

Vuelta Abajo
Intelectual y Mambó
por
Leandro González Alcorta
1914

J. J. Theodor.

LIBRERIA MARCH

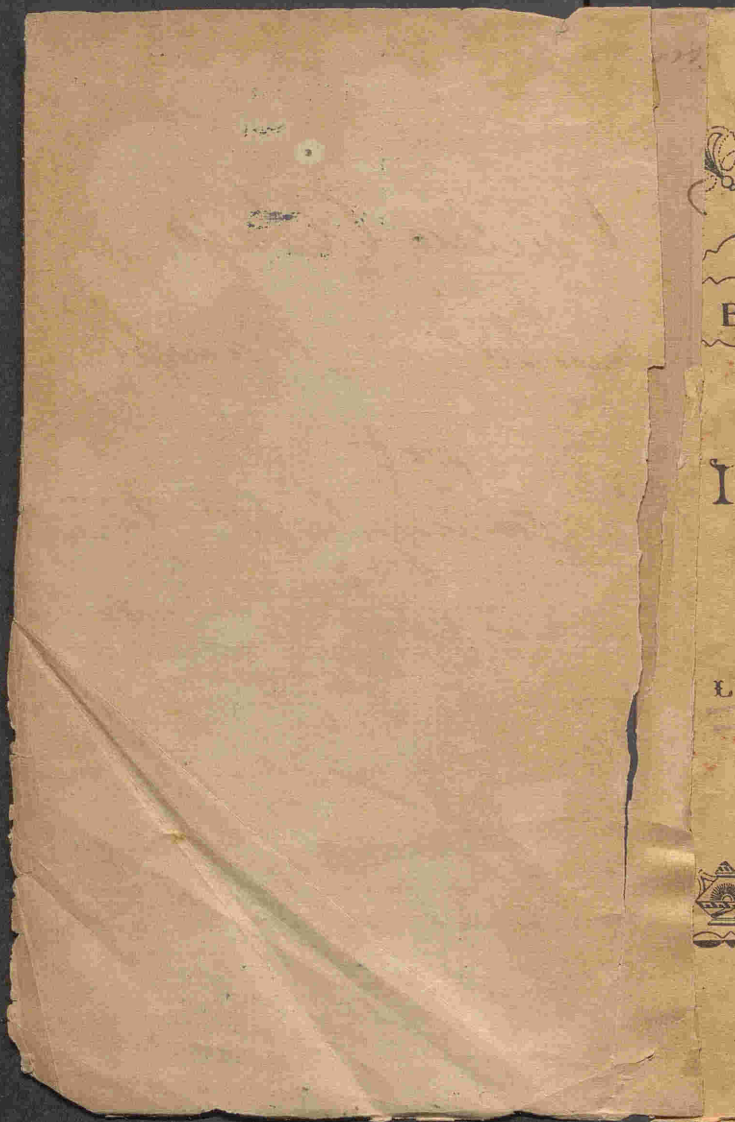
ORIENTAL, NO. 218

PTA. NO. 1172

TEL. 20174

LA HABANA

CUBA



7640
MANUEL I. MESA

BIBLIOTECA

Volumen No. 160

Biblioteca de "Región y Patria"

Vuelta-Añajo
Intellectual y Mambi
(Fragmentos y Siluetas)

TOMO I.

POR

LEANDRO GONZALEZ ALCORTA

PINAR DEL RIO.

Imp. La Constancia, Vélez Caviades 33

1914.

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

L/832



MANUEL I. MESA

BIBLIOTECA

Nuestros Propósitos

Volumen No. 160

DE UN "CONTINENTE NEGRO,"

A UN CONTINENTE DE LUZ.

Con el título de "Vuelta-Abajo Intelectual y Mambí", empezamos á publi ar en nuestro periódico REGIÓN Y PATRIA desde Abril del año en curso (1912), un folletín dedicado á reseñar é impulsar el movimiento intelectual en nuestra provincia, y á rememorar la participación de sus hijos en la obra de la independencia patria: reivindicaciones que parecían pedirnos desde sus tumbas, nuestros escritores muertos; y los manes de los héroes que tuvieron por escenario la Sierra de los Organos, que se alza á nuestra vista, demandando algún culto para los actores de la epopeya realizada por nuestras libertades.

Reanudamos de esta manera, nuestras añejas aficiones á la labor de salvar del olvido y de la indiferencia á sus educadores, á sus escritores, á sus artistas y á sus guerreros; y á la labor de estimular así á nuestra juventud sin sectarismos políticos, en la emulación de aquellos que enaltecieron nuestra provincia y sirvieron á Cuba, con sus trabajos mentales, con sus virtudes ó con sus heroísmos: para que se logre á la vez, borrar de la entrada de nuestra comarca, el estigma de CONTINENTE NEGRO, con que se la moteja; y se la reivindique del desdén y de las pretericiones con que todos los gobiernos centrales, han tratado á su población, á sus hijos y á sus inte-

R-367

reses, considerándolos como factoría y carne de cañón que explotaron ayudándose del cunerismo; muy interesado por ello, en mantener aquella leyenda sobre nuestra incapacidad, cual si fuésemos aquí todos los que constituimos esta sociedad, un hacinamiento informe de parias y analfabetos, rehacios á toda cultura y todo adelanto.

Con nuestras siluetas, ó con los fragmentos que, á falta de datos completos, consignemos de las obras, ó sobre los actos más meritorios de cuantos han enaltecido ó enaltezcan nuestra región: iremos familiarizando sus nombres y sus hechos, en toda la comarea y fuera de ella: é interesando á nuestra juventud, en el amor á nuestras glorias; para emprender más tarde, obra de mayor transcendencia que este modesto ensayo, llevado á efecto entre penurias y luchas políticas suicidas, que amenazan no dejar piedra sobre piedra del edificio que con tanta fé y con tantas lágrimas, venimos amasando.

Estimamos pues, de interés patriótico y regional, la publicación que iniciamos; y que la juventud veltabajera, será la primera en cooperar á esta campaña de gloriosos recuerdos, de solidaridad, de amor propio y de progreso, á que nos obligan la redención de nuestra provincia y la consolidación de la República, por las vías de la paz, del fomento, de la cultura y del trabajo: á cuyos ideales creemos haber contribuído siempre, no obstante el medio ingrato y enrarecido, contra el cual hemos combatido sin descanso; y cada día con mayor fé.

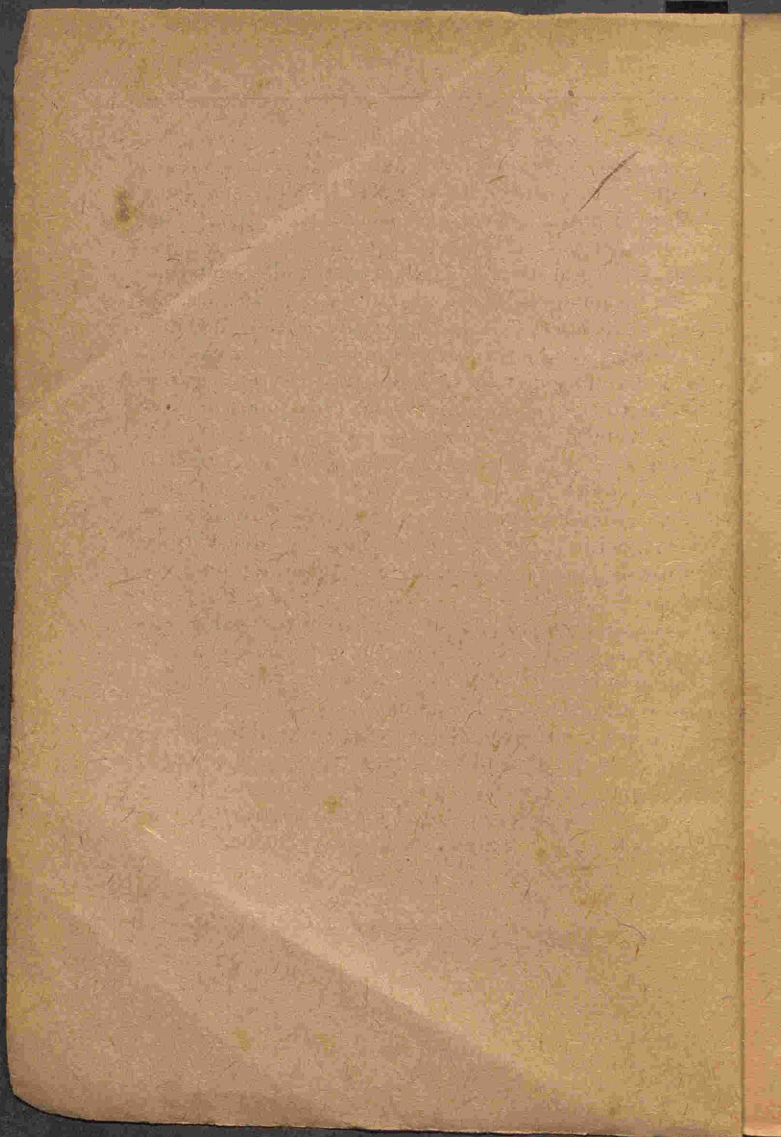
Tales son los propósitos de este modesto libro

III.

que confeccionamos con los trabajos del referido folletín, para despertar el culto debido á la intelectualidad de esta postergada «CENICIENTA»; y para ofrendarle también, á los que de la misma, contribuyeron á hacer patria. Y obra que dedicamos á nuestros hijos y á nuestros discípulos, deseando contribuyan por su parte á mejorar el acervo de cultura, de civismo y de libertades que constituyeron el ideal más esforzado y más querido de sus maestros y de sus mayores, soñando generosa é hidalgamente en legarles sobre “la tierra más hermosa que ojos humanos vieron”, la República más respetada y más feliz del orbe: llave de libertad y no candado para los pueblos hermanos del Golfo, en cuya entrada se yergue Cuba, como providencial centinela; y crucero y faro de amor y de fraternidad, para todos los pueblos del viejo y del nuevo mundo, próximos á citarse en nuestras aguas, al ser terminado el vecino Canal de Panamá; y á hacer de nuestra Isla, el paraíso de todos los encantos, si acertamos á coronar con gobiernos prudentes, los mandamientos de sus apóstoles y los sacrificios de sus mártires y de sus héroes.

Y á ese porvenir, debe aprestarse también nuestra región, multiplicando sus esfuerzos por la cultura: como lo viene haciendo la briosa é inteligente juventud, á quien consagramos aquí nuestros mejores pensamientos y nuestros más fervorosos aplausos.

Leandro G. Alcorta.



Manuel I. Mesa



Escudo de Pinar del Río

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

MANUEL I. MESA

BIBLIOTECA

Volumen No.

160

Salvador Salazar y Roig

SILUETA



En la labor que nos hemos impuesto, de mantener en esta sección, el recuerdo constante sobre los hijos de nuestra provincia que en las guerras de independencia ó en las ciencias y en las artes, la enaltecieron en otros tiempos, ó la honran en la actualidad: nos toca hoy trazar estos renglones, para esbozar la naciente silueta de uno de nuestros *pinos*

nuevos, cuya cuna se mecía en esta Capital; y que no obstante contar 19 años solamente, además de los premios obtenidos en los estudios de la segunda Enseñanza, y en los de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras (cuyo segundo año cursa, por ello exento de pago en nuestra Universidad), viene ejer-

ciendo ya funciones de hombre sesudo, de inspirado poeta y de aventajado escritor; y constituye una esperanza legítima para las ansias redentoras de nuestra comarca; y para las no menos justificadas de contar en la República con ciudadanos capacitados para consolidar sus instituciones y sus progresos.

Nos referimos al joven Salvador Salazar y Roig, que viene ejerciendo en la Habana, el cargo de Jefe de Redacción, de la tradicional y culta Revista *Cuba y América*, de nuestro viejo amigo el Ldo. Sr. Raimundo Cabrera: tan erudito Director de la misma, como escrupuloso para no asociar á esa adorada «dama de sus pensamientos», nacida con la gestación dolorosa de nuestra independencia en el extranjero, sino á aquellos que valgan y merezcan tales honores. Y ese solo hecho, bastaría para adivinar los méritos de nuestro joven é inteligente estudiante, entre la falange de *pinos nuevos* que en la Capital de la República, vienen deshaciendo ya la monserga de incapacidad que ha servido á los cuneros y á los gobiernos centralistas é ingratos, para postergar á los hijos de nuestra comarca en todos los ramos de la humana actividad, aún dentro de ella misma.

Pero por algo el joven Salazar, ha merecido también, los honores del referido cargo, y la protección del fecundo escritor y mantenedor de las tradiciones cubanas en sus tesoros literarios de mayor valía, Licenciado Cabrera.

De los torneos universitarios en que supo vencer como cruzado enamorado del estudio y de la laboriosidad, salió también á recoger laureles por otros campos. Cultivó la poesía, inspirándose en los ideales más

dignos de ella; rehuendo el decadentismo, y adoptando las formas sencillas y eternas que nos dieron los clásicos, para brillar en todas las edades: y de su inspirado númen, nos dan prueba entre otras, la titulada «A la aviación» y el «Canto á Vuelta-Abajo». Dedicó sus horas también á los estudios serios, de crítica: y nos ofreció su libro sobre “Lope de Rueda y su Teatro,” hace poco publicado; y comentado favorablemente por la prensa nacional y extranjera en periódicos y revistas de importancia. En el último concurso de “Bohemia” hace poco celebrado en el teatro Politeama de la Habana, obtuvo el premio de novela “Teatral”. Y tiene en preparación para darles á la imprenta, una novela titulada “Superhombre”, una colección de sus poesías y otra de artículos que titula á “Perfiles Fáciles”.

¿Qué más puede exigírsele á su edad?

Corto el espacio que hoy por hoy podemos dedicar en nuestro periódico, á esta interesante sección, dejamos para más adelante la inserción de algunos trabajos más del Sr. Salazar, que íntegros ó en sus fragmentos más sobresalientes publicaremos; y damos término á esta silueta, con la sola reproducción de su brillante y siguiente interrogación al invento maravilloso que lleva trazas de someter el espacio al dominio del hombre.

¡A LA AVIACION!

Oh! sí: el milagro fué: Pudo el empeño
del hombre, el dulce sueño
tornar en realidad.... El infinito

cruza extraño bajel.... La muchedumbre,
con delirante grito,
entona al vencedor; Hosanna! ardiente,
y á la elevada cumbre
vé el pájaro ascender, besar su frente,
y brillando en sus alas los reflejos
de la soberbia lumbré
que ilumina el azul, gallardamente
perderse majestuoso allá á lo lejos!....
El águila caudal, la vencedora
y dueña de los cielos,
ve invadir sus dominios sin confines;
las nubes se entreabren y sus vuelos
suspende el cóndor.... Pájaro sin nombre,
traza en medio al espacio mil figuras,
y el universo todo
se inclina absorto, atónito ante el hombre,
proclamado señor de las alturas!....
No fué mortal, ¡oh, no!, tu esfuerzo vano,
tú sometiste cuanto alienta,
el calor y la luz, el océano....
Tú ceñiste en tu mano
aún el rayo que ruje en la tormenta!....
Tú cruzaste en tus máquinas potentes
el prado y la llanura y las montañas:
tus bajeles llevando en sus entrañas
el fruto de tu industria y tus trabajos,
unieron entre sí los continentes;
el palacio tu hiciste y la cabaña,
el camino derecho y los atajos,
los talleres y escuelas....
¿Qué te falta que hacer: si ya, hasta vuelas?.

Tú dominaste el rayo; tus ideas
trasmitiste á través de la distancia;
tú creaste la luz... ¿Qué más deseas?
¿En qué más empeñaste tu constancia
que no tuviera triunfos por preesas?
Señor de mar y tierra, soberano
de todo cuanto alienta, tus anhelos
¿á dónde se encaminan? ¿qué ambicionas?
Ah! Comprendo... Pretendes la corona,
la diadema soberbia de los cielos!...

Y hacia allá vas. Tu espíritu se eleva
á subir hasta Dios... ¿por qué la carne
no ha de llevar con él? ¿Por qué no asciende?
El fuego abrasador que en tu alma prende
la lumbre que tus ojos ilumina
y destruye tu calma
¿no ha de vencer al fin?... Oh, sí! Que el alma
ó consuma la ruina
del cuerpo que resiste, ó lo domina!

Y tú venciste, sí. Pudo tu ciencia
el sueño convertir en el portento....
Ah! Bendito mil veces el momento
en que logró suplir tu inteligencia
el metal á la cera
en las alas del Icaro del cuento!...
No quemará la lumbre de los cielos
las alas de metal del areoplano
que levanta sus vuelos
en la atrevida busca del arcano....
No es la incauta ignorancia la que sube
en busca de los cielos... Es la ciencia

del hombre, la soberbia inteligencia
que asciende hasta perderse entre las nubes. !

Pero, escucha, mortal. Detén tu vuelo,
no sigas en tu ascenso victorioso.

¿No temes que internándote en el cielo
te encuentres el silencio pavoroso
de un cielo impenetrable y frío,
que ni es cielo ni azul, sino vacío?

No temes encontrar tras la belleza
de ese ambiente sereno y vaporoso:
la infinita tri-teza,
el silencio absoluto del reposo?...

Escucha, navegante del espacio:
Si sigues tu camino
y encuentras que es mentira cuanto reza
el culto de los hombres al Destino;
que no es cierto el azul ni su belleza....

Apártate de mí.... Deja callada
toda la ciencia que tu mente adquiera,
deja vivir en mí la fé soñada,
permíteme creer hasta que muera....
Que el cielo, las estrellas y las flores
y el sol con sus brillantes resplandores:
¡todo! lo diera yo, porque en mi mente
viviera eternamente
la encantadora fé de mis mayores!....

Salvador Salazar.

Primavera de 1911.

Leandro G. Alcorta

COMANDANTE LEOPOLDO PEREZ



En este modesto panteón y altar, que "REGIÓN Y PATRIA" ha erigido á los vultabajeros que en el cumplimiento de sus deberes cívicos enaltecen esta provincia ó la honraron haciendo resaltar su personalidad, nos toca hoy recordar la existencia de uno de aquellos héroes relámpago que, aunque condenado

por el destino á morir en los primeros encuentros de nuestras luchas titánicas, cayó en ellos de tal manera, después de su meritoria labor en los períodos de la conspiración creando adictos para la causa; que bien

merece el recuerdo de sus compatriotas, y los homenajes que no en vano le tributan en la provincia y en su pueblo natal, los que fueron sus compañeros de armas y los que ostentan con orgullo el nombre de sanjuaneros; emulando en sus sacrificios y en sus amores á la libertad y á la patria, las leyendas indómitas de los hijos del histórico Bayamo.

Nos referimos al Comandante Leopoldo Pérez, que en el combate de las sabanas de Tenería, cayó para resucitar en las páginas de nuestra historia, con la aureola de los héroes; dirigiendo á la caballería mambí, en la carga dispuesta contra uno de los cuadros de la columna de Was-Ras; dentro del cual, sucumbió dando machete hasta su último suspiro; y ayudando á reverdecer en Vne ta-Abajo, los laureles que para el arma de caballería de las tropas libertadoras, conquistara en la guerra del 68, el egregio Ignacio Agramonte.

Nació Leopoldo Pérez y Rodríguez en nuestro vecino término de San Juan y Martínez, el 23 de Noviembre de 1861. Hijo de D. Tiburcio Pérez y de doña Antonio Rodríguez. Y cuando se inició el movimiento revolucionario que habría de estallar el 24 de Febrero de 1895, se hallaba casado con la Sra. Sabina Montes de Oca y Parra, hija del gran patriota D. Felipe Montes de Oca, muerto también en aquella revolución, que llevó á la manigua á familias enteras de nuestra zona occidental, donde Weyler ensayó inútilmente con el grueso de su ejército y con los rigores de la reconcentración, la pacificación que ofrecía á los poderes de España.

Consagrado Leopoldo Pérez en su término á las ocupaciones de la agricultura, extensamente relacionado y querido por su trato afable y bondadoso, serio é inteligente y hábil para llevar al mejor éxito toda empresa noble; logró ser uno de los elementos de mayor fuerza para atraer adictos á la causa de la libertad y para organizar el período de la conspiración: que no deja de ser lo más difícil é importante en todo proceso revolucionario. Y así le conocimos, moviéndose en los términos municipales de nuestra provincia, con su base de operaciones en San Juan y Martínez.

En 1889, fracasado el Partido Izquierdista y con él, una vez más, las reformas que inútilmente se esperaban para Cuba, hasta por conducto del Partido Autonomista; más deairado cada año que pasaba, haciendo la intransigencia española, inútiles sus esfuerzos también; se reunió Leopoldo Pérez, en Paso Real de Guane en casa de la heroína y patriota de aquel término, Sra. Isabel Rubio, con ésta, el Sr. Antonio Ríos y el Dr. Modesto Gómez Rubio; y acordaron activar en la provincia la propaganda revolucionaria: labor que remacharon con mas decisión en 1890, después de haber celebrado los citados patriotas en este año con el general Antonio Maceo en el Hotel «Inglaterra», de la Habana, á donde les llamó, la entrevista que orientó por completo la conspiración con las instrucciones que aquél les confiara, para darla empuje más decisivo.

Cumpliendo dichas instrucciones, laboró el Comandante Leopoldo Pérez, sin descanso, durante los años

de 1891 hasta 1894; en que hubo que redoblar la actividad, por aproximarse las horas supremas de la lucha que se iba á entablar de nuevo contra la nación poderosa á quien retarían como en 1868, sin contar con más elementos que su valor y la fé en la justicia de la causa que representaban; no entibiados por el fracaso de las anteriores contiendas. Teniendo entonces necesidad de escoger un punto fijo, para entrevistarse con aquellos que le secundaban, sin que de ello pudieran apercibirse las autoridades españolas, designó como el más apropiado el Majagual de la finca «Albóniga», situado en el barrio segundo de Martínez, del término de San Juan, donde residía. Allí, se verificaron importantes y frecuentes reuniones, á las cuales concurrían entre otros los Sres. Gustavo y Conrado Padrón, de San Luis, hoy comandantes del Ejército Libertador; José Rodríguez, conocido por Ch'o Callejas, también comandante; Baldomero Pimienta y Narciso Camejo, capitanes; Ramón Vidal y Rafael Báster, tenientes coroneles; y Francisco Rivera, muerto en campaña con el grado de comandante. Y reuniones que ponían en comunicación á los conspiradores con las que se celebraban por otros comisionados de Guane y demás términos, con los cuales se relacionaba Leopoldo Pérez. Y para despistar á las autoridades de la colonia, aprovechando la amistad que mantenía con el Ledo. Cándido Valdés, coronel de Voluntarios del Batallón de San Juan y Martínez, logró que lo nombrase corneta de órdenes de dicho batallón, haciendo que se apuntasen en el mismo con el propio objeto, revolucionarios que estaban de

acuerdo con la causa de la independencia: á la cual servirían mejor de esa manera, por poderse proveer de armamentos y municiones como así sucedió.

Iniciada con el grito de Baire el 24 de Febrero, la revolución redentora, por Oriente; y cumpliendo órdenes de esperar la Invasión acordada como procedimiento decisivo para levantar en armas toda la Isla, entrevistándose con los señores Ríos, Modesto Gómez Rubio y demás confabulados, acordaron estar listos para el primer aviso; y para inspirar más confianza, no escaseaban las protestas de adhesión al coronel de voluntarios referido: cargos en quienes se asumían en los períodos de guerra en los pueblos de poca importancia, las facultades de los antiguos Sres. de horca y cuchillo; sobre todo cuando se ejercían por los hombres intransigentes que, perteneciendo á la vez al partido de confianza del Gobierno, fueron los que materialmente provocaron las guerras que produjeron á España su expulsión de las colonias.

Derrotado Martínez Campos en Coliseo el 23 de Diciembre de 1895; y no detenido el avance de la Invasión que entró en nuestra provincia el 6 de Enero de 1896, obligando á declararla en estado de guerra el día 8 de aquel mes, se inició con rapidez y en el mayor desorden la reconcentración de las fuerzas de voluntarios á la Capital de la misma, Pinar del Río. Y en la mañana del 9 salió para esta Capital con el Batallón de Voluntarios de que era corneta, nuestro biograñado: mandando al propio tiempo un aviso al Brigadier Bermúdez de las fuerzas libertadoras que venían á la vanguardia de la Invasión, para

ver si podía tropezar con dicho batallón, cuyo copo hubiese sido fácil así como hacerse de sus armas y demás elementos de guerra, dado que eran estos lances los arsenales más seguros para el mambí. Pero el mensajero enviado á Bermúdez, no le había encontrado; y á merced que la fuerza de Voluntarios de San Juan se aproximaba á Pinar del Río, no obstante las demoras logradas en el trayecto cambiando impresiones y echando algún trago en las tiendas que abundaban por el mismo, de ricos españoles, se iba desvaneciendo la posibilidad del golpe fraguado: por lo cual á la vista ya de la Capital de la provincia y perdida la esperanza de aquel encuentro, se separó Leopoldo Pérez un poco de la columna que comandaba el Ldo. Cándido Valdés; y sumamente práctico en el terreno, empuñó su rifle, picó el caballo y tomando rumbo hacia las Taironas por donde vivaqueaban ya las fuerzas invasoras, gritando "Viva mi patria libre", les dijo: "hasta aquí les acompaña Leopoldo Pérez." Y á los pocos momentos se encontró con aquéllas ya de noche en dicho lugar, presentándose al Brigadier Roberto Bermúdez, con quien volvió á entrar en San Juan y Martínez al día siguiente, el 10 de Enero á las 5 de la tarde.

En la mañana del día once, fué incorporado al Estado Mayor de dicho Jefe; y el día 14, tuvo su bautismo de sangre en el combate de Bacunagua, celebrado contra las fuerzas del general Luque: distinguiéndose en el mismo, como uno de los héroes de aquella acción.

El 17 de aquel mismo mes, después del fuego de

las Taironas tenido en las puertas de Pinar del Río, dirigido por el propio general Maceo, éste comisionó á Leopoldo Pérez confiriéndole el grado de comandante, para que reuniese todas las fuerzas revolucionarias que existiesen en la parte Occidental de nuestra provincia, como lo hizo, organizándolas en el pueblo de Guane; donde en lo sucesivo había de seguir operando á las órdenes del entonces Teniente Coronel Antonio Varona, Jefe del Regimiento "Tiradores de Maceo", que quedó hecho cargo de dicha zona una vez ultimada la Invasión.

A los triunfos de la invasión organizando la guerra en todo el país, respondía el Gobierno de España con la intransigencia española, enviando al general Weyler á Cuba, donde llegó el 10 de Febrero, organizando batallones de voluntarios en el país, y desembarcando en el mismo fuerzas considerables que repartía por todo el territorio.

Para guarnecer el pueblo de Guane, en los primeros días de Marzo de 1896, desembarcó en el puerto de los Arroyos de Mantua, la columna de Was-Ras. Y le tocó al Comandante Leopoldo Pérez, hostilizar con sus fuerzas el avance de la misma, logrando demorar sus marchas causándole bajas de consideración hasta la mañana del día seis, que se combinó un ataque formal por haberse reunido para el caso casi todas las fuerzas de caballería del Ejército Libertador de la parte Occidental, comandadas por el Teniente Coronel Varona; el cual, las arengó á dicho objeto, ordenando una carga al machete. Iniciado el combate; y entusiasta el Comandante Leopoldo Pérez

como los suyos, por ese procedimiento tan heroico como decisivo, al darse la orden de cargar, fué de los primeros que cayó con su caballo dentro de uno de los cuadros formados por la citada columna, tocándole en dicho acto sucumbir como lo había jurado. Y así ofrendó su vida al ideal: muriendo como los héroes, en los comienzos de la guerra que había de coronar las aspiraciones supremas de los cubanos.

La noticia de la muerte de Leopoldo Pérez, cundió con la velocidad del rayo entre las fuerzas revolucionarias donde tan estimado era, llenándolas del duelo mas profundo: como cuando se siente caer á una esperanza y á un coloso. El Teniente Coronel Varona, condensó aquel duelo general, diciendo: "Ha muerto un héroe; y el alma revolucionaria de esta región. Y el pueblo de Vuelta-Abajo, aún le recuerda, como uno de sus hijos más beneméritos.

Recogido su cadáver por los compañeros, le dieron sepultura en medio de la mayor tristeza, en el punto conocido por Pimienta: al pié de un ciruelo, que sirviese de señal para su exhumación.

El 3 de Marzo de 1901, su hermano el Coronel Luis Pérez, auxiliado de varios compañeros de armas, exhumaron sus restos; á los cuales se les dió sepultura en el Cementerio de San Juan y Martínez el 6 de dicho mes en imponente y sentida manifestación, después de haberse colocado en capilla ardiente en la sala consistorial, para rendírsele los honores á que desearon contribuir y contribuyeron todos los elementos de aquel término y de los demás vecinos que en tanta estima veneran todavía su memoria. Y el Ayun-

tamiento, acordó colocar su retrato en el Salón de Sesiones; dando además su nombre á una de las calles principales.—*Leandro G. Alcorta.*

FAUSTO GARCIA RIVERA



Con permiso del huracán que brama furioso en todo el país, amenazando arrancar hasta los cimientos de nuestra nacionalidad, por haber herido Estenoz con su negro grito de guerra imprudente, desde el 20 del pasado Mayo, el equilibrio en que necesitan marchar aquí unidas las razas que con la sangre de Maceo y Mar-

tí sellaron las bases de nuestra independencia... Con permiso de las nubes y de las dudas que sobre el porvenir de nuestra colectividad, vienen sembrando la duración de ese alzamiento, que no debió ni de haber dado el primer balido, hasta por el propio interés de la raza que dice defender; las intransigencias y desconfianzas suicidas, que la guerra ha venido despertando; y la aparición de los barcos americanos en el escenario de la contienda parricida, que amenaza demoler el edificio que levantaron con la unión y la virtud, nuestras generaciones de titanes, negros y blancos... Con permiso en fin, de cuantos no piensan más que en el exterminio y en el odio, como si se desesperase de la masa inmensa de ambas razas inconforme con la minoría de los alzados, cuya actitud á nuestro entender una vez vencidos, dejará resuelto para siempre la impotencia de toda tendencia racista; continuaremos en esta sección impertérritos y llenos de fé, la labor emprendida de rememorar á cuantos hayan contribuido ó contribuyan á demostrar la capacidad de nuestra provincia para toda empresa de cultura ó de libertad; ¡Que quién sabe si nuevas é inmensas desgracias de inesperadas y desolóticas dominaciones, como á nuestros antepasados, nos obligan á emprender de nuevo el triste calvario que con ellos recorrimos ya, para no apagar en nuestros hijos ni en las generaciones sucesivas, la esperanza de redención; ni la fé en los destinos reservados á todo pueblo en quien ha arraigado el concepto de la libertad por la acción poderosa de sus héroes y por el decoro estimulador de sus virtudes, no obstante las nubes que en-

capotasen el horizonte por los falsos amigos que hoy pudieran abusar de nuestras desventuras, aspirando á entorpecer nuestros pasos en vez de dirigirnos y auxiliarnos! Y de ahí que no desmayemos pase lo que pase hoy, en esta obra de fé, de educación y de protesta, que asegure nuestro porvenir como pueblo capacitado para ser soberano y libre; y para que en ello se nos ayude, en vez de ponernos obstáculos y de provocar y aprovechar nuestras desgracias internas.

Y educar en estas enseñanzas y alentar en esta fé á nuestra juventud inteligente, sobre todo, en días de pesimismo, es rendir un obligado tributo tanto á nuestra conciencia rebelde contra toda claudicación y cobardía, cuanto á las tradiciones gloriosas de nuestros maestros que supieron fiar al tiempo, á la fé, al civismo y á la cultura, el triunfo de la justicia.

Por ello, sin que nos perturben las profecías siniestras de los alarmistas, ni los planes sombríos de los exaltados de uno y otro bando, ni el descrédito y la anarquía gubernamental en que han podido encontrar lamentable gestación convulsiones sometidas por una nota yanki como la reciente de los pocos veteranos intransigentes, y revoluciones potentes como la actual de los independientes de color, no obstante rechazarla el noventa y cinco por ciento de su misma raza y todos los blancos; y serenos y confiados en el porvenir de Cuba, apesar de la presencia de las fuerzas americanas; y por lo mismo de su presencia aquí, contándoles más que como enemigos, como auxiliares de la civilización y del orden que anhelamos consolidar, con nuestra República: por ello repetimos, con-

tinuaremos en esta sección impávidos, nuestra labor que estimamos de redención, por lo que á Vuelta-Abajo correspondió y corresponde contribuir á la independencia patria.

Y así nos han impelido las circunstancias que hoy nos akruman, á entrar en esta disgresión al empezar á discurrir—entre los alertas, proclamas y sobresaltos de las guardias nocturnas y de la prensa—, sobre la silueta del joven estudiante, cuyos méritos y virtudes motivan el presente capítulo.

Nació Fausto García Rivera, en el pueblo vecino de Consolación del Sur, cuna ya de vueltabajeros ilustres en la generación que viene espigando; y no obstante el ambiente que como á los demás vueltabajeros de mérito, les ha negado brillar como les correspondía; teniéndose que consagrar á la vista de falanjes de advenedizos y cuneros, á la labor imperceptibles y obscura pero fructífera de la abeja: siguiendo la misma suerte que su propia Villa, azotada por toda clase de adversidades; hasta por el desvío inclusive de las paralelas, que contribuyeron á estancar su riqueza y su progreso, apesar de haberse llamado en un tiempo por un amigo mío, la Atenas de Vuelta-Abajo, cuando con el colegio de «*La Unión*» brillaron tanto su juventud de ambos sexos y sus maestros, estimulados por los Dres. Cherony y San Pedro.

Hizo los estudios de la primera enseñanza, nuestro biografiado, en los colegios de la Srita. Antonia Llorens de Rodríguez, y de los Sres. Lucas Ponzoa y Ciprián Valdés. Y en el Instituto de esta capital,

cursó los del Bachillerato y Agrimensura, con las mejores calificaciones; terminándoles hace dos años, para continuar en la Universidad de la Habana, con igual aprovechamiento, los de las Facultades de Derecho y Filosofía y Letras, en que viene obteniendo también, notas de sobresaliente y premios: honrando así en aquel centro docente, al igual que otros jóvenes de nuestra provincia, la labor en que venimos empeñados jóvenes y viejos, para justificar la capacidad de la misma para toda clase de empeños.

Pero no son sus méritos como estudiante, los que nos traen á trazar aquí la silueta de este joven de 19 años; sino la labor literaria y la de cultura que desde niño viene realizando dentro y fuera de la provincia, en la cual le hemos seguido y estimulado paso á paso, como á los demás: viendo siempre en él, á una de las capacidades de mayor aplomo en perspectiva, con que podrá contar esta región, para cuanto la enaltezca. ¡Que no en balde se ha preconizado entre nosotros y así lo ha entendido nuestra juventud, siguiendo tradiciones de nuestros maestros más venerados, el sistema de aceptar la educación, no en el sentido egoísta de que nos dé una carrera para vivir; sino de que temple nuestras almas para la vida: entendiendo á la vez, que con ello debemos de disponernos también, á ser útiles á la región en que vivamos, á la patria y á la humanidad!

E inspirado en esas máximas, nuestro joven protagonista, desde niño ha venido colaborando en la obra de la cultura general. Y así le hemos visto, publicar poesías muy aceptables desde la edad de los 16

años, como su leyenda titulada la «Palma de Mayarí»; hasta distinguirse en la oda y en los madrigales, como uno de sus cultivadores mas correctos y delicados. Le observamos como escritor en sus ensayos, fundando con otros estudiantes de nuestro Instituto, la revista literaria que tituló *Minerva*, y figurando como redactor en la revista *Iris*, en *La Región*, en *La Opinión* y en otros periódicos de nuestra provincia, con los pseudónimos de Romancier y Cubanil generalmente: para que nos explicásemos algo más tarde, que se admitieran sus trabajos literarios con aplauso, en revistas habaneras como *El Figaro y Bohemia*, y en periódicos como *El Comercio*. Le admiramos como conferencista desde niño, en el mismo Instituto, ya con motivo de fiestas puramente escolares, ó de recepciones como la ofrecida en nuestro referido centro al educador Altamira, ó ya fuera de dicho Plantel, contribuyendo en las asociaciones estudiantiles ó en veladas de carácter general, á la propaganda de la cultura que con la cooperación del Ldo. Sr. José M. Collantes, Wifredo Fernández y otros amigos de esta labor, extendíamos hasta otros términos de la provincia, como Consolación del Sur, San Cristóbal y San Juan y Martínez: habiendo resaltado sus méritos en esa manifestación literaria, en las conferencias con que nos deleitó en la Sociedad «Patria» de esta Capital con motivo de las que se organizaron respectivamente por el laborioso Director del Colegio Martí Sr. Ciprián Valdés, para recolectar fondos para el monumento de D. José de la Luz Caballero; y por el entonces Presidente de di-

cha Sociedad, el citado Sr. José María Collantes, para la propaganda de la cultura; habiendo versado la primera, sobre "D. Pepe de la Luz"; y la segunda sobre la "Poesía contemporánea". No asombrándonos después, de que en la Universidad Nacional, resultasen brillantes también las que dedicó á tratar "La Revolución de Inglaterra" y "La influencia de la literatura y de la mujer, en la Revolución Francesa", que publicó la prensa de la Habana.

Es de advertir para la historia de nuestra cultura regional, la influencia que viene ejerciendo en nuestros estudiantes á quienes se les vé ocupar con frecuencia cualquier tribuna, el hecho de obligárseles á usarla en nuestro Instituto de Segunda Enseñanza desde los primeros años: ya con recitaciones de modelos de nuestra poesía y explicación de su lenguaje y de sus bellezas literarias; ó ya para que improvisen sobre los temas de sus estudios ó de cualquiera otra materia, las oraciones que á propósito de dichos ejercicios, se les ocurran; á finde prepararles así para la vida de la democracia moderna, en que tanta falta hace ese instrumento, desde el educador hasta al político.

También tenemos de dicho amigo, sus trabajos históricos y literarios titulados "Historia de Pinar del Río", "Lope de Rueda y su teatro"; "Tristeza vespertina" y "A Vuelta-Abajo", que como otros del mismo, publicaremos mas adelante; concretándonos por ahora á reproducir del mismo, los madrigales siguientes, en cuyo género aspira á competir con Gutiérrez de Cetina:

I.

No despiertes; no despiertes
antes que llegue la Aurora:
porque pueden asustarse
los pájaros de la fronda.

¿No ves que si tu descubres
la luminosa pupila,
las aves tienden el vuelo
creyendo que viene el día?

II.

Coloca entre tus manos
este abanico,
para ver cómo un ave
duerme entre lirios.

Mas no cubras tu rostro
con él. Te lo ruego:
porque entonces, habría
eclipse de cielo.

Diciembre 1911.

III.

Si buscando alguna cosa,
se inclina una mariposa
en tus labios á beber:
también por ser fascinada,

ha de buscar tu mirada;
aunque en ella pueda arder.

Y si una flor tempranera,
por la risueña pradera,
te vé algún día cruzar....
Te dirá: “¡Reina querida:
con gusto daré la vida....
si tu seno he de adornar!”

Habana—Abril—1912.

La Medalla de Oro, que como premio le fué conferida en el certamen de “Fiesta cultural de Juventud”, organizado por la revista «Bohemia», (celebrado en la Habana), por su artículo festivo “Los ángeles de la guarda”, por su cuento “Bohemia”, y por su comedia “Cuba en Madrid”, que fué representada con éxito en el Gran Teatro Polyteama; le consagran sin exageración de ninguna clase, como uno de nuestros jóvenes más laboriosos y dignos de aplauso; y como otra de nuestras esperanzas, para la obra de redención á que todos estamos obligados á contribuir.

No terminaremos este boceto, sin agregar que Fausto García Rivera, poeta, cuentista, dramaturgo, historiador, crítico, conferencista, satírico y periodista, ha ensayado también con éxito la oratoria política como miembro de la “Juventud Conservadora”, formando parte de las comisiones de propaganda que han recorrido nuestra provincia en los mo-

mentos más difíciles para el aludido partido; y cuando amenazado éste, de disolución (matado ya á Lavastida), por el terror y el soborno empleados al efecto, no daba aquí otras señales de vida ante una dictadura asfixiante para conservadores y zayistas, que las que le supieron imprimir éste y otros jóvenes animosos, con un civismo tal, que me inspiró el artículo «*Los niños conservadores*», de que me ocupé en la silueta dedicada al Dr. Collantes, director de aquella valiente campaña.

Y para estimular con su ejemplo, á nuestra juventud; y aplaudir con nuestra modesta pluma, sus esfuerzos y sus virtudes: es por lo que dejamos trazada en el folletín de REGIÓN Y PATRIA, esta ligera silueta del referido joven consolareño, paisano de Wifredo Fernández, José M. Pereda y Ramón M. Alfonso, que también vienen honrando á la villa aludida y á esta provincia en distintas de las actividades humanas.

LEANDRO G. ALCORTA.



MAYOR GENERAL FAUSTINO GUERRA



Honramos hoy las columnas de nuestra modesta publicación con el retrato de nuestro valiente Mayor General Faustino Guerra Puentes, el patriota intachable y el más firme sostén de la candidatura presidencial del ilustre Dr. Alfredo Zayas.

A pocos militares cubanos han mimado la fama y la gloria, como al General Guerra: pues joven aún, ostenta el más alto grado á que pueda as-

pirarse en el Ejército cubano.

Nació este glorioso caudillo en la provincia de

Pinar del Río, en San Juan y Martínez, el día 15 de Febrero de 1873.

Cursó la segunda enseñanza hasta graduarse de Bachiller en Letras; y teniendo aprobados ya cuatro años en la carrera de Derecho, estalló la segunda y última de nuestras guerras de Independencia en 1895.

Aquel grito de libertad proferido por la Patria, repercutió, como era natural, en su corazón esforzado y patriota. Al frente de una porción de bravos, se lanza á la guerra en su provincia. Y fué uno de los primeros y de los que allí sostuvieron contienda constante, contra el poder secular de España.

Al invadir las agnerridas huestes cubanas aquella provincia, el General Guerra, uniose al gran Maceo; á cuyo lado combatió bizarra y valerosamente, en todas las batallas que en Pinar del Río y la Habana sostuvo el más grande y más glorioso de los generales cubanos, contra las huestes que comandaba Weyler.

Del comportamiento del General Guerra en aquella homérica campaña, pruebas suficientes son las múltiples heridas que recibió en pleno pecho; y la gran estima y consideración en que le tenía el gran Maceo. Logró desafiar con fortuna la muerte, muchas veces, en combates tan importantes como los de Cacarajicara, Taironas, La López, Candelaria, Managua, Montezuelo, Tumba de Torinos, Isabel María, Ceja del Negro, Paso Real, Soroa y otros.

La terminación de la guerra de Independencia en 1898, encontró al General Guerra al frente de una Brigada de Caballería.

En la paz, sus comprovincianos para quienes

“Pino” es ídolo patriótico, le eligieron Representante en las elecciones verificadas en 1902; obteniendo de nuevo el sufragio de su amada provincia, en 1906 para que la siguiera representando.

Los procedimientos ilegales y arbitrarios del «Gabinete de Combate», hicieron necesaria la protesta armada del 19 de Agosto del propio año de 1906. ¿Quién no las recuerda: porque aún están frescas en la memoria de todos, sus victorias contra las tropas leales á aquel funesto Gobierno?

El año 1908, el Gobernador Provisional Mr. Magoon, apreciando en su justo valer sus buenas cualidades, le nombró General en Jefe del Ejército Cubano, con el grado de Mayor General; que ya le había reconocido el Gobierno Americano, por medio de sus comisionados, al terminar la guerra de Agosto.

Y cuando nadie lo esperaba, pues comenzaba á dar sus frutos en nuestro Ejército la inteligente dirección del General Guerra, por su espíritu justiciero y su admirable disciplina: es traidora y alevosamente herido, en la esquina del Senado, en la noche del 22 de Octubre de 1910, por unos malvados asesinos; cuyos cómplices ó instigadores si no ha sido posible condenarlos legalmente, están,—desde esa maldita noche,—condenados por la conciencia pública.

Nosotros, saludamos cordial y efusivamente al General “Pino” Guerra, base fundamental en que descansa la candidatura de nuestro noble é ilustre amigo el Doctor Alfredo Zayas. Y felicitamos á ambos por el ruidoso triunfo obtenido en la región pinareña, con motivo de las recientes y espléndidamente

hermosas fiestas políticas celebradas en San Juan y Martínez, el 28 del pasado Abril.

Y nos sentimos altamente orgullosos de la amistad y el cariño que nos dispensa el General Guerra. Uno de los que habiendo ocupado un alto cargo en esta situación,—cuyo advenimiento hubiera sido imposible, sin el esfuerzo heroico de "Pino",—pudo retirarse tranquilamente á su hogar [aunque amargado por la más infame ingratitud], con la frente muy alta; sin sentir siquiera en ella el roce de la más leve sospecha respecto á las enormidades escandalosamente estupendas, de que son acusados á diario, muchos prohombres de esta situación: que si la trajo la fuerza arrolladora del Partido Liberal, éste [fenómeno de ingratitud y de traición asombroso], no ha sido el que ha gobernado en la misma.

De *De Frente*, de la Habana, correspondiente á
13 de Mayo de 1912.

Por no haber reunido todavía, todos los datos que necesitamos para trazar la silueta que REGIÓN Y PATRIA piensa dedicar en esta sección al general Pino Guerra, insertamos hoy la que le consagró el referido periódico habanero, por la magistral brevedad con que pinta los rasgos más salientes de su vida.

Pues también es uno de los objetos de este folletín, acumular datos de todas partes sobre los vueltabajeros que se hayan distinguido en la obra patriótica y cultural.

Lucilo de la Peña Cruz

EN EL ATENEO DE MADRID

«Viene precedido de grande y merecida fama, conquistada en las luchas políticas de la Isla de Cuba, el joven y simpático orador D. Lucilo de la Peña Cruz

En edad en que apenas se balbucea, este joven, casi un niño, domina la tribuna de las arengas y sabe electrizar



á su auditorio por lo rotundo de la frase, el calor de la expresión y la gentileza de la acción, unidas á una elocución á un tiempo clásica y modernista, que huye de los tópicos y de la vulgaridad.

Desde las primeras palabras, el elocuente joven logró cautivar al selecto y numeroso público del Ateneo, que le escuchaba pendiente de sus labios.

Comenzó con un justo y fervoroso elogio al Sr. Altamira, que tanto entusiasmo despertó en su reciente viaje á Cuba, propagando la doctrina fecunda del intercambio intelectual.

Rinde después brillante homenaje á la civilización española, especialmente al idioma: que es la expresión de la mentalidad para ver la vida.

Citó los lazos firmes de amor entre España y Cuba, fundados en la familia y en las relaciones económicas.

Señaló la filiación de la revolución cubana en la francesa y la del Norte América; y dedicó hermosos párrafos á cantar las glorias de la raza latina.

Emitió ideas exactas é ingeniosas sobre el hecho de que los pobladores de Cuba son los americanos de más pura raza española; por no haberse mezclado como en otras Repúblicas, con la raza india autóctona.

Hizo un análisis sesudo y original del carácter del cubano como hombre superior, como ciudadano, lleno de defectos, más sentimental que dogmático, lo cual ha producido en los primeros años de la independencia una peligrosa agitación anárquica, ocasional de la intervención americana; contra la cual protestó el orador con frase enérgica y varonil en nom-

bre del honor de la raza española y de la libertad cubana.

Mas, pasados los años de prueba, el orador augura una nueva era de grandezas y de prosperidad para Cuba, merced al esfuerzo y á la capacidad de la juventud política, inspirándose en el más puro patriotismo.

En un hermoso párrafo define el patriotismo. El de los cubanos: es ahora el patriotismo de la paz.

Y termina el Sr. Peña Cruz su discurso encareciendo la necesidad de que Cuba conserve su independencia, para que no sea una lamentable excepción en el coro de Repúblicas de la América latina; y con un galante y poético saludo á la mujer española, en nombre de la mujer cubana.

Fué el discurso galardonado con nutrínos aplausos, quedando el Sr. Peña Cruz, consagrado orador en lengua castellana. Algunos años más de edad y de experiencia, y será una de las palabras más elocuentes de la América española, como ya es gloria y ornato de la tribuna cubana."

De *El País* del 22 de Marzo, periódico madrileño, reproducimos el anterior juicio que le mereció la conferencia á que alude, dada en aquel mes en el Ateneo de Madrid por nuestro joven amigo Lucilo de la Peña y Cruz, hijo de Artemisa y estrella que brilla con luz refulgente como se vé, en la constelación que forman ya la serie de jóvenes vultabajeros que vienen honrando así á nuestra provincia y dando señales de su capacidad para todos los empeños, lo mismo en los centros académicos y en les cer-

támenes literarios nacionales que en los extranjeros.

No hacía muchos meses que Lucilo de la Peña cursaba los estudios del bachillerato, cuando cayó en nuestras manos el periódico referido; desde que hacía dichos estudios, vimos en él, otro de nuestros hombres del porvenir, si no abandonaba la senda de laboriosidad emprendida, ni los métodos y la constancia que conducen á la gloria á los cerebros bien organizados, como el de dicho amiguito; en la misma propaganda política, le habíamos admirado desempeñando en el propio Artemisa, su pueblo, comisiones difíciles, como la de ocupar la tribuna siendo un niño todavía, á nombre del Partido Conservador, en un miting liberal, para cumplir con este partido, deberes de cortesía y de cordialidad, que ponían á gran altura el concepto que los conservadores de Artemisa tienen de las funciones políticas; y aún en un artículo que había dedicado á aplaudir el civismo y la corrección de la Juventud Conservadora de esta comarca y que titulé "Los niños conservadores", Lucilo de la Peña, figuraba entre los demás que me inspiraron dicho trabajo, anotando el fenómeno psicológico de una época de terror en la cual, una falange de jóvenes la mayor parte de los cuales todavía estaban en los estudios del bachillerato, arrostraban con gesto de caballeros andantes, la defensa de ideales en que claudicaban los mas viejos por lo general, pasándose al reeleccionismo, ó haciendo una vida de cobardías y convencionalismos, impropios de los que juran adhesión á una bandera.

Por todo esto, no nos extrañó la prematura apa-

rición del joven Lucilo de la Peña en la tribuna del Ateneo de Madrid, donde no todos los oradores son llamados á hacer efecto en la misma; ni nos extrañó el juicio que de su conferencia brillante, nos ha transmitido el periódico con cuyo artículo encabezamos este trabajo. Teníamos á Lucilo de la Peña, por una inteligencia despierta y precoz, capaz de todas las actividades mentales; y no obstante no haber llegado todavía á los veinte años su edad, le juzgábamos en condiciones de llevar á cabo cualquier empresa. Por eso repetimos, que no nos sorprendió su aparición en la eminencia del Ateneo de Madrid, donde quedó consagrado orador de nuestra lengua, según lo afirma el expresado periódico, al hacer su reciente viaje de recreo y de estudio por Europa; y no á costillas del Estado, como contestó á un periodista burócrata, á quien no hizo gracia el juicio que expuso del actual gobierno cubano, que no ha sabido satisfacer ni á los liberales que le constituímos, ni á los conservadores que forman en la oposición, ni á los veteranos ni á los extranjeros. "Algunos años más de edad y de experiencia; y será Lucilo de la Peña, una de las palabras más elocuentes de la América española, como ya es gloria y ornato de la tribuna cubana," dice *El País*; y repetimos nosotros: aconsejándole que no pierda su constancia en el estudio, ni deje de seguir los métodos que dominando su temperamento nervioso y su exaltada inspiración, armonicen sus entusiasmos del corazón con las resoluciones meditadas del cerebro; hasta para contribuir así á la mejor salud, que devoraría en nuestro amigo, el predominio exclu-

sivo de sus nervios.

Hace nuestro joven artemiseño en la Universidad nacional, los estudios de Derecho y del Notariado, que empezó en el pasado curso con las mejores notas. Y si desde su niñez se distinguía ya como conferencista y orador en las aulas y en la tribuna política, también como escritor hizo con éxito sus ensayos, escribiendo en periódicos de su mismo pueblo, donde fundó *El Redentor*, y en revistas de la Habana.

Educado en los clásicos que mejor han manejado nuestra lengua, sigue en la poesía las corrientes de aquella escuela que á tantos ha hecho inmortales; y que serán los maestros á quienes tendremos que acudir siempre, para regenerar nuestra habla, cuando las sacudidas del decadentismo la dejen enfermiza y maltrecha.

Y de ello, será prueba la siguiente composición que *Cuba Ilustrada* publicó el año pasado á nuestro referido amigo, con cuya reproducción, ponemos término á esta ligera silueta que REGIÓN x PATRIA ha creído justo dedicarle; para dar cuenta en el folletín consagrado á esta labor regional, de uno más de los jóvenes vueltabajeros, que vienen honrando á su provincia; y que constituyen verdaderas esperanzas para el porvenir de la misma y de la patria; á cuyos progresos servirán en definitiva, destruyendo la leyenda de incapacidad que mantenían cuneros aprovechados y gobiernos ingratos, para explotar y denigrar á nuestra región; al extremo de haber afirmado en plena asamblea, en pasadas elecciones (1908) el Sr. Junco, hoy Secretario del Gabinete del general Gómez, que

pretendía un acta de Representante de esta provincia, que aquí solo teníamos *tripas*; que las *capas* (los cargos de representantes, senadores, superintendentes, magistrados, secretarios de despacho, etc. etc.), los altos puestos de la comarca y de la nación debíamos cedérseles á los sabios de otras comarcas, donde no encontraban encasillado que hiciese surgir á sus *eminencias*.

La mencionada poesía de Lucilito la Peña, como le llamamos sus amigos, es la siguiente:

TRASUNTO

A ELLA....

Revolaba sin tino el pensamiento
guiado por bastardos ideales...
y de la Fe agostaba el sentimiento
el ardor de apetitos terrenales,
que en empuje infernal y turbulento,
—ansia enorme, sin fin, de bacanales—
agrietaba la base en que ferviente
santuario espiritual alza el creyente.

Y aunque el alma volaba en el espacio
y en la región del éter se cernía
—nimbada de zafir y de topacio,
bañada por la luz del mediodía—
cual monarca sin trono ni palacio,
desorientada... errante no veía
de la senda divina eternas huellas
en el cielo trazadas con estrellas.

Hastiándola ese viaje, en su extravío,
al dejar de la altura el amplio arcano,
falseaba entonces en el sofisma impío
su espiritual aliento soberano;
de espejismo ilusorio en el vacío
buscó las normas del destino humano,
sumiéndose en las sombras de un abismo
con el pagano error de su idealismo.

Si la virtud del cielo descendía
á ennoblecer del alma los amores,
sin abatir el vuelo, se volvía:
que el filtro de ateístas novadores
tradición y creencias disolvía
animando placeres tentadores:
y en tanta confusión, en sombra tanta,
no hallaba do posar su nivea planta.

Era una tarde tibia... y en la bruma,
que como aliento de la noche, flota.
y como sombra de un pesar, se esfuma,
orlada en luz—que la tiniebla acota—
su contorno fugaz, de gracia suma,
maga y sublime aparición ignota
la retina mental, pintó entre nubes,
en fulgente escabel de áureos-quernbes.

Visión divina, cual la luz—quimera
que entre nieblas de azul, ópalo y grana
desciende sobre el valle y la pradera
en el primer albor de la mañana;

ó apacible en las ondas reberbera
del horizonte en extensión lejana,
trazando en ella, con pueril alarde,
la postrera sonrisa de la tarde. . .

Conjuro celestial de luz formado,
para esparcir su lumbré esplendorosa
en la noche profunda del pasado
disipando su sombra tenebrosa;
de la gloria, ante el pobre condenado,
en sidéreo cendal color de rosa
pareció . . . perfilándose en el cielo,
cual la imágen sublime del Consuelo,

Visión de amor, que el alma soñadora
ve surgir en espacios estelares
con el beso fecundo de una aurora,
en su sién, coronada de azúcares;
difundiendo, radiante, la creadora
Lumbré de Fe, que brilla en los altares,
siendo en la vida norma soberana
que ha de informar á la conciencia humana.

.....
Así fué como hiciste mi ventura . .
y ante el toque de luz de una sonrisa
en el rostro de clásica finura,
cual tenue sombra alada, que de prisa
recorte su silueta claro-oscuro
perdiéndose en los giros de la brisa,
se borraron mis torpes devaneos

é hiciste renacer santos deseos. . .

Cuando tu imagen á mi alma asomas,
se siente el despertar de los amores,
suave, como aleteo de palomas. . . .
dulce, como cantar de ruiseñores;
grato, como los mágicos aromas
que orfece la corola de las flores. . . .
caldeado, como noche del Estío;
puro, como las gotas de rocío. . .

Que en torno tuyo, en invisible coro,
van mis ensueños en alegre bando,
con sus alas de nieve, y su arpa de oro,
y la corona de jazmín. . . cantando
de la ilusión el cántico sonoro
que extasiada oye el alma, imaginando
que á colmar de sus ansias la medida
llega á su ardiente corazón la vida. . .

.....
Naciente sol que aviva y que colora,
su ánfora vierte de purpúrea grana:
hermosos tonos—rosicler de aurora—
esmaltan el follaje en la sabana;
rompe el misterio en que la noche mora
la Luz del día, que, al nacer, ufana
sofoca en su grandiosa catarata
nocturno resplandor de ópalo y plata.

El despertar radiante, el sueño apaga.
...Se espacia un velo transparente y leve:
tul milagroso delicado vaga,
á la visión en derredor se mueve
y al enveleso del poeta halaga.
El corazón palpita y se conmueve...
que al descorrerse de la sombra el velo,
deslumbra su alma el esplendor el cielo!

Muestra la luz magnífico tesoro
que en los espacios infinitos mana;
y al esfumarse entre celages de oro
por el ámbito inmenso del mañana
ese ensueño fantástico que adoro,
por encarnarse en Tí, con forma humana,
te consagra en mis luchas por la idea,
cual santa inspiración, que funde y crea.

LUCILO DE LA PEÑA CRUZ.

La Habana, MCMIX.

Leandro G. Alcorta.



Montagú, Santovenia y Robainas

Elegantemente impresa en Barcelona, y cariñosamente dedicada por su autor, el Dr. Guillermo de Montagú, llegó á nuestras manos ayer, la novela que con el título de *Martín Pérez*, anunciamos desde Febrero publicaría dicho amigo, ya conocido como poeta laureado y escritor fecundo, honra de nuestra región y de la literatura cubana

Así mismo recibimos el folleto interesante, que el joven Emeterio de Santovenia acaba de publicar en la Habana, sobre la vida y las obras del ilustre vueltabajero *José Victoriano Betancourt*, que igualmente anunciamos en la propia fecha

Y está próxima á terminarse la impresión del libro *Pícticas*, que edita en Artemisa, nuestro amigo el Sr. Francisco Robainas, escritor laborioso y tan concienzudo é inspirado, cuanto modesto.

Según vayamos concluyendo la lectura de esas nuevas obras, emitiremos nuestro juicio sobre las mismas. Así como completaremos los datos que venimos acumulando, para publicar las siluetas de esos tres obreros, infatigables en su campaña por la cultura de esta región, que ya les cuenta entre sus hijos predilectos, formando á la cabeza de la falange que en la misma surge.

En tanto, les damos las gracias, á los dos primeros, por la remisión y por sus cariñosas dedicatorias.





EL MAYOR GENERAL "PINO" GUERRA

Y este folleto

A reserva de que la crítica en su día, emita su parecer sobre la modesta labor que llevamos á cabo en este folletín de REGIÓN Y PATRIA, creado para hacer la historia de los libertadores que nuestra comarca dió á la revolución; y la historia de sus intelectuales, de sus educadores y de sus artistas, á fin de vulgarizar los nombres de todos los que han contribuido y contribuyan á consolidar su capacidad y su participación decisiva en la obra de la independencia y de la cultura patria, no obstante el desdén y el menosprecio con que la trataron todos los gobiernos, absolutamente todos: y más que ninguno el actual, pagando con remarcada ingratitud y con postergaciones enconadas é injustas su lealtad y sus servicios heroicos. . . . Por lo cual continuamos en estas páginas, la natural campaña de reivindicación que desde los tiempos de la colonia mantenemos también en la cátedra y en la tribuna política; y en la que nos auxilian discípulos animosos y viejos luchadores estimulados por el ideal redentor, aspirando á hacer del cantón donde nacieron nuestros hijos y donde hemos de

encontrar el eterno descanso, una región útil á la República de nuestros amores, dignificándonos con la rebeldía contra todo atropello y con el estudio y el trabajo que nos eduquen y tonifiquen para las grandes empresas nacionales: para las cuales ya despunta esta región con hombres jóvenes pero eminentes en ambos partidos políticos é inteligencias serenas, desde las educadas en la guerra por nuestras libertades, hasta las formadas en el ejercicio de la prensa y del estudio, brillando como mentores, á quienes emula una juventud sobresaliente en todos los certámenes y que pasea orgullosa ya nuestro nombre, incluso por los centros y congresos docentes del extranjero, como acaba de ocurrir con Lucilo de la Peña en Madrid y está sucediendo con Salvador Massip, enviado por nuestra Universidad al certamen mundial convocado por los estudiantes de la Universidad de Lima...

A reserva, repetimos, de que la crítica nos juzgue en su día, según vayamos publicando también los folletos que pensamos ir formando de estas páginas, á la manera que lo hicimos con la silueta consagrada al Dr. Collantes, iniciando con él la serie de esta biblioteca eminentemente regional; perdonémos nuestros lectores que aún abusando del carácter íntimo de la misma [y perdonémos su autor], demos aquí á la publicidad, la siguiente carta del querido veltabajero Mayor General Faustino Guerra; por lo bien que interpreta en la misma, la labor educadora que ejecutamos; y por lo identificado que con ella se muestra, al hacer la justicia que hace á uno de nuestros biografiados, el joven Lucilo de la Peña, no

obstante su filiación opuesta á las doctrinas políticas que sustenta dicho general y que sustentamos nosotros: sin que ellas nos estravíen ni nos cieguen, para llevar á efecto con la mayor firmeza esta obra de estímulo, de edificación y de solidaridad regional y patriótica; en la cual coincidimos para honra de nuestra región, los buenos conservadores y los buenos liberales desde el citado general Presidente del Ejecutivo Nacional del Partido Liberal; hasta el periodista y parlamentario ya eminente Wifredo Fernández, que con sus artículos magistrales y sus catilinarias edificantes, viene orientando la ruta que ha de seguir la agrupación adversaria para que, con la nuestra, en fraternal consorcio, constituyan sin miedos ni claudicaciones bochornosas las columnas robustas en que ha de descansar el edificio nacional, la República cordial soñada por el Maestro, y curada de toda intervención extraña, así como de toda dictadura interior, que amenazasen la existencia pujante y vigorosa á que la familia cubana tiene derecho sobrado por las virtudes de nuestro pueblo y por los legados de epopeya que nos trazaron sus cívicas generaciones.

El juicio del estudioso y heroico soldado y mártir de nuestra región, providencialmente salvado de encrucijada que á la vez envolvía la ruina de nuestras libertades [aspirando á remachar con ella el éxito de la dictadura, ensayada ya con Lavastida perteneciente al otro partido, á que primero se llevara el terror, para amilanarnos y disolvernos además con el soborno]; el juicio que la labor de este folletín ha merecido á «Pino» Guerra, el que á todo se ha resignado

como un nuevo Cristo con su actitud de olvido y perdón, antes de que viniese otra intervención á hundir para siempre nuestra nacionalidad; la carta que no hemos podido resignarnos á archivar, porque confirma admirablemente la propaganda que venimos haciendo aquí hace treinta años, por esta infortunada región y por las libertades cubanas, es la siguiente que comprueba además el alma caballerosa del héroe de nuestras reivindicaciones, su espíritu elevado de justicia y su patriótico consuelo, al ver que la juventud de hoy para educarse, aprovecha el tiempo que á ellos le negó la necesidad de la guerra para darnos una patria, que espera ver soberana y grande para las generaciones que surgen á la vida, tan laboriosas como la presente, tratando de hacerse dignas de los sacrificios de sus mayores.

Habana 16, de Julio de 1912.

Dr. Leandro G. Alcorta.

Pinar del Río.

Mi querido amigo:

Recibí tu cariñosa de fecha 12 del que cursa, con la que tienes la bondad de acompañarme una prueba de tu folleto en preparación, "Vuelta-Abajo intelectual y mambí". Labor fecunda y patriótica, y de emulación para la inteligente juventud vueltabajera, ávida de saber y de gloria.

Labor de veadoadero maestro, de preparador de

inteligencias, á cuya faena te dedicas con amor de padre, con fervorosa perseverancia, con todos los entusiasmos del q. desea y pone de su parte cuanto puede en la formación de una juventud que, como Lucilo de la Peña, brille con luz propia incluso bajo extranjeros cielos, como acaba de hacerlo en el Ateneo de Madrid, dando lustre á su patria; dando pruebas de lo que puede ser y representar la actual generación de cubanos: ya que la pasada, viviendo entre los horrores del coloniaje, que no quiso abrir nunca horizontes á su inteligencia, ni puso los medios para que aquélla pudiera desarrollarse en un ambiente de cultura y de progreso, no tuvo otras escuelas ni academias que las efímeras de sabios maestros como la Luz agobiados por las persecuciones, y las de la conspiración y la guerra, para hacer una patria libre; y preparadora en la paz, de la natural inteligencia del cubano. Tus títulos de «mambí» é «intelectual» del folleto, sintetizan los dos grandes luchas sostenidas por las dos últimas de nuestras generaciones: la lucha mambisa de la Independencia; y la lucha de nuestra juventud por su cultura, en sus ansias de triunfar en las lides literarias, en la tribuna de los ateneos, en el libro (como buena prueba son también los numerosos publicados, de autores cubanos, de diez años á esta parte); y en la cátedra, como lo demuestra así mismo, nuestro estudioso y joven profesorado en ambos sexos.

Juventud dichosa, nacida bajo una égida de libertad y progreso, que nosotros no pudimos saborear; pero que, sin duda alguna, se hace cada día más acre-

dora al inmenso cariño que le profesas; y digna, en fin, del hermoso y heroico holocausto de aquella otra juventud caída en el monte, en el valle ó en la enercijada; pensando sólo en una patria libre, para sus hijos: esa juventud de hoy—también libre—que no habrán de hacer estériles sus sacrificios.

Por todo esto que pienso de tu obra educativa, yo te felicito cordial y doblemente, como padreño y como amigo.

Tu amigo que te quiere,

Faustino Guerra,
Mayor General.



EMETERIO SANTOVENIA



En la labor semanal que en este folletín de nuestro anémico periódico **REGIÓN Y PATRIA**, dedicamos para dar á conocer á los vueltabajeros que enaltecieron ó enaltecen á su comarca con sus obras literarias ó con sus actos patrióticos; creyendo que así, además de vulgarizar sus nombres y su capacidad intelectual ó política, estimulamos á que se fortalezca é inspire en sus ejemplos la personalidad de Vuelta-Abajo y la generación

que surge: nos corresponde hoy trazar la silueta de otro de esos jóvenes que tan en alto vienen poniendo la bandera de esta provincia, empujando con alientos de héroes su movimiento intelectual y preparando á la misma para los días cercanos de gloria y de reivindicación, á que tan acreedora fué siempre por su laboriosidad y por sus virtudes: ingratamente desconocidas y castigadas por los que, abusando desde el Poder Central de su buena fe y de su hidalguía, se conju-

raron siempre, para postergar, burlar y exterminar á sus hijos mas ilustres, así como para dejar indefenso en los mercados del mundo y en la misma patria sometido al fraude y la rutina, el fruto privilegiado—el tabaco—, de que vive toda nuestra población; y aún se sostenían la Capital de la República y otras ciudades cuando la riqueza sacarina sufría los estragos de la competencia.

Nos referimos al joven Emeterio S. Santovenia y Echaide, nacido en el incipiente poblado de Dimas, término municipal de Mantua, en Mayo de 1898; y que sin haber podido seguir carrera alguna—y colocado en una tienda de víveres de la Habana, para poder librar su subsistencia—, viene dando á la publicidad en periódicos, revistas, libros y folletos, trabajos dignos de todo encomio para la literatura nacional; y de mérito que jamás sabremos agradecerle bastante, en cuanto secunda con los mismos la labor de redención que necesitamos hacer en esta comarca jóvenes y viejos, si es que hemos de alcanzar para ella en los derechos y prerrogativas que corresponden á todas las provincias de la República, los respetos y las consideraciones que no hemos obtenido hasta aquí. No obstante haberles merecido con creces, para no vernos reducidos al papel de eternos parias, so pretexto de una leyenda de incapacidad que pronto habrá de quedar hecha trizas con la falange de "*pinos nuevos*" que asoman ya por el horizonte, lozanos y llenos de resistencia para reforzar nuestra propaganda, y sucedernos cuando caigamos, en esta santa cruzada que tiene por base, la educación y el trabajo; y por cim

y norte, la reivindicación de derechos hollados y la justa aspiración de cooperar sin descanso al bienestar de la patria, empujando á la vez como base de ello la prosperidad de la región que se ha pretendido mantener como una factoría, privándola de los beneficios comunes á todas las provincias, como si se tratase de una *yrey* incapacitada para la solidaridad nacional.

No en balde estudió Santovenia á fondo la vida y los papeles de Tranquilino Sandalio de Noda; y de ese vueltabajero que llegó á sabio sin otras academias que su voluntad de acero y su laboriosidad en plena manigua, nos cinceló una silueta admirable, para demostración de lo que es capaz un hombre cuando se empeña en ser útil á su país y á la humanidad, dedicando sus actividades á ennoblecer la existencia. Voluntad de acero también, el joven que biografamos: el tiempo que le deja su ocupación mercantil, lo consagra á lecturas de las más edificantes; á registrar con paciencia benedictina, archivos y bibliotecas; y á publicar trabajos que revelan además de sus grandes virtudes, la sólida cultura de que se ha sabido hacer poseedor, sin más preparación ni maestros que aquellos de la enseñanza primaria que hasta los quince años pudo aprovechar en el apartado barrio de Dimas perteneciente al municipio de Mantua, donde la cultura era incipiente como en el resto de los ayuntamientos, no obstante haber empezado el siglo con la reforma de la escuela cubana iniciada por la primera intervención yanqui; pero sin contar con Normales (deficiencia que aun hoy mina por su base á esa enseñanza), que preparasen con los métodos correspondientes, los

maestros que respondieran á los propósitos de dichas reformas. Nacido Santoenia en 1889 (y no en 1898—como equivocadamente digimos al empezar), solo tenía diez años, cuando los Estados Unidos ocuparon á Cuba el 1º de Enero de 1899 á virtud del Tratado de París y se iniciaban aquellas reformas con los viejos materiales y con los maestros mal pagados y peor preparados que nos dieran para aumentar la cantidad de escuelas. pero sin preocuparse de la calidad de sus Directores, formados en exámenes por aluvión, á los que con raras excepciones, acuden todavía á buscar un *modus vivendi* cuantos carecen de influencia para tener destinos mejores, abandonando las aulas en cuanto los encuentran: por lo cual la niñez, en sus años más preciosos para echar las bases de su educación, sufre las consecuencias naturales á esas apariciones y desapariciones de maestros en el escenario de la enseñanza, siendo una rareza que tropiece con profesores de altura y de vocación que en alguno de los períodos escolares laboren en su conciencia con competencia y con fé los ideales encomendados á esa función tan sagrada, que no acaba de consolidarse en forma en nuestra República; habiéndola maleado más todavía, la intromisión de la política en la Secretaría del Ramo, retoñando el caciquismo que creíamos acabado para siempre con la revolución que soñamos redentora en absoluto, cuando ni en las escuelas primarias se ha intentado realizar su programa, exigiendo la competencia que garantizarían las Normales y las oposiciones; é independizando al maestro así como á los su-

perintendentes é inspectores de toda coacción y lacayajes políticos.

En ese ambiente y cambiando con frecuencia de maestros, se educó el guajirito que motiva este trabajo en el barrio más extremo del Occidente de nuestra provincia; teniendo por maestros á los señores José M^a Piñeiro, Ramón del Valle y José Díaz hasta que establecidas las escuelas públicas con el cese de la soberanía española, continuó en ellas su educación con los señores Alfredo Montoto primero, después con el señor Manuel G. Palomino y últimamente en 1904 á 1905, cuando contaba quince años, con el señor Eduardo Roqué, el cual le preparó á esa edad para los exámenes de maestros donde obtuvo en Junio de dicho año el certificado de tal, en los verificados en Guanajay contando ya diez y seis años: edad que se exigía y exige todavía para desempeñar una escuela pública á los aspirantes al profesorado, de ambos sexos. Y así tiene que andar ese importantísimo primer peldaño de la enseñanza primaria, salvo casos extraordinarios, como el que nos ocupa, digno de aprovecharle para tratar á la vez en esta silueta, ese problema que exige solución acertada de nuestros legisladores; y en tanto, las protestas de todos los padres de familia y de cuantos anhelan para el país las Escuelas Normales y los métodos que cimenten los progresos á que tienen derecho sus hijos.

¿Cómo aprovechaba la enseñanza primaria, nuestro guajirito de Dimás, el hoy concienzudo escritor señor Emeterio Santovenia, que también viene usando de cuando en cuando, el pseudónimo de *M. Terio*?

Nos lo va á decir uno de sus condiscípulos y paisano el señor Justo L. Pozo, del cual solicitamos esos detalles para este período rural de la vida de nuestro escritor:

—Fué *Titi* como cariñosamente llamamos sus amigos á Santovenia—nos dice el señor Pozo,—el alumno más aventajado del aula; distinguiéndose entre otras cosas, por su escesivo amor al estudio, al cual dedicaba casi todas las horas del día inclusive los momentos del recreo que se conceden en las aulas públicas á los concurrentes. De ahí que fuese también distinguido con las calificaciones mejores que obtenía en los distintos exámenes. Deseoso de no perder un detalle de las explicaciones del profesor, se sentaba siempre á la derecha del mismo porque desde los pupitres no se oían bien. Retraído de los juegos por su afición al estudio, era no obstante cariñoso y jovial con sus compañeros y extremosamente obediente con sus profesores. Siendo un niño al proclamarse la República en 20 de Mayo de 1902, se celebró en el poblado de Dimas la inauguración de la misma con una fiesta; y no se nos olvida el discurso patriótico que improvisó en aquel acto causando la admiración y los aplausos de todos los concurrentes. A los 16 años fué nombrado Maestro de la escuela de Santa Isabel, barrio de Mantua, que ejerció poco tiempo; pasando después á la Habana, donde se colocó en un almacén de víveres de Tenedor de Libros, en el cual se encuentra aún.

Tales son los detalles que tomamos de su amigo de la infancia el Sr. Justo L. Pozo; los cuales com-

plementamos, agregando que Santovenia desempeñó la Escuela referida durante el curso de 1905 á 1906, consiguiendo se la calificase por sus superiores, modelo de disciplina; y que al abandonarla en 1906 para trasladarse á la Habana en busca de otro porvenir, fuese sentida su determinación por los padres de familia y por los alumnos que en él veían al Mentor que prometía frutos positivos para la enseñanza. Pero así ha venido viviendo la escuela cubana, por no hacer del profesorado una carrera de solidez, ni dotarla como es debido. Y el Maestro, improvisado en exámenes periódicamente y de tiro rápido, permanece en esa ocupación solamente hasta el momento en que encuentra en otras actividades horizontes que le brinden mejor porvenir: quedando en las escuelas por lo general, los que no pueden realizar dichas aspiraciones.

En 1907 cursó Santovenia en la Habana los estudios de la Teneduría de Libros en la Academia comercial del Sr. Luis B. Carráles; y se colocó de auxiliar en el almacén de víveres, donde aún trabaja encargado de la contabilidad del mismo. En 1909, volvió á examinarse para Maestro en la Habana; pero aunque alcanzó calificación favorable, continuó en la ocupación referida.

Y viviendo así en la capital de la República con aquella base de los estudios de la enseñanza primaria, cursados con distintos maestros y sistemas viejos y nuevos, en la Habana es donde orienta su educación literaria, robando al descanso que le deja su colocación mercantil, las horas en que consulta con libros y bibliotecas donde ha logrado fortalecer su espíritu, ha-

ciéndose uno de los paladines más esforzados de nuestra cultura regional: ya que salvo alguno que otro trabajo que dedica á problemas generales, la mayor parte de los por él producidos en revistas, periódicos, en libros ó en folletos, los ha consagrado al estudio de los hombres, de las cosas y del movimiento literario de nuestra región, tan necesitada de este impulso de defensa para verla algún día reivindicada en cuantos derechos y bienandanzas se la vienen negando por cuantos solo han sabido explotar la laboriosidad y la buena fé de sus hijos y habitantes, tratándonos respectivamente como provincia sin capacidad mental y como carne de cañón, propicia á servir de factoría á todos los gobiernos.

Y á ese tenor en la obra de reivindicación que necesitamos llevar á cabo, Santovenia ha efectuado ya una labor colosal, que todo vultabajero debe de aplaudirle, aparte de la contribución que paga así también al acervo común de la literatura y de la independencia patria resucitando del olvido nombres de los que más contribuyeron á su cultura y á su revolución que culminó en nuestra soberanía nacional.

No otra cosa pudiera deducirse de sus trabajos biográficos sobre intelectuales y mambises de nuestra comarca, con tanta dedicación y esmero ejecutados por Santovenia, sin interrupción, desde que empezó á ejercer su elevado ministerio de escritor público, después de la preparación que á sí mismo se dió para esas funciones, iniciándolas con artículos de carácter general y de defensa de nuestros intereses provinciales en periódicos de la Capital de la República y de

nues
en
publ
ta si
nuev
tanc
tesón
atina
apla
todo
han
zos
jero
y cu
peri
dito
caso
obra
naes
dica
no e
bora
bibl
viej
dire
bro,
do;
de s
ha c
cruz
hecl

nuestra región, para extenderse más tarde, á colaborar en publicaciones del extranjero, terminando por publicar los folletos que nos han animado á dedicarle esta silueta. Y precisamente al dar á la publicidad su nuevo y hermoso libro titulado *José Victoriano Betancourt*; estudio biográfico llevado á cabo con tanto tesón y acierto y con método, juicio y lenguaje tan atinados y pulcros, que le ha hecho acreedor á los aplausos de nuestros críticos más eminentes; y sobre todo, al reconocimiento de los comprovincianos que han estimado en todo lo que valen sus grandes esfuerzos para librar del olvido la memoria de ese vueltabajero que tanto contribuyó á la cultura de su tiempo; y cuyos papeles y trabajos, soterrados en revistas y periódicos antiguos, en archivos y bibliotecas ó inéditos entre los recuerdos de sus familiares [siendo escasos los dados á luz por los coleccionistas, en las obras consagradas á la exposición fragmentaria de nuestra literatura], ha hecho revivir con piadosa dedicación, así como su vida de educador y de ciudadano ejemplar, valiéndose á la vez, de la atinada colaboración de los hijos de aquel ilustre cubano, y de bibliófilos eminentes, como lo es nuestro querido y viejo amigo el Sr. Domingo Figarola, insustituible director de nuestra Biblioteca Nacional. Solo ese libro, acreditaría á Santovenia, de escritor concienzudo; y de joven entusiasta por la cultura y el progreso de su patria y de su región, en pro de cuyo ideal se ha dispuesto á servir con el fervor de los antiguos cruzados, como otros jóvenes vueltabajeros que han hecho de la primera su Dios y su Dama de la segun-

da; de los cuales hemos esbozado ya siluetas análogas, aspirando á estimularles en esa sagrada labor de hacer patria, empezando por enaltecer á su región y por elevarse á sí mismos en alas de ese triple ideal: pues con ciudadanos egoístas que solo en su interés personal soñasen, sería imposible dar cima á la obra colectiva de patriotismo y de humanidad en que todos debemos empeñarnos, para que de las grandezas colectivas se deriven la consolidación de la República y el bienestar de sus ciudadanos.

Propalando sin descanso, en estos mismos momentos todos los candidatos á la presidencia de la República de los Estados Unidos del Norte de América, que nuestro pueblo es inferior al filipino y se compone de cretinos y degenerados, propagando así especies de las mas despectivas como para preparar el el terreno para la anexión que intentan ya respecto á Cuba y demás territorios hermanos extendidos hacia el Canal de Panamá, fomentando y aprovechando inexperiencias y discordias civiles, en vez de ayudarnos á evitarlas y á educarnos como correspondía á sus alardes de pueblo *libertador* y *amigo* y de pueblo *cristiano* que tanto cacarea sobre sentimientos humanitarios y de justicia, sobre *veneración* á la Santa Biblia y sobre creencias acendradas en un Dios que jamás podría amparar la hipócrita perversión de aquellos sentimientos, ni el atropello contra los débiles á quienes toda religión sincera manda amparar é instruir, no obstante haber servido de manto á los tiranos y piratas más empedernidos del mundo: nunca como ahora, será mas patriótica: ni más oportuna, ni

mas digna de aplauso, la actitud de nuestra juventud estimulada por los ejemplos de los Wifredo Ferrández, Montagú, Alfonso, Aramburu, Silveira, Robainas Do'z, y otros escritores ya hechos y maduros, que así labora como Santovenia, como Salazar, como García Rivera, como Massip, como Lucilo de la Peña, como Gutiérrez de Célis, como Collantes, como Ramos, y como otros cien más de nuestra región, dispuestos á competir con la juventud de las otras provincias cubanas en la noble cruzada de cooperar á los progresos de la patria elevando su nivel mental, y reafirmando la fé en los altos destinos reservados á la misma por las energías que de su hidalga raza atesora, comprobadas en su historia intelectual, en su historia guerrera y en su historia de sacrificios y virtudes; y por la situación geográfica que nos deparó la suerte para disfrutar como premio, de un paraíso y llave de incontables bienandanzas, en vez de ser cómplices ni víctimas, ni encrucijada de la gran infamia que contra nosotros y contra nuestros pueblos hermanos de Méjico, Centro y Sur de América se viene persiguiendo y tramando taimadamente por hipócritas protectores y por falsos adoradores de un Dios todo bondad, aspirando ya á consumarla según adelantan la ruptura del Istmo; cuya gloria ennegrecerían, con ese crimen tan premeditado y alevosamente perseguido, que de llevarse á cabo señalaría la hora de la decadencia y de la ruina del pueblo que como hermano mayor en la democracia, estaba llamado á ser eterno y feliz en la historia; pero siempre que velase y ayudara honrosamente á la felicidad y á la liber-

tad de las demás razas y de los demás pueblos americanos, como aparentaron prometerlo y lo habían entendido sus fundadores. Pues de otra manera, les auguramos que van á tener *cocos* y millones y hombres *que pelar*, antes de ver bajo las plantas de las turbas á quienes embriagan con la conquista de Méjico hasta la Patagonia, á los pueblos indómitos que con cien millones de almas dormidas tal vez pero no muertas, se extienden por los territorios mencionados. Y pueden repararse á largar hasta la última peseta y hasta el último hombre; sin contar lo que les ocurra en Filipinas; dado que recordaremos siempre con nuestros poetas heroicos y con nuestros mártires legendarios:

“Que no puede esclavo ser,
Pueblo que sabe morir”.....

Y que.....:

“Morir por la patria, es vivir”...

Nuestra juventud que hoy escribe y aspira á educarse en toda la República como en todas las Repúblicas hermanas, no obstante las dificultades del medio que intentamos mejorar y de los detractores y de los *protectores* que nos dificultan la obra y siembran la cizaña, el pesimismo, la miseria y la duda sobre la permanencia de nuestras nacionalidades y de nuestra independencia y libertad; si á ello nos empujan la ambición de piratas, disfrazados de amigos: mañana, sabrá ir á la muerte como iremos los viejos, al igual que lo hicieron en otros tiempos, sin descontar á la

mujer, para preferir el silencio de las tumbas y la ruina de todo lo existente, á la esclavitud que se nos intentase imponer por hombres perjuros, que ni son superiores á nosotros, ni son mas virtuosos que los nuestros, ni les asiste derecho alguno humano ni divino para humillarnos, ni para escarnecernos; y que de contra, juraron cooperar á nuestra independencia y auxiliar á nuestras libertades en tratados que parecen olvidar también, según avanzan en la apertura del Istmo panameño, y en el terreno del imperialismo y de la ambición; olvidándose de que “la codicia rompe el saco”, aniquilando lo mismo á un imperio como Roma, que á un coloso como Napoleón.

Volviendo á la labor eminente que ha llevado á cabo Santovenia, sobre todo respecto al movimiento intelectual y mambí de nuestra región, consignaremos que además de la biografía mencionada que acaba de publicar del Larra cubano, de José Victoriano Betancourt, padre de Luis Victoriano, de los mismos gustos literarios y apellido: publicó también en 1910, la de Tranquilino Sandalio de Noda; y en 1911, la de Cirilo Villaverde; en elegantes folletos conque enalteció nuestras glorias comarcanas y enriqueció las bibliotecas públicas y las privadas de los amantes de las letras, mereciendo los aplausos de la crítica nacional y extranjera. Así mismo dió á luz en el *Diario de la Marina*, trabajos tan interesantes como el destinado á reseñar apuntes biográficos sobre el reputado escritor y novelista Eduardo Zamacoís, hijo de nuestro ayuntamiento de San Luis; como el dedicado á José María de la Torre, Capitán del Regi-

miento de Infantería de Cuba, con motivo de haber desempeñado éste la Tenencia de Gobierno de la Nueva Filipina, que tuvo por cabecera á Guane y se trasladó á Pinar del Río en 1787; presentando en 1797 con D. Antonio López Gómez, al Gobierno Central, la Memoria ordenada por el Excmo. Sr. Conde de Morón y de Jaruco, sobre el reconocimiento de la parte occidental de la Isla, dato interesantísimo para nuestra historia provincial; como la biografía del Comandante Ramón Lazo, publicada en «La Discusión» de la Habana el 30 de Agosto de 1911, y ampliada en nuestro periódico REGIÓN Y PATRIA, con su fotografía y otros detalles importantes; y como su erudito trabajo sobre *La Nueva Filipina*, publicado en la «Página literaria» del «Diario de la Marina» del 28 de Junio de 1911, aspirando á demostrar que ese nombre general á lo explorado en 1772 de orden del Marqués de la Torre, Capitán General de la Isla, por el Ldo. D. José Varea, solo se aplicó al Guane de hoy y de los siglos XVII, XVIII y XIX.

Así mismo, ha publicado el joven Santovenia, en los citados periódicos y en otros como «El Triunfo» de la Habana, «La Vanguardia Liberal», de Guane, «Mireya», de San Pedro de Macoris (República Dominicana), y en revistas y publicaciones que sería prolijo, enumerar trabajos dignos de mérito sobre carreteras, ferrocarriles y mejoras necesarias al término en que nació; sobre el regadío y la Granja Agrícola, tan solicitados por nuestra provincia; sobre la repoblación de los bosques y del arbolado, que en otros tiempos contribuían á normalizar las lluvias y la tempera-

tura para las buenas cosechas de la misma; y sobre política de cordialidad, siluetas y juicios de libros interesantes: demostrando todo ello, la no interrumpida laboriosidad con que ese joven ha rendido culto á la virtud del trabajo, para sumarse á la falange de los otros que siguiendo el mismo camino en la labor de elevar el nivel de nuestra cultura, son exponente vigoroso de la virtud y capacidad de nuestra preterida región para todos los empeños. Contribuyendo á la vez, á engrosar á las huestes de los que así se instruyen también y laboran en las otras provincias de la República, para empujar su progreso y comprobar nuestra capacidad para la vida de la cultura y para el gobierno propio, que los *yankis* gubernamentales pretenden negarnos *ahora*. Sin observar que no es de cretinos ni de degenerados esta obra que discípulos y maestros llevamos á efecto continuando gloriosas tradiciones, no obstante repetimos, el medio ambiente y sus amenazas y su acción funesta denigrándonos y sembrando el pesimismo y la duda en nuestro país; y viciando en nuestra infancia nacional con intervenciones dirigidas *ad hoc*, la atmósfera que necesitábamos oxigenada, leal y pura—para dar sin tropiezos los primeros pasos—, de aquellos que titulándose amigos y protectores poniendo por testigos de su sinceridad á la *Biblia* y al Mundo civilizado, en nuestros días de desgracia entre combatientes heroicos y hermanos, tan fáciles les fueron llevar á cabo de Santiago de Cuba á Cavite, aprovechando las horas de extenuación que pedecíamos España y los rebeldes, conquistas y expropiaciones que de otro modo y sin los infortunios

prolongados y comunes á los miembros de una familia digna de mas previsión [como lo aconsejaron el Conde de Aranda y el Gran Bolívar], y de mejor suerte, jamás hubiesen podido efectuar, por muchas artes que se hubiesen dado en que nosotros mismos les madurásemos ó les pudriésemos *a manzana* de la fábula famosa de Mr. Adams, que han venido persiguiendo so pretexto de un «De-tino manifesto», con atisbo felino é impropio de quienes alardean de heraldos de la Providencia para consolidar en la tierra americana según protesta de Monroe contra los apóstolos de la Santa Alianza, los Santos Evangelios de la democracia, de la justicia y de la libertad; porque Europa entera, se lo hubiese impedido; y aun las grandes potencias del extremo del Asia, hacia donde impunemente pudieron extender también su improvisado imperio colonial, utilizando la sombra no agradecida de nuestra rebelión —cual sucedió sobre la inocente Puerto-Rico—, extralimitándose del círculo que les había demarcado la moral cristiana y la proclama de Monroe, circunscribiendo á nuestro Continente tan sólo la esfera evangélica de su acción tutelar; que *ahora* resulta máscara y antifáz de simuladas y añejas intenciones de conquista, fraguadas desde su resistencia al Congreso y á los planes del gran Bolívar en 1825.

Pero así han de ser más numerosos los peligros del tan inesperado imperialismo, cuyas impaciencias imprudentes denuncian en estos días de borrachera electoral, amenazando ya á todos los territorios de la América cuya conquista y dirección pretenden que se

halle en sus manos al inaugurar el canal interoceánico: para cuya apertura, acertaron también á sembrar ya la cizaña entre otros pueblos hermanos; y á separar en débiles naciones, colectividades que vivían bajo una misma bandera y que se habían amamantado en un mismo y maternal regazo.

Así mismo tiene en proyecto Santovenia, otros trabajos importantes para nuestra región respecto á los cuales hemos llenado á ese joven de estímulos y de alientos, encargándole á la vez, como á otros jóvenes entusiastas por esta labor de redención regional y patriótica, en la cual nos ayudan, varios que á nosotros se nos dificulta llevar á efecto; y entre los cuales, debemos de mencionar las biografías de los coroneles Manuel Lazo, Miguel Llaneras, Luís Pérez y Policarpo Fajardo, y la de la poetisa Julia Acanda.

Y para terminar esta silueta que á tales digresiones nos ha llevado sobre el estancado problema de nuestra enseñanza primaria, por constituir ésta el punto de apoyo para la redención y progreso positivos de nuestra nacionalidad en alborada; y sobre las inesperadas agresiones de los candidatos presidenciales de los Estados Unidos y de su Estado Mayor en esta actualidad electoral, contra nuestra capacidad para ser libres, contra nuestras virtudes y contra nuestra independencia, no obstante las declaraciones y compromisos formulados [apesar de no habérsenos tenido por parte en el Tratado de París], sobre ese derecho, por su Congreso; y los contraídos ante las demás naciones en tratados solemnes, como expresión legal y moral de aquel gran pueblo, donde no todos son felones y

BIBLIOTECA

perjuros, cualidades tan solo de toda burocracia y soldadesca venal y ensoberbecida ante el espejismo de las orgías coloniales, vergüenza y ruina á la postre, si ella prospera, de los mayores imperios, reproduciremos á continuación varios párrafos de una cariñosa carta en que el ilustre cubano y eminente literato José de Armas [*Justo de Lara*] desde Madrid, donde publica la magistral Revista *EL PEREGRINO* (Calle Mayor, número 18), expresa al Sr. Santovenia, con fecha 18 de Agosto del año en curso, su autorizado juicio sobre el libro *José Victoriano Betancourt*, que acaba de publicar nuestro biografiado; y á la vez, le da un consejo que debemos aceptar también cuantos publicamos algo en castellano, para la remisión de nuestras obras, á una de las bibliotecas y oficinas, donde nos interesa demostrar que no somos de los pueblos mas rezagados en el movimiento intelectual del mundo, aunque interrumpan nuestros progresos toda clase de adversidades; y que no merecemos el satigma de incapacidad que ahora nos cuelgan para berrernos del mapa, los que ambicionan nuestros territorios, alegando que somos fragmentos despreciados de una raza degenerada y muerta ya para los fines de la civilización: sin contar con que todavía como sucedió en horas análogas que engañaron á Napoleón y á Maximiliano, pudiéramos reconstruirnos ante un enemigo común; y volver á arruinar imperios y á asombrar al mundo, sumándose los cien millones que vivimos aislados, por culpa de desaciertos que pudieran tener su remedio en estas mismas amenazas y atentados repetidos; y en el instinto de conservación

F. J. Suesca R.

y en las voces y consejos de nuestros muertos ilustres (que á veces hasta los muertos hablan), como Bolívar y Sucre, Hidalgo y San Martín, Céspedes, Maceo, Martí y cien y cien más, ejemplares de razas tan sufridas como indómitas que nunca abandonan en los grandes cataclismos, ni ante las profanaciones inesperadas y alevosas, á ninguna colectividad de nuestro calibre, dispuesta á «quemar las naves» y á rememorar á Numancia y á Sagunto, de donde arrancaron siempre todas las epopeyas por nuestra independencia, repetidas en Zaragoza y Bayamo como en los Andes y el Anahuac, sin amedrentarnos las proporciones de los enemigos, habiendo apóstoles que nunca nos faltaron, para encauzar el movimiento de protesta y dignificación, de fraternidad y de defensa, á fin de evitar la esclavitud y el ludibrio con que se nos amenaza y amenaza á nuestros hijos en los territorios que nos pertenecen por toda clase de títulos; pretendiendo abusar de la debilidad, de la pobreza y del aislamiento y atomización á que hipócritamente se nos ha venido conduciendo, so capa de protección *mística*, *puritana* y *humanitaria* para con nuestros derechos á la independencia y á la libertad; para considerarnos *ahora* indignos de disfrutarles.

Perdonen los grandes y buenos amigos del Norte América, que *ahora* se han destapado con las ansias inesperadas de consumir inmediatamente—luego, luego—, la conquista de los territorios que les separan del canal, llamado así á ser teatro de las mayores tragedias mundiales y ruina de la propia América, en vez de ser símbolo de paz y de progreso, de fraternidad y

de justicia con su propia pero paternal dirección: perdonen que no nos demos por lo degenerados, por lo divididos y por lo incapacitados y muertos que ellos *nos pintan*, á fin de *inflar* ese atentado púnico y de embriagar á su ejército, á sus burócratas y negociantes con el botín que les ofrecen en perspectiva, empezando por la *Llave del Golfo*, para emparedar á Méjico; no saciados bien, con el que ya les hacían disfrutar sin competencia, las ventajas sorprendidas contra las demás naciones por su aviesa diplomacia, en los tratados de comercio, y por sus estudiadas suertes en las fáciles conquistas de otros territorios que les llevaron hasta adueñarse de Filipinas, rompiendo las murallas que la doctrina de Monroe marcaba á su insaciable imperialismo.

Y perdonen que no obstante nuestros vivos deseos de conservarles la natural gratitud, al auxilio que un día creímos sincero y cristiano—y seguimos entendiéndolo así, para con el elemento sano y noble de ese gran pueblo, el cual habrá de contener á sus alucinados Emperadores en embrión—: nos pongamos en actitud de defensa contra sus graves injurias y agresiones á nuestros santos é inalienables derechos, calcados en la propia carta de fundación de los Estados Unidos del Norte América. Y que en ese sentido, exhortando á nuestros vivos, é invocando á nuestros muertos ilustres de la raza á que nos correspondió el alto orgullo de pertener, teniéndola por la mas noble del Globo y estimándola tan capacitada como la que más, para los fines de la civilización: les recordemos los sagrados deberes á que nos invitan—cuando se

vienen celebrando los centenarios de la independencia de nuestras hermanas mayores y se está en los preliminares del centenario de las Cortes de Cádiz, donde se restauraron nuestras tradiciones democráticas—, los atentados que anuncian *urbi et orbe*, contra nuestro derecho á ser libres y soberanos en los territorios que poblaron nuestros padres y que declararon independientes nuestras energías, nuestras virtudes cívicas y los tratados internacionales. Y que al efecto, como Ricardo León aconseja á los aletargados pueblos de Castilla, en su grandilocuente y clásica novela «El amor de los amores», acabada de publicar, lleno de fé en el despertar y en el porvenir de nuestros hermanos de allá del Atlántico, repita yo también á los de aquende y á los del Pacífico, con la propia fé y las mismas esperanzas, sin ser un Manuel Ugarte, un Justo Sierra, un Alcorta Figueroa, ni un Belisario Roldán, ni un Sainz Peña, ni un Giberga, ni un Montoro, los alentadores designios y las profecías salvadoras que se desprenden para nuestros pueblos, de aquella levadura formados (que mas bien que agonizantes, descansan de sus grandes errores y de sus enormes fatigas), de estos párrafos inmortales como su pluma, que tomamos llenos de unción de su citada obra; por ser también, el ideal de la independencia, del progreso y de la fraternidad de nuestros pueblos hermanos, nuestra única religión del futuro; y el amor mayor de nuestros amores, la conservación intangible de nuestra especie, por medio de gobiernos que acierten á consolidar la paz y la felicidad en nuestros Estados, uniéndose para esos fines desde Madrid

y Lisboa, hasta Méjico, Buenos Aires, Santiago de Chile y Rio Janeiro: única manera de contener las nuevas detenciones y rapiñas que se persiguen, por los que en uno y otro Continente vienen explotando nuestras debilidades y nuestros errores, so pretexto de una protección que nos despoja hasta de los derechos mas naturales para la vida, en los mismos territorios que nós han venido secuestrando con aires de *Libertadores*; para remachar su falso tutelaje con la humillación y el exterminio de nuestros pueblos, tan heróicos como imprevisores y confiados.

Dice así *Ricardo León*, párrafos que en primer lugar, recomendando á mis hijos y á mis discípulos:

«No eierres jamás, buen castellano: las tumbas de aquellos paladines. . . . Un día, nuestro señor Rodrigo de Vivar, que sabe ganar batallas después de muerto, despertará en la huesa y limpiando el orín de la tizona, montará en su nervioso corcel y rasgará los velos de los sepúleros y de las cunas. Y jurará por la cruz de su espada, purgar á España de renegados y felones. . . .

«Nada de lo que fué, se pierde en el sepulcro. Llena de herrumbre, está la lanza y puesta la adarga en el desván; y llena de polvo en la hornacina, la imagen olvidada: pero llega un día en que del pueblo dormido, de la torre solariega, de la capilla destejada, sale Alonso Quijano, *el hidalgo que todos llevamos dentro*; y se hace fraile ó soldado ó poeta; y corre por esos mundos con la cruz, la espada ó la lira, y vuelve á resonar en el páramo, lo voz de los antiguos varones.

¡Noble tierra de Castilla! ¿Quién podrá quebrar

el bien templado acero de tu raza? ¿Quién podrá echar la llave, al sepulcro del Cid; ni dar por muerto, ni enterrado á Don Quijote? *¡Si hasta el glorioso barro de tus glebas, es carne y espíritu!* . . .

Y por qué no decir y esperar nosotros lo mismo, de la noble tierra americana, poblada por nuestros mayores y santificada por los mismos heroísmos y virtudes?

¿Quién podrá tampoco, echar la llave á los sepulcros de Agramonte y de Maceo, de Hidalgo y de Morelos, de Bolívar y de Sucre, así como de cien más que nos señalan el camino de redención; ni dar por muerto y enterrado ó Martí, ni á cuantos apóstoles supieron iluminar contra la tiranía las almas de los libres? ¿Si hasta el barro también de nuestras glebas, aunque fatigado y somnoliento por sus luchas asombrosas contra el despotismo, es carne y es espíritu; y habrá de responder en su día nuevamente, á cuanto le exija el instinto de conservación y su gloriosa historia! . . .

Y ahora los párrafos que ofrecimos de la carta del Sr. José de Armas, al Sr. Santovenia, son los siguientes:

“Es en mi poder su atenta carta del 16 de Julio, y con ella el ejemplar que tiene usted la bondad de enviarme, con tan lisonjera dedicatoria, de su estudio biográfico sobre José Victoriano Betancourt.

“Con extraordinario placer he leído esta bien escrita y detallada monografía, que honra á usted como patriota, como investigador laborioso y como crítico imparcial y de buen gusto. Betancourt merece homenaje

tan entusiasta y justo, ante una generación que va olvidando cada día más lo mucho que nuestra patria debe á los gloriosos precursores y actores de nuestra gran tragedia del 68.

“Si no lo ha hecho usted ya, sería muy conveniente para nuestra historia literaria, que enviara usted un ejemplar de todos sus trabajos, y, principalmente de este último, que es á mi juicio el mejor, á la biblioteca de “The Hispanic Society of America”, dirigiendo el paquete al bibliotecario, el Dr. W. R. Martín, á quien puede usted escribir que lo hace por indicación mía. Yo desearía que en la rica colección de libros españoles é hispano-americanos que posee esa notable sociedad, fundada por Mr. Archer M. Huntington, Cuba tuviera el puesto que se merece. La dirección es así:

“Dr. W. R. Martín, Librarian of “The Hispanic Society of America”, 156 th Street, West of Broadway, New York City. La sociedad y el doctor Martín quedarán á Vd. muy agradecidos; y contribuirá Vd. además, á aumentar los datos que allí puedan hallar sobre nuestro país, futuros investigadores.”

Con ese juicio, si no acertamos á lograrlo nosotros con esta silueta, quedará compensado nuestro joven laborioso, del premio que merecía su edificante labor, llevada á cabo, como la de Sandalio de Noda y Joaquín N. Aramburn, por su voluntad de acero para servir á la cultura de su país, con los progresos que el citado José de Armas advierte en su último libro; y premio mucho mas apreciado en estos tiempos en que tan á prueba se pone nuestra capacidad, por

los que acuden á todo para disfrazar sus impacientes deseos de conquista sobre los pueblos débiles que ayudaron á demoler y á mantenerlos en cizaña y aislamiento, so pretexto de protección, para cazarlos con los menores riesgos y en la indefensión más completa.

Otros escritores de autoridad, han aplaudido también las obras de Santovenia así como su virtuosa labor. Alguno como el Sr. Jesús J. López, escritor ameno, pero desconocedor de la valía literaria de José Victoriano Betancourt y de la influencia de la misma en la época tormentosa en que vivió, contribuyendo á formar verdaderos caracteres y escritores impecables, ha pretendido eclipsar el esfuerzo de Santovenia, y la historia del vueltabajero por él rememorado, alegando que no le merecía un escritor tan desconocido y mediocre, "que tuvo mucho de hombre bueno y muy poco de buen literato". Otro, ha pretendido en vano, sembrar la duda respecto á que José Victoriano Betancourt, no fuese una gloria de Vuelta-Abajo, en juicio no obstante landatorio publicado sobre ese libro de Santovenia, en *La Protesta de Occidente*, de esta Capital, ¡nada menos! ¡Que hasta eso nos estaba reservado en la misma Vuelta-Abajo!

Pero tales sombras quedan desvanecidos con la lectura serena del mencionado libro, donde á la vez que la importancia del asunto que le motivó, demostrada, por los datos que contiene, resulta también (con la inserción del certificado del lugar del nacimiento de Betancourt, en Guanajay en 1813, donde así mismo había nacido su señora madre), la provincia cubana á quien corresponde ese honor y el deber

de tributárselo: pues Guanajay, está enclavado en nuestra provincia; y no en otra. ¿Lo ignora el crítico á quien aludimos, ni el Director del periódico (nuestro excelente y viejo amigo el Sr. Nicolás Martínez), en que se publicó esa duda, mortificante para la obra de reivindicaciones en que venimos empeñados unos cuantos?

¿A qué otra provincia, desean que atribuyamos ese honor? . .

Pero esa sombra proyectada sobre nuestra gloria regional que acaba de exhumar Santovenia en su nuevo libro, hasta por indicaciones y estímulos del autor de esta silueta, que le impulsó á completar con ese trabajo (hechos ya los relativos á Sandalio de Noda y Villaverde), la rememoración de los tres vuetabajeros que más nos habían honrado en la antigüedad: tenía que surgir de esta misma Capital,

“.....
sin hombres que la hermoséen,
ni industrias que la den sangre,
ni valedor que la encumbre,
ni poetas que la canten;
ni mas reloj que el de *El Globo*,
que de las horas nos hablen....”;

como dijo *El Bobo de Galafre*.

¿No salieron de aquí también, las voces que nos demolieron los avances y planes de mejoras de nuestro Instituto de Segunda Enseñanza; los hombres que

dejaron desplomarse el Consistorio, la Casa del Pueblo; los imprevisores que volaron el Cuartel y Oficinas de Obras Públicas; y los que mantienen á esta Capital en verdadera situación de inferioridad y de paria, anulada por completo, víctima del cunerismo mas estulto y sin influencia ni valimiento de ninguna clase ante las esferas públicas, ni ante el resto del organismo provincial siquiera?.....

Y por ello precisamente, es que nos consagramos en la cátedra, en la prensa, en el libro y el folleto, á esta labor de fé y de redención que ahora sintetizamos en los fragmentos y siluetas que venimos publicando bajo el título de *Vuelta-Abajo Intelectual y Mambí*, secundados por una juventud entusiasta y laboriosa; de la cual, esperamos dé á esta región otra suerte más decorosa y más digna que la que venimos disfrutando; y á la patria, días de gloria con que contribuyan á su progreso y á su consolidación, combatiendo el pesimismo, la indolencia y la maldad de cuantos conspiran contra el legado de sabiduría, de virtudes y de heroismos, de nuestras generaciones inmortales.

A esa juventud salvadora, pertenece Santovenia. De ahí, esta silueta que le dedicamos.

Leandro G. Alcorta.

Pinar del Río Stbre. 1912.

Post scriptum.

Redactada la anterior silueta, traduce «El Día» de la Habana correspondiente al 3 del actual Spbre. de

1912, (cómo lo había hecho en Agosto, de los discursos de Roosevelt, Taff Wilson, Root y otros, donde abogaban con sendas injurias por la anexión de nuestros pueblos, sin más contemplaciones), la cívica y elocuente oración de Mr. Champ Clark, Presidente de la House of Representatives pronunciada en la Cámara Baja contra el imperialismo, y publicada en el volumen XIII, año 1912 de *Moderne Eloquence*, al que juzga, acto de piratería; atentado contra los principios en que se cimentó por los Peregrinos la gran nación americana, proclamando los derecho de todo núcleo humano á gobernarse por sí mismos; atentado contra los mandamientos de la Ley de Moisés, "que prohíbe codiciar la tierra del vecino"; y germen seguro de las grandes ruinas y vergüenzas con que han terminado todos los imperios, provocando á la defensa á los despojados y conjurando á la humanidad en favor de los débiles, contra los conquistadores que disculparon siempre sus latrocinios y sus asesinatos, amparándose en panaceas como la del «DETINO MANIFIESTO».

Como en las protestas legítimas que también formulamos en esta silueta, hablando á nuestra juventud, no confundimos al pueblo honrado de la nación vecina, con su lepra de aventureros, negociantes y despreocupados burócratas, ansiosos de enriquecerse atropellando Estados débiles, desunidos é indefensos, pues nunca *se expansionan* contra naciones fuertes y bien organizadas: nos es grato consignar ese suceso; escuchar esa voz profética y honrada que á todos quiere evitarnos días de luto y convertir éstos en días de felicidad; y felicitar con ello á Mr. Clark muy efusiva-

mente, así como á la masa honrada del pueblo que representa; y el cual, como nosotros, solo desearía la común ventura y la eterna amistad y felicidad entre todos los pueblos americanos, así como entre los demás del mundo.

En el mismo sentido, se ha expresado contra el imperialismo que aspira á extraviar al pueblo americano en esta actualidad electoral, Mr. Carl Schurz, en su reciente discurso pronunciado en Chicago, ante los miembros de "The Antimperialist League", publicado en el volúmen XV de "Moderne Eloquence", que reprodujo *El Día* de la Habana del 20 del actual Septiembre. Y enviando la misma felicitación á ese honrado historiador y orador elocuente de los Estados Unidos del Norte América, recomendamos esas dos piezas oratorias á todo hispano-americano, á fin de que ninguno deje de saber cómo califican también á los imperialistas en el mismo seno de la nación americana.

Si las circunstancias económicas nos los permitiesen, con la silueta que dejamos trazada de Santovenia, ejemplar acabado de nuestra juventud laboriosa; con los discursos imperialistas de Roosevelt, Taft, Wilson y demás á que hemos aludido, proclamando el cretinismo é incapacidad de nuestra raza y la necesidad ya de incautarse ellos de nuestros gobiernos; y con los dos discursos anti-imperialistas que acabamos de aplaudir y recomendar á nuestros lectores: formaríamos un libro de propaganda que publicaríamos en castellano y portugués y repartiríamos por las naciones y territorios hermanos, á fin de que nuestra gran familia se previniese contra la nube que amenaza con-

sumar su obra de despojo, aprovechando como siempre, nuestro aislamiento suicida, nuestras luchas civiles aniquiladoras, y la extenuación y debilidad en que por ello vegetamos; cuando podíamos vivir fuertes, respetados y felices, suspendiendo nuestras guerras intestinas, gobernándose en paz completa nuestras naciones, ajustándose á sus leyes constitucionales, y modernizándose é instruyéndose, para desterrar todo atavismo, y asociándonos como lo han hecho los Estados alemanes, los italianos y los propios Estados Unidos, para realizar los grandes fines de la civilización, del progreso y hasta de la legítima defensa contra la absorción de los que vienen tragándose maula pero insistentemente, en ambos mundos el nuevo y el viejo, cuantos territorios libero-americanos pueden engullirse, aprovechándose, repetimos, de nuestros criminales pleitos de familia.

Hazaña gigante llegará á ser la apertura del Canal de Panamá: obra que debió de realizar nuestra raza. Pero que después de sufrida esa afrenta, por las torpezas de todos, sirva también ese acontecimiento, para decretar nuestra desaparición como pueblos libres, porque así interese al imperialismo yanquí, con la anuencia del imperialismo inglés, á fin de repartirse el mundo: nos parece condición humillante, de que podemos librarnos, haciendo lo contrario de lo que hemos hecho hasta aquí; y que solo consistiría en no abjurar de los heroísmos empleados por nuestros mayores, para legarnos las nacionalidades constituidas; y en gobernarlas sin mas tropiezos ni más guerras civiles, para evitar el pretesto y la cizaña que

vienen sirviendo de arma á los modernos conquistadores, disfrazados de amigos generosos, ó de humanitarios mediadores. . . .

Cualquier especie animal, menos la familia de los guanajo, cuando se ve atacada de muerte por especie distinta: hace esto que nosotros aconsejamos, como otros muchos.



Salvador Massip y Valdés



Tocó á este joven vuelta-bajero, hijo de Artemisa, la suerte de honrar también el nombre de su región y el de su patria, en tierras lejanas y en certámenes, dispuestos para compulsar la intelectualidad de nuestros pue-

blos hermanos; y para preparar la unificación salvadora de su comunidad de intereses y sentimientos, al conjuro de la juventud generosa que libertada de prejuicios, ha iniciado desde Montevideo en 1908 el movimiento impulsor del nuevo ideal de redención y de vida intensa que late en todo pecho ibero-americano: estimulándonos á ello, las comunes desgracias, para cambiarlas en un porvenir de magestuosa solidaridad y progreso, á que tanto derecho teremos las nacionalidades que bañan el Pacífico y el Atlántico, y respiran el altivo ambiente de libertad á que dieron sombra sagrada las cordilleras del Anahuac y de los

Andes; y al que dan garantía de existencia, las tumbas de héroes legendarios, cuya memoria y simientes laten en sus dignos herederos, apesar de nuestras grandes desventuras internas, que lleven el pesimismo á muchos corazones.

Massip, nacido en 1891 en Puerta de la Güira, barrio de Artemisa; hechos sus estudios del Bachillerato en nuestro Instituto y en el de Santa Clara; y figurando en los de la Universidad donde cursaba los de Pedagogía y Filosofía y Letras, como uno de los estudiantes más aventajados: fué designado con el joven Alberto Inclán Costa, para que representasen á los estudiantes cubanos, en el Congreso Pan Americano de estudiantes, que debía de celebrarse en Lima, Capital de Perú, en el pasado mes de Julio. Y he aquí el discurso que pronunció al inaugurarse ese certamen, con la consiguiente solemnidad, en el «Teatro Municipal» de dicha Capital, el 21 del referido mes:

Señor Presidente:

Señores delegados:

Los estudiantes cubanos no podían permanecer indiferentes al movimiento de confraternidad y de unión universitaria iniciado hace cuatro años en Montevideo y han respondido con júbilo, con entusiasmo sincero, al llamamiento galante que le ha hecho la brillante juventud peruana, acudiendo á este Congreso en que se reúne la juventud toda de América en pos del hermoso ideal de confraternidad estudiantil.

Cuba, señores delegados, ha amado siempre como hermanas mayores las repúblicas americanas, y

aunque nuestros problemas no son los vuestros, aunque haya en la América dos clases de países latinos, los situados al Norte y al Sur del Istmo de Panamá, aunque las condiciones de México no son las de la República Argentina, ni las de Cuba son las del Brasil, no por eso deja de haber entre todas las naciones americanas intereses : fines, ideales comunes, unas mismas aspiraciones, que las lleva á unirse en apretado haz y á confundirse en estrecho abrazo, cuando las circunstancias provocan un acercamiento sincero y espontáneo.

Y como este Congreso estudiantil se encuentra precisamente en este caso, como se reúne en esta hermosa ciudad de los virreyes la juventud americana con sus ideales, sus energías, sus ensueños de triunfo y de esperanza, como esta reunión nuestra representa el más sincero de los acercamientos entre todos los pueblos de América, Cuba no podía excusarse de faltar á él; y confiándonos inmerecidamente su representación, nos ha comisionado para que traigamos á los estudiantes aquí congregados la salutación mas afectuosa, el mensaje mas cariñoso de confraternidad, de simpatía, de amor...

Quiero que sepáis, señores, que en nuestra tierra lejana, en la Perla de las Antillas, en la isla fértil y hermosa que baña con sus aguas el Caribe, que arrulla con sus olas el Atlántico, hay corazones que laten al unísono con los vuestros, hay pechos que abrigan las mismas esperanzas, hay almas que comulgan con los mismos ideales....

Quiero que sepáis que en nuestra tierra brava y

heróica, en nuestro suelo libre y generoso, que cobija con su sombra la bandera gloriosa de la estrella solitaria, todo americano tiene una patria que es la nuestra, que en nuestros hogares siempre hay calor para nuestros hermanos de lengua y de raza, y en nuestros corazones, agradecimiento y amor para todos los hijos de las naciones hermanas que en días aciagos para Cuba le brindaron su simpatía y su esfuerzo en su lucha por la libertad.

La juventud universitaria de la Habana, la nueva generación cubana, hace llegar á la juventud del Perú, en primer término, su saludo mas cordial y más afectuoso, no el saludo obligado del huésped galante al anfitrión espléndido y gentil que nos abre sus brazos para estrecharnos en ellos, sino el brazo del hermano ausente, que en tierra lejana no olvida nunca que por sus venas corre la misma sangre y que suyos son sus pesares y sus glorias; y á la juventud americana después, á todos aquellos nobles hijos de este continente joven, de este mundo colombino de porvenir esplendoroso, á la juventud de los Estados Unidos de las repúblicas andinas, de las repúblicas del Atlántico. . . La juventud cubana saluda, deseando paz, bienestar, gloria, para que todas nuestras patrias unidas formen una América grande, inmensa, generosa, noble, envidia y asombro de las civilizaciones futuras.

HE DICHO.

Al ocuparnos hoy del joven Massip, en estas páginas, estudiante distinguido de nuestra Universidad,

autor ya de algunos folletos y trabajos pedagógicos que han merecido los aplausos de la crítica, y redactor de acreditadas publicaciones, como la que dirige en la Habana el Dr. Aguayo con el título de “Revista de Educación”: no venimos á hacer su biografía completa; sino solamente á consignar el honor alcanzado por sus méritos, que le llevaron á representar á los estudiantes cubanos en el Congreso referido; y á levantar su voz en la sesión inaugural del mismo, con el acierto que hemos visto en su discurso; y como lo demandaban el prestigio de Cuba, su patria, y esas fiestas trascendentales para el porvenir de nuestras naciones hermanas, tan acusadas hoy de incapacitadas, céticas y enemigas de la cultura, por los impacientes del imperialismo yankee.

Y así recordaremos también con gusto, que en el presente año, dos jóvenes estudiantes de esta olvidada provincia y del mismo Artemisa, nos honraron en naciones extremas y hermanas, y honraron á Cuba y á su juventud estudiosa, en fiestas culturales, siendo nuestros más legítimos exponentes de la labor de progreso en que venimos empeñados: Lucilo de la Peña y Cruz, hablando en el Ateneo de Madrid, en el mes de Marzo; y Salvador Massip y Valdés, hablando en Julio, en el referido Congreso de Lima.

Y consignados dejamos en páginas anteriores, los nombres de muchos mas vueltabajeros, que en sentido análogo, nos vienen honrando dentro y fuera de Cuba; no obstante el mote de *Continente Negro*, tomado en las esferas oficiales para postergar á cuanto vale de esta provincia. — *Leandro G. Alcorta.*

Coronel Policarpo Fajardo

CONTRIBUCIÓN BIOGRÁFICA

A « Vuelta-Abajo Intelectual y Mambí. »

La infancia y juventud de Policarpo Fajardo y Díaz, se deslizaron en Guane, donde había nacido el 26 de Enero de 1867. Allí, en el asiento primitivo de la *Nueva Filipina*, recibió, pues, las lecciones que constituirían la base de su cultura y la preparación que iba á hacer de él un soldado de la libertad. Pero más que de esta preparación y de aquellas lecciones, una y otras de fuentes viciadas ó por lo menos, imperfectas y pobres; la conducta cívica de Fajardo, fué fruto de su carácter, templado en el estudio por sí propio de las miserias coloniales y á despecho de un medio, como el de la Vuelta-Abajo de entonces, hostil á todo paso



de avance. ¡Obra hermosa la de los pinareños sumados resueltamente al gran movimiento iniciado en Baire! Sin haber experimentado el efecto impulsor de la propaganda continua y enérgica; lejos de los centros en que se facilitaba la creación, el acrecimiento, la firmeza de los ideales que alimentaban los patriotas; supieron elegir con acierto y lograron al llegar la hora del sacrificio, responder de modo loable al llamamiento insurreccional.

Cúpole á Policarpo Fajardo, la buena suerte de ser una de las figuras salientes y entusiastas de legión tan animosa. Ligado con Manuel y Ramón Lazo por estrechas relaciones de amistad y de compañerismo puesto que de antiguo eran recíprocos sus afectos, comunes sus sentimientos políticos é idénticas sus ocupaciones en la agricultura y en la industria: con ellos tomó las armas contra la soberanía de España en Cuba, el 13 de Enero de 1896. A partir de esta fecha, si se quiere, ó desde el día 21 del mismo mes, en que el general Antonio Maceo presenciaba en Guane, para honor de quienes sólo una semana antes se habían lanzado á la guerra, el desfile del primer escuadrón organizado en Vuelta-Abajo: los esfuerzos de Fajardo, se sucedieron al par de los de aquellos que mejores títulos adquirían en el más occidental, en el último, geográficamente, de los baluartes de la revolución.

Los servicios de índole varia que prestó en los comienzos de la contienda, le señalaron como discreto y eficaz colaborador. La exactitud y puntualidad con que comunicaba periódicamente á su superior jerárquico al resultado de las diligencias y operaciones

practicadas, su participación en los sucesos faustos y adversos desarrollados en la comarca durante el año de 1896, la excursión que por el propio departamento occidental y con éxito favorable efectuaron del 16 de Noviembre al 27 de Diciembre él y Ramón Lazo, ambos al frente de los sendos escuadrones que comandaban: prueban, verbigracia, lo justo de la afirmación que arriba formulo. Mas la época en que su acción fué real dad intensa pertenece á 1897, empezando cabalmente en las horas en que convalecía de la herida que sufrió en un encuentro sostenido en el Retiro. Además de un crecido número de escaramuzas y emboscadas, Fajardo, que á mediados de 1897 ostentaba el empleo de teniente coronel, dirigió de Febrero á Diciembre los ataques al Cayuco, al Almacén di ho de los Remates y á la fortificación de Palmarito; y los sangrientos fuegos del Retiro. Guayacanal, Paso de San Francisco, Ciego Corojo, la Catalina, la Jicotea, Punta del Mangle y Ortega, en los cuales obtuvo en las mas de las ocasiones la victoria y de continuo preciada honra para las armas cubanas.

Otros hechos y detalles no menos significativos que los citados, se hallan en su vida de insurrecto. Resulta digno de notarse el arrojo demostrado al colocar, con el coronel Luis Pérez, el 28 y el 29 de Septiembre de 1887, una bomba de dinamita en la fortaleza enemiga que existía en el Paredón—lo que repitió respecto del vapor *Colón*, en el momento de entrar éste en la ensenada de Cortés el 3 de Diciembre de 1897—y el burlar, y no por sola una vez, la trocha con que el español pretendía cortar la comunicación

entre el Cabo de San Antonio, receptáculo de los re-
fuerzos procedentes del extranjero, y los revolucionarios de la provincia de Pinar del Río. Uno de estos
casos ocurrió el 15 de Octubre de 1897. Serían las 4
de la tarde cuando el teniente coronel Policarpo Fajardo ordenó levantar el campamento, situado allende
el cuasi infranqueable obstáculo, y se puso á la cabeza
de la columna compuesta de dos batallones y de
una comisión del Cuartel General del Sexto Cuerpo
del Ejército y portadora de cuantiosas provisiones de
guerra. La operación quedó consumada con tal presteza
y acierto, que á las pocas horas estaba fuera de
peligro; y media semana después, el 19 de Octubre,
el coronel Julián Gallo, recibía el convoy en la Jicotea.
Bien que Fajardo gozaba de crédito con relación
al cumplimiento de medidas tan difíciles. Así se explica
que, por ejemplo, expresamente se le designara
para conducir á la Catalina, en Abril de 1897, 37,500
tiros y 50 fusiles, y que en oficio de Agosto 13 de
1897 el brigadier Francisco Leyte Vidal, pidiese al
coronel Manuel Lazo, que confiara á Fajardo un servicio
de importancia semejante al precedente.

Procuró, lográndolo generalmente, que la justicia
y el orden necesario en cualesquiera manifestaciones
humanas, pero con especialidad en los ejércitos, aun
en los improvisados, persistieran sin mengua. Todo
marchó de concierto con sus deseos de no verse precisado
á adoptar resoluciones extremas para imponer la
fidelidad á la bandera de Cuba Libre, mientras algunas
almas flojas no se consideraron rendidas á media
jornada. Allá por Junio de 1897, las deserciones, en

efecto, abrían brecha en sus filas; y era indispensable no prescindir de los preceptos de los códigos que el Gobierno de la República había promulgado. Convierto el individuo de tropa Pío Mederos, del delito previsto en el inciso 9º del artículo 48 de la Ley Penal de Cuba, el Consejo de Guerra constituido al efecto, falló señalándole el castigo que determina el artículo 49 de la misma. Perteneciendo el reo á las fuerzas de Fajardo, éste, apenas cumplida la sentencia de dicho tribunal, redactó una alocución, tan oportuna como conmovedora, para explicar el sentimiento que le producía lo que acababa de presenciarse, apelar á la cordura y abnegación de sus huestes y exaltar la obra de los emigrados revolucionarios. De aquel documento son las siguientes palabras: "Que haya unión y disciplina entre todos; lamentemos el triste fin del desgraciado Mederos; y dispongámonos á toda clase de sacrificios, por el triunfo de nuestra causa..." La voz del jefe fué oída, las angustias y privaciones de las patriotas, vencieron cuantas dificultades surgían; y al cabo apareció el premio debido á tamaños desvelos. La paz, con éxito feliz para el cubano, reinó en la Grande Antilla!

En el mensaje dirigido desde Santa Cruz del Sur, en Octubre 24 de 1898, por el general Bartolomé Masó, Presidente de la República, á la cámara de Cuba, advertía el integérrimo ciudadano: "No olvidemos un instante que nunca pudo decirse mejor que hoy, que la suerte de Cuba está confiada á la conducta que sigamos los cubanos en los días difíciles y trabajosos que ahora se abren". Consejo tan previsor y

elevado, encontró franca, extraordinaria acogida en Policarpo Fajardo. Era ya admirador del viejo adalid, cuya inecorrupibilidad conocía perfectamente y cuyas doctrinas dispúsose á seguir con perseverancia y fé. No vaciló, por tanto, en figurar, para robustecer la hacienda y la sociedad cubanas, de los primeros en la labor de reconstruir el país y de predicar la reconciliación de sus componentes divorciados. De entonces acá, siempre ha sido el mismo: el vigilante del bien de la comunidad, fomentando con su ejemplo el amor al trabajo.

Pero ¿se contentó con mostrar sus facultades de administrador en el manejo de los intereses propios y como representante de los de importantísimas manufacturas tabacaleras? No. Su intervención en la cosa pública data precisamente de la fecha en que, guardando el equipo militar, tornó á empuñar las armas de la paz. Fundador del Partido Nacional, que le nombró en 1902 compromisario senatorial, fué uno de sus sostenedores más decididos hasta convertirse aquél en el Partido Liberal, á cuyas bienandanzas y adversidades, ha estado asimismo unido de continuo su nombre. La modestia y generosidad en él peculiares, no le permitieron pretender ni aceptar ningún puesto oficial retribuído, cuando reiterada y cuerdamente se le han ofrecido envidiables posiciones. Tras súplicas apremiantes, en 1908, sus correligionarios de Guane obtuvieron la aquiescencia suya para elegirle concejal y presidente del ayuntamiento; mas al poco tiempo, obligado por el cúmulo de sus ocupaciones, renunció á continuar en el ejercicio de ambos cargos, que de-

sempeñaba con general beneplácito. Porque Fajardo, según han observado *El Triunfo* y nuestro fecundo literato el Sr. Joaquín N. Aramburn, no tiene enemigos políticos. Los inscriptos en el bando contrario, en el terruño y fuera de él, le respetan y aprecian con igual sinceridad con que le quieren y admiran sus adictos.

Con tales antecedentes, á nadie pudo sorprender, por cuanto evidencia un verdadero espíritu de justicia y de sensatez, el acuerdo de la Asamblea Provincial de Pinar del Río al designarlo por unanimidad, en junta celebrada el 16 de Septiembre de 1912, su candidato al Gobierno Civil de la provincia para las elecciones del 1º de Noviembre siguiente. Dentro de breves días, pues, los sufragios que constituyen la mayoría, muy considerable por cierto, de los de Vuelta-Abajo, premiarán la consecuencia, el altruismo y la nobleza que campean en los actos del coronel Policarpo Fajardo. Quien con su brazo logró en la guerra mantener enhiesta la bandera del regimiento *Pedro Díaz*, preparado está en la paz también para sostener en alto los nombres de la patria y la región. Vuelta-Abajo pide, para hallarse en posesión de lo que merece, las iniciativas, las condiciones morales, los talentos, la rectitud de intenciones de una personalidad como la de Fajardo. Recordemos el profundo aforismo de Don José de la Luz y Caballero: "Hombres más que instituciones, suelen necesitar los pueblos, para tener instituciones".

Emeterio S. Santovenia.

Octubre 1912.



Gral. Alberto Nodarse y Bacallao



Presidente de la Convención Provincial del Partido Liberal de Pinar del Río; y candidato postulado por la misma, (así como el Dr. Antonio María Rubio), para Senador, en las elecciones del día primero del entrante Noviembre.

La popularidad y el prestigio del General Alberto Nodarse son tan grandes, que pálidos resultan todos los elogios.

Hombre que, por sus virtudes cívicas, públicas y privadas, es merecedor de todas las consideraciones: pues ha llegado á colocarse en la más alta esfera, por sus mereci-

mientos personales exclusivos, sin que haya la menor exageración en estas afirmaciones.

Gran virtuoso, gran trabajador, honrado sin mancha, patriota noble, todo en él se reúne y condensa. Cuantos le tratan, así lo proclaman.

Hijo el General Nodarse de la invicta Cayajabos, en Pinar del Río, cursó sus estudios en Sagua la Grande, haciéndose Bachiller y más tarde Arquitecto, siendo muchas las obras á él encomendadas.

Como patriota, pocos cubanos quizás existan que como el General Nodarse, hayan prestado tantos y tan importantes servicios á la causa santa de la Revolución.

Al sonar el grito de guerra, Alberto Nodarse empuñó las armas, pero las empuñó como simple soldado, soldado valeroso que fué herido en múltiples combates; llenando su cuerpo de balazos y regando con su sangre el suelo de la patria que él y un grupo de valientes como él hizo libre, para que más tarde las pasiones de advenedizos y logrereros quisieran imponerse.

De soldado á general, Nodarse no ha tenido un sólo momento de descanso en los tres años de guerra.

Operó en Matanzas y en las Villas, uniéndose á la columna invasora después del célebre combate de Mal Tiempo; habiendo estado antes en el combate de Cayo Espino y prestando sus servicios en el de Orbea, Colmenar, Lequito, San Lino y el Retiro.

Algo más tarde en Coliseo y Calimete, en donde una bala le atravesó los pulmones.

Más tarde en el "Estante", Taironas, Tirado y Santa Lucía, donde nuevamente fué herido en un brazo. También estuvo en Paso Real de San Diego, siendo herido en la parte superior de una pierna.

Asistió el general Nodarse al sitio de Candelaria y á los combates de Yaguasas y Laborí.

San Felipe y Quivicán, Saratoga y Andrea, lo mismo que el ingenio Diana de Soler, le vieron combatir valiente y entusiasta.

Asistió más tarde á la acción del pueblo de Cayajabos, al ataque de la loma del Rubí, lo mismo que al combate y

ataque al pueblo de Consolación del Norte y á todos los efectuados en Pinar del Río al lado del glorioso Antonio Maceo: que siempre tuvo en alta estima al General Nodarse, porque sabía apreciar su heroísmo y su entusiasmo.

El glorioso Maceo, tuvo á su lado á Nodarse en Cacarajicara, Quíñones, Tapia, donde recibió un balazo en la muñeca derecha, con fractura del radio.

Lechuza, Bocú, San Agustín y San Claudio, testigos son de su arrojo y valentía, bien demostrados en el ataque y toma del tren de Bacunagua, en el ataque á Consolación del Sur, Montezuelo, Lázaro, Tumbas de Estorino, los Arroyos y el célebre combate de la Ceja del Negro, Guayabito, San Diego de los Baños, el Toro y el ataque á Artemisa.

Herido cayó en Ceja del Negro; y en el combate de Lajas (Consolación del Sur), un balazo le atravesó el pecho.

Aún no repuesto de un tremendo balazo en el costado, del que guardó cama varios días, asistió el día 8 de Diciembre de 1896 con Maceo y su Estado Mayor al cruce de la Trotcha, encontrándose en el famoso combate de San Pedro: allí donde para siempre cayó el Titán de bronce, la gloria guerrera que el mundo entero venera y para quien todo buen cubano tendrá siempre un recuerdo.

Allí, en aquél momento sublime, al lado de Maceo, la tierra cubana fué empapada con la sangre de Nodarse: pues recibió dos balazos, uno que le fracturó el brazo y otro que le llevó la quinta costilla izquierda.

Abatido con tantas heridas recibidas, su alma valiente no sentía desalientos; y apenas repuesto pasó á las Villas, donde tuvo que sostener casi un combate diario, pues el General Weyler con todas sus fuerzas invadía el territorio. A pesar de encontrarse en esas condiciones, ordenó el Mayor General Mayía Rodríguez viniese á prestar sus servicios como Jefe de Estado Mayor del General Pedro Díaz.

Hecho cargo de la Brigada Sur de la provincia de la Habana, 5º Cuerpo, en compañía de los valientes hermanos coroneles Rosendo y Emilio Collazo, Isidro Acea, José Camacho, Carlos Guas, Lázaro Cuevas, Luis de Cárdenas, Melitón Reinoso y otros que sería prolijo enumerar, sostuvieron á raya á las innumerables fuerzas españolas, que el

General Weyler echó sobre dicha brigada para demostrar á España que la provincia de la Habana estaba pacificada; dando por resultado que la visita ocular de Canalejas, hoy presidente del Consejo de Ministros Español, fuese testigo del resultado de uno de los combates más heroicos sostenidos por los hermanos Collazo en el Palmar de Vencit, Batabanó; y coronado por el efectuado al siguiente día y los sucesivos hasta el de la Boca de Cajía, en que fué atacado dicho campamento por mar y tierra; no pudiendo vencerlos españoles á pesar de las fuerzas con que contaban.

A las doce de la noche una confidencia recibida de Güirra de Melena, comunicaba la terminación de la Guerra y el triunfo de la independencia de Cuba.

Hasta aquí el patriota.

*
* *

Digamos algo del Agricultor.

Hecha la paz, el General Nodarse marchó á los Estados Unidos, no aceptando puestos del americano interventor; dedicándose á su regreso á fomentar la tierra, que antes regara con su sangre.

Posée el Sr. Alberto Nodarse, diversas propiedades rústicas, siendo una de la más importantes la finca "San Isidro" y "Pluma", situadas en Cañas (Artemisa) dedicadas á tabaco, naranjas, plátanos y demás árboles frutales, al frente de cuyas fincas se encuentra como Administrador el Sr. Antonio González. Es la finca "San Isidro", un centro agrícola de primer orden que dá á ganar el pan á más de 300 obreros. Posée un magnífico sistema de regadío compuesto de tres clases de máquinas, cada una con su "donkey" de gran potencia para el regadío, sobresaliendo uno de hierro todo, formando un cono igual á los que tienen las empresas ferrocarrileras para 1,000 pipas de agua ó séase 500,000 galones. Este, es hasta ahora, el único depósito de esta clase instalado particularmente. Veinte mil naranjas y doce mil cepas de plátano, dos millones doscientas mil matas de tabacos que ocupa una extensión de tres caballerías, teniendo toda la finca unas siete y media caballerías.

En la escogida que en las Cañas posee el General Nodarse, trabajan cerca de trescientos obreros de ambos sexos.

El pueblo todo de Artemisa, sin distinción de opiniones políticas, tiene en el patriota Alberto Nodarse á un gran benefactor. Su persona y su bolsillo están siempre dispuestos á hacer el bien, por eso todos le bendicen.

*
* *

Dos palabras ahora, del político.

Ha sido siempre liberal, su noble entusiasmo y su fé política no ha decaído jamás; y en todos los cargo que ha desempeñado, hemos visto en él al hombre íntegro, al ciudadano incorruptible al que nunca olvida que se debe á sus electores y á sus conciudadanos todos.

En la primera República, representó en las Cámaras á Pinar del Río, y la representó de modo brillante con los rasgos de su alma vibrante y generosa.

No hay proyecto de beneficio para la región vueltabajera que á Nodarse no se deba. Todos los proyectos de ley; todas las obras buenas hechas en Pinar del Río, á él se deben; y su bolsillo, y su actividad fecunda, siempre están dispuestas á favorecer la región occidental, que hoy le cuenta de Senador.

Sus compañeros le han hecho Vicepresidente del Senado, siendo Presidente de la Comisión de Obras Públicas y Presidente interino de tan alto Cuerpo, por ausencia del Dr. Gonzálo Pérez. En las próximas elecciones será reelecto.

Sencillo en sus costumbres, llano y por extremo afable con todos, en el seno de su hogar enaltecido por las virtudes de una esposa amante y unos niños graciosos é inteligentes, cuyos retratos en estas páginas insertamos: el general Nodarse se siente feliz; y su modestia excesiva agena á toda ostentación, le hace todavía ser más querido y respetado de los que como nosotros le tratamos y sabemos aquilatar los tesoros de su alma noble y generosa.

De "El Hogar" de la Habana, del 29 de Septiembre de 1912.

MEDALLA DE ACERO



PINO GUERRA

No puede ser más que de acero esta medalla:—
de acero, como su espada, como su voluntad, su ca-
rácter y el temple de su alma.

También podría ser de oro—como su corazón, al que no han endurecido las exigencias de la guerra, ni las necesidades de la campaña.

Y si no orla la frente de este artículo esta frase: **Medalla de Gloria**, es porque su modestia—tan grande como el nombre que se ha conquistado—ha negado el permiso. Y aunque protestamos en el fondo, le hemos obedecido. Troquelemos, pues, la **Medalla** en acero—el metal de que se sirven los héroes.

Yo no sé bien si la gran simpatía que rodea como de una aureola popular á este último movimiento revolucionario ha brotado de la rebelión en sí ó del caudillo egregio que la personificó encarnándola. Lo cierto es que desde la aparición, en la atmósfera caldeada, de la protesta en armas, de estas dos palabras: **Pino Guerra**, todos los ojos se volvieron á ellas y todos los labios las repitieron.

Ciertos nombres tienen una fisonomía, decisiva, por decirlo así. Yo sólo diré que al ser pronunciada por primera vez ante mí, la frase: **Pino Guerra**, lo ví, sin haberlo visto nunca y tal como he tenido el honor de contemplarlo después del triunfo. Sí: es un hombre que es una decisión. Rostro austero, de aristas precisas, en que las líneas de la voluntad—una voluntad inquebrantable—dibujan la resolución, como un residuo rápidamente reflexivo; ojos raudamente escrutadores como dagas milanesas antiguas, cuyas puntas soldaba un doble garfio para arrancarlo todo al retirarse del pecho que atravesaban; labios finos, en cuyas sinuosidades parece dormir la contrastancia burladora de maquiavelis; tenacidad granítica

guarda como un mármol obscurecido por los besos
secuiales del sol, la luz de una verdad profundamen-
te vengadora. A ese capitel, que la inteligencia y la
dignidad han cincelado, adáptase la columna de un
cuerpo fino y recio como un pilar dórico. No podía
ser de otro modo. Los grandes agitadores de pue-
blos, los fieros conductores de multitudes, los pasto-
res de rebaños guerreros, no han sido nunca obesos:
César en las Galias, Alejandro en Asia, Napoleón en
Egipto, Prim en Alcolea, Agramonte en Puerto
Príncipe, Martí en Dos Ríos, **Pino** Guerra en casi
toda la Isla: surgen macerados por la acción, por la
idea y por el pensamiento. La llama interna consu-
me sus adiposidades, deshace sus nacientes grasas,
y afina sus fibras. Presente á nuestros ojos está la
seca, huesosa y venerada armazón del hijo amado
de la Victoria—del general Máximo Gómez, el Don
Quijote americano, de quien Cuba es la adolorida
Dulcinea.

El nombre de **Pino** Guerra, popular en toda la
Isla, es popular en todo el mundo. Para los extran-
jeros: ese nombre es toda la guerra última. “El ge-
neral Guerra”, le llama la prensa española, la fran-
cesa, la inglesa, la alemana.....; la de todas las na-
ciones. La leyenda le rodea en vida, tallándole el
manto de oro y púrpura en que se envuelven los mi-
tos. A tal punto, que hay regiones que dudan de su
existencia; y creen ver en la palabra “Guerra”, no
el apellido del caudillo, sino la palabra símbolo de la
insurrección triunfadora. Ser ante los ojos del uni-
verso un hombre-mito; no es dado á todos, ni á unos

cuantos. No es dado, en cada generación, más que á uno.

Gloria tanto más merecida, cuanto que él no la busca. Desde sus primeros pasos en la reivindicadora lucha, tan brillante y tan corta, sus palabras, reflejo de sus ideas, fueron siempre las mismas: horror á toda vanidad personal y amor á los preceptos del honor y el patriotismo. Terminada la guerra, su línea de conducta ha sido igual: rehuyendo todas las manifestaciones en su honor, sereno, y patrióticamente impasible ante todas las aclamaciones y todas las vociferaciones de la turbulencia criolla.

No ha hablado en público: no quiere hablar en público. Derecho que se ha ganado el que hablaba cuando debía hablar: en discursos que se resumían en una sóla frase al frente de su ejército; en las cargas épicas donde su **war whoop** pasaba como un trueno sobre sus escuadrones, trombas humanas, arrasándolo todo en un vértigo de aplastante justicia.

En la paz: es el servidor más sinceramente leal que ha tenido Cuba. Su actividad, se ha desplegado en todos sentidos para el licenciamiento pedido por los americanos, y su conducta no ha merecido más que plácemes de todos.

El hombre privado, es la bondad en la discreción. Sencillo, tolerante; escucha más que habla; y sus gestos, de una elegancia sóbria, parecen siempre prevenir la más ligera ofensa.

Para mí es la más deliciosamente dulce de mis sensaciones, verle entre el grupo que casi todas las tardes forman á su alrededor Asbert, Guzmán, Loi-

naz, Carbonell, Bravet, Urquiaga y Sanguily. Asbert, sonríe; Guzmán, abre ancha y silenciosamente sus labios con una buena sonrisa de gigante benigno; Loinaz, entorna maliciosamente los ojos en que pasan picarescas visiones españolas; Carbonell, deshace en tics su cara; Bravet, escucha inclinando su cara finamente reflexiva; Urquiaga, limpia burguesamente sus anteojos; Sanguily, esculpe en frases ásperas su pesimismo á lo Job..... Y Pino, fija la mirada en el ilustre polígrafo de **Hojas Literarias**—y políticas—hunde los ojos—dagas de puntas de garfios que revuelven en el fondo del cerebro-océano del ex-Presidente del Senado, por si entre las perlas muertas y las mariposás oscuras que sabe ha de sacar, viene, sino la **realidad** inmediata, la **esperanza**, que hace aguardar sin grandes impaciencias.....

CONDE KOSTIA.

"La Lucha", Octubre 17 de 1906.

Jose Manivesa



Refugiado con frecuencia, en la soledad de mis libros y mis papeles, «huyendo del mundanal ruido», y persiguiendo horas de tranquilidad “en el campo deleitoso” de lecturas selectas y de exploraciones literarias sobre escritores de nuestra región: topéme en la prensa, con un artículo que firmaba José Manivesa y Hermida (hijo de nuestro amigo y convecino, Don Andrés Manivesa), el cual tanto me llamó la atención por su admirable contextura y por sus hermosos sentimien-

tos, cuanto por la temprana edad del que lo autorizaba con su firma. Y echéme á reflexionar sobre el precoz literato que pudiera alborear en nuestro horizonte; y me dispuse á aplaudirle y á estimularle para que no desmayase en su iniciado camino, dedicándole estas líneas. Pues se trata de un niño, que solo cuenta diez y seis años, al cual vimos nacer en esta ciudad; y que al fallecer su señora madre, le envió el señor Andrés Manivesa á Galicia, su tierra natal, para que al lado de un hermano recibiese la educación del bachillerato, en cuyo último año de sus estudios se encuentra: siguiendo éstos, en el colegio que dirige en Ares, el reputado profesor Sr. Alfredo Iglesia, incorporado al Instituto de la Coruña.

Titulaba ese vueltabajerito su artículo, que al final reproduciremos, "Al morir de la tarde"; y había-le publicado en «Democracia», semanario de Mugardos, lugar de Galicia: donde la poesía y el dolor, como las noches prolongadas y tristonas de invierno, que en sus trovas llaman noitebras, vibran melancólicos, en contraste perenne con sus campos risueños, sus primaveras paradisiacas y sus esperanzas de redención, fiadas á su pujante renacimiento educacional y literario. Inspiróle ese artículo á nuestro amiguito, la visita á la tumba de su madre, yacente en aquella región norteña del solar hispano; y su lectura, nos embargó en los sentimientos que le inspiraron; y nos hizo recordar al propio tiempo, poetas de la misma comarca, que también comulgaron en sus tristes baladas, con ese gran dolor, consagrado á la madre eternamente ausente; que hizo decir á Castor Elices, en el dulce dialecto que

eligiera Alfonso el Sabio, para cantar sus cuitas:

“Sin ela, sempre entre estranezas vivo....
cando morre una nai.... ¡morrier deberan,
tamen os fillos”;

y que á Curros Enríquez le llevó á entonar aquella tiernísima elegía “Na morte da miña nai”, en la cual leemos versos como estos:

“¡ Ay! se souperas cómo me dexabas,
non te morreras.”

Si el medio ambiente, no es un fantasma, y la ley de herencia no es un mito, que hasta así lo tiene decretado la sabiduría popular en el refrán aquél “el que lo hereda no lo hurta”: el joven Manivesa respirando el ambiente que mantuvo en perpetuo dolor á Rosalía Castro y demás poetas, ha despertado á la vida de la literatura, con tristezas y nostalgias idénticas á las que sorprenden y fecundan desde sus primeros pasos á los escritores de la región de sus padres; y con tendencias análogas, á las que allí se desarrollan por la reivindicación de los derechos populares: pues además de ese trabajo que dió motivo á esta silueta, hemos visto otros del mismo joven, en el referido periódico *Democracia* y en *El Estudiante* de esta Capital, en los cuales, lo mismo aboga contra el caciquismo empobrecedor y desolador de las regiones en que impera; que profundiza en catástrofes como la del Titanic; que se esfuma en bellos cuadros de erotismo y en pintorescas y quejumbrosas descripciones de la Suiza

donde reside; que se yergue contra los defectos de las escuelas de la enseñanza primaria y canta alabanzas á las instituciones fomentadas para su reforma y extensión, cual lo demanda el progreso y lo cumplen sociedades como *La Alianza Aresana* y otras de emigrados tan laboriosos como amantes de su terruño: que lamenta el no poder hallarse también entre sus paisanos, recordando entonces con mas ardor á su patria, Cuba, y con mas melancolía su ausencia de este pueblo y de su hogar, á los cuales evoca en tiernas endechas que confía al viento, como la bandada gallega que reza así, análogas ternuras:

«Airíños da miña terra;
airíños, airíños, aires,
airíños: levaime á ela»

Para mas cimentar su educación, el joven *Manivesa*, es asociado de la Congregación de los Luises del Ferrol; y en la propaganda á que se consagra esa institución, ha tomado parte ya con disertaciones históricas y literarias, que revelando su aplicación al estudio, habrán de contribuir á aumentar su cultura y á pulir su estilo: pues á su edad, no puede exigírsele mas que ensayos. Y en esa virtud, venimos á aplaudirle y á estimularle, por lo que ha aprovechado ya; haciendo votos por sus nuevos adelantos que habrán de ser positivos, dada su laboriosidad y la atmósfera de cultura en que se mueve, donde latén con todo el vigor de los modernos ideales los ímpetus de un saludable renacimiento literario.

Su ofrecido artículo, con cuya reproducción terminamos esta silueta, es el siguiente:

“Las seis de la tarde dejaban oírse monótonas y acompasadas en el reloj de una iglesia vecina. Caminaba por las afueras de la ciudad; entretenidos paisajes ofrecía á mi vista la naturaleza; el sol con sus rayos luminosos, que parecían despedirme, se ocultaban en el horizonte; los árboles mecidos por la brisa vespertina, parecían comunicarme sus secretos en el chasquido de sus hojas; los pájaros cantando se retiraban en bandadas, en busca de albergue para cobijarse aquella noche.

“De súbito, se encontró mi vista con unas murallas enjabelgadas, que cercaban un gran recinto. En el interior se divisaba una torre, que al parecer formaba parte de la capilla cristiana; unos sauces llorones, movidos por el viento, parecían llamarme hacia aquel fúnebre paraje....

“Me acerqué....

“¡Era el lugar donde la muerte mora! Una gran puerta, da paso para el interior; entré y me arrodillé ante un Cristo que en el frontal de la capilla se hallaba situado....

“Multitud de estatuas, sepulturas y nichos, encontraba después, á mi paso; nada me detenía; por fin en lo último de aquella necrópolis, divisé la tumba á donde ansiaba llegar, lúgubre, pintada de negro: un Cristo (el amigo inseparable del cristiano, en la vida y en la muerte), dos pequeñas lámparas funerarias y un ciprés, eran tan solo el adorno de la tumba de la

autora de mis días: de mi madre. Arranqué unas hierbecillas que á su derredor habían brotado, y me arrodillé sobre el musgo; incliné la cabeza sobre el sepulcro, y miles de recuerdos vinieron á agolparse en mi confusa mente. ¡Me acordaré tanto de su cariño! Parecíame todavía hallarme sentado en su regazo, recibiendo sus cariñosas caricias; sentir sus labios posarse sobre mi frente; oír el sonido de sus besos...

“¡Ay! Aquel ser querido que la muerte me arrebató cuando aún me hallaba en la infancia, se encontraba allí bajo tierra; pero su alma, su alma estaba arriba, en el cielo. ¡Era muy buena! ¡Era muy santa! Oré... lloré sobre su tumba. El eco de la campana del cementerio, anunciaba que estaba pronto á cerrarse.

“Había anochecido; y tuve que abandonar aquella tumba tan querida, tan mía...

“Los sauces llorones, con el chasquido de sus hojas, me despedían; me arrodillé por segunda vez, ante el Ungido; y salí de aquel sagrado recinto camino de la ciudad, acordándome del poeta de las rimas nostálgicas, el gran Becquer; exclamando con él:

¡Dios mío, que solos
se quedan los muertos!....”

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Rio, Noviembre de 1912.

DOCTOR RAMON M^A ALFONSO



Entre las siluetas que de los vueltabajeros q. elaltecen á su región, teníamos en cartera, para dar realce á esta galería, dedicada á cuanto ha de constituir el timbre de mayor orgullo para nuestra de-
nostada comarca, se encuentra la que correspondía trazar del Dr. Ramón M^a Alfonso, hijo de Consolación del Sur, solar de los cerebros más reposados y geniales de vuelta-A-bajo; donde también nacieron el Dr. Pereda, Wifredo Fernández y Fausto García Rivera, colosos respectivamente en la Cirujía y en la Prensa, los dos primeros; y coloso en perspectiva el tercero, por

sus triunfos alcanzados ya en la Universidad y en distintos certámenes literarios.

El nombre del Dr. Ramón M^a Alfonso, retirado hace años de la vida política, incompatible con su excesiva seriedad, que priva así á la cosa pública de un factor sano, apenas suena en nuestro mundo nacional, sino de tarde en tarde. Pero cuando menciona su nombre la prensa, ó de él nos ocupamos, es porque aunque «retirado del mundanal ruido», de su cerebro ha salido, como un rico panal de la silenciosa abeja, alguna obra que nos encanta por sus conceptos elevados y por la filigrana de su sencilla y maravillosa estructura. Condensa pensamientos tan profundos en sus obras, y expone con tanto acierto, diaphanidad y elegante delicadeza las tesis de las mismas, por difíciles que sean sus problemas, como ha ocurrido en su último y reciente libro titulado «La Reglamentación de la Prostitución»: que no en balde le tributa la crítica los mas sinceros aplausos; y para que su modestia no prive al país de las joyas que puede ofrecernos, hasta se dá el caso de que mentalidades de tanto relieve como el Sr. Raimundo Cabrera, necesiten exaltarle, á fin de que dé á la publicidad obras como la referida, para que no corran el peligro de esos tesoros que por ocultos ó perdidos ya, á nadie aprovechan. Este, es un defecto de nuestro querido amigo: exceso de modestia con que perjudica á su país y á la región en que se mecíó su cuna, tan necesitada de alientos y de cerebros gigantes, que no se ocultan para proclamar su capacidad; ni para dejar de ser faros que nos guíen, y estimulen á nuestra juventud, para las grandes empresas, tomando ejemplo de sus primates, como lo es el Dr. Ramón M^a Alfonso. Y ese defecto, se

le hemos advertido siempre; y se le hemos censurado, como ahora; deseando su enmienda, por lo que perjudica, más que á él, tan excesiva modestia, á la cultura de la República y á la de su provincia, donde necesitamos de paladines de sus excepcionales condiciones, que afronten con la visera levantada, el concurso de su cerebro, de sus virtudes y de sus prestigios, para la obra de redención, á que venimos todos obligados.

En 1908, contando con dicho amigo para la propaganda pro-cultura, organizada en nuestra región, por los estudiantes de nuestro Instituto de Segunda Enseñanza, en asociación que dirigía el Dr. Collantes, entusiasta de siempre por esta labor, contribuyó el Dr. Alfonso, como así mismo el amigo Sr. Wifredo Fernández, á unas conferencias que dimos en Consolación del Sur (pues dicha asociación, llevaba su acción bienhechora hasta fuera de esta Capital, y la extendía á los demás términos de la provincia, en santa cruzada); su magistral conferencia, que versó sobre las "Virtudes individuales del cubano.—Sus vicios en la vida pública", (así como la del Sr. Wifredo Fernández, sobre el tema "El pueblo cubano es virtuoso.—La responsabilidad de sus clases directoras"), resultó, á la vez que la citada del Sr. Fernández, un monumento de permanente actualidad, para cuantos se preocupen con el interesante problema de educar á nuestro pueblo, á fin de que armonicen algún día sus virtudes privadas con las que requiere como colectividad, de sus elementos directores, para disfrutar sin más tropiezos de la nacionalidad á que esas virtudes y su historia nos dan derecho. Joyas como las consti-

tuídas por dichos trabajos, no debían de quedar olvidadas; y á los efectos de la propaganda en que venimos empeñados, correspondía publicarlas y repartirlas, para que su acción, se hiciese sentir mas allá del núcleo de asistentes á dichas fiestas. Pues bien: el Dr. Ramón M^a Alfonso, se prestó á hacer ese nuevo servicio, que al mismo tiempo debía de envolver, el de poder consignar un nombre más entre los vueltabajeros que comprueban la capacidad de esta región para todos los empeños, ya que esa capacidad se viene negando; pero lo hizo á medias, porque su modestia excesiva, tan solo concedió al folleto dado á luz, el amparo de un pseudónimo, Dr. Marius. Y así anda ese admirable trabajo por bibliotecas, y en manos de los amantes de las lecturas selectas, sin que sepamos de quién es, mas que una docena de amigos. Y gracias al Sr. Raimundo Cabrera, como se desprende del mismo prólogo de su último y reciente libro "La Reglamentación de la Prostitución", en cuyo prólogo redactado por aquel distinguido publicista, hace justicia á sus elevados méritos, es que podemos contar con la publicación de esa nueva obra, que tan en alto ha colocado el nombre de ese modesto vueltabajero, confirmando su reputación de gran pensador y de ilustre y ameno literato, constituyendo una gloria positiva más para nuestra provincia, digna de no ocultarla á nuestra juventud estudiosa; ni de esconderla ante los que se empeñan en mantener sobre esta región la fama de incapacidad, que simbolizan en el dictado de *Continente Negro*: comarca de analfabetos y de enemigos de la cultura.

**ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS**

BIBLIOTECA

Escritos estos renglones: para completar la silueta del Dr. Ramón M^a Alfonso, hemos creído oportuno reproducir á continuación, la que del mismo trazó en el número de "Cuba y América" correspondiente al 24 de Febrero del año actual, el jóven escritor de nuestra provincia, Sr. Salvador Salazar y Roig, Jefe de Redacción de la referida revista; que como Collantes, Montagú, Santovenia, García Rivera y otros de nuestros jóvenes, vienen rindiendo también tributo á la memoria de sus glorias regionales; y despertando entre nosotros con éxito, la devoción que merecían los trabajos históricos que hasta hace poco se hallaban aquí totalmente abandonados; exponiendo á nuestra región al mas criminal de los olvidos; y cometiendo contra las generaciones que la poblaron y contra los hombres que la enaltecieron, la mas negra ingratitud: olvido é ingratitud, que hemos tratado de reparar en lo posible también, por nuestra parte, con la modesta publicación de este folletín, y con otros actos y trabajos llevados á efecto en otras ocasiones.

LEANDRO G. ALCOLTA.

Pinar del Río, Noviembre 1912.

El trabajo del Sr. Salvador Salazar y Roig, sobre el Dr. Ramón M^a Alfonso y García, que con su anuencia y completado con algunas notas mas que nos envió, ofrecimos reproducir, es el siguiente:

Nació en Consolación del Sur, Provincia de Pi-

nar del Río, el 18 de Diciembre de 1867

Hizo sus estudios elementales en un colegio privado de esa Villa, y los de 2ª Enseñanza en "La Gran Antilla" de esta Capital. *Bachiller en Ciencias y Artes* en 1882; *Practicante de Casas de Socorro* (1885), y *Alumno interno del Hospital Mercedes* (1887), ambos cargos por oposiciones públicas, se graduó en la Universidad de la Habana de *Licenciado en Medicina y Cirujía* [1888], y al año siguiente de *Doctor en dicha Facultad*, con nota de Sobresaliente en ambos ejercicios. Ejerció la profesión en su villa natal hasta 1894, que se trasladó definitivamente á esta Ciudad. Durante los cinco años que residió en Consolación del Sur, contribuyó á sostener un Colegio de 2ª Enseñanza, incorporado al Instituto de Pinar del Río, y á fundar y mantener un periódico literario: *La Gaceta*. El Colegio, del que fué uno de sus catedráticos todo ese tiempo, lo fundó la sociedad "La Unión", y entre sus discípulos se cuentan hoy los Sres. Wifredo Fernández, Director de *El Comercio* y Representante á las Cámaras; el Ldo. Atanasio Hernández, también Representante; el Doctor García Rivera, presidente del Municipio Pinareño; los señores Arsenio Cherony y Ramón Más, farmacéuticos; y no pocos profesores de Instrucción Pública de esa provincia. En el periódico, colaboraron con él los Sres. José A. Blanco y José Llorens, que también fueron Representantes á la Cámara por Pinar del Río.

Durante el período revolucionario, fué el Doctor Alfonso uno de los miembros activos del *Club Siempre viva*, de esta Capital; y al surgir la paz, figuró

entre los fundadores del *Partido Nacional Cubano*. Concejal del Ayuntamiento habanero, por elección popular, 1900; reelecto en la misma forma en 1901, desempeñó ese cargo hasta 1905, en que lo renunció espontáneamente, retirándose desde entonces de la vida política. Con motivo de esta renuncia, debe señalarse un hecho: el Gobierno de D. Tomás Estrada Palma, en nota *oficial* y haciendo una excepción, declaró en Agosto 3 de 1905, que “la gestión del Dr. Alfonso como Concejal, ha sido honrada en todo tiempo; y su renuncia del cargo, voluntaria y encaiminada á facilitar la labor de renovación del Municipio”. Esta declaración *oficial*, merece ser señalada, por tratarse de un adversario político que venia figurando en un Municipio al que se combatía con el cargo de immoralidades reales ó supuestas. Durante el tiempo que estuvo en el Ayuntamiento habanero, fué concejal Inspector de los Servicios Sanitarios Municipales, Vice Presidente de la Junta Municipal de Salubridad y Miembro de las Comisiones de Higiene Especial y Policía Urbana. A él, se debe la creación de *Dispensarios Municipales de Farmacia*. Comisionado por el general L. Wood, en 1901 y en unión de los señores Leopoldo Cancio y Perfecto Lacoste, Secretarios de Hacienda y Agricultura y otros, redactó un informe sobre *La Deuda Municipal de la Ciudad de la Habana*; y en ese mismo año, en colaboración con los Dres. Valery Havar—Supervisor de Sanidad—J. Kean y otros, el *Reglamento de Higiene Especial de la Isla de Cuba*, que está hoy en vigor por la O. C. 55 de 1902, como Ley de la República.

Ha publicado distintos trabajos: entre ellos, uno sobre el candente tema "La Enmienda Platt", en 1901; otro, sobre "Manumisión económica de la mujer cubana pobre", leído en la Conferencia Nacional de Beneficencia y Corrección, celebrada en Santa Clara en 1903; otro, interesantísimo sobre "La Reforma de la vivienda rural cubana", también leído en las conferencias nacionales de Beneficencia de Matanzas, en 1904; otro, sobre "Las virtudes individuales del cubano y sus defectos en la vida pública" en las conferencias de estudiantes pinareños de 1908; y otros trabajos, ya oficiales, ya en la prensa periódica y profesional.

Nombrado Secretario de la Comisión de Higiene Especial en 1902, cargo que desempeña aún, ha publicado dos obras dedicadas al "Estudio Médico Social de la Prostitución en Cuba", en 1903 y 1904.

Y últimamente, acaba de publicar un interesante estudio sobre "La Reglamentación de la Prostitución"; en que diserta sobre ese arduo problema, con gran conocimiento de causa; trabajos, que revelan su dedicación especial á esta clase de estudios sociológicos, en los cuales resulta eminente.

Durante la época en que hizo política activa, fué varias veces Delegado á la Convención Nacional del Partido Liberal Nacional; pero una vez retirado de ese campo, tan pródigo en zarzas de ingratitud y malezas de rencores, renunció dicho cargo.

Hombres como el Dr. Ramón María Alfonso, que honran á la República y á su región, con los prestigios de sus méritos, merecen ser conocidos en su

vida de servicios al país, por sus conciudadanos y coterriáneos.

Sin embargo, en la *conjura* de mallas resistentes y finas que pesa sobre la pobre Vuelta-Abajo, de desamor de los propios y olvido de los extraños, ¿qué mucho que se desconozca la labor del Dr. Alfonso: si hay todavía, quién llama á José Victoriano Betancourt, “desconocido guanajayense”?....



El Inca R.

— 117 —

Joaquín N. Aramburu



No venimos hoy, á trazar la silueta de esa colosal energía de nuestra postergada región, Joaquín N. Aramburu, quien educado por su propio esfuerzo y sin academias ni universidades que disciplinaran sus vocaciones (como sucediera á Tranquilino S. de Noda, á Wifredo Farnández y á Emetorio Santovenia), proclama muy alto desde

su voluntario destierro en las faldas de la Sierra del Anafe, Guanajay, á la entrada oriental de nuestra provincia, las virtudes y la capacidad de que son sus-

ceptibles los hijos de Vuelta-Abajo, cuando apesar del medio y de la falta de estímulos y de protección por parte de los poderes centrales, y de las instituciones provincianas y locales, se destacan de la misma con todas las altiveces, toda su laboriosidad y todos sus anhelos, para cooperar á los progresos del país, figuras como la que motiva estos renglones y las que de paso hemos mencionado. Su silueta, será objeto de otro trabajo que consagraremos mas adelante (así como á otros muchos, que aún nos quedan en cartera), á ese fecundo escritor, dulce poeta y prestigioso propagandista de nuestra comarca, enamorado eterno como Wifredo Fernández de las ideas pacifistas y educacionales, y de las campañas cultas é hidalgas que consoliden la fraternidad, las libertades y la independencia patrias; y aseguren el crédito y los respetos que hagan de la nación cubana, la República modelo con que soñaron sus cívicos y virtuosos precursores y fundadores; y el paraíso encantado, para cuyos goces, colocó á Cuba la Naturaleza, en el crucero del Golfo Mejicano, y próxima á los grandes mercados que utilizasen su fertilidad.

Motiva hoy estos renglones dedicados al educador guanajayense, que tan magistralmente ha sabido hacer de la prensa y del libro una cátedra; y de «su pobre mesa y casa», en Guanajay, donde sueña con vivir «ni envidiado ni envidioso», una ermita de peregrinación y de consulta, á que concurren personal, epistolar ó colectivamente como á un oráculo y á un apóstol, sus admiradores y discípulos: la intervención valiosa de ese viejo amigo é infatigable paladín, en

uno de los proyectos más transcendentales de nuestra actualidad, de esos que vienen surgiendo cuando más falta hacían para auxiliar la consolidación de nuestras libertades y de nuestra independencia; de esos llamados á infiltrar en colectividades que vivían muertas como la Masonería, ideales salvadores, inclinándolas á moverse en pro de la redención de nuestros pueblos hermanos, consagrando á ellos lo mas sano de sus principios y lo mas robusto de sus cerebros, para cooperar decisivamente al fomento de la paz, de la educaci6n y de la fraternidad, que nos salven de nuevas guerras civiles y atropellos internacionales y nos encaminen por las vías de la legalidad, del trabajo y del progreso, reafirmando nuestra independencia.

Nos referimos en el anterior párrafo, al monumental, interesante y humano proyecto que ha surgido en la Masonería cubana, de organizar bajo sus auspicios, un Congreso Masónico Internacional Americano, cuyos propósitos elevadísimos ya aludidos, serían edificantes y muy legítimos de dicha institución, creada para perseguir la justicia y el bien de la humanidad; y sobre cuyo proyecto, así como el Dr. Evelio Rodríguez Lendián, Decano de la Facultad de Letras de nuestra Universidad, Sánchez Curbelo, Gran Maestro de la Logia Isla de Cuba, y otros prestigios de nuestro mundo intelectual y masónico, ha sido consultado también el Sr. Aramburu, redactando un informe que hemos deseado conservar en estas páginas, por cuanto de bueno entraña para el gran ideal de nuestro porvenir y del porvenir glorioso que así mismo anhelamos para las repúblicas de nuestro origen,

tan puesto en entredicho como el nuestro, por la rapacidad de un imperialismo que solo así—elevando el nivel intelectual y moral de nuestros pueblos, y reafirmando en ellos la paz y los buenos gobiernos, con instituciones á ello encaminadas—, podríamos contrarrestar; haciéndonos dignos de su respeto, porque á eso cooperasen todos los masones y todos los hombres honrados del mundo. Que no otras, pueden ser las armas mas eficaces, para la defensa de los pueblos débiles, al ver amenazados sus derechos por los que abusan de su superioridad.

Y bien dice á ese respecto, uno de los consultados por el Sr. Pedro Mendoza Guerra, autor del proyecto de redención tan aplaudido por masones y profanos, el sabio profesor Rodríguez Leandíán, lo que saborearán nuestros lectores en la carta siguiente; que como un dogma, habrán de leer sus numerosos discípulos, y recomendamos también á los nuestros, ya que la misión mas alta del profesorado, es la del infundir los grandes ideales á que deben de aplicarse los esfuerzos de la instrucción y de la enseñanza, para que éstas sean útiles y no valdías ni nocivas, al bienestar, á la vida y al progreso de los pueblos que las pagan y proporcionan:

Habana 22 de Noviembre de 1912.

Sr. Pedro Mendoza Guerra.—Ciudad.

Mi distinguido amigo:

Tengo el gusto de corresponder á sus deseos, que tanto me honran, de exponerle mi modesta opinión relativa á su magnífico proyecto publicado en la Revista Masónica «La Gran Logia», y que ha presentado á la respetable Logia «Unión Latina» en unión de otros distinguidos compañeros de la misma.

Los propósitos que por usted se persiguen son tan elevados, según se desprende de los Considerandos que fundamentan la proposición contenida en los acuerdos que desea someter á la consideración y aprobación de la Gran Logia de la Isla de Cuba, que solo aplausos merece su hermosa idea y feliz iniciativa; y si algún defecto pudiera señalársele, sería el de parecer, por su mismo grandeza, de imposible realización. Pero usted mismo, reconociendo lo difícil de la empresa, afirma que cuenta con lo que sirve siempre en la vida para triunfar: ¡un ideal! Y siendo esto así ¿por qué no habrá de culminar en un éxito grandioso esa noble idea de estrechar las relaciones entre los miembros de la Masonería Americana por medio de un Congreso Masónico Internacional Americano, cuyos acuerdos habrían de inspirarse en el propósito generoso y elevado de borrar, en cuanto fuere posible, las diferencias existentes entre pueblos de distintas razas y latitudes, y en la necesidad de que la Masonería sea un alto cuerpo que haga sentir su bienhechora acción cuando las guerras ó las diferencias entre los hombres, exijan una intervención de paz, de amor y fraternidad entre los mismos?

Por otra parte, nunca como ahora, sería oportuna la realización de su levantado proyecto, ya que las

corrientes que imperan son de acercamiento, de aproximación y mutua ayuda entre los pueblos latino-americanos, que han llegado al fin á comprender que nada justifica el alejamiento en que han vivido y viven todavía, indiferentes casi los unos, á la suerte y destino de los otros: como si su común origen no los hubiera hecho hermanos; y no se hallasen ligados por lazos indestructibles y eternos, generadores si se quisiera, de la unión y la solidaridad de todos ellos, y por ende, de una gran fuerza social, económica y política, hoy casi nula, por causas demasiado conocidas de los que como usted estudian con interés los asuntos de nuestra América.

Con mis plácemes más sinceros, queda suyo admirador y amigo

J. V. Preval.

Evelio Rodríguez Lendián

Decano de la Facultad de Letras y Ciencias.

Reproducida la carta de nuestro querido compañero Lendián, que tan concienzudas conferencias ha dado y publicado sobre distintos hechos de la historia de América como el Congreso de Panamá y la apertura del Istmo de este nombre en relación con la independencia de Cuba y la de los otros Estados hermanos; veamos ahora cómo secunda también aquellos propósitos redentores, nuestro escritor de Guanajay, el amigo Aramburu, en el siguiente trabajo:

PENSAMIENTO ALTISIMO

Idea feliz, la de un hermano ilustre—Pedro Mendoza Guerra—; y feliz acuerdo el de una Logia meritísima—“Unión Latina”—, acogiénola y prohibiéndola.

Muchas veces he opinado que la masonería que circunscribe sus trabajos á la sesión mensual, y en esta á la lectura de Circulares y la concesión de grados, no siempre merecidos, ó de iniciaciones no siempre justificadas, es vana Masonería; tanto valdría cerrar los Talleres y que cada semana el Ecónomo visitara á los masones para pedirles una limosna para el Tesoro de Beneficencia. Se ha de hacer obra trascendental, de educación cívica, de moralización de sentimientos y costumbres, de solidaridad entre los amigos para realizar el bien sobre los extraños: que eso sí es Masonería.

Y se ha de hacer más: obra de mayor alcance, salvando fronteras geográficas, prescindiendo de límites naturales ó convencionales de los pueblos, pensando que la humanidad es una sola familia, y llevando el benéfico influjo del amor y la cultura, de la paz y la compenetración de buenos pensamientos á todas las ramas de la familia, á todos los rincones del común inmenso del hogar humano.

Idea feliz la de Mendoza Guerra: organizar un Congreso Internacional Americano, de masones; reunir en una de las grandes urbes de este Continente, á los representantes autorizados de las Grandes Logias, y estrechar en él los lazos del afecto, y colaborar en él todos, latinos y sajones, por el origen, Hermanos

por la devoción á la virtud y el nexo de las creencias, en empeños de general conveniencia, perfectamente congruentes con la doctrina esencial de la Institución.

Un solo propósito, entre los mil que pudieran ser perseguidos, justifica el proyecto: que la Masonería Americana, compacta y entusiasta, hiciera sentir su acción bienhechora, en evitación de las guerras civiles que suelen ensangrentar el suelo y detener el progreso en estas repúblicas de Occidente.

¿Habrá cosa más noble ni empeño más generosa?

Por defecto de educación política, por instintiva impresionabilidad del carácter latino-americano, por concausas diversas, la paz no es planta de sólida raigambre, á partir del Río Grande. Salvo contadísimas excepciones, todavía la violencia sustituye al derecho en estas repúblicas y el odio se impone al cariño entre los hermanos; todavía hay tiranos con gorro frigio y ciudadanos de machete y trabuco en pueblos privilegiados por la naturaleza para ser ricos, y propicios por su clima y su composición étnica para ser fuertes: la guerra los empobrece; la mala política los enerva; la inseguridad y el egoísmo personal retardan el día de la completa prosperidad de estos países. Y eso que con muchas escuelas y tras largos años de sufrir y experiencia, desaparecerá, encontraría formidable enemigo en la acción conjunta, sabia y continuada de la Masonería continental; de toda la buena Masonería americana. ¡Qué gran triunfo el nuestro, entonces! Con mucha razón fían Mendoza Guerra y "Unión Latina" en que la celebración del primer congreso en Buenos Aires, en la Habana, en cualquiera ciudad de

Hispano-América, traería la celebración periódica de otros más; cada año podía ser elegido un nuevo sitio, por todos los ámbitos de nuestra América iría resonando sin extinguirse nunca, la voz de la reflexión, y saturando la vida de todos los pueblos la esencia suavísima del amor humano, inspirador y padre del sano y previsor patriotismo de los tiempos modernos.

Para mí, merecen bien de la Gran Logia Luciano Martínez, Félix Preval, Angel de la Gándara, todos los miembros de "Unión Latina"; y Gerardo Betancourt, Maestro de la Logia "Cuba", que se ha adherido al brillante pensamiento.

Para mí: todos los Talleres de la Obediencia deben hacer suyo el proyecto para que el Alto Cuerpo gestione en el exterior lo conducente á la realización de obra tal, gloriosa para nuestra tierra, digna de nuestra condición de Obreros del Bien y Soldados de la Moral.

Opinión es esta, del mas humilde de los viejos masones, honrada y entusiasta".

Joaquín N. Aramburu.

Hablar de estos grandes proyectos, tan realizables como necesarios y consoladores para el porvenir de nuestra raza; y propagar los ideales salvadores: es también una de las misiones mas gratas que nos hemos propuesto cumplir en este folletín, para que no dejen de palpar en este rincón de Vuelta-Abajo, los latidos de los problemas que tan trascendentalmente afectan á nuestro porvenir y al porvenir de nuestra

gran familia ibero-americana; para la cual, parecen providenciales, los acontecimientos que en esta actualidad se vienen sucediendo, á raíz de la campaña electoral que embriagaba en Septiembre y Octubre últimos al pueblo de los Estados Unidos, con el despojo y conquista de nuestras nacionalidades hispano-americanas, para asegurar su imperio en toda la América, al terminarse la apertura del Canal de Panamá. Providencial, parece ese proyecto de los masones cubanos, que—iluminando en la nueva fé hasta á las almas mas excépticas y pesimistas, como lo ha hecho ya en las de Lendián, Aramburu y otros—, habrá de realizarse, por la misma virtualidad de la grandeza y de la justicia que encierra. Como nos han parecido también acontecimientos providenciales, los ocurridos en un corto espacio de tiempo, congregándose la Familia Hispano-Americana en Cádiz y Madrid, para celebrar en Octubre, el Centenario de la Constitución gaditana; inaugurándose en Washington, el día cuatro de este mes, un Ateneo Hispano-Americano, fundado para promover en todas las naciones de nuestro origen el estudio de la lengua y de la literatura españolas, estrechando las relaciones que empujen el común progreso; fundándose otro con idénticos fines, en Buenos Aires, en cuya apertura tomaron parte el sabio Catedrático de la Universidad bonacrense Sr. Joaquín V. González, el novelista Blasco Ibañez y el poeta Ruben Darío; y creándose en Sevilla el 10 de Nbre. último á iniciativa de Alfonso XIII, el rey demócrata, un Instituto de estudios americanistas: con cuyos sucesos y otros que con ellos se eslabonan como los

congresos pan-americanos iniciados por los estudiantes de Montevideo y apostolados como el de Ugarte, Boldán, Altamira y el de la Casa de América, de Barcelona, se infundirá en nuestros veinte Estados hermanos y en sus ochenta millones de habitantes, el ideal que rompa el aislamiento suicida en que vivíamos, é infunda en todos los espíritus, la fé y la esperanza en un porvenir totalmente halagüeño, que habrán de hacer eficaz el cultivo de las relaciones internacionales, la apertura de mercados y la mútua cooperación en las labores por la paz, por la fraternidad y por el fomento de la educación entre nuestros pueblos y Gobiernos hermanos; traduciendo en hechos positivos aquellos ideales.

Por todo ello, á que tanto viene cooperando la propaganda del amigo Aramburu, desde su retiro augusto en la Sierra del Anafe, Guanajay, honrando así á su raza, á su pueblo y á su provincia; mereciendo la admiración de propios y de extraños; y siendo á la vez, como el Sermón perpétuo de la Montaña, guía edificante para nuestra juventud, y ejemplar vigoroso de los que comprueban la capacidad de nuestra región, para toda clase de empeños nobles, humanos, patrióticos é hidalgos: es por lo que hoy le consagramos, así como al referido proyecto masónico, no obstante no haber pertenecido nosotros, jamás, á esa institución, este modesto homenaje, con nuestros más efusivos aplausos. Pues con hombres y proyectos como los que han motivado este sencillo tributo, nuestros pueblos, saldrán de la Edad Media ó de barbarie en que venían vegetando y pereciendo entre bochorno-

sas luchas civiles, decadencias y humillaciones, para entrar de nuevo en la Era del Renacimiento, de la cultura, de la paz y de la grandeza: haciéndose dignos de los apóstoles y de los héroes que los fundaron, dignos de la civilización que nos demanda el natural concurso; y respetados y aún temidos, de los que afilaban ya sus garras, para borrarlos del mapa, juzgándonos degenerados, cretinos é incapacitados para la vida colectiva de las nacionalidades y del progreso.

No desmayen pues, en su gigantesco ideal, ni el iluminado autor del mismo Sr. Mendoza Guerra, ni los demás masones é ilustres cubanos que le secundan como Aramburu, como Sanchez Curbelo y como el sabio Catedrático de Historia de nuestra Universidad Dr. Rodríguez Lendíán: porque con su hermoso proyecto sobre el Congreso Masónico Americano, no tan solo infundirán á la Masonería el alma nueva y grande que la precisa para salir del actual marasmo, al ser útil de nuevo á una gran parte de la humanidad necesitada de su acción colectiva y bienhechora; sino que á la vez, infundirán también alientos redentores y esperanzas de unión y de progresos positivos en nuestros pueblos hermanos, necesitados de esa palanca que les levante hasta las cumbres del ideal que los coloque en el camino que á los mismos señalan sus energías jamás desmentidas, sus virtudes y su historia, si aciertan á unirse y vigorizarse, disciplinándose en la paz y en la cultura, para competir con la raza sajona en sus grandezas y en sus excelentes gobiernos; teniendo en cuenta, que á ello nos obliga ya, el imperio de la misma sobre el Canal próximo á celebrar su aper-

tura, y la concurrencia del resto de las naciones del mundo á conmemorar dicha maravilla y á utilizarla en su beneficio.

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Diciembre 1912.

ALBORADA IBERO-AMERICANA

HOMENAJES Á GIBERGA

El año 1912, que acaba de clausurarse con grandes regocijos, hace cuatro días, se ha despedido del gran reloj de los tiempos, señalando por el Oriente de nuestros pueblos hermanos, la alborada hermosa del nuevo ideal, del nuevo sol que alumbrará para que cesen en su aislamiento suicida, en sus luchas intestinas ruinosas y en las humillaciones repetidas á que nos condenaba la codicia extranjera, fomentando nuestras debilidades, cooperando á atomizarnos y preparando la conquista violenta de nuestros territorios; después de bochornosas intervenciones disfrazadas de mentidos gestos libertadores, y de hipócritas alardes de humanidad, puestos en evidencia brutal y manifiesta por los imperialistas del Norte durante la última y reciente campaña electoral: que también les condenó á la derrota en su propio territorio, para bien de la

humanidad que poblamos esta parte del Mundo, dando el triunfo á Wilson, enemigo del imperialismo.

Y ese nuevo sol que ha de disipar con su bendita luz, los errores en que vivimos durante un siglo; y que ha de encauzar nuestras energías hacia la paz, la reconstrucción, la cultura y el progreso de nuestros Estados, consolidando su independencia y rescatando la de los que como Puerto-Rico cayeron en oprobiosa esclavitud; ese nuevo sol: ha tenido ya su alborada refulgente para aparecer muy pronto sobre nuestro horizonte con toda su potencialidad, en la magna Asamblea que ha tres meses celebraron en Cádiz con sus representaciones mas brillantes, las veinte naciones que se han constituido por nuestra familia hidalga y heroica, entre el viejo y el nuevo Continente.

Si hay acontecimientos providenciales, para salvar á los grandes núcleos humanos del abismo á que les puedan conducir torpezas suicidas y decadencias remediables en razas viriles é inteligentes que fueron colosas en la historia de los descubrimientos, de la mentalidad y de las libertades, como lo fué la nuestra: la conmemoración del Centenario de las Cortes de Cádiz, ha sido para la misma —no lo duden los pesimistas y pusilánimes—, uno de esos acontecimientos providenciales; que se imponía para la salvación de nuestros pueblos en estos momentos históricos, en que la apertura del Canal de Panamá y el imperialismo ensobrecido, abusando de nuestras luchas bizantinas y de nuestro aislamiento, después de haberlos fomentado, les incitaba á borrarlos del mapa, creyéndonos prole de cretinos y degenerados, incapacitados para

emp ender el camino de los pueblos cultos y de los pueblos libres, siendo así que hemos dado señales de lo contrario, en todos los tiempos (hallándonos unidos ó hallándonos fraccionados), al resto de la humanidad, luchando siglos y siglos contra otras razas poderosas, contra otros pueblos ensoberbecidos por sus victorias, y hasta contra nuestra propia Metrópoli, para no ser esclavos de nadie, jamás. Que no á otra herencia ha respondido la protesta viril tan digna de su raza como el desafío del Alcalde de Móstoles á Napoleón, el grito heroico de *Colly Cuchí* en la citada Asamblea de Cádiz, diciendo á sus hermanos en el solar hidalgo de tantas nacionalidades: «*Mientras no brille á la luz hermosa del cielo azul de Puerto-Rico, la estrella solitaria de su bandera: no podrá decirse que es libre la América*».

Y á aquella asamblea se enviaron los príncipes de la mentalidad ibero-americana y los príncipes de sus heroicos soldados, desde el expresidente de la Argentina Figueroa Alcorta y el general Reyes, expresidente de Colombia, hasta Justo Sierra la mentalidad más sobresaliente del vecino pueblo mejicano, hoy en desgracia por su guerra civil, que hacemos votos porque cese cuanto antes en bien de todos.

Y en su Misión, envió Cuba también con otros connotados hijos, á uno de los príncipes de su oratoria y del parlamentarismo, que á tanta altura había puesto ya [con Montoro, Fernández de Castro y otros cubanos ilustres representando al Partido Autonomista que incubó las ideas por la independencia], la capacidad de nuestro pueblo para la vida de la libertad.

Y así fué que el Sr. Giberga, brilló en aquella Asamblea providencial; é hizo brillar á Cuba como pueblo grande, aunque el mas nuevo, entre sus otros hermanos; como le han hecho brillar en España y en el resto del mundo, los Labra, los Menocal, los Enrique Piñeiro, los Pedro Santacilia, los Aramburó, los Merchán, los Gonzalo Quesada, los José de Armas, los Sterling y demás cubanos que fuera del país nos acreditan, poniendo en lo más alto de las cumbres la bandera de nuestra capacidad para ser libres.

Y por todo ello, en los refulgentes colores de esa alborada, honraron á Giberga y honraron á Cuba con homenajes especiales también, la "Casa de América" en Barcelona el 24 de Octubre, publicándose un interesante folleto; y hace pocos días, la noche del 27 de Diciembre último, la casa de nuestra mentalidad nacional, el Ateneo de la Habana, rindiendo al providencial acontecimiento y á su hijo ilustre, el Lcdo. Sr. Eliseo Giberga, la justa pleitesía; y hablando con el festejado en dicha fiesta, el Pontífice de nuestra oratoria, el egregio Montoro que con tanto brillo ha paseado nuestra joven bandera por las cortes mas encopetadas de la vieja Europa y por los congresos mas trascendentales del Continente americano.

Y así se fundan Ateneos Hispano-americanos y se preparan congresos masónicos y estudiantiles, que propagando el ideal de salvación, consolidarán y harán respetada la independencia de nuestros Estados, elevando su cultura, predicando la paz y fomentando la unión y el progreso irresistibles ya, de los Estados Unidos Ibero-Americanos.

Levantando nuestro espíritu á esas alturas también; y considerando pasajeras las pequeñeces que obstruccionan el camino á dichas cumbres: reciba así mismo el Sr. Giberga, desde el presente folletín, este modesto homenaje, por lo que nos ha honrado á todos; y por lo que labora discreta y talentosamente por el brillante porvenir de nuestros pueblos.

LEANDRO G. ALCORTA.

Pinar del Río, Enero 4 de 1913



JOSE MARIA COLLANTES



Nació este laborioso hijo de Vuelta-Abajo, en San Cristóbal, donde acaba de trasladar su bufete, para atender á la administración de los bienes de su señor tío el Licenciado Santiago Gutiérrez de Celis, después de haber tenido entre nosotros, en esta Capital, durante dos lustros, una vida intensa como abogado, co-

mo educador y como político bien relacionado en toda la provincia; que recorrió en predicación constante con una juventud animosa: ya propagando la cultura en veladas literarias, á algunas de las cuales nos acompañaron con sus disertaciones sentenciosas. Wifredo Fernández y Ramón M^a Alfonso, publicándose después; ya propagando como un Caballero de la Edad Media, en su mayor pureza, el ideal de un partido político que el terror y el soborno amenazaban de disolución, utilizando los elementos oportunistas, pusilánimes y malsanos, prestos á traicionar todos los programas...

Collantes, llamado tal vez, á ser uno de los paladines más eficaces de su provincia, en la tribuna, en la prensa y en las Cámaras; en cuyos escaños se hubiese sentado ya, si como á Aramburu, el caciquismo de bajo vuelo no le hubiese burlado el acta: se ve cada día más empujado por el Destino, hacia las entrañas de su infortunada región, para que así en las ciudades como en los campos, sienta de cerca las palpitaciones de su alma quejumbrosa, conociendo á fondo sus añejos dolores y problemas, por ponerse en contacto con todas las clases sociales, única manera de poder consagrar mañana á la solución de los mismos, con su amor acendrado al terruño, su vasta cultura. Cultura adquirida en una juventud vigorosa que (como otros muchos de nuestros jóvenes de la actual generación, llamados á desmentir la leyenda de incapacidad con que nos abruma y postergan), dedicó al estudio y á la literatura en los grandes centros sociales donde cursó su carrera de Derecho, amplian-

do la misma con viajes de observación, y se hizo estimar de los mas acreditados maestros y escritores, figurando entre éstos como poeta dulce y sencillo, trovador de nobles ideales, aunque invadido por el pesimismo en alza; y como prosista sólido y elegante.

Aunque su dedicación al bufete y á la política desde que vino á Pinar del Río á ejercer su carrera, á poco de terminarla; y tal vez á oxigenarse y a tonificar su espíritu con el ambiente de nuestros campos, le hizo enmudecer casi por completo en la labor literaria llevada á cabo en la capital de la República desde estudiante y al doctorarse en Leyes, publicando á los veinte años las poesías de sus mocedades en el libro que todos conocemos y que tituló "*Rojas y Pálidas*"; y escribiendo en las revistas de mas crédito de la Habana, tales como "El Eco de la Cátedra", "El Fígaro", "Cuba y América", "El Derecho" y "El Hogar", al propio tiempo que se distinguía como conferencista en los ateneos, academias y certámenes, de cuyos estudios ha publicado folletos que con los rubros "La Casa del Obrero", "Sistemas Penitenciarios", y "Julián del Casal", revelan todas sus aficiones literarias y sociológicas; aunque en aquella labor literaria, de intensidad, repetimos, que casi enmudeció entre nosotros por completo, "al volver al campo" para ejercer su profesión y ocupar una Cátedra en nuestro Instituto de Segunda Enseñanza; se consagró no obstante aquí, al escuchar de cerca nuestros dolores y sentir las pretericiones injustas á que nos condenaban el canerismo más osado y los más in-

gratos gobiernos, á la obra de redención provincial en que estábamos empeñados desde nuestro primer centro docente, con la juventud que á ello se prestaba, siendo uno de nuestros compañeros más asíduos y eficaces.

Y si bien en más modesta esfera que la de la Habana, pero respondiendo á una misión más elevada y más patriótica para con la comarca en que vió la primera luz: dedicó toda su actividad al fomento de la cultura, siendo el mentor de la juventud estudiosa en cuya organización intervino con asiduidad, para la celebración de conferencias y veladas con que complementaba aquélla, la educación recibida en el Instituto; y se preparaba para brillar en los centros de enseñanza, academias y certámenes de la capital de la República, como viene sucediendo, á la altura de las más inteligentes y laboriosas de las otras provincias. Y á ese tenor, no tuvimos aquí fiesta cultural en que no se dejase de palpar la acción entusiasta del vueltabajero que motiva esta modesta silueta: ya celebrásemos una velada en nuestro Instituto sobre escritores regionales, para la cual confeccionó sobre Tranquilino Sandalio de Noda, su biografía de "Un vueltabajero Ilustre," dedicándole un folleto; ya nos visitasen apóstoles de la raza, como Altamira; ó genios de esta región que se han consagrado á brillar y á honrarla como capacitada para todo, en el extranjero, cual Zamacoís, á cuyo recibimiento aportó Colantes su oratoria y sus entusiasmos; ó ya viniesen á recibir nuestras ovaciones y homenajes, artistas como Zoila del Pino aquí nacida, á cuya velada contri-

buyó no obstante «su arpa rota», con su preciosa poesía «Ofrenda Lírica», en cuyas estrofas se descubre al cantor vígoroso y sentimental que revelan estos versos finales, que tomamos de la misma:

“
para vos señora,
que sois musa y hada;
que con vuestro arco,
rubricáis la noche, de luz y de grana,
en cada preludio, prendiendo una estrella;
y en cada sonido, despertando el alba:
os consagro el verso,
de mi musa pálida;
como el último toque de oro,
que un sol que se hunde, le dá á la montaña”

Y así publicó también Collantes, aunque con intervalos prolongados, durante su estancia entre nosotros, alguna que otra poesía; y consagró su prosa á leyendas locales, como la titulada *Bajo los pinos*; no dejando de hacer vibrar en la prensa política su pluma consagrada al ideal del Partido Conservador, al compás de su oratoria de apóstol consecuente, con fé y con constancia mas dignas de encomio y de premio en esta era de claudicaciones, si hemos de llegar á organizaciones sólidas que consoliden la República y los principios, para salvar la nacionalidad y la familia cubana de la amenaza que sobre ella fulminan los inconsistentes y los protervos.

Promesa nos ha hecho de publicar en un nuevo

libro, todos sus trabajos dispersos; y á que lo realice cuanto antes, le excitamos; para enriquecer así nuestro acervo cultural, al que viene aportando la generación que surge en Vuelta-Abajo y la ya sazónada, valioso contingente, que muy pronto borrarán de nuestra provincia, el estigma de *Continente Negro*; para asombro de cuneros ambiciosos y de gobiernos ingratos, fabricantes de parias y de esclavos, que no tendrán aquí más.

Y á esta breve silueta del preceptor de los «niños conservadores», como llamé á Collantes, en un artículo que les dediqué titulándole así, cuando recorría la entristecida “Cenicienta” con la juventud briosa de su agrupación política (á guisa de un colegio de excursiones escolares), manteniendo con ejemplar civismo el ideal que en aquellos días de prueba sucumbía en manos de los viejos luchadores (como parecía sucumbir también, en mi agrupación liberal), titubeando entre los caminos que nos señalaban la consecuencia sembrada de abrojos y de enboscadas, desde la alevosa caída de Lavastida y de “Pino” Guerra, para los tímidos y para los *prudentes* de los partidos constituidos; y la claudicación en crescendo halagada con el soborno y las sinecuras para cooperar á una Dictadura que con la reelección despilfarradora, amenazaba de nuevo todo lo existente; acompañando al terror, la compra de conciencias y la fabricación de lacayos improvisadores de rápidas fortunas; á esta breve silueta repetimos, la daremos fin: no olvidándonos de las iniciativas que desarrolló nuestro protagonista, ante la catástrofe del Cuartel de esta Capital, consti-

tuyendo en su bufete una Asamblea Popular sin distinción de filiaciones políticas, para exigir al Gobierno las responsabilidades de aquella horrible explosión debida al desacierto oficial, cuyo segundo aniversario cumple el 18 de los corrientes; y responsabilidades que tuvimos que dejar sin efecto, para evitar nuevas desgracias, dadas las armas empleadas por los Maquiavelos para burlarse de cuanto afecta á nuestra región, vilmente vendida al cunerismo y á la prebenda por los traidorzuelos que para explotarla sorprendieron nuestra buena fé, y se enriquecen adulando á sus verdugos. No dejando de consignar tampoco, su intervención en el movimiento de protesta contra el impuesto de los sellos, con que el Consejo Provincial un día, pretendió gravar al tabaco más de lo que ya estaba, por la indiferencia con que ven su ruina. Ni echando en saco roto, la inteligencia con que supo triunfar en muchos juicios orales de importancia, como abogado, y sacar airoso á los obreros en diferentes movimientos huelguistas en que solicitaron su concurso, siempre presto á favorecer á los desheredados de la fortuna. Y reproduciendo por último de su citado libro *Rojas y Pálidas*, aunque no sea más que el siguiente soneto titulado "Pro Patria".

Hermanos: terminad! Cese al instante,
la ruín rencilla que á la Patria mina;
y luzca altivo sobre tanta ruina,
el blanco lienzo del amor triunfante.

Hermanos: terminad! Y que al brillante
destello de la estrella que ilumina,

el pueblo unido en la ciudad latina,
al son del himno de la guerra, cante.

Que el odio infame, para siempre muera;
que mueran para siempre los rencores:
¡Solamente baldón á los tiranos!

Que surja luminosa la bandera;
y narren las estrofas, los amores
de un pueblo de hombres libres y de hermanos.

LEANDRO G. ALCORTA.

Mayo 1912.



¿Estados Unidos Latino-Americanos?

(ALREDEDOR DE UN CLUB.)

Se ha fundado en Cuba el "Club Latino-Americano"... ¡Por Dios, no le matéis! ¡No digáis que con ello se quiere resucitar al hidalguelo de la Mancha.

Hagamos ver á tiempo que el Club Latino-Americano, nunca ha pensado en la "Reconquista de América" No.

Esa incipiente asociación iniciada con vida vigorosa, no piensa más que en "El Porvenir de la América Latina". Obedece al hermoso ideal de la Unión Latino-Americana. Quiere que unos cuantos pueblos divididos por triste y calamitoso fracciona-



miento: se unan para formar un conjunto vigoroso, fuerte, resistente. Quiere defenderse del enemigo común; formando con las piedras dispersas, una fortaleza indestructible. Quiere que los niños que huyen del ogro, cada cual por su cuenta, siendo así muy débiles: presenten la batalla al ogro, reunidos; siendo entonces, poderosos.

Y esto: no es una quimera.

Ni siquiera un ensueño. Es un ideal de muy posible realización. Es una idea que no obedece á un impulso de **donquijotismo**: es una idea que obedece á un cálculo de defensa.

Su fin: es eminentemente práctico. Casi de un carácter económico.

Si los pueblos latinos de América tenemos comunidad de idioma, de religión y el mismo contacto ancestral.

Si somos hermanos y hasta tenemos un mismo enemigo: ¿por qué no repelemos al enemigo, uniéndonos como hermanos?

Y está demás demostrar, que los pueblos grandes y compactos: son poderosos é independientes. Afírmese lo contrario; y entonces veremos que Bolivia, por ejemplo, ni siquiera resistiría una comparación con la gran República Norteamericana.

¿Sabéis por qué son fuertes y poderosos los Estados Unidos?..... Pues por que son unos Estados, **unidos**....

Se nos presenta la siguiente disyuntiva: ó seguimos siendo débiles; y nos dejaremos aplastar por los

norteamericanos. O nos unimos; y engrandeceremos, para resistirlos con ventaja.

Casi no hay que indicar la conveniencia de la segunda determinación. ¿Qué hubiera sido de los españoles si en 1808, al contemplar la fuerza abrumadora de Napoleón, y amargados por las torpezas y traiciones de su gobierno y por su pobreza, se hubieran sometido mansamente?

¿Rindiéndose: es como se triunfa? Desgraciado del que renuncia á la lucha, sin probar siquiera las fuerzas que tiene para sostenerla.

Los que se oponen sistemáticamente á esta obra de amor y concordia: arguyen siempre, con la graciosa y consabida **muletilla** de “que estamos muy divididos; que tenemos gran contingente de analfabetos; que somos díscolos y convulsivos; que no sabemos gobernar; que somos libertarios y malos ciudadanos”.

Pues precisamente: para acabar con esos defectos, es que se piensa en la unión latino-americana. Para que no seamos analfabetos, ni díscolos, ni convulsivos, ni libertarios, ni malos ciudadanos; para aprender á gobernarnos; y para hacer una patria hermosa. Para esa gran idea: es para lo que se anhela la unión entre los latinos de América; para lo que se piensa en nuestros Estados Unidos.

Y para conseguir esa unión: se ha fundado el “Club Latino-Americano.

Fausto Garcia Rivera

Habana, Enero, 1912.

ESTUDIANTE

Por haber trazado magistralmente este joven estudiante vueltabajero en su anterior artículo que le publicamos hace un año en nuestro periódico *REGIÓN Y PATRIA*, los ideales que mas ó menos francamente vienen tomando cuerpo en todos los Estados de nuestro origen, como una de las fórmulas para hacer respetar y poder consolidar sus respectivas soberanías, evitando el aislamiento y las luchas intestinas que nos aniquilan y excitan la codicia extranjera, facilitando sus tentaciones y sus actos contra la independencia de los mismos, oprovechando nuestras debilidades y nuestra desunión; por la sencilla y vigorosa dialéctica que campea en esa alma joven, exponente brillante de los ideales de redención que germinan ya en nuestra generosa é inteligente juventud, cultivando amorosamente de una á otra orilla de los mares las plantas que hicieran brotar maestros sublimes y mártires y patriotas consagrados á la salvación gloriosa de sus pueblos [cincelados por la epopeya y por la virtud], y no á su desaparición y á su ignominia; y por ser de actualidad ese sencillo y magistral trabajo, cuando aún están repercutiendo en los ámbitos del mundo y en nuestra misma República (con las fiestas celebradas el 27 de Diciembre último por el Ateneo de la Habana y el 19 de los corrientes por la Colonia Española, en honor de los comisionados que Cuba envió al Centenario de las Cortes de Oádiz conmemorado en Octubre), los ecos consoladores de aquella solemne asamblea de nuestros pueblos hermanos, esbozando el nuevo ideal para un porvenir de grandezas, á

que nos dan derecho la suma de nuestras energías, de nuestras tradiciones y de nuestra historia: es por lo que hemos creído oportuno traer hoy á este folletín ese interesante trabajo, á fin de incluirle también en el libro de propaganda que confeccionamos con el título de “Vuelta-Abajo intelectual y mambí.” Que es para nosotros, obra mas importante, que la de haber hecho la independencia: la de propagar y hacer que se cultiven los ideales de fraternidad, de cultura y de paz que justifiquen nuestra capacidad para ser libres y nos permitan conservarla; ya que hay tendencias y atavismos alentados por la ignorancia, la pasión y el vil negocio y espíritu de oligarquía que tenemos que combatir, porque propenden á perpetuar el caudillaje, la guerra civil y el estado de anarquía, de ruina y de disolución, que borrarían del mapa nuestra patria, entregándola al extranjero, para hacernos indignos del legado glorioso de sus fundadores, de los deberes que tenemos para con nuestra posteridad y del honor empeñado ante la humanidad y nuestra conciencia que un día aplaudieron entusiastamente la aparición de nuestra República, así como habían aplaudido la del resto de nuestras nacionalidades hermanas, como necesarias al equilibrio y á los progresos de la democracia y de la civilización universal.

Demuestra ese artículo del joven Fausto García Rivera, como los trabajos que hemos consignado y aplaudido aquí del encanecido escritor nuestro amigo Aramburu: que en este rincón de Cuba, no vivimos ajenos á los grandes problemas del porvenir; y que arma al brazo estamos alertas en cuanto propenda á

redimirnos y á salvar de la decadencia y del abismo á
nuestro pueblo y á nuestros pueblos hermanos.

LEANDRO G. ALCORTA.

Pinar del Río, Enero 4 de 1913

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

VISITA DE ZAMACOIS

Paisajes cubanos.
Mi cuna.

El viaje á Pinar del Río brindó á mi espíritu andariego, cerciorado poco á poco y bien á pesar suyo de la monotonía universal de las cosas, “una emoción nueva”, un amor recóndito, sutil de inefable dulzura: el amor «al nido», á la «patria chica», al terruño preterido y empujado hacia las capas primeras de la conciencia por el flujo de impresiones del vivir errante.



“Aquí nació—piensa el REVENANT:—esta luz, es-

tos ruidos campestres, que ahora me circundan, iguales son á los que llenaron las horas de aquel día. ¿Es posible? ¿Habrán influenciado tales pormenores en lo que luego he sido?..”

Y emboza su pregunta como una acusación.

Me acompañaron en este exquisito “viaje al pasado” los poetas José María Collantes y Guillermo de Montagú, el profesor de literatura González Alcorta, Ricardo Cuevas, Pepe Lastra, el fotógrafo Segovia y otros buenos amigos.

Salimos de la ciudad al romper el día; la mañana era hermosa; el campo vestido de un joyante verdor tropical, ondulaba mansamente, como desperezándose bajo el cielo añilado donde las palmeras erectas, el tronco plateado por el sol, abrían la elegancia suprema de sus ramas implorantes; cantaban los gallos sultanes junto á los bohíos que alzaban sobre la sinfonía luminosa del paisaje su techumbre puntiaguda de guano, y en el silencio augusto de la vega, á lo largo de los caminos serpenteantes, sembrados de baches, nuestros coches rodaban con un metálico vibrar de correajes y de herraduras. Desde sus pescantes, los mayores excitaban con bríos el grito del ganado; los látigos, manejados habilmente, mosqueaban el lomo sudoroso de las cabalgaduras describiendo en el aire rúbricas restallantes y graciosas. A derecha é izquierda, el campo pinareño devanaba perspectivas ubérrimas; á veces eran malojales lozanos, de un verde lujuriente, comparable solo al de la vegetación senegalesa; otras, altozanos abruptos por cuyos flancos de esmeralda la blancura del granito insinuaba arru-

gas crueles; otras, en fin, aparecían extensos trozos de sabana; esa interesante sabana criolla color de oro, sobre la cual el viento resbala infatigable, como un mano amante por una cabellera de mujer. Los framboyanes, los laureles, los mangos, recios y copudos como ejemplares de alguna selva druídica, las ceibas solitarias, islotes de verdura parecían en la llanura amarillenta; y al fondo, cerrando el horizonte, cual suspendidos entre la sabana teñida de sol y el espacio azul, bosques inacabables de palmeras; el árbol lírico incomparable, lleno de aristocracia y melancolía, que, semejante á una aguja gótica, levanta en los campos de Cuba el símbolo triste, lánguido y ardiente, del alma nacional.

Dos horas, próximamente, eran transcurridas desde que salimos de Pinar del Río; “la cuna” iba acercándose y yo experimentaba un desasosiego hondo y tan raro, que para explicarlo, imagino necesario inventar una palabra nueva. Era una alegría, también era una angustia.... Y empeoró mi congoja cuando varios brazos amigos, tendidos vehementes en la misma dirección, me señalaron, muy lejos, una casita á la vez coquetona y humilde, bajo su techumbre de tejas. ¡Allí fué!....

En una vuelta del camino, los coches se detuvieron; un hombrecillo nos salió al paso; venía á saludarme; su gesto era indeciso; no sabía si darme la mano ceremoniosamente, ó como á hermano, echarme los brazos al cuello.

—Soy Máximo Domínguez...—dijo.

Nos abrazamos estrechamente. ¡Máximo! ...

Su nombre, tantas veces repetido por mis padres al redor de la mesa familiar, era mi infancia, los primeros cinco años de mi vida, que volvían á mí. El, como yo, lleva en la cabeza muchos hilos de plata. Nos tuteamos. Nuestras historias son paralelas. ¡Máximo! ¿Ómo, á pesar de haber envejecido tan separados, nuestras almas pudieron vivir tan juntas?....

Cuando llegamos á la finca, ya el sol está muy alto; empieza á sentirse el bochorno de la siesta; quema el aire y los párpados se contraen sobre las pupilas cegadas por la insolente reverberación del cielo y del campo. No hay brisa. En la impoluta limpidez añil del espacio, las ceibas inmóviles pintadas parecen; amustiadadas por el calor, las palmeras ofrecen una languidez nueva; únicamente no palidece bajo la luz el verdor de los mangos, y algo religioso diríase que late en su gran sombra fresca.

Los coches hacen alto en el pequeño "batey" ó jardín tendido ante la casa vivienda, y los excursionistas echan pié á tierra. Lázaro Baez, el arrendatario de la finca y su esposa Petra Domínguez, salen á recibirnos. Manos cordiales, sinceras, manos que no han mentido, estrechan las mias. La esposa exclama:

—Hoy, de madrugada—á mi marido se le dijo—una gallina cantó como gallo; lo que anuncia algo extraordinario.... malo ó bueno... en el transcurso del día.

Y hay en esta afirmación, que hace sonreír á mis amigos, olor á sencillez de leyenda.

Callado, devotamente, poseído de extraña unción, como en un santuario penetro en la casa, Máximo

va delante. La vivienda es modestísima; yo la soñaba mas grande: el suelo es de tierra, y las ventanas azules se recortan con franca alegría de las paredes de tablas, pintadas ingenuamente de color rosa. Máximo asegura que la casa resistió victoriosamente cuantos ciclones pasaron sobre ella, ¡muchos!; y que en su interior nada ha cambiado. Me muestra ciertos detalles: el dormitorio donde yo nací; la puerta en que mi padre, anualmente, marcó por cinco veces, con un cortaplumas, los progresos de mi estatura. .

A cada rato, Máximo pregunta:

—¿No te acuerdas?...

El, sí, lo recuerda todo... ¡Ah!.... Pero Máximo es mayor que yo, él no se ha movido de allí; para su espíritu la juventud, más que una rectificación, fué la confirmación de su infancia. Mi alma, en cambio, yace dormida; todos mis esfuerzos de evocación, fracasan: ni aquellas paredes, ni aquellas puertas por donde entré y salí de niño tantas veces, ni aquellos árboles que me dieron su sombra, dicen nada á mi memoria ingrata. ¡Casa que abrigaste la mocedad de mis padres, casa donde mis ojos recibieron la maravilla de la primera luz!... ¿Cómo guardas hoy tan poco calor para mí?...

Comencé á sufrir una gran decepción; aquel viaje, tan ardientemente deseado, iba á ser baldío.

Volvimos al «batey» y, unidos á los otros excursionistas, visitamos el potrero, la laguna, las casas de guano y madera, destinadas á la conservación del tabaco... Entre tanto, en los negros limbos de lo inconsciente, la voluntad y la memoria dragaban á por-

fía, batallando por reconstruir el pasado. Y lo consiguieron, aunque de suerte incompleta y somera. Al bajar por una cañada, hacia el río, el quejido chirriante, inconfundible, áspero como un frotamiento, de la arena bajo mis piés, trajo á mi ánimo la imágen neta, diáfana, de que por allí mismo pasé muchas veces siendo niño. ¡Oh, el ruido de la arena! Instantáneamente todo lo ví: los árboles, el río, los ribazos agrestes de la cañada sobre cuyo fondo arenoso las ruedas de las carretas dejaban cicatrices donde mi diminuta personilla se hundía hasta la cintura.

Aquella impresión insólita sirvió de preparación ó aparejo á otras: de regreso á la casa rememoré, por ejemplo, que á la izquierda estaba el dormitorio de mi abuela, y sobre la puerta de su habitación, en la sala, había un reloj. Me acordé también del cuarto donde mi madre y yo dormíamos, y de los terrores horribles, terrores de historia, que allí pasé examinando una edición ilustrada de **Las mil y una noches**...

Delicadamente, las paredes tornábanse expresivas, y los viejos recuerdos, poco á poco, semejante á perros sumisos, parecían ponerse de pié y salirme al encuentro. A mi lado, Máximo Domínguez hablaba sin cesar; y en el curso de su conversación, á cada momento, ese “¿te acuerdas?...” suplicio de la memoria menudeaba como un estribillo de locura. ¡Admirable Máximo! Es pequeño, delgado, lleno de simpática emotividad tropical; ciñe el clásico machete de los guajiros y bajo la guayabera, asoma bravucón el mango de un cuchillo; un bigote mosquetero y la mosca que sombrea su labio inferior, dan á su rostro lar-

go, tostado por el sol, una expresión velazqueña, genuinamente española, de retrato antiguo. Tiene la nariz aquilina, grandes y separadas del cráneo las orejas, los ojuelos pardos, astutos y honrados.

Yo lo observaba todo, poniendo en cada mirada un gran amor triste. ¡La cuna!... Allí, con el primer juguete, corrió por mis labios la primera risa, y con el primer azote que me dieron, recibí la primera noción de dolor y de injusticia; allí pasaron mis padres sus años floridos y ya nada ó muy poco queda, de su esfuerzo; y ellos morirán, y, moriré yo. . . y la casita de ventanas azules y paredes rosadas, continuará en pie: ¿y luego?....

A mediodía, en el portal, ante la luminosidad radiosa del "batey" bañado en sol, se sirvió el almuerzo. Reuniéronse al rededor de la mesa más de veinte comensales. Corrió el vino y el buen humor criollo. Durante la comida varios mozos de color, servidores de la finca, cantaron guajiras, y en un acordeón y con recio acompañamiento de taburetes, claves y güiros, tocaron aires de "danzón" y de "rumba." En la quietud de la vega, sólo aquel ruido. El paisaje reverberante, vibrando al unísono, componía una estrofa magnífica; todo rimaba en él: la llanura soleada; el desmayo cristiano de las palmeras; la languidez árabe, languidez de voluptuosidad y melancolía, de las tonadillas populares, con sus cadencias largas y ardientes; el chirriar de una carreta, á lo lejos; el sueño de la laguna bajo el tórrido bochorno africano de la tarde.

Con los postres llegaron los brindis, y en los ojos

de muchos comensales hubo lágrimas generosas que recibí, una á una, en el corazón....

Trasmontaba el sol cuando emprendimos el regreso á Pinar del Río; era preciso. Brincan los coches sobre las desigualdades del camino, dejando tras sí una nube dorada de polvo; estrépito de campanillas, de correajes y metálico tabletear de herraduras; gritan los cocheros enardeciendo al ganado para que ataquen una pendiente; restallan los látigos. La casita rosada, de ventanas azules y techumbre bermeja, va quedando atrás y por instantes parece más pequeña; desde el portal, muchos pañuelos dicen adios.

Máximo viene conmigo; ha querido acompañarme un poco más. Pregunta emocionado:

—¿Cuándo volvemos á vernos?....

—Pronto—respondo.

—No lo creo; cuando seamos viejos, quizás; dentro de otros treinta años.

De pronto, el dolor de la despedida le oprime la garganta, se le sube á los ojos; él no tiene, como yo, la triste costumbre de ver pasar las cosas.

Temeroso de que le vean llorar, ordena bruscamente detener el coche y echa pié á tierra, le imito y nos abrazamos; y yo siento alrededor de la cintura, su abrazo sincero, desgarrador, violento como una convulsión. En seguida, sin saludar á nadie, emprende el regreso á la finca; va de prisa, la cabeza caída sobre el pecho, los brazos colgantes....

Los coches reanudan su marcha. ¡Pobre Máximo! Hasta cuándo, ahora?

Me vuelvo á mirarle: su cuerpecillo pequeño,

delgado, coronado por las anchas alas del jipijapa, pinta una sombra minúscula, una sombra triste de **marioneta**, en el pajonar crecido y amarillento de la sabana, color de col. Camina obstinadamente con su dolor al hombro, y cada vez aparece mas lejano, más diminuto, más hundido; como si se ahogase; ya apenas se le vé ; Adiós!....

Es la niñez que se va; mi pasado, que vuelve al Pasado....

EDUARDO ZAMACÓIS.

De "El Mundo" de la Habana, Sbre. 29-1911.



Comandante Ramón Lazo



Operando por los Remates de Guane, en la zona mas occidental de nuestra provincia, que tantos servicios prestó á la Revolución, no tan solo por haberse levantado en masa contra el Gobierno de España, sino también por lo que auxiliaba la topografía de la misma, y en especial la del Cabo de San Antonio para salvar las expediciones con que el Ejército Libertador sostenía á las puertas de la Habana sus hazañosas funciones de guerra, manteniendo victorioso al invicto Maceo

contra los soldados y voluntarios que Weyler acumulaba sobre esta comarca, acorralándola además con distintas trochas y barcos de guerra, para perseguir su exterminio total auxiliado por la reconcentración; operando en lo mas occidental de dicha zona, repetimos, y precisamente contra fuerzas españolas que fracasaban siempre en sus repetidos afanes por dominar en el referido Cabo (refugio y proveedor maravilloso

del ejército mambí): cayó mortalmente herido en Sitio Arriba el comandante Ramón Lazo, en la mañana del 6 de Febrero de 1897; y en ocasión en que acampado en Babineyes, se concertó con el entonces comandante Policarpo Fajardo, para rechazar con ambas fuerzas la columna de San Martín, avisados de su presencia por aquellos lugares, en combinación con los cañoneros españoles que cooperaban a esas operaciones sobre la costa. De cuyo movimiento dió parte en la víspera á su hermano el coronel Manuel Lazo el cual se hallaba en el Cabo, ocupado en asuntos de una expedición; y se encontró al retornar enseguida hacia el lugar indicado, con la noticia de dicha desgracia.

Ramón Lazo, como la mayor parte de los hijos de la zona mas occidental de Vuelta-Abajo, donde la acción del gobierno colonial solo se dejaba sentir para las exacciones, manteniendo en el abandono mayor sus intereses materiales y en completo menosprecio los que respectaban á la instrucción pública y á su representación entregada al cunerismo: solo esperaba para incorporarse á la Revolución (que había tenido en aquella comarca propagandistas inteligentes y activos, incluso en sus mujeres de la posición y del arraigo de Isabelita Rubio), que llegase á la misma la invasión de las Fuerzas Libertadoras. Que fué el acertado plan á que debían de obedecer los movimientos de la parte occidental de la Isla, para su mayor éxito: y por lo cual fracasaron los levantamientos aislados que el entusiasmo y la impaciencia verificaron antes de dicho acontecimiento.

Por ello, al llegar á Guane dicha invasión, figuraba Ramón Lazo en el regimiento de Caballería que organizó su hermano el coronel Manuel Lazo, alzándose el 13 de Enero de 1896, para desfilar el 21 ante el general Maceo, incorporándose á las huestes invasoras con todo el prestigio y arrastre que en la zona de su nacimiento tenían aquellos guaneros, levantando todo su territorio donde eran tan prácticos como queridos, en favor de la lucha redentora. Al igual que lo hicieron los hijos mas prestigiosos de San Luís, San Juan y Martínez y Mantua, no dejando á España por este extremo de Cuba, otro dominio mas que el inseguro del mar, por donde las expediciones burlaban también á sus cañoneros, aprovechando lo accidentado de las costas y arrecifes del Cabo; que corrían parejas con nuestras agrestes lomas, para mantener la guerra contra los ejércitos más numerosos del mundo; así como para alentar en todo tiempo, esperanzas de redención; sea el que fuere el coloso que vuelva á atentar contra nuestra independencia: si es que nuestra posteridad no degenera en los alientos que hicieron á sus mayores figurar entre los titanes fundadores de nacionalidades que causaron la admiración y los respetos de todos los demás Estados del mundo.

Había nacido Ramón Lazo el 16 de Septiembre de 1871 en los Remates de Guane; y contaba veinticuatro años, al incorporarse á la Revolución.

Al continuar el general Maceo con la invasión hacia Mantua, límite final, de la misma con su recorrido de 424 leguas, en 90 días, empezado el 22 de

Octubre del año anterior en la histórica Sabana de Baraguá, se dieron órdenes al oficial Ramón Lazo para que recorriendo los Remates y tornando por los lugares invadidos hasta San Juan y San Luís, mantuviese la acción de la guerra como interesaba á la persecución que ejercían las fuerzas de España, que se movían y organizaban en todas partes, después de la sorpresa por el triunfo de la invasión que todo lo había arrollado de extremo á extremo de la Isla.

El 22 de Enero emprendió Ramón Lazo desde Guane, rumbo á Remates que exploró los días 23 y 25, quemando el 28 el Almacén del Muelle de Guadiana, para destruir elementos de provisión y defensa al enemigo. El 29 retornaba á Guane para seguir hacia San Juan y Martínez, donde sostuvo fuego el 3 de Febrero, recogiendo el 9 de Tirado los heridos dejados por el general Maceo, para llevarlos al Roblar en Remates; y el 13 prestados aquellos servicios, se hallaba en Mantua incorporado á las fuerzas del coronel Manuel Lazo. El 24, aniversario primero de aquella nueva guerra por la independencia, peleó en Trancas, lugar de San Juan y Martínez limitrofe con Pinar del Río, con un grupo que quiso celebrar así aquel acontecimiento, encontrándose sus fuerzas por dichos lugares; y recibidas órdenes para que quemase á San Juan y Martínez y á Guane el 3 de Marzo, dió conocimiento de haberlas cumplimentado; recibiendo á la vez del coronel Antonio Varona, órdenes análogas respecto á Mantua, que los Regimientos Ramón Lazo y José Estévez redujeron á cenizas al anochecer del día 4: procedimientos dolo-

rosos á que tenían que apelar los revolucionarios cubanos para privar de elementos al poderoso enemigo contra quien luchaban, adueñado de todo lo mas esencial para la guerra, desde las poblaciones, hasta el poder secular y los recursos que multiplicaba contando con el crédito y con los soldados de la peínsula, dispuesto á consangrarla hasta su último hombre y su última peseta, según rezaba el sentir de sus gobernantes mas temerarios, negados á toda reforma.

El 5 de Marzo de aquel terrible año de 1896, tornó Ramón Lazo á los Remates, de donde salió el 18 hacia Mantua en combinación con las demás fuerzas que comandaba el coronel Antonio Varona en el extremo occidental de esta Región, figurando en ellas lo mas granado de sus hijos, para obstruccionar el paso hacia Guane, al Batallón de Was-Ras que había desembarcado por los Arroyos, á fin de reconquistarle; en uno de cuyos choques, el habido en la Tenería el 24 de aquel mes, pereció el comandante Leopoldo Pérez y veinticuatro libertadores mas de las fuerzas de la brigada occidental.

Además de estas operaciones en que constantemente funcionaba nuestro valeroso biografiado, son de anotar también, los grandes servicios que prestó en el salvamento de las expediciones que llegaron por el Cabo, en cuyo territorio era sumamente práctico, así como querido. Y por ello, no obstante consagrar preferentemente el laborioso y brillante escritor Sr. José Miró y Argenter su obra «Crónicas de la Guerra», al protagonista de la Invasión, al Titán de Bronce, se lee en las mismas lo que vamos á reproducir mas ade-

lante, con relación á las expediciones de mas importancia que se salvaron por Vuelta-Abajo, venidas en 1896, en el Vapor «Tres Amigos» por el Cabo Corrientes al mando de Joaquín Castillo Duany, Jefe Supremo de la sección marítima, la primera el 23 de Junio con Leyte Vidal, Julián Zárraga y los doctores Cowley y Lecuona; y la segunda el 8 de Septiembre con Rius Rivera, el Ingeniero Ramón Villalón y el hijo del general Máximo Gómez, Panchito, que había de sucumbir el 7 de Diciembre en Punta-Brava con Maceo, al abandonar éste nuestra provincia, cuando más parecía la llamada á decidir la contienda por las batallas que en la misma se libraban con éxitos completos, incluso en las habidas contra el propio Weyler en Noviembre sobre las lomas del Rosario y del Rubí comandando 12,000 hombres de todas las armas, con el incidente de haber estado á punto de caer prisionero en los montes de Oleaga dicho Capitán General, de no haber andado Maceo muy preocupado ya en aquellos momentos, con el reconocimiento y paso de la Trocha de Mariel á Majana, para intervenir en las disensiones que minaban la cordialidad que debió de no haberse interrumpido entre el Gobierno de la República y el Jefe Supremo del Ejército Libertador.

En su referida obra, dice de Ramón Lazo en distintas ocasiones, el general Miró y Argenter, al ocuparse de la trascendental misión de salvar las expediciones, lo que pasamos á reproducir:

«Los expedicionarios, siguiendo la ruta señalada, hallaron el día 27 de Junio, el primer destacamento cubano, al mando del capitán Ramón Lazo, que con

anticipación se hallaba vigilando sobre el Cabo Corrientes. Lazo los condujo al Cuartel del Brigadier Lorente. Dejaron allí la mayor cantidad de pertrechos, y tomaron la dirección de los Remates de Guane, á fin de atravesar la Sierra de los Organos, quebrantar la Trocha de Viñales, en donde hubo función de guerra, y subir la cuesta del Rosario, buscando el término de las Pozas, para encaminarse al Cuartel General. ¡Buena tarea desde el Cabo Corrientes, y soberbia con el diluvio á la sazón reinante! Maceo experimentó la satisfacción por primera vez sentida en la campaña, de poder enviar 20,000 tiros á la brigada del Norte, otros 20,000 á la brigada del Sur, pertrechar á la tropa que tenía á su lado en aquellos momentos, y escribir á varios Jefes del distrito, que le quedaban 100,000 tiros por distribuir, á merced del que los pidiera.....»

El vapor partió de Jacksonville el día 3 de Septiembre y cinco dias mas tarde, el ocho, al amanecer reconocía la playa de Maria la Gorda, inmediaciones del Cabo Corrientes, punto designado por Maceo para el desembarco..... Los expedicionarios recibieron el primer socorro de los destacamentos de la brigada occidental al mando del teniente coronel Manuel Lazo y de sus hermanos Ramón, Patrocinio y Severino, los mas ladinos vigilantes de aquella costa.....»

También reflere en otro lugar de dichas Crónicas, el expresado Miró y Argenter, al tratar de la influencia de esta familia en la referida zona vueltabajera cuando hasta ella llegó la invasión: "que la resolución de Manuel Lazo en favor de la Revolución, fué el toque

de llamada y tropa, en toda aquella comarca; los ve-
gueros todos del distrito de Guane, dejaron las postu-
ras, el semillero y la escogida, para engrosarla....”

Infatigable en las escaramuzas de la campaña co-
mo en los servicios de que acabamos de hacer mérito,
siendo con sus otros hermanos y convecinos, uno de
los guardianes mas decididos del territorio que intere-
saba mantener en posesión para el salvamento de las
expediciones, y que en vano trataron de dominar las
columnas españolas en combinación con las fuerzas de
mar, entró el año de 1897, con la estrella fatal que
había de señalar el término de las hazañas de Ramón
Lazo: que al fin pereció en Sitio-Arriba, en la maña-
na del 6 de Febrero, como dejamos dicho al empezar
esta silueta; sacrificando su vida en aras de la libertad
y del terruño en que tan en alto dejó su nombre con-
quistando por sus hechos la aureola de simpatías y los
méritos de la leyenda con que aún se le recuerda entre
los demás esforzados paladines de esta región. Y con
cuya rememoración en estas páginas, nos proponemos
estimular el culto á cuantos nos dieron patria, mantener
el amor al estudio de la epopeya sin igual realizada
para ello, y mover á nuestra juventud generosa y bra-
vía al cultivo de esta rama importante de la literatu-
ra, como ya lo vienen practicando laboriosos como
Collantes, Montagú, García Rivera, Salazar y Santo-
venia, á fin de que tanto respecto á nuestros intel-
lectuales cuanto á los mambises, no se borre jamás de la
Historia, los incomparables esfuerzos y sufrimientos
y las grandes virtudes y los titánicos heroismos de
que hizo derr oche nuestro buen pueblo, para capaci-

tarse para la vida de la la libertad y para conquistar gloriosamente la independencia; que espíritus protervos y clases mal avenidas con el régimen de honradez y de paz que necesitamos arraigue para consolidarlas la ponen con frecuencia en peligro, ahítos de su personal y momentáneo bienestar, é indiferentes á los deberes y aún á los sacrificios que el patriotismo demanda hoy mas que nunca, principalmente, de cuantos, contribuimos á la realización del ideal, y pudimos sobrevivir con nuestras familias, al Calvario que hubo que recorrer para lograrlo.

LEANDRO G. ALCORTA.



FRANCISCO VALDES RAMOS

(NUESTROS MAESTROS)

En el plan que de viejo teníamos trazado para llevar á efecto nuestro libro «Vuelta-Abajo intelectual y mambí»,² ó «Reivindicación de la Cenicienta», aunque en forma modesta por la escasez de elementos y de apoyo, que falta aquí siempre para esta clase de empresas: jamás pasó por nuestra mente en tal labor de reivindicación, de estímulos y de justicia, preterir á una de nuestras



clases, la del Magisterio vueltabajero, tan postergada y tan sufrida como las demás de nuestra región; azotadas todas furiosamente por el cunerismo mas estulto, so pretexto de no contar aquí con elementos capacitados para las distintas actividades de la pública ad-

ministración. Cuando venimos demostrando todo lo contrario; y nos proponemos hacerlo bien evidente en estas páginas, á objeto de que nuestra humilde y constante protesta, sirva á la vez que de exponente fiel de todas nuestras energías regionales, de alientos y de somatén para evitar nuevas pretericiones é injusticias; y de campo abundante, donde escoger y seleccionar ciudadanos meritorios, á fin de preparar un porvenir mas venturoso, mas digno y de menos ofensas y postergaciones tanto para los hombres de nuestra comarca, cuanto para los altos intereses morales y materiales de la misma, por los cuales, abandonados generalmente y en la mayor indefensión, nadie podrá ni deberá velar mejor que sus propios hijos, si para ello, hay espíritu de solidaridad.

Nos hemos referido en el párrafo anterior de esta silueta, inicial respecto á las que adeudamos á nuestro Magisterio, á la clase muy meritoria y muy sufrida de sus maestras y maestros, que forman falange de estudiosos y abnegados apóstoles, á quienes en definitiva debemos todos—¿y quién no lo recuerda con unción, por viejo que sea?—, el riego santo de la semilla bienhechora que extiende por campos y ciudades los frutos redentores de la civilización; y á la sombra de cuyo árbol, si le mantenemos bien cuidado, robusto y frondoso, hemos de consolidar nuestras instituciones republicanas y nuestro progreso, continuando las tradiciones gloriosas de los precursores que enseñaron á pensar á nuestro pueblo y le capacitaron para la libertad. Y á los cuales—Varela y D. Pepe—, ha levantado ya recientemente altares y monumentos

gallardos la pública estimación y la debida gratitud; reafirmando con ello nuestra decisión por el camino que señalaron aquéllos, para realizar el ideal, dándonos con su ejemplo sus aforismos y sus mismos planes de estudio, el punto de apoyo para ello: que es el mismo que han tenido desde la Argentina hasta el Japón, colmando de respetos y de honores á sus maestros, todas las naciones que aspiraron á escalar y escalaron las cumbres del progreso; porque en la Escuela bien atendida y considerada, es donde se encuentra preferentemente, como cinceladora del hombre perfecto, la base mas firme de redención; el taller de mayor trascendencia, para dotar á los pueblos de los ciudadanos que los engrandezcan.

¿Cómo habíamos de olvidarnos pues, en este libro, de los héroes postergados que, no obstante, llenos de resignación, ponen en nuestras manos la Cartilla; y siembran en nuestra alma al comenzar á modelarse, la luz que ha de guiar nuestras inteligencias y el amor á la humanidad, templándolas para la vida ciudadana y creando los caracteres llamados á consolidar la República, sobre bases de granito? La tardanza, ha consistido en la apatía general con que aquí se tratan estas labores, por la resistencia que hacen los mismos interesados á proporcionar los datos mas indispensables, víctimas de un exceso de modestia que para todos resulta perjudicial, haciendo difícil y penosa toda labor histórica de cualquier naturaleza que sea; sin reparar en que es labor de justicia, de estímulos y hasta de reivindicación, si se contrae á nuestra comarca. Pues tratándose de esta misma clase, motivo de la presente

silueta, consagrada á uno de los educadores mas eminentes de esta región, que siempre contó con maestros esclarecidos y entusiastas, aún entre los mismos encanecidos por los años ó las decepciones, como el citado señor Valdés Ramos, los señores Ciprián Valdés y José Rodríguez Véliz que viven del crédito bien cimentado de sus colegios particulares, el señor Fernando Valdés, Félix del Moral, Carlos Aguiar y tantos otros que vegetan en destinos secundarios: ¿no se está dando el caso de que habiendo como quinientos maestros en la provincia, en largos períodos, se les ha inferido la ofensa y con ello á toda la comarca, de imponerles Superintendentes con su personal anexo, traídos de fuera de la misma, y aún políticos de estuche, ajenos á esa profesión; como decretando *manu militari*, que entre el crecido número de los mismos no existía aquí, ni un maestro siquiera capacitado para dicho puesto; ni capaz de capacitarse para el mismo. Cerrándoles así las puertas para aspirar dentro de su profesión, no ya á los elevados cargos de la Secretaría del ramo, sino ni siquiera á los únicos premios, á que podían aspirar en su penosa carrera, dentro de la zona en que la han ejercido? Con lo cual, mataban á la vez, toda clase de alientos y de estímulos, manteniendo al propio tiempo para nuestra provincia su sentencia de incapacidad, su leyenda de «Continente Negro», su estigma de factoría, postergando y anulando injustamente también, á la clase mas llamada á redimirla de ese baldón: que tan solo es achaque y atributo de gobiernos, como el actual del general Gómez, que durante períodos presidenciales enteros, así nos mal-

tratan, con aviesa ingratitud inclusive; y de los enuucos y lacayos políticos,—¿*Tu quoque Brutus?*— que para explotar *los gages* de estas dictaduras, lo mismo toleran y adulan semejantes ignominias contra toda una clase de su provincia; que entran en los contubernios y en los complots mas escandalosos, para que se defrauden los intereses de la comarca ó se *quite del medio*, á los hijos mas meritorios de la misma—que [llámense Lavastida ó «Pino» Guerra], pudieran ser un estorbo á los planes de la más degradante explotación y de la más negra tiranía; importándoles un bledo el honor, el progreso, la vida y el decoro de la colectividad regional, cuya buena-fé sorprenden timándoles sus votos á los mismos maestros [para estos resultados!], en los periodos electorales, preñados de osadías é indocumentados á montón, de fraudes, de farsas y de engaños, que precisan también una seria rectificación, si es que no hay empeño de echar á rodar la República hacia el abismo, manteniendo desde las alturas el desorden, la incompetencia, la injusticia, la bancarrota, la anarquía y el deshonor en todas nuestras manifestaciones políticas y sociales.

Por las apatías expuestas, no habíamos trazado pues, silueta alguna de maestras y maestros meritorios con que cuenta nuestra sufrida región, no obstante merecer esa resignada clase también la defensa y las reivindicaciones, á que es tan acreedora, tanto por la sagrada misión que el pueblo la confía, cuanto por lo injustamente hollados que vienen siendo aquí sus derechos y su brillante historia, conforme queda referido en párrafos anteriores, como digresión que juzgamos

necesaria, al empezar á ocuparnos de la biografía del primer maestro, cuyos datos pudimos recopilar, aunque no tan completos como hubieran sido nuestros deseos; si bien en esta materia contamos con los mas esenciales, que nos son conocidos por haber convivido con los mismos durante treinta años, marchando completamente identificados en cuanto nos movimos para impulsar el progreso intelectual en nuestra provincia, no obstante los grandes obstáculos presentados por los que la explotan en contubernio con los poderes centrales, llenándola de ruinas y decepciones.

Y por fortuna, al empezar ya con este trabajo, la realización de nuestros añejos deseos, lo hacemos iniciando tales siluetas, con la del patriarca de los maestros de nuestra región, con la del veterano más aguerrido, más constante y más infatigable, de nuestros educadores de Occidente; haciendo honor así y justicia á la vez, al más cargado de servicios y de méritos, en esa gloriosa aunque maltratada carrera: si bien tratándose de Vuelta-Abajo, repetimos, que todas sus clases, yacen bajo el peso de la postergación, humilladas por los poderes centrales y por la política de explotación seguida para toda factoría, con la complicidad de algunos de sus hijos espúreos, y con el sabido estribillo ó pretexto de hallarnos incapacitados, para otras funciones que no sean las de servir á las dictaduras, de parias y de carne de cañón; alegando á la manera que D. Alberto Lista lo hizo en España respecto á las comarcas del norte del Duero, que del río Baracoa, límite oriental de nuestra provincia hacia el estrecho de Yucatán, límite occidental, ni nacen poe-

tas, ni maestros, ni profesionales, ni generales, ni patriotas, ni seres capacitados para la vida de la República y de la civilización. Por lo cual, tenemos que escribir estas páginas con digresiones manando sangre, chispeando protestas y clamando por la unión y por la solidaridad regional, que nos rediman y rediman á nuestros hijos, de ignominias y humillaciones tan prolongadas como bochornosas, ya que nos consideramos en todo, con personal que puede seleccionarse, á la misma altura que el resto de las provincias cubanas.

Nació Panchito Valdés Ramos, como cariñosamente le llamamos todos sus amigos, en Guanajay, donde también se mecieron las cunas de José Victoriano Betancourt, cuya biografía tan magistralmente acaba de publicar, nuestro joven colaborador Santovenia, y de Joaquín N. Aramburu, cuyo nombre acaba de consagrar en sus páginas en la última edición, la Enciclopedia Universal Ilustrada de J. Espasa, de Barcelona; y en cuyo partido judicial de nuestra provincia, florecieron así mismo el sabio Noda y el novelista Villaverde, habiendo sido constantemente la zona de la misma, donde mas periódicos y revistas se han editado y donde el culto á la literatura ha sido más persistente y más intenso, contando allí con paladines tan excelsos como el propio Aramburu, Rodríguez Ayala, Cabrera Paz, Francisco Robainas, Vicente Silveira, Fernando Valdés y tantos otros que desaparecidos ya ó viviendo cargados de años como Silveira, patriarca augusto y siempre inspirado de nuestro Parnaso, tan en alto mantienen aun el pabe-

lón de la cultura en la citada parte oriental de nuestra región; como protestando solemne y gallardamente á la entrada de la misma, de que se sostenga, que desde allí empieza "El Continente Negro", la vilmente injuriada y postergada Galicia de Cuba, donde la resignación y la laboriosidad, el patriotismo y el talento son virtudes, que solo han podido desconocer y traer agobiadas y preteridas los gobiernos que nos maltratan y los cómplices que les ayudan á dejarnos en la mayor indefensión. Defraudando siempre las esperanzas con que nos timan nuestros sufragios en las horas negras de los escamoteos electorales, cuando las promesas son muchas y el caciquismo político no persigue más que su particular negocio, abusando de las coacciones y del soborno con que el centralismo le presta ayuda para sus fines dictatoriales, poniendo en juego todos los resortes de una burocracia ensoberbecida por la impunidad en «el pillaje nacional», como se ha calificado la presente era (sumando ineptitudes y reptiles, tránsfugas y hombres sin ideales, para contar con *electoreros* hasta en el propio ramo de Instrucción Pública, donde como en el de Justicia, no debían de entrar para nada los sectarismes políticos); y burocracia erigida hoy por dicho centralismo en la mayor de las calamidades del país. Predicando y escribiendo en vano hasta el presente, pero haciendo opinión contra dicho mal—tan arraigado por quien soñó en su reelección de presidente fomentando y apoyándose en la claudicación y el mercenarismo y disolviendo todas las virtudes cívicas—, plumas tan autorizadas entre otras muchas, como las de Varona,

glorioso continuador de las tradiciones y de la mentalidad de nuestros filósofos; Sánchez Bustamante, eminente jurisconsulto y tratadista de Derecho Internacional; y Carrera Jústiz, propagandista infatigable en esta materia, que con sus libros y conferencias sugestivas y deleitables dadas en la Asociación de Doctores de Derecho Público, sumando su labor pro-cultura á las del Ateneo y la Universidad, vienen labrando también en la conciencia nacional y en los elementos directores de los partidos políticos, la tendencia salvadora de que para todos los puestos de la pública administración incluso en los electivos y en los de la Diplomacia, se seleccione el personal entre los más capacitados por sus estudios, por sus aptitudes y por su honradez, á fin de salvar las instituciones republicanas—ya que nos encontramos con personal capacitado para todo—, del más vergonzoso é imputable de los naufragios.

Y cuadra aquí hacer mención de todas estas tendencias patrióticas y previsoras, al esbozar la biografía del Sr. Valdés Ramos, como primer trabajo que dedicamos en estas páginas á nuestros postergados maestros; porque sería altamente deprimente y bochornoso, que habiendo en nuestra provincia maestros competentes encariñados con su profesión y lógicamente interesados en que la enseñanza progrese en su terruño, al que consagran sus amores, sus energías y su existencia: se repitiese el caso que ha venido ocurriendo durante el Gobierno que ya agoniza del General Gómez, de postergárseles nuevamente en los puestos más elevados de su carrera, imponiéndoles

les advenedizos de otras provincias, ó políticos completamente ajenos á esa profesión; pero á quienes (con la complicidad de comités de inconscientes y trepadores, aliados para *merendarse* la República, conduciéndola al desastre), desean premiar de cualquier modo sus servicios electorales; y utilizarles como instrumentos burocráticos á los únicos fines de explotación y de anarquía, humillando sin escrúpulos—como en los demás ramos de la administración—, á toda una clase; y matando en ella, con sus derechos más legítimos, los entusiasmos y los estímulos que son necesarios, para que no resulte toda la vida—como viene ocurriendo hasta aquí—, un completo mito y una sangrienta burla, la cacareada educación de nuestra niñez; cuyo presupuesto, se defrauda escandalosamente, así como las esperanzas de los padres de familia, exponiendo el porvenir de la República con el sufragio universal en manos de generaciones sin educar, á los peligros de todas las concupiscencias que engendra la ignorancia, por la ausencia material y moral de la verdadera escuela, al ahuyentarse de ella así, á los que la desempeñasen como un apostolado y no como un *modus vivendi*.

Y que esto, se intenta repetir para la era que se avecina con el nuevo Gobierno del General Menocal, que tomará posesión en el próximo mes de Mayo: lo denuncian ya multitud de síntomas lamentables en esta y en otras provincias, así como la puja existente para conservar elevados puestos, los mismos que con el Gobierno del General Gómez, secundaron á éste que ambicionaba la reelección, en su obra de anar-

guía, de despilfarros y de disolución, tan protestada por el Partido Conservador triunfante en las recientes elecciones; como por los liberales que preferimos el ostracismo del Poder, antes que utilizarla y consentirla, jugando nuestro porvenir y nuestras vidas.

Y al efecto y contrayéndonos tan solo á lo que respecta al ramo de Instrucción Pública [convertido hoy, en un *maíz* político más]; y no queriendo tocar pretensiones análogas de nuestra región, por evitar rozamientos con adversarios conservadores á quienes estimamos, confiando aplaudan lo justo de nuestra campaña, que es la sostenida siempre hasta contra nuestros correligionarios más queridos: citaremos un solo caso de la provincia de Matanzas [¡de la Atenas de Cuba, nada menos!], donde se intenta reproducir el mal que censuramos, degenerando á los tiempos del Bajo Imperio con todo su bizantinismo, no obstante las rectificaciones prometidas solemnemente por los conservadores. Y de cuyo caso, daba cuenta *El Triunfo* de la Habana del día 12 del corriente Marzo.

Se trata en el mismo, de una carta de un coronel y ex-gobernador, dirigida desde dicha Atenas, á un distinguido periodista, coronel además y senador electo, ambos conservadores. De ella reproducimos no más que lo siguiente, bastante á nuestro parecer, para que se caigan de espaldas por sus enormidades, todos los maestros; y cuantos hombres honrados sientan en su alma el espíritu de justicia y el verdadero patriotismo, para salir al encuentro á los nuevos atentados que se maquinan en todo el país, contra la

educación de la niñez; y contra una clase y un apostolado, dignos de liberarles de las envestidas de los cosacos, y de la humillación en que vegetan.

La enormidad ofrecida, es ésta:

“Matanzas, Marzo 5 de 1913.

“Coronel Sr.....

“Mi querido amigo y compañero: De acuerdo con lo que hablamos en nuestra última entrevista, te incluyo adjunto una nota del personal QUE CONVIENE APOYAR para los puestos de esta provincia. Vuelvo á repetirte que AL HACER LA ESCOGIDA, no he mirado más que á los intereses de nuestra agrupación PARA EL FUTURO.

“Por fin ME DECIDO á aceptar la Superintendencia de Escuelas, porque así podré seguir ACUANDO en la provincia. TAL VEZ te pongan algún reparo, porque YO NO SOY PEDAGOGO; pero A MI VER la Superintendencia ES HOY un cargo meramente político, desde el cual podré contrarrestar la gestión del Gobernador”.

¿Y para eso, para seguir convirtiendo las escuelas en convenciones electorales, en campamentos de guaposos y en asilos de cesantes é indocumentados: creó Varona, presidente hoy del Partido Conservador, la Escuela Pedagógica, y los demás estudios especiales, en días de memorables reformas y de grandes esperanzas, cuando funcionó como Secretario del Ramo durante la primera intervención; después de cuyo espléndido período, se inició invadiendo la política ese departamento, la espantable decadencia que se intenta empeorar con conspiraciones como la de la car-

ta aludidad, haciendo exclamar también á *El Triunfo* de la Habana en otro de sus números de este mismo Marzo, el correspondiente al día 21: “¿Por qué avisan de Pinar del Río, que ha estallado allí un movimiento general de protesta, contra la supuesta designación del coronel Gálvez, para la Superintendencia Provincial de Escuelas?”; caso que ignorábamos, aunque no otros análogos?

¿Y para continuar de Mayo próximo en adelante, con *el relajo* y el sibaritismo que se ha traído hasta hoy, desde la segunda intervención sobre todo: es que se organizó la titulada ¡CONJUNCION PATRIOTICA! atronando los espacios contra la anarquía burocrática y contra la bacanal reinante, que Loinaz del Castillo había calificado de “*Pillaje Nacional*”, sumándose con otros muchos liberales á dicha Conjunción, por sus promesas solemnes, ofreciendo cambiar de régimen para evitar el desastre de la República convertida en un presidio suelto y amenazada ya por repetidas notas de nuestros Tutores? ¿Se habrán olvidado de tales promesas, los conservadores que redactan cartas como la que motiva nuestras protestas, al pretender usufructuar en contra del Magisterio también y en menoscabo del orden y de la misión sagrada de la Escuela, las mismas asodías que de la situación expirante nosotros mismos venimos condenando, á título de consecuentes liberales?

¡Bonita decepción, experimentaría el país en masa, que por patriotismo desea otro Gobierno y rechazó horrorizado la reelección del anterior, derrotándonos de rechazo á los liberales enemigos del mismo: es-

pantoso sería el engaño, si triunfasen los que conspiran para ello! Sería verdad entonces; que "cualquier tiempo pasado fué mejor". Y sin acudir á los profetas de la Biblia, para anunciar que no quedaría piedra sobre el templo de la patria; ni al látigo de Juvenal, que con tan amargo y culto humorismos viene manejando en la misma prensa conservadora y en el parlamento, el inconvencible y genial Wifredo Fernández, en las horas de las crisis tremendas que asaltan al país en estos períodos ensombrecidos por grandes errores, por crímenes espantables, por indultos é impunidades inconcebibles y por epicureismos y claudicaciones sin nombre, amenazando á nuestra sociedad de disolución; nos concretaremos á exclamar como Palafox:

"Marqués mío, no te asombre:

Río y lloro, cuando veo

Tantos hombres, sin empleo;

Tantos empleos, sin hombre".

Con los solos párrafos que dejamos transcritos de la carta referida, y nada menos que precedente; de la Atenas de Cuba!, del terruño de Milanés y de Byr-ne, basta para confirmar nuestras afirmaciones de que —claudicando en las rectificaciones ofrecidas para enmendar los hondos males del actual régimen—, se intenta repetir el crimen hoy en funciones, de seguir convirtiendo la Instrucción Primaria [donde más se necesita de reivindicaciones, de reconstituyentes, y de acertadas reformas, sin excluir la implantación de las Escuelas Normales, como base de sustentación

precisa para la cultura nacional], en un campamento de cosacos, embriagados por la canción de Espronceda, desde que la entonaron los rumberos de *Cayo-Cristo*; acabando de ahuyentar de la Escuela, la virtud, la fé, el estímulo, el entusiasmo y la competencia atributos de su apostolado, como ya venía ocurriendo en grado alarmante, emigrando á otras ocupaciones los mejores maestros y con provecho de las congregaciones extranjeras, durante el Gobierno actual del General Gómez y el de la segunda Intervención Americana que le precedió, fungiendo de Secretario Lincoln de Zayas. En cuyo derrumbe, cremos honradamente, que no habrá de consentir el núcleo académico y director del nuevo Gobierno que se instaurará en el próximo Mayo: no obstante pertenecer nosotros, á sus adversarios políticos irreducibles, así como lo somos también del maestro á quien consagramos esta silueta, como lo hemos hecho respecto á otros de su filiación en estas mismas páginas [Collantes, Aramburu, García Rivera, Lucilo de la Peña y muchos más de que nos hemos de ocupar], inspirados como siempre, en ideales patrióticos, de fraternidad y regionales; de justicia, de cultura y de solidaridad nacional, á que nos mandan rendir parias para salvar y engrandecer nuestra República, los intereses sociales y políticos que nos son comunes, los dictados de la tolerancia y de la civilización; y nuestra misión educadora en el desempeño de una Cátedra, aceptada para inculcar á nuestra juventud hidalga é inteligente, todos esos procedimientos de cultura y de civis-

mo que nos lleven á edificar y no á destruir; y á reconocer los méritos del compatriota y del hermano, donde quiera que milite, como lo practicaron y lo aconsejaron también no olvidándose jamás de los cimientos en que debía de descansar la misma, los augustos precursores y fundadores de nuestra República Cordial, previniendo ya desde entonces, los únicos caminos por donde podríamos consolidarla y salvarnos: que no son otros que los de la mas estrecha fraternidad; y el amor a la justicia, a la cultura, a la paz y al trabajo.

Y nos afirmamos en la creencia expuesta, no tan solo por las rectificaciones seriamente prometidas por la «Conjunción Patriótica» triunfante, en el Programa de su campaña electoral, reciente aún, con el aditamento del repetido lema de «Paz, honradez y trabajo»; sino porque ocuparán la presidencia y vicepresidencia del Gobierno que se avecina, respectivamente, un General de carrera como el señor Mario G. Menocal, que no llega indocumentado ni bajo la presión de hordas, ni de trampas, a dicho puesto; y un educador, filósofo concienzudo y patriota como el Dr. Enrique J. Varona, presidente a la vez repetimos, del partido triunfante, que precisamente ha consagrado (como lo hemos consignado en viejos discursos de apertura y folletos dedicados á esta misma propaganda), toda su vida á la enseñanza, consolidando con sus obras y su alta mentalidad de prestigio mundial, así como con su sereno apostolado en la cátedra, en la prensa y en la tribuna, las tradiciones mas gloriosas de los educadores cubanos; y al cual se deben

además—cumpliendo una misión análoga á la de Sarmiento, en la por ello próspera hermana República de la Argentina, y que ahora puede complementar con su influencia en esta situación—, las reformas trascendentales que durante la primera Intervención logró dejar implantadas, para adaptar las enseñanzas de nuestra patria, al régimen republicano y á los métodos mas adelantados del siglo; creando estudios y carreras especiales desde las de Ingeniería y Derecho Público hasta las de Pedagogía, Comercio y Agronomía, á fin de que se formase el personal competente para las distintas funciones de la administración pública, y se evitase el fracaso de las instituciones nacidas con el reconocimiento de nuestra independencia: á cuyo fracaso sólo se llegaría, continuando el fraude que preconiza como funesto *futuro político*, el coronel de la carta comentada, retrocediendo á los métodos de la colonia y del campamento, cuando nos hallamos en plena República, anhelosos de regeneración, de paz y de progreso, y con personal idóneo para llevar éste á cabo si se acierta á seleccionar y estimular. Pero contra cuyo fraude repetimos, ofreció rectificar su propio partido; y predican sin descanso, la historia de los referidos cubanos, y toda la prensa pedagógica y honrada, así como las plumas eminentes y la activa propaganda oral de que dejamos hecha mención; igualmente que los que desde provincias aunque azotadas, no rendidas, les sacudamos con estas modestas, pero infatigables labores, llamando á somaten á todas las conciencias patrióticas contra los políticos que persisten en declarar bo-

tín de sus comités, el presupuesto de Instrucción Pública.

Esperamos por lo expuesto: que no habrán de repetirse en el nuevo Gobierno, la anarquía y los atentados que el coronel del cuento y otros ejemplares políticos inficionados por la misma *fiebre* maquinan en cada región, contra la Escuela y otros organismos públicos, para acabar de echar á pique con Menocal, la nave del Estado, Y en su consecuencia, los maestros deben de tener fé como nosotros (que á nada aspiramos nunca dentro de su carrera, sino á velar por sus fueros siempre que en ello pudimos influir), en las reivindicaciones que necesitan recabar de la nueva situación; sumándose al efecto en todo el país, contra los que conspiran contra sus derechos para que se evite de raíz, la calamidad política que viene azotando á la Enseñanza Primaria, que yace ya por el suelo; y precisa elevarla nuevamente á las cumbres de su apostolado redentor: no permitiendo que otros gobiernos como ya lo hizo el que declina del general Gómez, la conviertan en instrumento electoral, para sus propósitos reeleccionistas y dictatoriales.

Además y viniendo á lo que concierne á nuestra «Cenicienta» provincia, se harán ya difíciles en lo sucesivo, los *atracos* y las postergaciones que se intentasen repetir por los profanos al Magisterio ó por el eunerismo; porque en estos mismos días y publicadas las primeras páginas de esta silueta, hemos visto con gusno [aunque por primera vez], que nuestros maestros y maestras, rompiendo *los aríques* que les mantenía en secular esclavitud, ya no están dispues-

tos á tolerar nuevos atropellos, ni más humillaciones, sin la correspondiente protesta colectiva. Derecho que debieron de haber ejercitado siempre (como lo hicieron otras clases mas humildes, para mejorar), ya que han tenido motivos mucho mayores que los que ahora les han llevado á iniciar ese camino decoroso y legal: único que habrá de salvarles, cesando en su condición de parías, para mantener á la vez á la escuela á la altura de su misión, y del civismo que están obligados á infiltrar en el alma de la niñez que la sociedad y el Estado les confía, á fin de que lleguen á figurar en el mismo, como ciudadanos dignos, rebeldes á toda maldad y amantes de toda justicia y de toda grandeza y progreso para su patria. Que su apostolado como el de Jesús, no están reñidos con la necesidad de empuñar el látigo cuando se haga menester, para arrojar de sus templos á los mercaderes que pretendan profanarlos y hacer grangería á su sombra.

Por eso aplaudimos en principio, y más dados los prolongados desafueros cometidos contra esa benemérita y resignada clase y los que se intentan perpetrar, la protesta colectiva que apoyada por todos los periodistas de la misma, Aramburu inclusive, acabamos de leer en la prensa de nuestra región; y que como síntoma de próximas y positivas reivindicaciones que secundamos gustosos en estas páginas, reproducimos con placer á continuación. Celebrando que ella, haya nacido en la zona de nuestro biografiado el Sr. Valdés Ramos, en el Distrito de Guanajay: de cuya cultura á la entrada de nuestra provincia, rechazando la leyenda de que ésta sea un "Continente Negro", ya nos hemos ocupado, citando algunos de sus sabios y sus plumas é inteligencias más vigorosas, entre cuyo número no debemos

de omitir la muy acreditada de nuestra cultísima é infatigable colaboradora de Artemisa, la Sra. Magdalena Peñarredonda, que también ha venido á romper lanzas por la regeneración de la Instrucción Primaria, señalando en "La Opinión" de la Habana del 24, como ella sabe hacerlo, la espantosa decadencia en que ésta se revuelve hoy, generalmente plagada (por el sistema imperante), de maestras y maestros, sin vocación ni competencia, de personal técnico-administrativo sometido á la política disolvente; falta de inspectores de asistencia y carente de material, de disciplina y de fé; dando lugar á que miles y miles de niños sobre todo en los campos (donde más necesita la patria, de ese reconstituyente), no concurran á las escuelas". ¡Que hasta ahí llevó su acción disoluta y corruptora, el gobierno funesto que va á cesar!

La referida protesta con que los Maestros del distrito de Guanajay, hacen coro á la que lleva á cabo todo el país que anhela procedimientos y días de redención, dice así:

"Guanajay, Marzo 2 de 1913, Honorable Sr. Secretario de Instrucción Pública,

Habana.

Honorable Señor:

Los que suscribimos, Maestros públicos en ejercicio del Distrito Escolar de Cuanajay, á V. respetuosamente decimos:

Que habiendo sido recientemente nombrado por ese Centro el Sr. Juan Dubé y Cros, Inspector Escolar de este Distrito, hipócritamente procederíamos si a te V. no expusiéramos el hondo disgusto que dicho nombramiento nos ha producido: pues que él nos coloca en ridícula situación ante la opinión de los padres de nuestros alumnos, á quienes con ese nombramiento catgóricamente se denuncia la no existencia entre nosotros, de personal capacitado para ese cargo; y lleva al mismo tiempo el desaliento al seno del Profesorado del Distrito.

El Sr. Dubé á quien se acaban de premiar servicios no prestados en la escuela, hace algunos años que abandonó la enseñanza, estimando muy reducido porvenir el que su

ejercicio le brindaba; y como recompensa á su falta de abnegación y de amor á una causa que requiere identificación completa y desinterés absoluto, se le designa para dirigir y encauzar la labor de otros que llevan consumidos en el Magisterio, sin interrupción alguna, los años mejores de su juventud.

Las autoridades de la provincia conocen perfectamente quiénes entre nosotros son capaces, por su antigüedad, su amor al estudio é identificación con la escuela, de dirigir la labor de sus compañeros, con igual competencia, por lo menos, que el nombrado por ese Centro; y con más méritos que él, en el Departamento.

Y al postergarse esas aspiraciones legítimas, cerrando las puertas á toda esperanza de mejoramiento y anulando toda posibilidad de recibir en el mañana estímulos y premios por la labor rendida con entusiasmo y honradez: grandes esfuerzos se necesitan para conservar los alientos de entusiasmo y la identificación completa que entre el maestro y la escuela requieren los intereses de la enseñanza.

No es ésta, Sr. Secretario, una censura á los actos de ese centro, ni una insubordinación á sus órdenes, para nosotros respetabilísimas. Estas líneas, sólo envuelven las quejas respetuosas de una clase que se siente herida en su amor propio profesional.

Y ante V., amigo sincero del Magisterio, y celoso guardián y defensor de nuestro intereses, las exponemos franca y lealmente, esperando que ellas serán interpretadas con benevolencia y atendidas con justicia.

Por tanto:

Rogamos á V. sea anulado el nombramiento de Inspector Escolar hecho á favor del Sr. Juan Dubé y Cros; y que en su lugar, sea designado uno de los maestros del Distrito. José M. Valdés.--Director de la escuela núm. 3.--María C. Aguilar.--Directora de la Escuela núm. 1--(Siguen las firmas hasta 33)".

Reseñadas las postergaciones que vienen ahuyentando de la Escuela la competencia, la virtud y el estímulo, haciéndola pasto de la política disolvente ó del cunerismo bu-

rocrático, humillante, infecundo y procaz; males que se agravan por la carencia de Escuelas Normales que proveyeran al país de verdaderos maestros, como no puede lograrse con el sistema de exámenes de tiro rápido que acaparó el caciquismo político, para proporcionar un *modus vivendi* á su multitud de ahijados sin la debida preparación, ni aún la edad y la vocación que esa importante profesión demanda; señaladas las conspiraciones que se maquinan para continuar aumentando con personal inepto los males que se ciernen ya lastimosamente como sopilotes sobre el caláver y presupuesto de nuestra Instrucción Primaria; é indicadas las protestas que se mueven por toda la República para evitarlos con las esperanzas de que encuentren remedio en el gobierno que se va á constituir en Mayo, seleccionando para ello el personal más competente, en vez de seguir postergándole; y promoviendo las reformas y los estímulos que salven á la escuela de su larga postración [puntos que juzgamos oportuno tratar en esta silueta repetimos, por ser la primera de las que desde hace tiempo proyectábamos consagrar á las maestras y maestros más competentes y de honrosísima historia de nuestra provincia, y por encajar en nuestro plan, la propaganda contra las postergaciones injustas que de los mismos se ha hecho y se pretende hacer, reincidiendo en la causa principal del desastre escolar que palpamos]: entraremos de lleno á relacionar los méritos y servicios del patriarca de nuestros educadores.

Valdés Ramos, no ingresó en la escuela ni en los cargos que ha desempeñado en el Departamento de Instrucción Pública, por la puerta falsa, ni debido al caciquismo político, sino por sus estudios, por su vocación, por sus obras y por sus méritos en esa profesión: figurando con los Abascal, los Bouza, los Enrique Maza y los Ciprián Valdés, entre los mejores y más antiguos maestros con que contó nuestra provincia, recordándoles agradecida por sus eminentes y fecundos servicios. Terminados en Guanajay sus estudios de primera enseñanza y algunos de la secundaria: por los progresos alcanzados en los mismos y en conformidad con sus vocaciones, el Ayuntamiento de dicha Villa, le costeó la carrera de Maestro que cursó en la Normal de Guanabacoa con gran aprovechamiento, durante dos años.

Y obtenido su título, fué nombrado en propiedad, para dirigir la escuela pública de varones de Artemisa, que desempeñó 6 años, con gran beneplácito de los padres de familia. Pasando después á otra escuela de Guanajay, la cual tuvo á su cargo veintinueve años: siempre con numerosa matrícula de alumnos externos é internos, tanto gratuitos como pensionistas.

A sus estudios de Maestro de la Normal, adicionó los del Bachillerato en Artes y los de Perito Mercantil. Y sobre materias de las enseñanzas que le estaban encomendadas, escribió y publicó varios trabajos, entre los cuales recordamos su "Cartilla para aprender á leer y escribir la letra manuscrita", "Sistema Métrico Decimal", "Cartilla Cronológica Matemática" y "Cuadro Sinóptico del Acento Gramatical".

Acreditado por su competencia y su buena dirección y por su justificada fama de excelente educador, adicionó su Escuela de Primera Enseñanza en Guanajay, con un Colegio de Segunda Enseñanza incorporado al Instituto de su provincia, Pinar del Río. Y siempre recuerda con placer el que redacta esta silueta y asistía como Catedrático de dicho Instituto [desde que se fundó en 1883], á los exámenes del referido colegio, formando parte de los tribunales nombrados á ese efecto: los resultados brillantes que en el mismo obtenían sus alumnos, por la competencia, los métodos y la seriedad con que se dirigía por el referido educador; que pudo fabricar hasta una espléndida casa, para facilitar más su prolongada y fecunda misión en dicha Villa. Condi-

ciones profesionales en que le ha heredado, siguiendo los propios pasos en la misma localidad, su hijo político y discípulo, el acreditado Maestro Sr. José Rodríguez Véliz: que también se consagra allí á ambas enseñanzas con éxito, en un colegio particular, desde que el Gobierno actual le postergó, como al Sr. Valdés Ramos y á otros maestros competentes, en los cargos que desempeñaban en ese ramo.

En el Colegio del Sr. Valdés Ramos, obtuvieron el título de Bachiller en Artes, muchos de sus alumnos que en la actualidad son médicos, abogados, farmacéuticos, empleados, sacerdotes, veteranos de todas las graduaciones, comerciantes y artesanos; figurando entre otros, los Sres. Arocha, Portela, Gisbert, Chapple, Méndez, Herrera, Compte, Molina, Sangenis, Llaneras, V. López, y el Pbro. González Arocha; varios de los cuales, son ó han sido Senadores y Representantes, ó han ocupado ó ocupan otros elevados puestos, en la administración del país.

En ese dilatado tiempo de su fructífera labor en la Escuela, ha educado tres generaciones que le estiman y respetan de tal modo, que muchos de sus alumnos que peinan tantas canas como el Maestro, todavia le llaman 'Sr. Valdés', como cuando eran discípulos; se descubren ante él y dejan de fumar, si están haciéndolo. *Nimiedades*, que sólo se otorgan á los que supieron ser maestros. Chapado á la antigua usanza, como los otros citados, y educado en aquellos moldes severos, para predicar con el ejemplo á guisa de un Fray Luis de León ó de un D. Pepe de la Luz: es un Maestro, que nunca visitó ni aún visita los billares, ni las vallas de gallos; siendo

enemigo acérrimo del juego. Y aunque “entre cubanos”, hoy no debe de hablarse de estas *boberías*, tan anticuadas: perdonen que las consignemos.

En 1900, al organizarse la Enseñanza Primaria por la primera Intervención que con tan buena fé interpretando al pueblo honrado de los Estados Unidos, laboró en ese particular, procurando el mayor acierto encargando de ese ramo á Mr. Frye, de muy grata recordación; y precisamente en momentos en que el que suscribe, pudo influir é influyó con otros amigos de la comarca en la designación de un Gobernador para la misma; y éste buscaba persona apta que requería Mr. Frye, para proponerle y encargarle la Inspección de las Escuelas de nuestra provincia: fué nombrado el Sr. Valdés Ramos, para dicho importante puesto por el Gobernador Militar Mr. Brookes, á consecuencia de indicarle el que redacta estas líneas (sin que de ello tuviese que arrepentirse), como vueltabajero competentísimo para el caso, al aludido Gobernador, Sr. Quilez; y sin más trámites que el de ir á Guanajay el que suscribe, para ver si aceptaba, como así sucedió; y presentárselo á dicho Gobernador y á Mr. Frye en casa de éste, en el Vedado. Pues de otro modo, nos hubiesen impuesto un cunero, sin su competencia y sin su amor á la provincia. Y al crearse poco más tarde las Superintendencias Provinciales, el entonces Secretario del Ramo Dr. Sr. Enrique José Varona, que tan útil fué á la enseñanza en aquél período memorable, le nombró para dicho puesto en nuestra provincia. Cargo que desempeñó

con el beneplácito de todos, y con el del citado Sr. Varona, de Mr. Hanna 'Comisionado de Escuelas' que sucedió a Mr. Frye, de los Secretarios de Instrucción Pública Sres. Yero, Cancio, Freyre de Andrade y Lamar, y de los Superintendentes generales Sres. Garmendia y Arturo R. Díaz; según así consta muy honrosamente en los informes y Memorias publicadas por dicho Departamento; en el cual, tan bien sentada dejó nuestro biografiado, por el personal que además seleccionó para secundarle, la capacidad de nuestra provincia, en esa fase de la cultura nacional: sea dicho con perdón de los nuevos cuneros, que se mueven para hacer por acá su *zafra*, y *civilizarnos*.

Fué Valdés Ramos, el que organizó en nuestra provincia con la competencia y el entusiasmo que le caracterizaron siempre, las escuelas debidas á la nueva organización que surgió ante el nuevo régimen: alcanzando las mismas, numerosa matrícula; y él, grandes encomios de las autoridades superiores, de las juntas de educación y de los padres de familia. Dirigió con elevado acierto, experiencia y seriedad, las Escuelas de Verano, decretadas para complementar la cultura de los maestros; siendo sus sesiones modelos de orden y centros de fecunda laboriosidad. A que cooperó también con grandes entusiasmos el personal académico de nuestro Instituto de Segunda Enseñanza, así como el que suscribe Director entónces del mismo, facilitando local y material para iniciar la referida Escuela: que complementamos además en el repetido centro, organi-

zando una Academia gratis con personal competente en cada enseñanza, sin excluir el ajeno al Instituto como el Dr. Rubio y el Sr. Ciprián Valdés, dado el entusiasmo de aquellos días venturosos [que volverán, si los gobiernos aciertan á utilizar el patriotismo de todos], para cuantos quisieran prepararse para dicha profesión, deseando suplir así la carencia de Escuelas Normales; y aún indicando al Estado con indirectas como las del P. Cobos, cómo podría organizarlas con poco costo en cada provincia, aprovechando el personal de nuestros Institutos y el de sus Escuelas anexas de Agrimensura, donde se profesan todas las enseñanzas incluso el Dibujo y la Agricultura; sin tener que agregar más que el de las especialidades de Pedagogía. Y recordamos esto con mayor gusto: porque aún está ese problema interesante, en pié.

En los exámenes anuales de maestros, el Sr. Valdés Ramos, procuró imprimirles también la mayor verdad y seriedad. Y fué muy valioso el concurso de su cultura y de su experiencia para los progresos de la enseñanza, en las sesiones de las Juntas de Superintendentes: cuya fructífera labor de aquellos tiempos, sirve aún de base, al funcionamiento de las actuales escuelas, tan adulteradas como aynas del entusiasmo de entónces, debido á la acción corrosiva y demoledora de la política en alza, convertida en el *oficio* más pernicioso y lucrativo del país.

Una de las cosas que más enaltecen á nuestro biografiado, es que durante su dilatada gestión como

Superintendente de Escuelas en nuestra amada región, no tuvo contratiempos, ni disgustos de ninguna clase, debido á su corrección, á su carácter no intransigente y exquisita bondad en todos sus actos, que le captaron el aprecio y estimación de los maestros; á quienes llamaba "compañeros", al hacerles las advertencias y consejos que juzgaba pertinentes al prestigio y provecho de la Escuela y del Profesorado; para que de ello resultase, como objetivo esencial del fin perseguido por Valdés Ramos, el bien del niño: de esa materia prima, cuyo artífice, el maestro, ha de pulir y modelar con el mayor esmero, para beneficio y bienestar de la futura sociedad.

Aunque bondadoso, como hemos dicho, era enérgico en exigir el cumplimiento del deber, sin menoscabo del prestigio profesional; y de tal modo y con tal afecto requería á los maestros, que ellos, aunque les amargasen las verdades acerca de sus deficiencias, decían: "No nos podemos disgustar con Valdés Ramos, porque sus duras advertencias, son sanos consejos; expuestos, como de un amigo cariñoso, con finura y corrección." Viéndose en él siempre, al educador de pura cepa.

Por esto Valdés Ramos, no ha dejado enemigos en el magisterio Pinareño. Todos hablan de él con elogio, con respeto y estimación.

Por último, ha sido y es un buen padre de familia. Procuró dar esmerada educación á sus hijos: de los cuales uno de ellos, es doctor en Medicina; otro, en Farmacia, y otro en Cirugía Dental; habiendo sido dos de sus tres hijas, ya casadas, maestras en las

Escuelas de Cuanajay; ostentando dos de ellas, el título de Bachiller en Artes por este Instituto. En la actualidad atiende, con solícito interés, al porvenir educativo de sus dos niños, Rosa María y Panchito Valdés Quintero, hijos de esta ciudad y residentes en la misma, al cuidado y cariño de su abuela materna, la culta y competente maestra Sra. Antonia Cuervo y de Las Cuevas, viuda de Quintero. Y como al cantor de la "vida retirada," discípulo de Horacio; y amante de la "vida sencilla" con que reverdece Wagner el "*beatus ille qui procul negocis*", en nuestros tiempos: en nada han logrado sublevar su espíritu resignado, las tremendas decepciones recibidas en su carrera; y dispuesto á repetir mañana como Fray Luis de Leon, "como decíamos ayer,"

"A solas su vida pasa,

Ni envidiado ni envidioso."

Es en definitiva el Sr. Valdés Ramos: todo un ejemplar del maestro concebido por la Filosofía, para el desempeño de esa elevada función en los pueblos; una gloria silenciosa y modesta de nuestra provincia, que como otras muchas con que cuenta, vienen pasando postergadas por el servilismo que ha reinado aquí para adular á todo lo extraño, convirtiéndonos en carne de cañón de cuanto Poder Central y de cuanto cunero intentaron humillarnos y explotarnos.

Tal es á grandes rasgos la biografía del modesto é insigne vueltabajero [que no van á ser aquí insignes solamente, los que saquean y deshonoran al país], que ha consagrado su existencia toda, al gran apos

tolado de la enseñanza; para recibir como los demás que han prestado servicios prolongados y eminentes á nuestra provincia y á la patria en esa profesión espinosa, redentora y santa [y de los cuales nos hemos de ir ocupando, tocando el turno inmediato por su edad y sus servicios, al Sr. Ciprián Valdés], las ingratitudes, los desdenes y el criminal menosprecio con que los posterga el mundo oficial, sustituyéndoles con eunucos ó con indocumentados, para matar la Escuela pública; con la complicidad de los partidos políticos, que sólo se organizaron hasta el presente, para destruir las energías y las virtudes nacionales, persiguiendo el reparto del presupuesto y de los negocios á su alcance, declarando botín de guerra todo cuanto aciertan á divisar sus mesnadas electorales; y los "brujas" hambrientos del Poder á toda costa, para improvisar fortunas, indiferentes á los dolores, al descrédito, á la ruina y al hundimiento inclusive de la patria; como impasibles á las amenazas repetidas con que los imperialistas disfrazados de tutores, enmascarados con la Santa Biblia y amparados por las doradas cadenas de la Ley Platt, vienen laborando su absorción á los golpes aparentemente amistosos de esas "Notas" con que repetidamente y mermando nuestra soberanía, denuncian al mundo nuestra incapacidad para el gobierno y administración estable y ordenada del país. Descrédito y propaganda á que contribuyen más que nadie, los falsos patriotas que á título de veteranos inclusive, utilizan el poder en su provecho personal, rodeándose de cuatreros, de asesinos; y aún sacándoles

de las cárceles por medio de indultos y amnistías, para con mayores asociados y cinismo perseguir la reelección y las dictaduras á perpetuidad, amedrentando al pueblo con noches de terror y corrompiéndole con días de soborno, tentando á la claudicación á las conciencias más austeras y á los prestigios más robustos, y creando hasta el mercenarismo académico y titular para más envilecer la toga viril, que tanto recomendaban el Apóstol y el Maestro. De ahí también, nuestros gritos de protesta al trazar estas páginas, ansiosos de contribuir á la consolidación de nuestra República y á la redención de nuestra provincia; sumándonos en esa patriótica labor de siempre, á todos los que gritan lo mismo, para evitar el gran desastre; y para ayudar á encauzar la nave de nuestro joven Estado, por el camino del progreso, de la regeneración y de la gloria á que la dan legítimos derechos, su historia de heroísmos y virtudes y las capacidades y el patriotismo con que cuenta en abundancia en el seno de nuestra sociedad; sin excluir la juventud brillante y no corrompida, que se viene educando para engrandecerla y salvarla, en la propia Escuela de Pedagogía y en sus similares de nuestra Universidad y demás centros de enseñanza, iluminados, por las tradiciones de "El Salvador." Por ello celebraríamos que el nuevo Gobierno, del cual van á formar parte esclarecidos patriotas y mentalidades sanas y de prestigio mundial, acertase á salvar á la Escuela, del abismo: hacia donde aún la empujan elementos insanos y hombres de muy equivocado patriotismo de su propia agrupación política; cuyas acti-

vidades y servicios prestados á la independencia, ó á las elecciones, pudieran ser en otros ramos tan útiles como serían funestos en el relativo á la educación, que urge levantar de la decadencia vergonzosa en que hace años viene agonizando; y bajo el peso ya de la protesta general. Nosotros confiamos en que dicho Gobierno, salve á la Escuela; y ponga remedio eficaz á todos sus males, con medidas y reformas en que ya habían dado fecundos pasos algunos de sus ilustres componentes, como el Sr. Varona. Y á ese tenor y porque nosotros pensamos así en todos los tiempos, é influímos siempre en practicarlo con el ejemplo, cuando en algo pudimos intervenir en esta materia: recordaremos con placer también, en esta silueta y proclama, cómo sintetiza los anhelos generales de reformas y la misión educativa "La Escuela Moderna," que en la Habana dirige el inteligente maestro Sr. Arturo R. Díaz, ABOGANDO PORQUE SE NEUTRALICE LA ENSEÑANZA, DE LA POLÍTICA PALPITANTE, en un brillantísimo artículo de su número del 15 del corriente Marzo, que dedica á los Dres. Varona y Zayas, como Jefes de nuestros partidos, exhortándoles á ese gran paso; después de demostrar cómo ha traído la política á la Escuela, á la postración que viene alarmando ya á todas las conciencias patrióticas y honradas, sin excluir las maldiciones de los perjudicados padres de familia. Y señala á la vez dicha Revista en su excelente trabajo, las reformas que se imponen, así como la necesidad de seleccionar y de preparar en Normales, el personal que ha de reanimarla y darla el deseado

esplendor, para que cumpla en lo futuro su obra trascendental y redentora.

Que así se resuelva por la acción conjunta de ambos partidos: son nuestro fervientes anhelos. Y como liberales, bregaremos sin descanso como hasta aquí, porque así resulte: confiando para ello también, en el patriotismo del Dr. Zayas [idólatra y panagerista de D. Pepe de la Luz] y de los demás amigos políticos, [á quienes jamás hemos pedido nada, sino ha sido para mejoras de la Instrucción Pública], dado lo que representa la Eñanzansa en la redención y consolidación de nuestra República.

Y al menosprecio y á las postergaciones que contra nuestros mejores maestros, han fulminado y aún fulminan las osadías de los políticos ambiciosos y los decretos de los dictadores que sólo buscan mercenarios y euneros para improvisar fortunas y tiranías: contestaremos señalando el fin de sus maldades, ante la reacción despertada á favor de aquellos, con la reciente erección de la estatua á D. Pepe de la Luz; con el clamor general, contra las desvergüenzas de la situación que declina; y con las naturales esperanzas, en el nuevo Gobierno.

Y terminaremos este trabajo, meditado en el rincón más humilde y más azotado de la patria, en la postergada y crucificada "Cenicienta", exclamando como Juvenal en días de análoga decadencia, cuando también faltaban para el maestro [nuestros segundos padres], las consideraciones que les tributan todos los pueblos no degenerados y capacitados para los esplendores de la vida y de la civilización:

“¡ Oh dioses: haced que la tierra pese levemente; que broten rosales olorosos y reine una perpetua primavera, en torno de las urnas sepulcrales de nuestros antepasados que supieron honrar al maestro, poniéndole en el lugar de un padre”.

LEANDRO G. ALCOBIA.

Pinar del Río, Marzo 1913.

Alcobia



Wifredo Hernández

y la Enmienda Platt



Edificar, y no destruir; crear prestigios, y no ponerles obstáculos; y conservar y aún multiplicar los que ya hayan surgido, para contrarrestar así la labor de bizantinismo y de envidias y pequeñeces que nos

mantendría en perpetua división y decadencia, dando al traste con nuestra República, que solo podremos consolidar alentando á sus super-hombres, uniéndonos en sus grandes ideales, ahuyentando todo pesimismo y manteniendo viejos y jóvenes en sus destinos futuros, la fé que ardió sublime en el corazón de sus héroes y de sus apóstoles: es el programa que preferentemente, nos hemos propuesto desarrollar en estas páginas. Y mayormente tratándose de vuelta Abajo, ansiosa de una alborada en que deje de ser la *Cenicienta* de Cuba, porque se haga justicia al mérito de sus hijos; y tengan término su postergación y la postergación de sus intereses agrícolas y mercantiles, huérfanos y azotados por todos los elementos y poderes hasta aquí.

Por ello vemos con gusto, que suene en estos dias el nombre de Wifredo Fernández, para Presidente de la Cámara que constituirá la nueva situación: aunque él rechace ese puesto, que no cuadra á su temperamento independiente. Y hemos sentido verdadero placer, al observar que á su sabio, cívico y patriótico Proyecto de Ley presentado en las Cámaras, sobre la aclaración de la Enmienda Platt, cuya redacción nebulosa actual, solo favorece á la parte contratante de mayor poderío, le han hecho justicia hasta los periódicos adversarios á su partido político: honrando así al ilustre hijo de esta región, como corresponde á sus grandes méritos.

En tanto se echa abajo esa enmienda, como aspiración natural á nuestra soberanía completa: su aclaración es necesaria.

Adhiriéndonos pues, á tan merecidos honores; y sintiendo iguales entusiasmos que nuestros correligionarios de *La Opinión* da la Habana, reproducimos á continuación, el editorial que le dedican al prestigioso vueltabajero, en su número del 28 del próximo pasado Marzo, que dice así:

“La proposición altamente plausible del señor Wifredo Fernández, ilustre publicista y distinguido representante por Vuelta-Abajo, que tiende a aclarar el alcance de la famosa Enmienda Platt, ha soliviantado los espíritus. Ha puesto la ira en la pluma de los escritores, tenidos por competentes y que se dicen patriotas. ¡Cubanos que luchan, que defienden, que abogan porque nada hagamos en ese necesario y nacional delineamiento de las relaciones de esta República humilde con la muy poderosa del Norte! ¿Y aseguran ser compatriotas de Martí y Maceo quienes tan ingrata labor de obstrucción, de esclavitud, de indignidad, realizan?

Frente a estos pobres ciudadanos se alza arrogante y gallardo, como siempre, y como en toda sazón noble y cívico, el popular director de “El Comercio”, que ha sabido poner de relieve, en largos años de brega, su devoción por la verdad, su culto a la patria, su amor a la independencia y la ecuanimidad de su alto espíritu, lleno de consecuentes energías y de lógicos, nacionales y venerandos anhelos.

Mientras la inmensa mayoría de los conservadores protestan, gritan y piden que en vez de aflojar los lazos legales que nos unen a la América del Nor-

te, sean éstos robustecidos: el señor Wifredo Fernández, somete a la deliberación de la Cámara un Proyecto de Ley, que tiende a fijar, a precisar, a aclarar el alcance de nuestro malhadado Apéndice.

Los diarios conservadores, cierran contra esta Proposición necesarísima. La combaten. La obstaculizan. La ridiculizan. Es decir, tratan de lograr esto último, sin obtener el feo fin que persiguen. Son los opositores de la misma, los que provocan la sonrisa del desprecio. Porque solo merecen un poco de desdén estos señores que llamándose inapropiadamente cubanos, tienden á menoscabar nuestra personalidad política y procuran constreñir la esfera de nuestra ya limitada soberanía.

En cambio, para que la disparidad se haga más notable, un periódico acusado a veces de enemigo de Cuba—El “Diario de la Marina”—hoy, en este caso, como en muchas pasadas ocasiones, defiende el punto de vista nacional, cubano!

El elemento liberal de la Cámara, apoya con decidido empeño la necesaria iniciativa del insigne congresista conservador. Son sus compañeros, tal vez roídos por aquella mala envidia de que nos hablara Cervantes, quienes muéstranse, en parte rehacios a secundarle. Aunque son pequeño número los que así proceden.

Nosotros, que hallamos muy buena, muy justa, muy necesaria esta proposición de ley: al instar a la Cámara para que delibere prestamente sobre la misma, queremos hacer llegar hasta el señor Wifredo Fernández nuestros sinceros parabienes.”

La referida y aplaudida proposición de Ley es la siguiente:

A la Cámara:

En vista de que las mociones presentadas á esta Cámara coinciden esencialmente en el propósito de sostener las prerrogativas del gobierno propio, frente a las intromisiones de los Estados Unidos, que violando las cláusulas del Tratado Permanente intervienen en nuestros asuntos interiores; los representantes que suscriben tienen el honor de proponer, que las referidas mociones, queden refundidas y redactadas en la siguiente forma:

Artículo I. — La Cámara nombrará una comisión de cinco de sus miembros designados entre todos los partidos, e invitará al Senado, a que nombre otra, para que ambas comisiones reunidas dictaminen acerca de cuanto de una manera extraoficial se viene diciendo sobre existencia de notas americanas, lesivas para la dignidad e independencia del gobierno propio.

Artículo II. — Declarar que el pueblo de Cuba, consideró siempre la enmienda Platt, compatible con su independencia y su Gobierno propio, dentro de las restricciones que para garantía de esa misma independencia, señalan las diversas cláusulas de la misma.

Artículo III. — Declarar que el Congreso se opondrá á todo acto extranjero contrario á los poderes legítimos de Cuba, y que asimismo emprenderá una amistosa propaganda ante el Congreso y el pueblo de los Estados Unidos á fin de que la Enmienda

Platt, sea definida y practicada en el sentido más favorable al derecho del Gobierno, reconocido en la resolución conjunta.

Salón de Sesiones de la Cámara de Representantes, a los veinte y cuatro días del mes de marzo de mil novecientos trece.

WIFREDO FERNÁNDEZ.

A reserva de hacer la silueta de esta sólida eminencia de la tribuna parlamentaria y de la prensa, que ha surgido por el propio esfuerzo de su equilibrada laboriosidad y por su gran civismo, de nuestra provincia; iluminando la conciencia nacional con los relámpagos de su verbo, ya evangélico como el de Martí, ante los peligros de las dictaduras y de las oligarquías, ó ante las tempestades veteranistas; ó ya humorístico y sangriento como el de Juvenal pero siempre culto, ante los excesos de la bacanal que pretendía arraigarse con sus crímenes y despilfarros, erigiendo en símbolos de disolución las claudicaciones, el lacayaje y el mercenarismo, en el período naciente de nuestra nacionalidad, cuando más se necesita de las virtudes ciudadanas y de la solidaridad entre todos sus elementos, para consolidar sus instituciones y encauzar su potencia económica por las vías del progreso, á fin de reconquistarse por el elemento nativo las posiciones que las luchas civiles y desastrosas administraciones entregaron al extranjero: anticipamos con la publicación de los anteriores recortes, el lugar que le tenemos asignados á ese ilustre hijo de

Consolación del Sur, para honrar las páginas de este libro con el estudio de su fecunda y patriótica labor en la prensa, en las Cámaras y en el folleto.

LEANDRO G. ALCORTA.

Pinar del Río, Abril 1913.



ESQUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

CIPRIAN VALDES LONGTEAU



Terminada la silueta del patriarca de los maestros vultabajeros, señor Valdés Ramos, que con el guanajayense doctor Cornelio Díaz y el sabio señor José Miguel Marcías (fundador en Guanajay de un "Colegio Politécnico" y muerto en la emigración lleno de gloria por su labor científica y educativa), ha

compartido el cetro de la enseñanza, mantenido en el oriente de nuestra provincia á la mayor altura, durante una gran parte del siglo pasado y en lo que va del presente; deshaciéndose así la leyenda del "*Continente Negro*", forjada por los gobiernos que trataron siempre á nuestra comarca, y más que ningún otro el del general José Miguel Gómez, como una factoría, anulando á sus maestros inclusive con repe-

tidas y humillantes postergaciones, cuya injusticia y baldón constituyen el motivo principal de estas páginas, anhelosos de días de reivindicación: nos vamos á consagrar también á bocetar la figura de otro apóstol de la enseñanza, nacido en Consolación del Sur; y que continuando la obra de antiguos y meritorios maestros—como Esplugas, Bouza, Ponzoa, Carranza, Hergueta y Maza, algunos de los cuales ocupan ó desempeñaron cátedras en la Universidad y en los Institutos, antes de ser segadas sus vidas por la muerte—, ha llevado á efecto análoga labor que la del señor Valdés Ramos; pero por esta parte central de la provincia, y muy principalmente en esta Capital. Nos referimos al Sr. Ciprián Valdés Longteau, que humilde, modesto y oscurecido, como todas estas abejas silenciosas y más grandes cuanto más resignadas, viene años y años cumpliendo en nuestra virtuosa y maltratada colmena de occidente, el sacerdocio incomparable de educar con el patriotismo y con el amor más acendrados, á generaciones que son ya el orgullo de Vuelta-Abajo y de sus maestros, por la falange de sus hijos que sin academias como Noda, ó en contacto con centros de cultura como Betancourt y Villaverde, mantienen en alto el pabellón regional, lo mismo en la poesía que en la novela ó el libro didáctico, en la prensa que en el Congreso, en el Ateneo que en la Universidad, en la Cátedra que en el foro, en la Clínica médica que en la Granja agrícola: llámense Dolz ó Wifredo Fernández, Pereda ó Collantes, Montagú ó Ramos Delgado, Peñarredonda ó Zamacóis, Silveira ó Aramburu, Robainas ó Francis-

co Cruz, Alfonso ó Santovenia, Salazar ó García Rivera, Cortina ó Massip, Lucilo de la Peña ó Antich é Izaguirre, Gutiérrez de Célis ó Juan Pérez, Rubio ó Moleón, Mañas ó Gil, y tantos otros, que alargan este trabajo; convivan con nosotros ó brillen en el extranjero. Demostrando que la región del mejor tabaco del mundo, aunque indefensa y como ese producto y sus hombres, azotada por los elementos, por los mercaderes y por los gobiernos, no es la factoría de ineptos, cretinos é indolentes, que han pretendido fabricar por todos los medios, la leyenda oficial y el cunierismo; negándonos todo derecho y toda protección, para facilitar la explotación á sus íntimos, y á los caínes que obtenidos nuestros votos y aprovechando nuestra sangre, la han dado siempre la espalda, adulando á los dictadores para sembrarla de ruinas y de humillaciones, por un plato de lentejas. En nuestra provincia, ha existido y existen maestros eminentes y cultura, fomentados á pesar de la enemiga de los gobiernos, por las virtudes y la laboriosidad de sus habitantes, que han acudido á sus propios recursos y han empleado sus propias energías para elevar su nivel intelectual á la altura que demanda el siglo, educándose inclusive á sí mismos muchos de ellos desde los primeros pasos. Pero es de esperar que dicha enemiga cese, para recoger mayores frutos en todos los órdenes, incluso en el de los intereses agrícolas, á que nos da tanto derecho lo privilegiado de nuestro suelo.

Y si «la fé que salva»; y la esperanza, en las reivindicaciones

(«Esperanza: palabra misteriosa,
Divina luz, que al débil presta aliento;
Y en el naufragio de la vida humana,
Ilusión ó verdad, señala un puerto”),

deben de alentarse por todos los vejados y por todos los oprimidos; después de esta noche terrible á que condenaron á Vuelta-Abajo el Gobierno del General Gómez y el Destino, ensombreciendo durante su mando nuestros hogares los crímenes más espantosos, las emboscadas más diabólicas y florentinas, las claudicaciones é ingraticudes más negras, las explosiones más inesperadas en plenas oficinas públicas, las postergaciones más injustas y los vendavales y las sequías *jimaguas* que ni del Poder merecieron otra atención, con el abandono de mercados para nuestros frutos, que la de buscar y encontrar lacayos que informasen para denegar los socorros y para subirnos hasta los impuestos del agua, dejándonos entre edificios arruinados, escombros de puentes y carreteras, y sin invertirse siquiera religiosamente los mermados créditos votados para aminorar tantos males, en tanto se prebendaba y prebenda a multitud de cómplices, improvisando su burocracia fabulosas fortunas: justo será que incluso en las reivindicaciones que se adeudan al Magisterio vueltabajero, se nos conceda la ilusión de creer que el nuevo gobierno que ha de instaurarse en el mes entrante de Mayo, con la presidencia del general Menocal y vice del educador y filósofo señor Varona, cumpla sus ofre-

cidas rectificaciones; dejándonos ver la alborada de un nuevo día, librando hasta á nuestra comarca de las postergaciones, de las emboscadas de la indefensión y del azote en fin, que nos diezmo y desoló, entenebreciendo su horizonte como nunca había sucedido, en estos cuatro últimos años. Y que esperamos que á ello cooperen (incluso á librar del cunerismo, insolente é infecundo, á la dirección de nuestras escuelas), los nuevos y entusiastas Representantes y Senadores que perteneciendo á la mayoría del próximo Gobierno y ayudados por la minoría antimigue- lista, no encontrarán en el Poder, al presidente Gómez, que soñando en la reelección, dividió, mutiló y desmembró la mayoría liberal, para anular la acción conjunta de la misma, á no ser que se emplease en las cámaras y en la administración, en daño manifiesto de nuestra provincia, incluso cuando la diezmaban las explosiones, la arruinaban los temporales ó se trataba del personal de la misma no conforme con su reelección, pero que más nos habíamos esforzado y sacrificado para prepararle el camino de la primera Magistratura, iniciándole aquí la revolución y la propaganda que le llevó al Poder,

De ahí que rompamos lanzas con fé—al redactar estas siluetas—, confiando en una era de reformas, hasta para las que demanda el estado lastimoso de nuestras escuelas. Y para las reivindicaciones de su personal más competente probado en su constante dedicación y servicios á la enseñanza; á fin de que no acaben de emigrar de la misma, si se les sigue postergando en los puestos directivos de la provincia,

por nuevos cuneros ó advenedizos, agenos á esa profesión, que siempre tienen en cartera las camarillas políticas de inconscientes y ambiciosos: para convertir el presupuesto de la Instrucción Primaria también y á los resignados maestros, en un botín de guerra y en una agencia electoral, dispuestos á escalar los cargos representativos, sacrificando la educación de la niñez y defraudando al tesoro; indiferentes á ese crimen de lesa nación con que inutilizan para la vida de la cultura—matando así la escuela—, á las nacientes generaciones.

Y á ese tenor, ante la atmósfera de menosprecio al maestro, creada por la política disolvente avara y demolidora: es por lo que creímos justo, reivindicador y edificante, honrar estas páginas en la forma que lo hacemos, con las siluetas de nuestros maestros más beneméritos, haciendo resaltar su redentora labor y sus eminentes y patrióticos servicios, cuando más se menosprecian y se intentan ofender todavía, como azote incubado contra los ciudadanos más meritorios hoy de la patria, desde la segunda intervención. Que no en balde se consagran los maestros y maestras, desde los más veteranos como Valdés Ramos y Valdés Longteau, hasta los más jóvenes, á la labor más espinosa y santa que de sus hijos pudiera demandar la República: mereciendo así esos honores, que tuvieron siempre por lo más grandes de su vida, desde los pueblos que les erigen estatuas suntuosas, hasta los hombres que como Estrada Palma y el vencedor de Puerto-Arthur, no quisieron otro título mejor que el de Maestro, para morir en toda su gloria.

Y por fortuna, no obstante el ciclón que sobre la Instrucción Primaria ha crujido en nuestra provincia durante este negro período, que ya boquea; y las postergaciones inferidas por el miguelismo, reeleccionismo y demás calamidades *porristas*, á sus mejores maestros: ahí están todavía en pié con su vocación y sus servicios (amén de una falange de damas y señoritas, adornadas de cultura y de vocación para la enseñanza, desde las que dirigen nuestros Kindergartens, como Estrella Pintado é Isolina Fernández, hasta las que regentan aulas superiores, como Bárbara de la Cruz, Gertrudis de la Rionda, A. Baylina, María C. Aguilar, Inocencia Silveira y cien más de esas virtuosas educadoras, algunas de las cuales como Amparo Callaba, á la vez que la preparación concerniente al Magisterio, cursaron el Bachillerato y el Doctorado en Pedagogía) ahí están, con todo su prestigio de resignados educadores, y dignos de que la situación que se avecina, no les maltrate como la que pasa, pretiriéndoles con cuneros ó suplantándoles con advenedizos extraños á su profesión, los Valdés Ramos y Valdés Longteau que venimos biografiando; los Rodríguez Véliz y Fernando Valdés, los Aguilar y Félix del Moral, los Azeuy y José María Valdés Brunell y Pando, Ricardo Hernández y Calejo, Félix Bautista y Córdoba, Astraín y Quintana, Menéndez y Rodríguez Contreras, Cabrises y Geada, Martínez Costa y Alcover Julve, Cueto y Calderín, Yañez y Sotolongo, Díaz Comejo y Ponzos, Borges y Gómez; y muchos más que no citamos, por no alargar con tantas digresiones este trabajo. Sin que dejemos de

consignar, el lamentable fenómeno de haber abandonado ya la Escuela por otras ocupaciones, muchos elementos con estudios superiores cursados, inteligentes y de vocación, como Emeterio Santovenia, Lucas Ponzoa, Tomás Valdés, Felipe Barón, Heliodoro Gil, Ricardo Mestre, Clemente Alvarez, Fernando Cañas, Salvador Valdés, Rogelio García, Toribio González, Gerardo Elocegui, Benito López, Cándido Calderín y tantos otros, á quienes la política demoledora en alza, ó las pretericiones injustas, buscando suerte mejor, hicieron emigrar de la misma, en vez de retenérseles en ella y premiarles, como á los servidores de mayor trascendencia para el afianzamiento de la República.

Nació el apóstol motivo de esta silueta Sr. Ciprián Valdés en Consolación del Sur, como hemos dicho, el año 1851; perdiendo á su padre el reputado Médico Sr. Francisco Valdés Mora, á los seis años. Y su inclinación a la enseñanza, alimentada por el gran esmero de su santa madre en la educación del mismo, hizo que después de los primeros estudios verificados en la Escuela de D. Cristóbal Fernández, le utilizasen como pasante desde la edad de catorce años en el colegio que tenían en dicha Villa, maestros tan competentes como los señores Luis Fables Miranda y Mariano Esplugas. Los cuales más tarde, pasaron, el primero á ocupar Cátedras en los Institutos de Segunda Enseñanza; donde aún desempeña esa profesión; y el segundo, á conquistarse el renombre de ilustre educador de la juventud remediadora. Además del sueldo que le asignaron dichos

profesores, y con el cual ayudaba a las necesidades de la casa: proporcionándole libros y clases especiales, le iniciaron aquéllos, en los estudios de la enseñanza primaria superior y de la Teneduría de Libros por Partida Doble; así como aprovechó la estancia del oriental José Maceo Chamorro en Consolación, para iniciarse en el estudio del francés cuyo idioma domina. Y ampliando sus estudios con el doctor Carranza hoy Catedrático de nuestro Instituto, en un colegio de primera y segunda enseñanza que este acreditado Profesor tenía en Marianao, se presentó en 1876 a los exámenes para el título de MAESTRO ELEMENTAL y SUPERIOR, que obtuvo en la Capital de la Isla con la calificación más honrosa, á los 25 años de edad. Y no antes, porque *entonces*, era la requerida para investir de dichos títulos á los que se consagraban á la educación pública; que hoy se entrega en manos de quienes usando todavía, vestido corto, y competencia más escasa, tengan solo diez y seis años: extremos ambos, exajerados.

La labor de este infatigable vueltabajero en pro de la cultura en esta parte de su provincia, ha sido colosal. Ya funcionando como auxiliar, en colegios públicos ó privados; ya desempeñando Escuelas, de la misma naturaleza; ya fundando colegios de Primera y Segunda Enseñanza, ya ampliándoles con la de Teneduría de Libros y Academias para Maestras y Maestros; ya dando clases por pura vocación, y muchas gratis desde su primera edad (aunque su competencia también en otras disciplinas, le llevasen á ocupar algunas veces cargos de la administración

municipal y provincial, para los cuales era muy solidado); ya sirviendo al mismo ramo de Instrucción Pública, como Superintendente de este Distrito, cooperando con el señor Valdés Ramos Superintendente Provincial, a la organización de las nuevas escuelas durante la primera intervención, en que tanto esmero hubo para aprovechar el personal más competente; y contribuyendo al mejor éxito de las Escuelas de Verano, como conferencista de sólida instrucción en la Pedagogía, Gramática, Contabilidad y demás materias de su carrera; ó ya desempeñando el cargo de Presidente de la Junta de Educación de esta Capital, que funciona desde 1910 con el prestigio que la dá su honorabilidad y su práctica y competencia en esa rama de la enseñanza y de la administración escolar.

Y su labor en pro de la cultura de nuestra región, no se ha concretado á lo mucho que ha hecho el señor Ciprián Valdés como maestro en los lugares donde desde los catorce años ha funcionado como tal (Consolación del Sur, Consolación del Norte, Viñales, y sobre todo en esta Capital); sino que la ha prodigado en otras esferas de la actividad humana, dando señales siempre de gran laboriosidad, de intenso patriotismo y de energías que aún hoy ofrece como sus citados y más viejos maestros, complaciente y enamorado de su misión, al igual que el paladín y el apóstol que por hábito y por deber, están siempre prestos á la batalla donde quiera que les necesite la justicia ó el progreso de su país.

El señor Ciprián Valdés, donde quiera que residió ofrendó su contribución á la prensa, colaborando en

periódicos y revistas ó fundándoles, y á la organización de instituciones culturales y de fiestas y veladas patrióticas: como escritor elegante, como dulce poeta, como orador concienzudo erudito en distintas materias; y como vultabajero que interesado en el progreso de su región, cooperó al mismo con cuantos medios tuvo a su alcance, desde cuando más necesaria era aquí esa obra; asociándose con amor y desinterés, á todos los empeñados en la misma, sin excluir el periodo anterior á la guerra de independencia, en que el doctor Solano Ramos, le utilizó en aquella Logia, que fundando escuelas, academia de música, biblioteca y revistas, tanto impulsó la cultura desde esta Capital, aspirando con su acreditada organización masónica, a difundirla aquel malogrado amigo, hasta los últimos rincones de la provincia.

Y aún hoy el señor Ciprián Valdés, sirve sin experimentar fatiga y con el mismo entusiasmo de su juventud, á los propios ideales, concurriendo á donde quiera que le necesite todo acto patriótico ó cultural: á dar una conferencia, en las veladas de la "Sociedad Patria"; á acompañar con su oratoria evangélica, serena y reposada, á los estudiantes que conmemoran en el teatro las efemérides del 27 de Noviembre; con su colegio nutrido bien adiestrado y uniformado, á tomar parte en todas las fiestas patrióticas; con su pluma siempre viril, fresca y fecunda, á propagar en la prensa local ó habanera, ideales patrióticos ó reformas necesarias á la enseñanza, ofreciendo los sazonzados frutos de su larga experiencia y de sus incesantes estudios en la profesión; y con su tempe

ramento de hierro, no oxidado por las decepciones, por las ingratitudes, ni por los años, afable siempre y siempre resignado y ecuaníme, como el hombre modelado para educar hasta con el ejemplo, á atender noche y día las clases de su colegio y academia, ó á desempeñar gratis, pero con amor también y con todos sus prestigios de educador, sus deberes como presidente de la Junta de Educación para cuyo cargo le solicitaron en 1910, como quién busca una joya.

¿Como pues, no han de ser queridos y admirados, hombres así, consagrados al bien toda su vida: por sus discípulas y discípulos numerosos; y por la sociedad y los comprovincianos, que apreciamos en todo su mérito esa prolongada y santa labor de formar ciudadanos cultos y de orden para la patria? ¿O es que á los virtuosos que así trabajan en las escuelas públicas ó privadas, en nuestras silenciosas colmenas, dando al país sin bulla, ni alardes, ni escándalos patrioterros, los mejores panales que pudieran ofrecérsele para la redención y consolidación de la República; á la hora de premiar virtudes, ó de cubrir altos puestos de la Instrucción Nacional necesitada de personal experimentado y competente, les hemos de condenar al ostracismo y la postergación, para que sean sustituidos en los monumentos y en los destinos, por los inconscientes y los profanos que organiza la política barrioterica en comités bullangueros, á fin de asaltar todas las posiciones, dispuestos á *sacrificarse* por la patria, en su exclusivo provecho personal, defraudando al tesoro y defraudando hasta lo que es peor en este caso, los fines sacramentales de la en-

señanza; por que la escuela no puede funcionar ni levantarse de su penosa y larga postración, si no se pone en manos del personal consagrado con vocación y con competencia, á la misma?

Y no es de estrañar ante las desmedidas y anti-patrióticas pretensiones de las camarillas políticas á que aludimos, ver *cómo argumentan* por esas calles, para quitarse del medio hasta á los maestros más cargados de servicios, y de competencia, dispuestos á arrollar cuanto se oponga á sus ambiciones. Para anular *esos grandes estorbos*, alegan los aspirantes, indocumentados, ó que las Superintendencias, “se han hecho cargos meramente políticos”, como *argumenta* el coronel de Matanzas, en su reciente carta al Director de “*La Discusión*” de la Habana; ó que á los maestros que sirven para esos puestos, por sus prolongados servicios y por su probada competencia, “debía de habérseles jubilado desde hace tiempo”: olvidándose del exceso relativo que tenemos de Maestros y de Doctores en Pedagogía, bien documentados (y en su mayor parte postergados por la situación actual), para la dirección técnica de la Instrucción Primaria; que Menocal y Varona, han prometido entregarla á los más competentes, sustrayéndola por completo de la política. Y olvidándose esos políticos inconscientes é infantiles, de que á nadie se le ha ocurrido intentar siquiera inutilizar en su Cátedra, ni en la misma vicepresidencia de la República, al aludido filósofo Dr. Varona, por cuestión de la edad: y de cuya sabiduría y de cuyos años precisamente, tanto esperamos liberales no sectarios, como conser-

vadores disciplinados y sin ambiciones personales. Como en ese sentido, se han sabido aprovechar para más árduas empresas que las de las Superintendencias ó Inspecciones Escolares, en todos los tiempos y en todas las latitudes, desde las lecciones de un Poey, un Desvernini, un Camús, un Bardón ó un Azcárate, hasta los servicios de un Montoro, de un Finlay y de un Giberga; y los mismos prestigios de un Labra, á quien no le han estorbado los años ni las canas sino todo lo contrario, para que España le acabe de investir nada menos que con la presidencia del Ateneo de Madrid, por una unanimidad que hace mayor justicia á la mentalidad y á la gloria de este encanecido é insigne cubano, exponente brillante de la capacidad de su pueblo en el extranjero. Como lo fueron también Heredia, Santacilia, Carlos Varona, Merchán, Brindis de Salá, A. Menocal, E. Piñeiro, Palma y muchos más.

Es burdo pues, y significa una gran falta de respeto; otra mayor, de injusticia; y gran sobra de maldad, de ignorancia y de osadía: *el expediente* de jubilaciones, á que con sarcástica sensiblería, acuden los políticos ambiciosos y sin títulos, pretendiendo quitarse del medio y aún desacreditar á nuestros maestros de mayor competencia, en sus locas aspiraciones á la dirección de las escuelas, para convertirlas en agencias electorales; no obstante asegurar los señores Menocal y Varona, que *eso*, no se repetirá del 20 de Mayo en lo adelante, conforme al programa y á las rectificaciones solemnemente ofrecidas para el

Gobierno en que ellos van á fungir de presidente y vicepresidente.

Volviendo ahora al protagonista de esta silueta, el Maestre Elemental y Superior Sr. Ciprian Valdés, concretando hechos, diremos: que hace diez años, viene viviendo merced al crédito y prestigio que se ha conquistado como educador, á la sombra del Colegio Privado de 1ª y 2ª Enseñanza y de la Academia Preparatoria para Maestras y Maestros que, con el nombre de "Martí", fundó en esta Capital desde 1903, cuyos trabajos y labores, fueron premiados en la Exposición Nacional de 1910, con medalla de oro. En dicho Centro, ha educado multitud de niños, y de jóvenes de ambos sexos, que dan lustre ya á nuestras escuelas y profesiones, sin excluir los preparados para el comercio, ni á los obreros y militares, que también han recibido enseñanzas del mismo, muchos de ellos gratis.

Que en 1886, compró al Sr. Jerónimo Moldes, el Colegio de 1ª y 2ª Enseñanza que tenía en esta Capital, denominado "La Purísima Concepción", y que había fundado el Sr. Moldes con los doctores Carlos Hergueta y Enrique Maza, catedráticos después, de nuestra Universidad, el primero; y más tarde del Instituto de la Habana, el segundo, cargo que todavía desempeña. En ese Colegio que mantuvo el Sr. Ciprian Valdés, doce años, con todos los prestigios y todos los entusiasmos que ardían entonces también en nuestra provincia, por el problema de la educación, cooperando á la misma el profesorado de nuestro Instituto y la masonería con los alientos que

por todas partes infundía su venerable el Dr. Francisco Solano Ramos, fanático por los métodos de la "Liga de la Enseñanza" que tan buenos resultados daban en Francia: educó nuestro biografiado, otra generación. Interrumpiendo su obra, como la del Dr. Ramos y la misma de nuestro Instituto, que se multiplicaba con colegios animosos que se le incorporaban de Guanajay, Artemisa, Consolación del Sur y San Juan y Martínez, ardiendo en afanes que después no se han reproducido, la última guerra de independencia, que impelió á devastar la provincia á sus propios hijos desde 1896, para realizar la epopeya á que les obligaban el patriotismo y las fuerzas numerosas que Weyler acumuló en ella, persiguiendo inútilmente á Maceo, siempre invulnerable y victorioso dentro de la misma.

Además de estos períodos de intensa labor de *veintidos años*, en sus colegios privados "La Purísima" y "Martí", suficiente por sí sola para acreditar la vocación y la competencia con que el Sr. Ciprián Valdés ha ejercido ese apostolado, siguiendo la ruta y los métodos de nuestros grandes educadores, tan tenaces como modestos y resignados: recordemos cómo fué ésa, en él, su inclinación predilecta desde los catorce años de edad. Que teniendo á los 17 [en 1868], que trasladarse á Consolación del Norte para restaurar su salud, al lado de su cuñado D. Acisclo Blanco, Capitán Pedáneo de La Palma, al cual auxiliaba en la oficina; organizó allí una escuela privada, para dar clases gratis á los niños. Que volviendo en 1871, á Consolación del Sur, colo-

cado como Escribiente, y Teniente Auxiliar más tarde, del Capitán Pedáneo de dicha Villa, con sueldo que le permitía atender á los gastos de su señora madre: su inclinación á la enseñanza, le llevó á encargarse de las clases de Gramática y Aritmética en la Escuela de Niñas, que en su dicho pueblo dirigía la acreditada maestra y poetisa Sra. Carmen Saumell. Que trasladado en 1874 á Pinar del Río, con el Sr. José Maria Gómez, Capitán Pedáneo trasladado también de Consolación del Sur á esta Capital, entonces cabecera de la Tenencia de Gobierno de la Nueva Filipina, y empeñado en abrirle aquí más campo á nuestro biografiado, que pasó á Oficial Civil de la Escribanía del Sr. Quintero, á poco de llegar: se siguió preparando con mayores elementos y utilizando las enseñanzas de los buenos profesores que en ésta existían, entre otros el Sr. Nicolás Ponzoa, para los exámenes de Maestro Elemental y Superior, que había de hacer en 1876, á los veinticinco años, como lo dejamos expuesto; ultimando en dicho año su preparación, con el Dr. Carranza, en Marianao.

En posesión del título referido, que fué su mayor anhelo y el de su señora madre, volviendo seguidamente á esta capital: la acreditada maestra Sra. Dolores Camacho de Urrutia, que durante tantos años educó aquí á varias generaciones de niñas, asociando á su colegio á los mejores profesores que llegaban, entre los cuales recordamos á los Sres. Manuel Hernández Crespo y Federico Porrata, utilizó también al Sr. Ciprián Valdés, nombrándole Auxiliar de su

Escuela con la aprobación de la Junta de Instrucción.

En 1878, vacante la Escuela de Varones de Consolación del Sur, fué nombrado interinamente para desempeñarla. En 1879, volvió á la auxiliatura de la Escuela de la Sra. Camacho de Urrutia, á esta Capital: si bien breves meses, por haber renunciado aquélla su cargo por enfermedad, para quedarse tan sólo con la enseñanza privada, que sostuvo hasta poco antes de fallecer.

Entonces, se le solicitó para la Comisión de Estadística, creada para formar con el personal más competente entrando en ella el Dr. Rubio, el catastro de la riqueza rústica y urbana, llevándose por oposición, la plaza de Oficial Primero. Comisión que hicieron fracasar con su influencia los propietarios, por su resistencia contra los fines económicos de la misma. Motivo por el cual, á poco de funcionar en ella el mismo año de 1879, pasó á dirigir la Escuela de Entrada que tenía en esta ciudad el Sr. Nicolás Ponzoa, durante la licencia que éste disfrutaba por enfermedad; empleando en esa suplencia, dos años. De ella, pasó á la Contaduría del Ayuntamiento de esta Capital. Y al poco tiempo, á la Secretaría del de Candelaria, para normalizar su contabilidad. Después de cuya labor, en 1882, obtuvo por oposición, la Escuela de Entrada de Varones de Viñales; á cuyo pintoresco pueblo se trasladó, para residir en él cuatro años; desempeñando á la vez que la citada Escuela, la administración del rico hacendado Sr. Andrés Hernández: y quedándole tiempo para or-

ganizar veladas literarias con sus discípulos más aventajados; fundando para ello un pequeño teatro, que sirvió también para recaudar los fondos con que se construyó la iglesia de dicho pueblo.

En 1886, abandonó la Escuela de Viñales, para hacerse cargo en esta capital, del Colegio “La Purísima Concepción” del Sr. Móldes, como hemos referido ya.

En el interregno del cierre de este colegio en 1896 á causa de la guerra, y la apertura en 1903 del que aún dirige con la citada denominación de “Martí”, desempeñó también el Sr. Ciprián Valdés, cargos de distinta naturaleza. En 1897, substituyó al Sr. Enrique Maza, en la muy acreditada Escuela de Término que éste desempeñaba en nuestra ciudad, antes de pasar al Instituto de la Habana, durante una licencia que disfrutó. En 1898, fué nombrado Secretario del Ayuntamiento de Consolación del Sur; debiéndose á sus iniciativas, la construcción de la Plaza Pública que hermosea aquella Villa. De dicho lugar, pasó á ocupar en 1900 la Secretaría del Gobierno de la Provincia, á empeños del Dr. Guillermo Dolz, primer Gobernador que nombró la intervención americana para la misma, hallándose encargado interinamente de ese puesto, el Sr. D. Antonio Rubio.

Al suceder al Sr. Dolz el Dr. Joaquín Quilez, continuó en dicho cargo el Sr. Ciprián Valdés, y desempeñó el de Gobernador Interino, al pasar el Dr. Quilez á formar parte de la Constituyente. Nombrado el Coronel Luis Pérez, Gobernador Provincial,

volvió á la Secretaría el Sr. Ciprián Valdés; pasando al poco tiempo, á la Secretaria del Ayuntamiento de esta capital. Y en 1902, necesitándose personal competente por aquella primera intervención, para organizar las escuelas, fué nombrado Superintendente de este Distrito Escolar; cooperando con el Sr. Valdés Ramos Superintendente Provincial, al mayor auge de la enseñanza, como lo hemos referido ya, sin omitir sus conferencias en las escuelas de verano; ni sus atinadas y sustanciosas lecciones en la Academia que organizamos en el Instituto para la preparación de Maestros y Maestras, sin mas remuneración que la del entusiasmo con que todos auxiliábamos en aquél entonces, á la obra de la enseñanza. Y fundando en 1903 su colegio y academia "Martí", á cuya sombra viene sosteniendo con gran crédito el pabellón de la enseñanza doce años consecutivos, de ningún otro empleo pudo hacerse cargo: á no ser del que desempeña gratis por el voto de sus conciudadanos, como Presidente de la Junta de Educación, para el cual fué solicitado como el prestigio que había de asegurar la victoria electoral.

Durante el período reformista que precedió á la guerra de 1895, fué también elegido Concejal de nuestro Ayuntamiento, debiéndosele la iniciativa del Acueducto; que vino á ejecutarse en tiempos del gobierno de Estrada Palma.

Hemos detallado los cargos desempeñados por el Sr. Ciprián Valdés y distintas de sus iniciativas, para comprobar la intensa labor realizada por dicho

amigo; y su competencia en la Escuela, y en otras ramas de la Administración Pública.

Y su labor en la prensa, á la que todavía consagra artículos vibrantes, que leemos en "*El Comercio*" de la Habana, ó en los periódicos ó revistas locales sobre cuestiones de la enseñanza, generalmente, que tanto domina: no ha sido menos importante. Desde 1877 empezó á colaborar en la misma, siempre en pro de los intereses materiales ó culturales de su región. Desde "*El Veguero*", fundado en aquellos tiempos en Consolación del Sur, por D. Miguel Vives, hasta "*La Alborada*" que mantuvo aquí el mismo Sr. al trasladarse después para esta ciudad; y desde "*El Occidente*" que fundó en la repetida Villa el Sr. José Antonio Blanco, después de la guerra de independencia, hasta nuestros días: no ha cesado nuestro biografiado, ya manejando el verso ya la prosa, de consagrar su pluma á la propaganda de los grandes ideales. Fué Redactor en Jefe, de "*La Ofrenda*", fundada por el Dr. Solano Ramos, para fines meramente educacionales. Fué Director del semanario "*La Idea*", dedicado á las familias, en esta ciudad. Fué Redactor principal de "*Paz y Concordia*", órgano de la masonería que con tanto entusiasmo y filantropía repetimos, organizó el referido Dr. S. Ramos, en el período á que puso fin la mencionada guerra, paralizando todo aquél movimiento cultural. Y reanudado éste, al restaurarse la paz, continuó nuestro biografiado, la aludida labor; y aún persiste en ella, sin excluir sus conferencias en "*Patria*" y otros centros, como deja-

mos dicho: si bien dando preferencia á los problemas escolares, sobre los cuales conserva inéditos, varios trabajos de importancia.

Sus discipulas y discípulos numerosos y la sociedad en que labor tan fecunda viene llevando á cabo el Sr. Ciprián Valdés, educando al mismo tiempo á sus hijos, algunos de los cuales hánse distinguido ya en los estudios de sus carreras, y dado lustre á nuestra tribuna y á nuestros periódicos: premian sus virtudes y su apostolado, contándole entre los vueltabajeros que han sido práctica y positivamente, más beneficiosos á los progresos y á la cultura de su provincia. Y ante las postergaciones que de estos santos ejemplares, llevan á cabo los organismos de la política aldeana, en manos de ambiciosos y trepadores, adueñados de los hilos de la burocracia, viendo un estorbo en todo lo que vale y hacen víctimas de sus celadas, para sustituirlos con cuneros ó advenedizos, privando á la administración hasta en su rama escolar de los hombres de mayor competencia, de reconocida honorabilidad y de más probado arraigo y amor al progreso regional: séame permitido, dedicar á sus grandes méritos, estas pálidas páginas, mezcla de admiración y de protestas contra repetidas pretericiones é injusticias; aunque con el natural dolor, de no poderlas infundir [y perdonen las camarillas de insignes patrioterros que tanto menosprecian á los maestros, viendo un estorbo mayor en los más eminentes; argumentando entonces con la jubilación, para anularlos], todo el colorido y toda la magestad, á que se hacen acreedores los que así modelan

tan silenciosa como modesta y resignadamente, con la sonrisa en los labios, perdonando inclusive á sus enemigos y á los enemigos de la enseñanza, los caracteres y los ciudadanos en quienes habremos de confiar la redención completa de la patria, y sus futuros esplendores.

Pinar del Río, Abril 30 de 1913.

LEANDRO G. ALCORTA.

José Victoriano Betancourt

(Guanajayenses Ilustres)



Inspirado poeta, y escritor satírico.

Antonio María Moleón y Guerra

(Nuestros Ingenieros)



En la labor que nos hemos impuesto de acumular en estas páginas cuanto ha sido—desde Mantua al Maríel—exponente de su valor guerrero ó de su capacidad artística ó intelectual: al tocar su turno á la si-

lueta que debíamos de trazar de otro de sus jóvenes, brillante ya en la constelación radiosa de nuestro hermoso cielo, el doctor Antonio María Moleón y Guerra, declarado *Alumno Eminente* por nuestra Universidad, nos encontramos con que en "*El Figaro*" de la Habana, se publicaba en el próximo pasado Abril, la siguiente apología del mismo, con este título.

«Un Pinareño Notable.»

EL FIGARO abre hueco entre sus nutridas páginas para dar cabida al retrato del meritísimo joven doctor Antonio María Moleón; y me concede el honor de que sea yo el panegirista de tan simpática figura de nuestra juventud intelectual.

Laboraba el señor Antonio María Moleón como modesto empleado de la Fiscalía de la Audiencia de Pinar del Río, y ya su espíritu, apesar de sus pocos años, había tomado definitivas y ejemplares determinaciones para el porvenir. Durante las noches y días festivos, fué creando su ahorro intelectual: pues estudiaba para Bachiller y Agrimensor, títulos que obtuvo con brillantes notas.

Después, cuando en un supremo esfuerzo, se disponía a trasladarse a la Habana para no interrumpir sus propósitos, se celebraban unas oposiciones para cubrir las becas que el Consejo Provincial de aquella región había acordado. Y aquí tenemos a nuestro garzón, dispuesto a medir sus armas con las de apuestos caballeros. Triunfó: fué un becado por Pinar del Río. Su región, le daba la mano á cambio de un título de Ingeniero civil.

Veamos cómo ha cumplido su compromiso de honor

ante el Consejo de su provincia y sus conterráneos.

Cursaba los estudios de ingeniero civil con brillantes notas; y al mismo tiempo los hacía extensivos a los doctorados de ciencias Físico-matemáticas y Físico-químicas. Y como siempre, fué doctorado en los dos últimos, con la brillantez a que su esfuerzo y constancia le hacían acreedor.

Vacante por aquel entonces la cátedra de física y química del Instituto de Pinar del Río, fué nombrado para ocuparla, desempeñándola durante un curso, con el éxito y beneplácito que le demostraron el Director del Plantel y sus compañeros de labor.

No fué sólo esta la satisfacción y la encomienda que tuvo en dicho Instituto, sino que también desempeñó la Secretaría del mismo, con igual acierto.

Después de terminar su cometido en el Instituto de Pinar del Río, fué nombrado catedrático auxiliar de física y química del de la Habana: cargo que desempeñó por corto tiempo; pues habiendo hecho, brillantemente, sus estudios de ingeniero civil, era nombrado ingeniero primero afecto a la Dirección General de Obras Públicas.

Reunido hace tiempo, el profesorado de las Escuelas de Ciencias é Ingeniatura, acordó, según preceptúan los estatutos de la Universidad, celebrar un concurso entre los alumnos notables, con el objeto de que visto el expediente universitario y atendiendo los resultados de una nueva justa, declarar el alumno eminente que había de disfrutar de una beca de viaje al extranjero.

Y esta vez, como otras muchas, la justicia, repre-

sentada por el profesorado de ambas facultades, le ha otorgado al doctor Antonio María Moleón, otro timbre de gloria, timbre que compensa sus desvelos y su tenaz perseverancia y virtud: *Alumno Eminente de la Universidad Nacional*.

Así ha correspondido a su débito de honor. Se le exigía un título, y ha mostrado en su triunfo, tres; todos brillantes, todos representando una suma imponderable de aptitud, de perseverancia, de virtud y abnegación.

El Consejo Provincial de Pinar del Río debe sentirse satisfecho de haber contribuido con su iniciativa democrática y progresista, á formar un hombre que dará lustre, no á la Provincia, que puede tener el orgullo de haberlo visto nacer, sino a la Patria.

¡Pinar del Río: la Universidad Nacional, te señala un hijo eminente. Yo te digo que tienes en él también un noble corazón!

ARMANDO MENÉNDEZ Y RÍOS.

Abril, 1913.

Ampliando ahora el nermoso trabajo de *El Figaro*, agregaremos que el joven Moleón, cuya laboriosidad venimos observando desde sus primeros años, nació en el pueblo de Guane en 1886. Que en los estudios de sus carreras, obtuvo premio en las asignaturas de Trigonometría, Geometría Superior y Analítica, Química Inorgánica, Biología, Agrimensura, Química Orgánica, Geodensia y Topografía y Resistencia de Materiales. Que sus títulos de doctor en Ciencias Físico—Matemáticas, Físico—Químicas y de Inge-

niero Civil, le fueron expedidos respectivamente en 22 de Enero de 1910, 20 de Noviembre de 1911 y 10 de Enero de 1912. Que á fines del pasado Marzo, acabó de tramitar la Universidad el expediente relativo, concediéndole la Beca de Viaje que le correspondía en la Escuela de Ciencias Ingenieros y Agronomía, previa la declaración de "Alumno Eminente". Que acordado por la Sociedad Cubana de Ingenieros realizar una excursión científica á las obras del Canal de Panamá, antes de que estas se ultimaran, concurrió con sus 41 compañeros á verificar dicho interesante estudio, que llevaron á efecto en la primera quincena del pasado Abril visitando de paso, á San José de Costa-Rica. Y que en la actualidad desempeña, con el aplauso de ese Departamento, el puesto de Ingeniero de Primera clase en la Dirección General de la Secretaría de Obras Públicas.

Con pruebas así que venimos acumulando en estas páginas quedará bien demostrada, la capacidad de los hijos de esta provincia, para todos los empeños culturales; desde los de la bella literatura, y los de la Pedagogía, hasta los de las ciencias más necesitadas de la reflexión y del cálculo, en cuyas actividades distintas fueron gloriosos precursores de nuestros brillantes exponentes de la actualidad, los Villaverde, los Betancourt, los Cornelio Díaz y los Sandalio de Noda.

Propalen los pesimistas con su piqueta demoledora y su enfermedad parricida: "que nuestra raza decae, que nuestro pueblo degenera, y aún que en las regiones de la patria, ni hay fé en el porvenir, ni se da un paso de avance: porque la indolencia, el excepticismo

y la corrupción, con la añadidura de Gobiernos depravados, todo lo corrompen; y nuestro edificio social se desmorona". Reseñen con los más negros colores todo lo malo, y todo lo pequeño: que nosotros demostraremos en estas siluetas, todo lo grande, todo lo glorioso todo lo que comprueba las energías, la laboriosidad, las virtudes, la capacidad, la salud el progreso y la fé que latén en las entrañas de nuestra sociedad, empujándonos á nuevos días de gloria; principalmente con esta juventud que en nuestra misma provincia tan calumniada, forman ya falanje de héroes futuros, para las grandes empresas de la cultura y de la prosperidad que han de laborarse á la sombra de la paz y del trabajo.

Ejemplares, como el del joven Moleón, "comprueban la existencia en Cuba, de verdaderos caracteres: que todo lo han arrostrado ante el supremo anhelo de soñados ideales y de ennoblecedores empeños", dice así mismo el culto escritor señor Ramiro F Moris, en otro artículo que consagra también en El Comercio del día 9, á nuestro biografiado.

¡ Adelante, pués!

LEANDRO G. ALCORTA

Mayo de 1913.



VICENTE SILVEIRA Y ARJONA

(EL PATRIARCA DE NUESTRO PARNASO)



Antes de hacer un juicio personal de los inspirados versos y de la prosa rotunda y sonora de este viejo y admirado amigo, constantemente joven, ecuaníme y entusiasta para colaborar en pro de los grandes ideales; y siempre noble y bueno para inclinar todo el peso de sus años y de su valiosa autoridad, en favor de las corrientes de sensatez, de paz y de armonía en que

necesitamos comulgar para consolidar la República; á cuyos problemas consagra todavía, su actividad y su pluma, siempre fresca y lozana, como su inspiración y sus clarividencias: creímos más oportuno empezar por los datos más salientes de su vida, para presentar á nuestra juventud briosa y entusiasta por

las grandezas de su región, otro de esos ejemplares de energías inagotables y de vocación constante por la cultura y por la fraternidad de su pueblo, de los que como Sandalio de Noda, Aramburu, Wifredo Fernández, Santovenia y muchos más, se han elevado por su propio esfuerzo; haciendo de nuestro protagonista un titán, la época en que dió los primeros pasos para poder llegar á ser durante 63 años el vocero inextinguible de nuestro Parmaso, el incansable colaborador de nuestra literatuta regional, portodos tan apreciado; y el organizador más ecuánime conque han podido contar los de su noble raza, heróica, cubanisíma y austera con Maceo; artísta y talentosa con Plácido, Brindís de Sala y Gualberto Gómez; y patriota y resignada con cuantos vimos nuestra redención en la independencia y absoluta de Cuba por la unión, la cultura yel trabajo. Y para reseñar los datos más salientes de su vida, acudimos á otro viejo amigo que con él ha convivido en la zona de su residencia, Guanajay; el cual, gustoso en colaborar en esta obra, nos relata lo que sigue

Señor G. Alcorta.

Estimado amigo:

Vicente Silveira, nació en Guanajay el año 1841. Fueron sus padres los pardes Juan de la Cruz Silveira y Beatriz Arjona. Esta, había aprendido a leer enseñada por un Sacerdote, amigo de su familia: el Padre Aparicio.

En aquella época, no había escuelas para la clase de color; y era mal visto que una persona blanca tratara de instruir á un miembro de la raza esclava.

Beatriz, enseñó á su hijo lo poco que sabía; y él,

con las muestras del “Catón Cristiano” y algunas lecciones de escritura que recibió de un señor altruista, nombrado Don Luis Solano, le enseñó á ella lo poco que había aprendido.

Cuando Vicente contaba nueve años de edad, murió su padre; y un año después, entró de aprendiz en la fabrica de tabacos que poseía Don Tomás Morales, persona culta y de corazón bondadoso, que le daba franqueza para leer y escribir, explicándole á veces cosas en que le veía dudoso.

Por aquel tiempo, á los diez años, ya componía sus espinelas y otras combinaciones métricas, que el maestro le aplaudía; estimulándole á perseverar estudiando y componiendo, al extremo de que, celebrándose una vez la fiesta onomástica del Teniente Gobernador señor Agustín Jiménez Bueno, casi le obligó a escribir una poesía, que él dedicó y leyó á la mencionada autoridad—porque Morales era miembro del Consistorio—Esa composición hizo que Vicente, fuera conocido de algunas personas; pues enterados los señores Juan Enriquez Petit y José Rodríguez Ayala—empleados del Ayuntamiento—, de que él era su autor: fueron a verle al taller; y se empeñaron en alentarle, prestándole libros y halagándole con un trato afectuoso.

Llegó á intimar de tal manera con el señor Rodríguez Ayala, inspirado poeta y Diputado provincial más tarde, que todas las noches le hacía una visita de dos horas. En esas visitas, se enseñaban recíprocamente sus escritos; y su noble amigo le hacía correcciones y le prodigaba consejos, dándole también á conocer modelos de autores clásicos.

Por ese tiempo, tuvo la ocurrencia de dedicar una poesía al elegante y florido novelista señor Julio Rosas. Este, mandó publicarla en *El Destello*, primer periódico que vió la luz en Guanajay; como fué también la primera vez que Vicente, asustado, vió sus versos en letras de molde. En esa poesía hablando de sí mismo, decía:

Nací en este pueblo, rincón de mí patria,
Oscuro, y humilde, pacífico y bello,
Donde hoy resplandece de luz un *destello*;
Y nunca he salido de aqueste rincón.

Empero, si hubiera tenido por cuna
Ciudad opulenta, dulcísimo bardo,
Yo fuera lo mismo; soy pobre, soy pardo;
Y el hado me dice: “No puedes saber”.

Más yo, resignado soporto mi suerte;
Y a solas, me gusta loar á los sabios;
Que no se atrevieron mis tímidos labios,
En público, un verso jamás á verter.

Y en otras estrofas, decía, encomiando al Sr. Rosas:

“Tú cantas á la mujer,
pero con tal melodía,
con tan dulce poesía,
que nos llena de placer.

En tu canto viene á ser
angel de paz y belleza,
de candor y de pureza,
de ternura y de consuelo,
hija sublime del Cielo,
flor de la Naturaleza.

Tú pintas una tormenta,
y tal la sabes pintar,
que nos deleita escuchar
su furia cruel y violenta:

La nube en rayos revienta,
ruge el vendaval potente,
brama estruendoso el torrente,
muge la fiera asustada,
y nos cautiva y agrada
un cuadro tan imponente.

Acompañando á la poesía, apareció en *El Destello* un primoroso artículo del señor Julio Rosas, que encomiaba y estimulaba al incipiente bardo.

Desde entónces, siguió Vicente publicando versos en los periódicos locales y en algunos de la Habana, así como en *El Porvenir* y *El Heraldo* de Remedios, donde los mandaba á instancias de un cubano ilustre, el talentoso escritor señor José León Albarnas; una de las primeras víctimas de la libertad de Cuba, pues murió deportado en Fernando Pó.

Más tarde, Vicente Silveira cooperó con los señores José Puig, Bibián Zayas, Rafael Fontén, Juan Bautista Rodríguez, Pedro Torres y Miguel Monduit, para formar una sociedad de socorros mútuos de blancos y de color, en cuya directiva ocupó el cargo de Secretario. Después de la guerra de independencia, esta asociación se convirtió en sociedad de instrucción y recreo de la raza de color; y aún existe con el nombre de "El Progreso".

Fué así mismo fundador y Secretario de otra so-

ciudad de Socorros, que aún existe titulada “José Antonio Maceo”.

También coadyuvó á la fundación de la Logia “Hijos de Minerva,” (bajo los auspicios del Gran Oriente de España), que se incorporó después al Gran Oriente de Colón ó Isla de Cuba, denominándose “Luz de Oriente” y que exparce todavía sus claridades en los Valles de Guanajay. En esta Logia, fungió algún tiempo de Secretario.

Era socio de mérito del *Centro de Artesanos*, sociedad de Blancos, que hoy se titula *Centro Progresista*, y figuraba en todos sus actos literarios. Entonces, accediendo a la solicitud del Comité de Damas, escribió una piececita cómica, que fué dos veces representada, con aplauso de los asociados.

Accediendo a los deseos del señor José Santana, director de la compañía de aficionados del Centro, escribió luego un drama en tres actos, calcado en el argumento de un precioso dramita en un acto y que lleva por título *La Sospecha*; pero aquél, no llegó a ser representado porque hubo un gran decaimiento en la Sociedad.

Allá por los años 1885 á 86, publicó, redactado por él solo, el pequeño semanario *La Caridad*, órgano de las asociaciones benéficas de Guanajay; y de 900 á 901, asociado con el señor Ambrosio Díaz, publicó *El Progreso*, también semanal.

El año 1873, dió á luz un tomo de versos titulado *Flores y Espinas*, galanamente prologado por el señor José Rodríguez Ayala, la señorita Margarita Díaz y el Pbro. Ca-tor Hierro y Marmol, impreso en la

Habana en la imprenta de Don Evaristo Valdés.

Posteriormente, escribió prosa y verso en *La Fraternidad* del señor Juan Gualberto Gómez; y en días más recientes, ha colaborado en las revistas habaneras: *Estrella Refulgente*, *Minerva*, *Voz Juvenil*, *Artes y Letras*, *El Album y Letras* de los hermanos Carboneil. También han publicado versos suyos periódicos de Artemisa, de Pinar del Río y de Güines.

Ultimamente publicó otro libro de versos, con el nombre de "Florescencias de Invierno", prologado por él mismo; y agotada la edición, ha hecho otra, precedida de un prefacio, escrito por su hija, la señorita Inocencia Silveira, maestra en este término.

En el azirroso, aunque corto período de la revuelta *estenocista*, libró Silveira una campaña activa, en pro de la fraternidad de los cubanos.

Cuando *Estenoz* empezó la propaganda á favor de su "*Partido Independiente de Color*", escribió á Silveira una carta pidiéndole su cooperación; y habiéndole éste contestado, en delicada forma, que no estaba dispuesto á secundarle, porque consideraba insensata la idea de constituir una agrupación política, formada por individuos de una sola raza, fué tiltado en el periódico "*Previsión*" de cobarde y servil. Pero él contestó á esa grosería, protestando contra el Partido Independiente en una serie de artículos, que publicó en diversos periódicos; y hasta de uno de ellos, hizo *Las Claridades* una edición extraordinaria para repartirla gratis en vuelta-Abajo.

Y, cuando los sangrientos sucesos de Oriente y las mentiras que los acompañaron, provocaron en la Ha-

ban la inhumana cruzada de algunos diarios contra la raza de color: Silveira protestó de tan inícuo proceder, demostrando con hechos evidentes que en Cuba nunca pueden ni deben divorciarse la raza blanca y la raza negra; porque su existencia nacional, se halla establecida sobre bases de fraternidad y amor. Los artículos de esta campaña, tenían el rubro **CEREBROS ENFERMOS.**

Cuando Vicente Silveira era joven, él y su señora madre, enseñaron las primeras letras á muchos niños de ambas razas; algunos de los cuales son hoy personalidades salientes.

Siendo Alcalde Municipal y Superintendente Provincial de Escuelas, respectivamente, sus verdaderos amigos los señores Francisco Oberto y Francisco Valdés Ramos, fué nombrado maestro de un aula; y renunció á los dos meses, pasando á ocupar una plaza en las oficinas del Municipio, y la desempeñó cerca de dos años; casi todo este tiempo bajo la administración del señor José Rodríguez Aristi, persona que siempre le ha dispensado la más alta estimación.

En la actualidad, Silveira es Director de una institución benéfica: "El Tren Funerario Público"—fundado y sostenido por obreros,—que presta sus servicios gratuitamente á pobres y ricos.

SATURNINO VENANCIO HERRERA.

Mayo 1913.

Con los interesantes antecedentes que nos suministró el señor Saturnino V. Herrera; y á reserva de ocuparnos en otra ocasión de la intensa labor literaria y educativa llevada á cabo por nuestro ilustrado

amigo el señor Vicente Silveira, damos por terminada hoy, la ligera silueta que del mismo queda trazada,

LEANDRO G. ALCORTA

Mayo de 1913.



JUAN F. PEREZ

(NUESTROS INGENIEROS)



Para aumentar nuestra galería de vueltabajeros ilustres, dejando á otras plumas también el honor de reseñar los méritos de los mismos, traemos hoy á estas páginas, la ligera silueta que *La Discusión* de la Habana, publicó en su número del 12 de Mayo presente, de otro consolareño, el Sr. Juan F. Pérez, cuyo

prestigio como Ingeniero y como funcionario honorable, es de fama continental; y que con el aplauso de nuestra provincia, será designado para la Jefatura de Obras Públicas de la misma, por el general Mario G. Menocal, Presidente de la República desde el día 20 del mes en curso

De *La Discusión*, reproducimos pues, lo que sigue:

“Blasona nuestras columnas hoy, el profesional

modelo en modestia y competencia que fué designado por el ilustre General Mario G. Menocal, Presidente electo de la República, para que lo representara en la gran excursión que la Sociedad Cubana de Ingenieros realizó, con resonante éxito, á las grandes obras del Canal de Panamá—cuyos detalles publicamos en su oportunidad.

“Basta una ojeada á la reseña biográfica que con orgullo publicamos, para que resalte la personalidad de “Mr. Pérez”, nombre que afablemente le dan sus numerosos amigos, como una verdadera gloria de la Ciencia de Cuba.

“Como se verá, la esfera de acción profesional de este veterano, no cabe en los estrechos límites de su Patria; y remonta á varias naciones del Nuevo—Mundo—á Norte, Centro y Sur América.

“Nació en *Consolación del Sur*, de antigua y acaudalada familia—Junio 24 de 1842—Cursó sus estudios de Ingeniero en el renombrado Instituto Politécnico “Rensselaer” de Troy, donde estudió tres años; y á causa de lo riguroso del clima, se vió precisado á trasladarse á zonas más templadas; continuando sus estudios en la Universidad de Filadelfia, donde se graduó en 2 de Julio de 1866.

“A poco de recibirse de Ingeniero estalló en Cuba la revolución de Yara, á la que prestó valiosos servicios, alistándose primero en la gran expedición del General Goicuria; y al fracasar desgraciadamente este gran refuerzo á los patriotas en armas, se puso á las órdenes del General americano Jordan, con el cual logró venir á unirse á sus hermanos sublevados.

en aquella gloriosa contienda.

“Veamos ahora las actividades del Ingeniero cubano en su “medio siglo” de ejercicio: “Trabajó primeramente dos años, en el Ferrocarril de Philadelphia”, Wilmington y Baltimore. Después cuatro años, en el Departamento de Obras Públicas de la gran ciudad de New York, en la sección de Parques y Paseos. Pasó á la República de México donde durante 3 años desempeñó el cargo de Ingeniero Jefe de la comisión del Ferrocarril Nacional Mexicano. Fué á Colombia, donde con el Ingeniero Francisco Javier Cisneros trabajó en el ferrocarril de Magdalena á Medellín durante año y medio.

“De regreso á New York, fué nombrado Jefe del Negociado de Parques y Paseos, de dicha Metrópoli, cargo que desempeñó durante ocho años. Después, durante dos años trabajó en el ferrocarril de Génova á Ithaca en el Estado de New York. Seguidamente trabajó en el proyecto del primer ferrocarril elevado, en la 6a. Avenida, donde dirigió la construcción durante un año. Además desempeñó varios servicios como Ingeniero de Ferrocarriles en el propio Estado de New York.

Después, nuestro eminente compatriota fué á Nicaragua de Segundo Jefe en los Estudios y Construcción del Canal de Nicaragua, bajo las órdenes del gran Ingeniero cubano Aniceto G. Menocal, donde trabajó por seis años.

A su regreso á Cuba, fué nombrado Segundo Jefe de la Provincia de la Habana, cargo que ocupó dos años siendo ascendido más tarde á Ingeniero Jefe de

la misma Provincia, que por tres años desempeñó.

Posteriormente trabajó otra vez á las órdenes de Aniceto G. Menocal como Jefe de las comisiones de Estudios del Canal del Roque, Provincia de Matanzas. Y después de haberse empleado durante tres años en dotar á su provincia natal, la rica región vueltabajera, con la gran carretera de Pinar del Río á Guane, fué por último nombrado en el cargo que brillantemente desempeña en la actualidad como Ingeniero Jefe del gran Central 'Chaparra', en Oriente."

Pinar del Río, Mayo 1913.



DOCTOR ENRIQUE G. AROCHA

(NUESTROS MAESTROS)



Hoy, que las camarillas políticas de nuestra provincia, cegadas por el nepotismo y por la ambición de trepar á la Superintendencia de nuestras escuelas, [entregada ya á un eunero, durante la situación del general Gómez], á su personal *electorero* extraño á esa carrera, han cometido el

crimen de lesa región de preterir nuevamente á los maestros vueltabajeros más insignes y prestigiosos, como los señores Valdés Ramos, Ciprián Valdés, José Rodríguez Vélis, Salvador Massip, Fernando Valdés, Carlos Aguilar, González Arocha, M. Azcuy, José M^a Valdés, Félix del Moral, Córdoba, Pando, Cañas y otros que no mencionamos; en vez de haberles reivindicado de las pretericiones injustas fulminadas contra los mismos por el Gobierno anterior....

Hoy, que para esa labor anárquica, reincidentemente injusta y exterminadora contra los educadores que han enseñado á leer y á pensar á varias de nuestras generaciones, se ha llegado en los trabajos de ingratitude y de zapa hechos por los advenedizos, á fin de

anular á los maestros nativos más cargados de competencia y de servicios, á alegar ante el Secretario del ramo, que estaban ciegos ó caducos; y respecto á los más jóvenes, que no eran ni de tenerse en consideración, eliminándotes de las candidaturas; perpetrando así los políticos más llamados a velar por las reparaciones y los premios y estímulos adeudados á sus maestros y por la capacidad y el decoro de esta comarca, el doble delito é injusticia de exhibirla una vez mas en pleno "*Continente Negro*", ayuna hasta de un hijo siquiera que estuviese capacitado para ese alto cargo; cuando cuenta por lo menos con una docena de maestros superiores, prácticos y acreditados, doctores en Pedagogía inclusive, entre quienes poder escoger; y que son el orgullo más legítimo de los occidentales que no reniegan de sus educadores, ni les vuelven las espaldas para encumbrar á profanos a esa carrera y á recién llegados, con detrimento del honor y de la justicia que se adeuda á aquellos.

Hoy que se acaba de consumir de nuevo ese crimen de preterición y de bochorno, nombrando [el Gobierno que asumió el Poder el 20 de Mayo], para dicha Superintendencia, a otro cunero; por la nulidad que de los maestros nativos muy capacitados para ese cargo, repetimos, alegaran las camarillas políticas, á fin de imponer su candidato el Sr. Rodríguez Acosta, carente de la práctica y de los títulos que se exigen para el mismo.

Hoy, que se ha repetido ya, la era de las nuevas humillaciones, para esa clase tan meritoria como re-

signada; y cuando mas esperanzados estaban en una era de reparadoras medidas; hoy, hemos creído mas justo y mas necesario que nunca, continuar nuestra campaña de reivindicación y de somatón, para que los días de luz y de decoro asemen alguna vez por el horizonte que han preñado de mayores tinieblas los políticos que todo lo combinan para el triunfo del nepotismo nada escrupuloso y para su medro personal, provocando las decisiones y los atropellos con que injustamente se castiga y se siembra el desaliento y hasta el deshonor, en nuestra clase mas meritoria y de mayor patriotismo; en la falange de los apóstoles que repetimos han enseñado y han de seguir enseñando á leer y á pensar á nuestras generaciones.

Al efecto de nuestra campaña, para probar que tampoco carecemos de maestros eminentes, seguiremos con la fé que jamás nos abandona, trazando en estas páginas, las siluetas de cuantos maestros nacidos en esta provincia, honran á la misma por su alta competencia y por sus reconocidos servicios en el ejercicio de esa santa profesión, que tan en poco estiman los políticos que sin haberla ejercido, pretenden usurpar sus puestos y hasta anularles, pretextando excesos de edad que sirve no obstante, cuando se apellidan Poey ó Varona, Montoro ó Desvernine, para atribuirles mayor sabiduría y condiciones mas veneradas para los altos cargos, sobre todo si se trata de la enseñanza.

Por ello, á las siluetas publicadas, agregamos hoy, la que consagramos á otro guanajayense, al Dr. en

Pedagogía Sr. Enrique González Arocha. Pero como sobre ese meritorio Maestro, publicó en "*El Triunfo*" de la Habana correspondiente al 14 de Mayo actual, el Sr. Rómulo Noriega, su biografía; y para que no se crea que funciona la pasión regional en esta obra, nos interesa mas que emitir nuestro juicio personal sobre el mismo, exponer el de ese escritor ageno á esta comarca y maestro también; por ello, nos concretamos por ahora, á reproducir dicho trabajo, que aquel publicista tituló "*Los buenos maestros*"

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río Mayo 31 de 1913.

DR. ENRIQUE G. AROCHA

Su divisa es el trabajo, que unido á su natural talento, y á la perseverancia de su carácter infatigable: le dan una expresión tan franca de sinceridad, que es sólo comparable con la fé que alienta su juventud, dedicada al progreso y prosperidad de nuestra amada patria.

Cada vez que tomo la pluma para poner de relieve las grandezas de un compañero y compatriota, experimento la hermosa satisfacción de haber cumplido con el deber más elemental de todo hombre culto: reconocer francamente el ageno mérito y

las virtudes grandes del que ha sabido encumbrarse por sus propios esfuerzos, por sus condiciones excepcionales de carácter, y sin la ayuda de extrañas influencias.

Y este deber nuestro, se eleva á mayor altura, al tratarse del señor González Arocha, que además de ser un maestro valioso, muy probado en las luchas de la enseñanza, conocedor perfecto de sus deberes y celoso cumplidor de sus obligaciones: reúne la doble cualidad de la sencillez y llaneza de su espíritu, abierto y franco á la caballerosidad del hombre superior, á la verdadera sinceridad del amigo leal y sin falsía, que no puede engañar; que detesta la vil hipocresía, ridícula en este siglo de los convencionalismos.

Por esta razón apuntada, el Sr. Enrique González Arocha ha disfrutado siempre del afecto de toda la sociedad cubana, sin distinción de clases; por eso mismo dispone del cariño del magisterio público y privado, y de la consideración de sus innumerables amistades, gozando de un prestigio envidiable en todas las esferas sociales de la República.

El señor González Arocha, nuestro digno biografiado, comenzó sus estudios primarios en la villa de Guanajay, de donde es natural, siguiéndolos en el reputado colegio "Hoyo y Junco", de esta capital con los mejores resultados para su adelanto; pasando á cursar la segunda enseñanza en el «Semanario de San Carlos» en donde terminó el bachillerato con notable aprovechamiento y las notas más sobresalientes.

En los años de 1885 á 88 cursó en la Escuela de Artes y Oficios de esta ciudad, las asignaturas de Aritmética superior, Geometría aplicada, Química, Dibujo geométrico, de adorno y de figura. En 1900, fué electo miembro de la Junta de Educación de Artemisa.

En el mes de Agosto de 1901 hizo su examen de maestro de instrucción primaria, obteniendo la calificación de "Primer Grado": y en Septiembre de 1902, fué nombrado director de la escuela pública número 1 de Ceiba del Agua, renunciando el sobresueldo de director á favor de los maestros. En Julio de 1903 obtuvo el certificado de maestro de tercer grado, mediante examen.

En Septiembre de 1904, practicó ejercicios de oposición en el distrito de esta capital, obteniendo aula en la escuela "Luz y Caballero" donde por rigurosos ascensos graduales, llegó hasta la Vice-Dirección; que desempeña en la actualidad con el cariño y beneplácito de sus jefes y de todos sus compañeros que le admiran por su honrosa labor.

Ha sido también maestro privado en el colegio "San Luis", del señor Corrales.

El señor González Arocha ha sido miembro distinguido en todos los cursos de las "Escuelas de Verano", en cuyas normales desempeñó cumplidamente la Secretaría de la "Escuela Práctica Anexa", dejando estela luminosa de su trabajo y de su inteligencia.

Después de 1903, fué designado calificador en casi todos los exámenes de maestros, mereciendo por

su corrección y laboriosidad las felicitaciones de la Superintendencia Provincial de la Habana.

Como alumno de la "Comercial Correspondence Schools" de Rochester, en el Estado de New York, obtuvo el título de "Tenedor de Libros" con la nota de «distinguido».

En el año de 1909 hizo su ingreso en la Universidad Nacional en la cual cursó absolutamente todas las asignaturas de la Escuela de Pedagogía, habiendo coronado sus estudios con la nota de «Sobresaliente» en su grado de doctor en Pedagogía.

Ha ocupado, además en la Asociación de Maestros, distintos cargos, siendo uno de los iniciadores más decididos en la obra grande y digna de levantar el espíritu profesional del Magisterio Público.

En resumen: que el señor Enrique G. Arocha sin usar de ninguna de las malas artes que se emplean en los tiempos modernos que corremos, ha realizado dentro y fuera de la escuela pública y del magisterio en todas sus fases, una labor ímproba y fecunda, digna y elevada, honrando á la profesión del maestro con su vocación, con su competencia, adquiriendo títulos que le han hecho acreedor á la consideración pública más distinguida: que es en verdad con lo que premia la opinión del país á los que le dignifican; á los que, en sus instituciones docentes más elevadas, saben salir airoso para el bien general de la sociedad, rodeando su nombre de la aureola grandiosa del saber.

Sirva, pues, este sencillo homenaje de respeto y consideración, como una prueba, sincera é ingénua,

de la admiración y aprecio con que sabemos aquilatar el valer profesional del connotado maestro público, con cuyo afecto nos honramos.

Actualmente dirige [en Concordia 207 altos], una *Academia por Correspondencia*, en la cual se cursan estudios secundarios y superiores; y su labor y resultados, van siendo ya de un crédito asegurado.

Rómulo Noriega.



Inocencia Silveira



Joven maestra
y escritora de
Guanajay, que
acaba de prolo-
gar la nueva edi-
ción que su Sr.
Padre D. Vicen-
te Silveira, está
publicando de su
interesante libro
“*Florescencias de
Invierno*”; y de
cuya labor lite-
raria en la pren-
sa de aquella vi-
lla y en revistas
como “*Letras*”
de la Habana y
Letras Guineras,
hemos de ocu-

parnos mas adelante: concretándonos por hoy, á hon-
rar con su cliché esta galería, para sumar su nombre
á los demás que enaltecen á Vuelta-Abajo, con sus
virtudes y con sus esfuerzos en pro del movimiento
intelectual.

Pinar del Río en cuclillas

*"Sin hombres que la hermoséen,
Ni industrias que la den sangre,
Ni valedor que la encumbre,
Ni poetas que la canten."*

Traemos á estas páginas el artículo que el genial escritor Manuel Márquez Sterling dedicó en 1903 á nuestra capital, "fea, pobre y triste", titulado «Apuntes de viaje-Once horas en Pinar del Río», con motivo de haber acompañado entre los representantes de la prensa habanera al Sr. Estrada Palma en la visita que nos hizo como presidente de la República: para dejar consignada aquí la fotografía que delineó de sus calles y de sus casas de entonces, sin pavimentación ni aceras las unas y de escaso puntal las otras [como "pueblo en cuclillas"], teniendo azotea muy pocas y reduciéndose á cuatro ó cinco las que estaban dotadas de piso alto, y eso, de construcción antigua también. Así como para tener constancia en este libro del cuadro que con su perspicacia trazó de nuestra vida de factoría, igualmente "en cuclillas", con su población sepultada en casas gachas, sin parques, ni paseos donde respirar, y aparentemente sin aspiraciones; pero por haber continuado -no obstante la independencia lograda-, el sistema político de la colonia, en lo tocante á la exclusión de los hijos de la provincia de los puestos mas elevados del Gobierno Central [como aún ocurre], y hasta de las

Cámaras [como sucedía entonces, que en esto se va rectificando ya], por el predominio del cunerismo á quien siempre favorecieron los altos poderes y las torpezas ó concupiscencias de los caciques y de las camarillas locales, para sus conveniencias privadas, en detrimento del personal y de los intereses de esta región sin excluir los tabacaleros. Uno y otros, de indiscutible capacidad y valor intrínsecos (como lo iremos demostrando en este libro); pero por aquéllos, postergados y faltos de defensa y de protección; aunque debido también, á la ausencia de solidaridad entre sus clases productoras y mercantiles, y del espíritu de unión entre los vueltabajeros. Y cuyas virtudes redentoras, deseáramos ayudar á despertar con estos trabajos, á fin de no vivir mas “en cuclillas”, ni como capital, ni como provincia, ni como ciudadanos de la República.

El artículo de Márquez Sterling, es el siguiente.

Once horas en Pinar del Río

Soy muy dado á los viajes; y tengo de ello una fama, que por el orbe vuela. En París, Amado Nervo decía que cuando iba á verme á mi casa preguntaba: “¿El caballero ha regresado de Amsterdam ó de Londres ó de Madrid?”

Algunas veces se equivocaba, y el caballero estaba metido en un carabet, en el de la Muerte, por

ejemplo, dándose el placer de dormir la siesta en un ataúd de cartón. Y si aquella raquítica junta representativa cubana de que formé parte hubiera sido un poco mas generosa en punto á sueldos, la semana para el caballero, no habría tenido dias sino ciudades: el lunes en Roma, almorzando con el Papa; el martes en Moscow, comiendo foca en salsa con Tolstoi; el miércoles en Amsterdam, haciéndole el amor á la reina Guillermina, y así sucesivamente. ¡Que vida! Entonces hubiérame sido dado decir que en la casa en que vivo, conozco y frecuento todos sus cuartos. Por que, para mí, esto de pasarme la existencia en la Habana, dándomelas de literato, tomando en serio las medianías, oyendo hablar de política á todas horas, es como si mentalmente sufriera una parálisis dolorosa; porque la monotonía de la vida no es mas que una postración del entendimiento, y una esclavitud impuesta por falta de dinero.

Aun aquí mismo, en Cuba, doy mis viajesitos muy pintorescos. De repente me meto en un vapor y me aparezco en el Camagüey. Los periódicos, hablan de mí á bombo limpio; algunos dan carácter político á mi viaje; y yo, metido en un levitón de mi abuelo, hago una visita al Sr. Gobernador, por tomarme el pelo. Al día siguiente el Sr. Gobernador va á pagarme la visita, por tomarme el pelo también; pero le dicen:

—El caballero está en la Habana.

Y el Sr. Gobernador, se queda sin el gusto de hacer conmigo lo que yo hice con él.

La otra noche, unos amigos me invitaron á comer.

Nos vimos á las dos de la mañana; y seis horas después recibí el siguiente telegrama:

“*Pinar del Río.* --Enero 5-1903, Comeremos otro día. Recuerdos á Alloga.

Márquez Sterling”

Los desairados anfitriones, me escribieron entonces una carta: “No se puede contar contigo. Tienes el mal de San Vito”; fueron al correo á certificar la epístola y se dieron de narices conmigo en la puerta de la Oficina.

—“Acabo de llegar, -les dije- con veinte discursos y dos banquetes en el cuerpo.”

Y á fuer de sincero, hubiera querido quedarme algunos días en Pinar del Río. Es una ciudad fea, pobre, triste y profundamente atractiva. Sus calles son anchas, sin aceras. Sus casas amplias y agachadas: parece un pueblo en cuclillas. Pero, ninguna población en Cuba, como ella, conserva las señales del pasado: parece que allí se petrifican para reliquia, los cuatro siglos de parálisis con que España marcó su dominio en el «*Continente Negro.*»

Las gentes son buenas, amables, sencillas: tampoco han dejado por inútiles las líneas características del criollo que en otras regiones, por hacer uso de sus derechos de ciudadanos, y por hacer política, va pareciéndose al francés en sus defectos, al español en sus apasionamientos, al yanqui en sus ambiciones.

Me sentí, verdaderamente, en Cuba: hacía tiempo que sin salir de Cuba, me sentía fuera de ella. No

nay mucho que lamentar; los vecinos, no aspiran á meterse en las Cámaras, ni á puestos en el Gabinete de Estrada Palma; los oficios no se confunden como se confunden aquí. Los limpia-botas, solo limpian botas; los periodistas, solo escriben periódicos, &c. Aquí, en cambio, los limpia botas "postulan" presidentes y me mandan datos biográficos para que escriba libros. Ejemplo:

"Sr. Márquez Sterling: Advierto á usted que comencé mi carrera política de criado de la señora Alemany, corriendo con su ropa sucia".

Los periodistas pronuncian aquí discursos, arengas patrióticas y aspiran á porteros del futuro palacio del Poder Ejecutivo. ¡El delirio!

Allí los adjetivos no se usan como en la Habana. No se aplaude á los oradores: se les grita.

Todo es distinto, original, único.

Y á mí me producía eso un deleite incomparable.

Cuando regresamos era de noche. El tren corría como si fuéramos por el aire, en alas del diablo.

Me pareció que abandonábamos una ciudad santa; el pueblo de las reliquias criollas; la tumba de la colonia donde con letras borrosas habíase escrito el epitafio de la Madre Patria difunta; el suelo de los humildes, de los buenos, de los modestos, en donde nadie ensalza sus méritos ni quiere tenerlos; en donde la vida se desliza sin emociones violentas, suave, propia para las consagraciones históricas.

Allí, pensé, debe haber hombres dignos de sacarles de su escondrijo, para ponerles una coronita de adjetivos, arrancándolos de las testas vacías de mu-

chos sabios que en estos mundos habaneros campan por sus respetos.

Y recordé un hecho histórico importantísimo ocurrido en la Habana hace poco tiempo, digno de un hijo de Pinar del Río,

Visité yo á Sixto López, diplomático filipino, representante de Aguinaldo, héroe y patriota.

—¿Y cuál era la profesión de V. antes de ser diplomático?—pregunté yo al Sr. López.

Y con una modestia digna de un hijo de Pinar del Río, me contestó:

—Domador de burras!

¡Qué dicho so debe ser el pueblo en donde nadie se avergüence de domar burras!

De esos pueblos virtuosos y humildes nos queda en Cuba uno: Pinar del Río.

En cada ciudadano, (dicho sea sin ofender), ví un diplomático y un domador de burras!

El alcaloide de la democracia verdadera.

M. MÁRQUEZ STERLING.



NUESTRAS PLUMAS DE ORO

FRANCISCO ROBAINAS

He ahí otro de los vueltabajeros, hijo de esta ciudad, que desmintiendo la indolencia é incapacidad de que se nos acusa, después de su constante colaboración desde Artemisa, por la cultura regional y patria en periódicos y revistas de la provincia y de la Habana y otros lugares; con la publicación ahora, de sus libros "*Plásticas*", colección de poesías, y "*Flor*



del Pasado" poema encantador, próximos á darse á luz [descontando la preparación de su obra interesante sobre Fitología cubana], viene á poner en lo mas alto del movimiento intelectual y literario que se verifica en Cuba, el pendón de los cruzados de occidente, que batallamos con fé contando con nuestra juventud animosa, para ser en la paz á los progresos de la patria, tan útiles como procuramos serlo en sus ansias de libertad durante los días heroicos.

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

Saboréen nuestros lectores el fragmento que á continuación publicamos de dichos libros próximos á salir á luz; y considérennos orgullosos al ofrecerles así, ese rico panal conque el Dr. Francisco Robainas y Arquimbau, viene á figurar entre las plumas de oro de nuestro Parnaso, pudiéndose codear con los poetas mas egregios de la República y de las demás naciones de nuestra habla. Prologan dichos libros respectivamente, los Sres. Vicente Silveira y M. Isidro Méndez.

CINERARIA

[Del poema en prensa "Flor del Pasado".]

"Hoy que tus miradas puras
no iluminan mi existencia,
errabunda vaga mi alma
entre profundas tinieblas.

HEINE.

Y llegué al sitio donde yace el justo:

cabe el mural vetusto
del imponente y triste camposanto,
que la opulencia arredra
y á la razón humana causa asombro;
y en donde, fecundada por el llanto,
reverdece la yedra
el manto que distiende en el escombros.

Reinaba la alta noche, y en la urna
sideral fulguraban las estrellas
misteriosos reflejos titilantes;
en la brisa nocturna,
que dolientes querellas
plañir entre los nichos parecía,
sus alientos fragantes
el jazmín disolvía,
mientras la luna, que en lo azul bogaba,
de fantástico tinte nacaraba
la fronda que Favonio estremecía.

Tomé una senda y con incierto paso,
á la luz de la luna y al ocaso
busqué la tumba que mi amor guardaba;
la de la eterna ausente
que, reclinada la impoluta frente,
como siempre me espera, me esperaba.

Breve inscripción piadosa
señalóme la fosa
de su eterno descanso. Ví una reja
donde mano hendita
marchitar nunca deja
el ramo de la tierna margarita,
y una cristiana cruz en la que esplende
el inmutable señalar al cielo,
mientras amplia distiende
sus brazos, amorosa, sobre el suelo.
Allí se hallaba, para siempre muerta,
la esperanza más dulce de mi vida,

y allí, con la cabeza descubierta,
me arrodillé en la losa florecida.

Y oré con la vehemencia sacrosanta
del dolor y la angustia,
de cuando existe un nudo en la garganta
y se doblega nuestra frente mustia.
Y la llamé en rezo funerario;
y conjuré al osario
que el amado despojo me volviera;
y presa de violento paroxismo,
irritado del sórdido mutismo,
golpée la losa atero
blasfemando con torpe escepticismo..

Luego, el aire traía
de remota distancia
un frescor que de nieve parecía,
al par que la fragancia
del jazmín en las tumbas extendía;
al peso de mi horrible desventura
sentí inmenso quebranto,
y el corazón repleto de amargura
fundióse en riego de copioso llanto.
Entonces de mi furia arrepentido,
besé la losa....y me quedé dormido.

Ascendí al cielo, porque al dulce lado
de la gentil amada
bañé mi corazón despedazado
en el lago de luz de su mirada;
y porque fué su frase generosa

tan largo tiempo á mi pesar no oída,
el perdón de la madre cariñosa
borrador de la falta cometida.
Soñaba, y el reflejo de la gloria
que me vedan los faustos de la vida,
hallé sobre la lápida mortuoria.

Gusté de nuevo de la tarde aquella
en qu· de amor radiante,
paseé, del brazo la gentil doncella,
la pradera de luz exuberante;
de la feliz querella
del corazón amante;
del descansar un punto
bajo la sombra de la misma palma,
y gozar en la dicha del conjunto
un simbolismo que trasporta al alma....

¿Cuánto tiempo durara ese beleño?
Ya rayaba la aurora, cuando el sueño,
de un hombre tosco la nervuda mano
me ahuyentara.... En él miré mi sino:
soñar la dicha, y al gustarla, en vano
humo trocarla el dedo del Destino.

Volví á sufrir las amarguras todas:
sentí de nuevo el alma triste y verta,
y en el macabro espacio espero bodas
celebrar con el alma de la muerta.

FRANCISCO ROBAINAS.

1913.

RICARDO DOLZ

Y el régimen Parlamentario



No venimos á hacer hoy, la silueta de este vuel-

tabajero eminente, hijo de esta capital, abogado de altos prestigios, autor de interesantes obras de derecho y Catedrático de elevada competencia en nuestra Universidad. Solo nos vamos á ocupar del mismo en estos momentos históricos, para hacer resaltar [cual lo hicimos con Wifredo Fernández, respecto á sus iniciativas en la Cámara, sobre lo aclaración de la Enmienda Platt], su brillante actuación como Senador, en los acontecimientos políticos de actualidad, ha que ha venido á dar tono con su vigoroso cerebro y sanas iniciativas, aspirando á encauzar la Constitución de la República, por el amplio camino de reformas á que la obligaban [en vez de estancarnos en la estructura colonial, aun persistente], su origen revolucionario y su nacimiento en un siglo caracterizado por todo clase de avances; y aspirando á encauzar también nuestra vida política, por las vías de una dirección civil y bien seleccionada, que nos libertase de los resabios de campamento y del candillaje, que han sido, al nacer, el azote de la todas nuestras repúblicas hermanas; y hasta el azote más funesto de nuestra nación de origen, dando lugar á todas sus guerras civiles y desastres internacionales: de cuya herencia debemos de manumitirnos por completo, impulsando nuestra historia por distintos rumbos de los que hicieron tan desgraciados á los otros núcleos de nuestra familia, víctimas aún del militarismo, de la convulsión, ó del ultramontanismo que todavía les divorcia de las sanas corrientes de la civilización y de la democracia, lo mismo en la madre patria que en Méjico y la mayor parte de los Estados del Centro y Sur de América.

Estimando el Dr. Dóiz que en tanto no se sustituya el régimen representativo por el parlamentario, seguiríamos sin abordar las reformas que en los otros órdenes del derecho y en las costumbres públicas reclamaban nuestro salto de factoría colonial á nación independiente, y reclamaban las mismas tendencias democráticas en que se informaron las revoluciones que en protesta contra el régimen monárquico y medioeval de España, dieron origen á nuestra nacionalidad, para cuya comprobación alega el no haber dado un paso en los años que llevamos de República para concertar la legislación civil, penal, mercantil y demás de los tiempos de la Colonia con el nuevo estado de cosas; achacando también á las condiciones de los Secretarios de despacho con que se conforma el régimen representativo y á su ausencia en los debates de las Cámaras, el vacío que se advierte en las iniciativas fecundas que pudieran mover la acción de las mismas por rumbos seguros de progreso aunando en planos más elevados con personal escogido los esfuerzos de los poderes Ejecutivo y Legislativo: ha presentado con fecha 20 de Junio anterior ante el Senado, el proyecto de ley formulando la reforma del régimen actual para que se cambie por el parlamentario, entendiendo repetimos, que sin reformar la Constitución, se continuaría sin dar un paso en las demás reformas que demandaban desde que nos constituimos en República, las revoluciones llevadas á efecto para alterar nuestra estructura de factoría colonial, sin lo cual pudiera asegurarse que las aspiraciones capitales de la revolución estaban fra-

casando en nuestras manos; mayormente si por la degeneración de los partidos políticos, las instituciones caían en brazos de los elementos menos aptos y en poder de oligarquías dispuestas á retrotraernos á los tiempos de los capitanes generales, para utilizar en su provecho personal fomentando una burocracia insaciable [como ya ha sucedido con el gobierno del General Gómez], todos los instrumentos del poder, restableciendo la más ruinosa de las dictaduras hasta con el terror y la burla mas sangrienta de las leyes.

También formula el Dr. Ricardo Dolz en su referido proyecto, otras reformas á la Constitución, relativas al número de Senadores, compatibilidad del cargo de congresista con el de Secretarios, modificación de su dotación, de su inviolabilidad y de la presidencia del Senado; idem de la duración de las legislaturas, elección del presidente de la República por sufragio directo y duración de su cargo hasta ocho años; su iniciativa en las leyes y facultades para disolver las Cámaras, previo informe del Consejo de Estado, que para ese y otros efectos propone crear, debiendo ser presidido por el vicepresidente de la República; y para el nombramiento de los gobernadores provinciales, previa propuesta de los Consejos, funciones del presidente del Consejo, responsabilidades del mismo y de los Secretarios del Gabinete, y su derecho á actuar en las Cámaras para defender ó explicar las iniciativas y los actos del Gobierno; consignando cómo debe de constituirse el Consejo de Estado por representaciones de los elementos sociales, y sus funciones como consultor del Presidente y

como Tribunal de Cuentas; y cómo debe funcionar la Convención Constituyente, que se convocase para la sanción de dichas reformas; y de entenderse el período de transición de uno á otro régimen.

Tales iniciativas y principalmente los levantados propósitos que las han motivado, aspirando á buscar remedios á los hondos males que han estancado el progreso de nuestras instituciones y las reformas que requerian la organización de nuestra nacionalidad y las corrientes, modernas; así como sus tendencias á elevar la capacidad de los Consejeros que las diesen calor; á hacer menos frecuentes las elecciones presidenciales que en tanta conmoción ponen todos los intereses, perturbando inclusive las labores del campo y de los talleres; y á unificar la acción del Ejecutivo, dependiendo de su nombramiento los Gobernadores que deben secundar al mismo en cada provincia, dando mayor carácter democrático á la elección presidencial y encauzando sus facultades con el Consejo de Estado: tales iniciativas é intenciones repentinas, son de aplaudirse y venimos á aplaudirlas; porque siquiera crearán tendencias que despierten el estudio de los remedios que urgen á los males palpados, para que con la discusión puedan cristalizar esos remedios algun día, produciendo en el país los beneficios que todos anhelamos: ya se opere reformando la Constitución; ya se actúe á ese efecto, sin necesidad de dicha reforma, por que suplan á todas las necesidades sentidas, el buen acierto de los partidos políticos [no obstante las concupiscencias, el cretinismo, la anarquía, la indisciplina y las ambiciones que les

viene minando), llevando al Poder Ejecutivo y al Legislativo el personal honrado y capacitado que se disponga á hacer la felicidad del país, en vez de consagrarse á burlar las leyes y á no operar sino en su personal provecho y en el del nepotismo que por el afán de su reelección caracterizó la dictadura ruinosa y disolvente del general Gómez; durante cuyo Gobierno, funcionando el soborno al lado del terror y el indulto y la amnistía al lado del asesinato y del fraude, convirtiendo en mercenarios del Ejecutivo á todos los poderes incluso á la Prensa, y á los propios partidos políticos que usufructuaban en los grandes y pequeños *negocios* y en la burocracia, al gran disolvente y claudicador, salvo contadas escepciones, parecían haber retrocedido á la era de los Capitanes Generales que más se distinguieron en el ejercicio de la tiranía.

Bien ha hecho pues, el Dr. Dolz como miembro prestigioso del Partido Conservador, en formular las orientaciones que estima remediarian los males que todos lamentamos, y que se han acentuado por las convulsiones sufridas y por la anarquía en que se ha mantenido á los partidos políticos y a la prensa, convirtiéndoles más que en órganos coadyuvantes de Gobiernos que atendiesen á fomentar los intereses económicos del país y el progreso de sus instituciones, en hordas habituadas á lanzarse sobre el Tesoro Público y sobre los bienes del Estado y de las clases solventes como botín de guerra, para imponer la ruina general como sistema de destrucción y para impedir todo avance y progreso material y moral, como

si el fin capital de los mismos, no fuese otro que el de barrer con la República, apresurándose á darnos trar nuestra incapacidad para el Gobierno propio y á preparar á los americanos el control que reclamarían de los mismos los capitales que se viesen sin garantías por el sistema referido, si al fin no se encontrase remedio á tan inveterados males.

Censurado nuestro amigo y adversario el Dr. Dolz de determinadas intransigencias y aún en su referido proyecto de Ley [que solo es un motivo de patriótico estudio y susceptible de modificaciones], acusándole de aspirar á la organización constitucional de la dictadura, que provocaría la revolución á la primera disolución que se efectuase del Congreso [parecer que se reduce también á otra opinión respetable], tiene para nosotros en su abono, el mérito de la sincera honradez conque pone su gran talento al servicio del país, consagrándole su laboriosidad y sus iniciativas con todo el civismo y sana intención que demandan los males que nos aquejan con la actual organización y desde el inicio de su funcionamiento, ensombreciendo nuestro porvenir. Y á ese tenor, no es de menor importancia que su proyecto de Ley presentado el 20 de Junio último, al mes de inaugurarse el Gobierno de su partido, (reforma que también formuló en otra ocasión, el senador Berenguer, de procedencia liberal), su edificante y cívica predicación en favor del predominio de los elementos civiles sobre el militarismo, en la administración pública; dado que es cosa distinta la vida de campamento creando una nacionalidad á fuerza de heroísmos, ó defendiéndola en casos

de peligro, que la vida de esa nacionalidad constituida ya y necesitada por tanto, en sus épocas de paz, de los elementos mas serenos y capacitados, así como de la conjunción de todos sus componentes, para atender á los progresos que deben consolidarla entre el concierto de las demás naciones, evitando la anarquía el predominio del cretinismo y de la incompetencia, la bancarrota y las cuarteladas y guerras civiles, que pudieran dar al traste con el Estado creado, echando á rodar los sacrificios hechos para el caso y hasta las glorias y conquistas perseguidas y alcanzadas por sus fundadores. Que como decía Martí: "Gobernante en un pueblo nuevo, quiere decir tanto como creador"; y no resultarían creadores, aquellos que solo estuviesen preparados para su destrucción y su ruina, como generalmente ha ocurrido en todos los pueblos de nuestro origen, cuya decadencia y bancarrota, se han señalado funestas y persistentes, ante el predominio del militarismo, en sus épocas mas calamitosas y lamentables.

Y esa predicación del Dr. Dolz en todas las épocas, ha influido también para que se muestre tan tolerante y respetuoso para con los adversarios de méritos reconocidos, que ello le quita de encima la leyenda de intransigente y de sectario con que algunos le motejan, porque en ciertos detalles de la política nunca dá su brazo á torcer. Y para prueba de lo que afirmamos, además de todo lo expuesto y de las declaraciones hechas al efecto por el Dr. Dolz incluso contestando á insinuaciones del general Gómez no hace mucho tiempo, bastará que reproduzcamos su

artículo reciente, suponiendo el discurso que él hubiese pronunciado el 20 de Mayo último en el Senado al tomar posesión del cargo de Vicepresidente de la República el ilustre Dr. Varona; y en cuyo artículo, entona un himno de admiración á las eminencias del orden civil y de procedencia netamente revolucionaria, que han venido ocupando dicho cargo desde que se constituyó la República, sin descontar sus aplausos al adversario y Dr. Zayas, á quien hace tanta justicia, que confiesa “que no hay en Cuba, político de su talla”.

Pero antes de dar fin á este trabajo, con la reproducción de ese artículo, comprobando esa otra tendencia edificante del Dr. Dolz en su actuación como legislador y como político, queremos dejar consignado también sus amores por esta provincia donde nació, de cuya procedencia nunca ha renegado; y cuyas desgracias y postergaciones, no le son indiferentes: por mas que los últimos acontecimientos políticos y su retraimiento anterior de los partidos, le hayan llevado á ser Senador por el Camagüey en las últimas elecciones, después de haberlo sido por esta provincia durante los periodos de Estrada Palma, antítesis del de el General Gómez.

Precisamente y á consecuencia de datos perseguidos para este libro, cuyas páginas consagramos á una franca campaña de reivindicacion regional, exaltando á cuanto de la provincia vale sin distinción de partidos políticos, y aspirando á estimular á nuestra juventud con ello y con nuestra labor educativa purgándonos de intransigencias suicidas, para que la

unión y la cultura nos den el triunfo de nuestros ideales de redención algún día; nos escribía el Dr. Dolz no ha mucho, entre otros párrafos, los siguientes:

“He tenido el gusto de recibir su atenta de 14 del corriente [Abril], con una prueba impresa de “*Vuelta-Abajo Intelectual y Mambí*”, en la que apareció el retrato del ilustre vueltabajero Ciprián Valdés.

“Le felicito á V. por sus energías y alientos siempre vivos en favor de esa provincia que, con tan buenos elementos intelectuales, no logra el brillante puesto que le corresponde en la República.

“Vd. habrá visto en los periódicos que el Sr. Cisneros en unos escritos que presentó contra mi elección por Camagüey, dijo que yo era de la Habana. Me levanté á contestarle; y entre todas las falsas afirmaciones que en dicho escrito se hacían, me concreté á rectificar como la que más intensamente me había conmovido, la de que no era hijo de la Habana, sino que había nacido en Pinar del Río”.

Tiene pues también, el Dr. Dolz, la virtud de no olvidarse ni renegar de la provincia en que nació, no obstante haberle llevado los acontecimientos, á ser postulado por otra provincia: virtud que no conservan otros, á quienes ciega el despecho á la menor decepción, renegando de sus programas políticos y hasta de su procedencia, para convertirse en enemigos furiosos de lo que siempre debían de tener por sagrado si deseaban aspirar al respeto y á la consideración de los propios y de los extraños y aún de su misma conciencia. Nosotros, aplaudimos también esa consecuencia y virtud en nuestro ilustre adversario. Y

lo consignamos en estas páginas con lo demás que dejamos expuesto, á los efectos de la labor redentora, de unión, de cultura y de reivindicación que perseguimos. Sin que esto sea nuevo en nosotros, que ya hicimos figurar al Dr. Dolz en una galería de veltabajeros ilustres, por sus servicios á la institución provincial en que se halla la misma; y persiguiendo entonces que estabamos "de arriba", como ahora que estamos caídos, los propios fines de enaltecer á cuanto vale de nuestra región.

Y daremos fin á estas páginas, con la reproducción del artículo siguiente ya ofrecido.

LEANDRO G. ALCORTA.

Pinar del Río, Julio 3 1913.

LA REPUBLICA CIVIL

Al levantar mi voz modesta en la presente, sun-
tuosa y solemne sesión de la Alta Cámara para rendir
también un tributo de admiración y respeto al ín-
signe cubano, gloria de América, que viene desde hoy á
presidir nuestras sesiones, no puedo menos que evo-
car el recuerdo de los Vice-Presidentes de la Repú-
blica que han precedido al doctor Enrique José Varo-
na, en este prestigioso cargo republicano: que al fin
y al cabo nada puede ser mas enaltecedor para el Dr.
Varona, que la coincidencia feliz, y en gran extremo
extraordinaria, de que la alta figura de sus predece-
sores ha elevado de tal suerte ese sitio, que para ocu-
parlo con brillantez y dignidad, era necesario un hom-

bre como él, representante genuino de la intelectualidad cubana.

Primero ocupó ese sillón el doctor Luis Estévez Romero, aquel varón ecuánime, jurista eminente, de inteligencia preclara, de bondad inagotable, de rectitud ejemplar, sereno y profundo a la par, que no parecía llamado a perecer en las borrascas de la existencia; y que fué en este sitio honor, virtud, dignidad, aliento y luz. Mirad alrededor de nuestro país y veréis q. entre nuestros compatriotas, irreflexivos ó impetuosos, era aquella una personalidad que se destacaba. ¡Hermoso ejemplar del cubano civil, cuyo retrato debiera orlar las paredes de este salón!

Después Domingo Méndez Capote, Vice-Presidente de la República en los campos de batalla, Presidente de la Asamblea de Santa Cruz del Sur, Presidente de la Convención Constituyente, general del Ejército Libertador, la personalidad civil más conspicua de la revolución de 1895, excepción hecha del apóstol Martí. ¿Quien, decídme, ha tenido más títulos, ni mejores derechos, para imponerse en una República en que ha prevalecido el militarismo y los precedentes revolucionarios? Nadie seguramente: pero nadie como él usó menos de esos honrosos antecedentes para confiar en su éxito e influir en el país, solo con la sabiduría de sus juicios, la bondad de su corazón y la rectitud de sus actos. Esos conceptos de militar y revolucionario, dejaron siempre en su espíritu lugar preferente al estadista, al gobernante, al ciudadano.

Y así vive, retraído, porque atesora su alma dos cosas que en esta época pueden calificarse de defectos:

una excesiva modestia y una carencia absoluta de ambiciones. Dejemos caer señores Senadores, sobre este gran cubano, un recuerdo del Senado.

Más tarde, el que hoy cesa y acaba de despedirse de nosotros, el doctor Alfredo Zayas. Digámoslo con la lealtad con que debe reconocerlo el adversario: para mí, no hay hombre político en Cuba de la talla del doctor Alfredo Zayas. Luchador infatigable de su causa, no descendió a la arena para defenderla con ardor, cayendo de lo alto armado ya de la arrogancia del Jefe o Director, sino que se forjó allí al lado de las muchedumbres; y demócrata de entero corazón, es un político caldeado en el ambiente de su país, tallado en las entrañas mismas del pueblo cubano. Nadie, y he recorrido gran parte de la Isla, tiene como él, personalmente mayor popularidad.

Podrá ó no tenerla su Partido en este ó aquel lugar del territorio; pero no hay político en el país que bajo su nombre personal --no digo Partido-- pueda congrega un número siquiera aproximado del que se reúne con el nombre de zayistas. Infatigable en su palabra y su labor, tan constante en la victoria como en la derrota, ha hablado en todas las esquinas de la patria, al pie de todos sus monumentos, en todas sus grandes fiestas patrióticas, y nunca se cansa ese hombre dedicado en cuerpo y alma, al servicio de la nación.

¡Que mucho que tras esos Vice-Presidentes haya tenido necesidad el pueblo de Cuba, de traer a Varona, al gran Varona, al incomparable Varona, al sublime Varona: único capaz de coronar brillantemen-

te esa pequeña cadena de tan valiosos eslabones!

Y para terminar, señores senadores: obsérvese q. en los Vice-Presidentes, predomina el elemento civil. ¿Será una esperanza? ¡Quiera Dios que sea un augurio! Los Vice-Presidentes, son algo así como la reserva de los Presidentes. ¡Ah!, señores Senadores, creedlo, que el tiempo apremia para mayores disquisiciones. Las Repúblicas pequeñas, modestas, como Cuba, se asfixian en el militarismo; pueden vivir periodos de tiempo, que son minutos en la vida de los pueblos, como subsiste el pez fuera del agua o el hombre en las profundidades del Occéano: pero si han de tener vida estable y duradera, tienen que ser netamente civiles e intelectuales.

Parece que esa breve historia de nuestros Vice-Presidentes, nos anuncia ese elemento, indispensable para nuestra existencia futura, como una reserva, como una garantía de rectificación y de mejoramiento en la vida sucesiva de la República.

Recójase el grito que aquí se oye, por los que quieran escucharlo y puedan comprenderlo ¡La República cubana, necesita ser una República Civil!

Dr. Ricardo Dolz.

Rafael Morales y González



Hijo ilustre de San Juan y Martínez, a cual dedicó el Dr. Vidal Morales y González su libro titulado "Hombres del 60", Rafael Morales y González, donde se comprueba su gigantesca labor patriótica y educativa, en aquella era de verdaderos austeros abnegados, que tanto importa restaurar para completar la obra santa de nuestras revoluciones, pues

en peligro por los apaches de la política.

Carmelo Unquiaga



Experimentando un verdadero placer, honramos hoy estas páginas con el retrato del joven sanjuane-

ro Carmelo Urquiaga y Padilla. Pertenece el mismo, á la falange de la generación que surge en Vuelta-A-bajo, llena de fé en los destinos de la patria; y que sin pesimismo ni incertidumbres, se disponen á ofrecerla todas las energías de la raza, aprestándose á engrandecerla y á contribuir á sus progresos en la brega á que les llaman sus aptitudes.

Cuenta esta joven amigo, diecinueve años de edad; y merced á un esfuerzo digno de consignarse y de aplaudirse, logró en el presente curso académico, aprobar las dieciocho asignaturas de Derecho Civil y Público, graduándose de doctor en esa carrera el 30 de Junio último, del año corriente de 1913.

Para los que ponen en duda la capacidad intelectual de los vueltabajeros; y continúan tratando como una factoría á esta provincia, y postergando en todas las esferas desde la militar hasta la política y pedagógica, á los que mas valen de la misma: es éste, un nuevo dato, que con el entusiasmo de costumbre traemos á estas páginas reivindicadoras, para estimular y para honrar á cuantos vienen elevando el nivel intelectual de esta región; y desmintiendo con su fé y con su laboriosidad, la leyenda de ineptitud y de indolencia que ha servido á todos los poderes centrales para preterir y maltratar á sus hijos, no obstante servirse de la buena fé de los mismos, para escalar las alturas.

Magdalena Peñarredonda

(ANTE LA ENDEMIIA HOMICIDA)



Con motivo del suceso luctuoso que se desarrolló el 7 del actual al atardecer en el Paseo de Martí de la Habana, entre el violento general Armando J. de la Riva, Jefe de la Policía, el Representante Arias, el Gobernador Asbert y el Senador Vidal Morales; y cuya reyerta, continuación de otras habidas en los Circulos Asbert y Betancourt,

compara Endino de Mora en "La Opinión" habanera del día 14, á una batalla de *ñañigos*; é hizo decir á Eduardo Dolz, en la "Nota del Día" del 9 contras-
tando á su final nuestra acometividad moruna con la

civilización *yanki* y sus respetos á la Policía, “que á los matadores del Jefe referido en dicho paseo público, no les contuvo ni la presencia de los niños, que desarmó *a los lobos* con Rómulo y Remo en los montes de Roma; ni la presencia de las señoras, que desarmó *al anarquista Angiolillo*, matador de Cánovas, cuando éste iba en sus paseos, acompañado de su esposa.... Suceso que en prisión los acusados y expulsados por él, dos, del “Unión Club”, trae consternado una vez más, al país, y agitada su prensa y normalidad política: planteando al nuevo Gobierno, el problema de LA SEGURIDAD PERSONAL [incluído también en la Enmienda Platt, como cuestión básica], contra el afán de matar (sin querer ver que “el que á hierro mata, á hierro muere”), infiltrado en las capas gubernamentales y en las congresistas, por culpa de la protección é impunidad dispensadas á los tiradores y matadores durante el anterior gobierno del general Gómez [desde sus propósitos reeleccionistas en que utilizó el terror al lado del soborno, para lograr claudicaciones y partidarios), prodigando los indultos, las sinecuras y el favor oficial á los que más se esmeraban en servirle y en dicho *oficio*, cual sucedió sobre todo con los encargados de asesinar á los veteranos Lavastida “Pino” Guerra y Acea: pues siempre son veteranos, las víctimas de estas cacerías Pro-Dictaduras.... Derivándose á nuestro rústico entender, “*de aquellos polvos*”, de aquella época de disolución, de bacanal perpetua, de impunidad, de ña-ñigismo y de anarquía [que se inauguró con las rumbas fastuosas á Cayo-Cristo), la atmósfera, las clau-

dicaciones y las disidencias políticas de encrucijada, que han venido á hacer á Asbert y á los amigos que le comprometieron tal vez por su concepto exagerado sobre la inmunidad, víctimas propiciatorias de *los vientos* sembrados entonces; como habían sido víctimas de análoga política y errados conceptos, los veteranos citados, sin llegar á Illance y Villuendas; y como lo fueron Moleón y Sánchez Figueras, Níco Lores y San Miguel, Leoncio Acosta y Chichí Fernández: que hasta para Armando J. de la Riva, dejó sembrados el general Gómez, la división y *la guásima* en que habían de ahorcarse los que mejor le sirvieron y secundaron en su reinado de maquiavelismo, de despilfarro y de sangre, que nos hizo escribir también el folleto «¿República ó Matadero?», y la «Cancción de la Centienta», por reclutar aquí el mayor número de víctimas.

Con motivo de esta nueva desgracia nacional [rabo de aquel ciclón furioso, padecido hasta el 20 de Mayo último], que *zegríes* y *abencerrájes* debemos de lamentar, disponiéndonos á encontrarla remedio urgente, huyendo de exageraciones que pudieran trastornar la serenidad que en estas hecatombes requieren los tribunales, el país y el Ejecutivo del Gobierno: y para encauzar también la futura marcha política-pensando en nuestra Granada, todos- por vías de rectificaciones, á base de fraternidad, de justicia y de concordia patrióticas, que restauren con los respetos á la Ley, los fueros de la civilización, harto olvidados en las clases mas llamadas á velar por ellos:

Hemos creído oportuno reproducir aquí hoy, el es-

tudio y alerta admirables, que de esa llaga social y de sus consecuencias funestas por el compromiso Platt, hizo y dió la eminente y cívica escritora vueltabajera, nuestra ilustre colaboradora, señora Peñarredonda, patriota de abolengo, en su artículo publicado en «*La Lucha*» de la Habana del 12 de Diciembre de 1910, con el título “*La Endemia Homicida*”: cuando en emboscadas siniestras colocadas hasta á las puertas del Palacio Presidencial y ejecutadas por funcionarios de la policía rural ó urbana [á las que no fué ageo tampoco, Armando J. de la Riva, gran servidor del general Gómez, como el mismo Asbert, hasta empujarlos á la guásima de la Conjunción), también caían á balazos, nuestros mejores veteranos y compatriotas. De cuya época repetimos, vienen además de los gérmenes de las disidencias políticas y de los *campamentos* de los clubs fulanistas, el hábito de matar *en los de arriba*, ó de mandar matar; adulterando la condición pacífica de nuestro buen pueblo, y aún de sus víctimas y familiares, que ni venganza toman de sus victimarios, “sentados á la puerta de su casa” á esperarla del Destino, como el árabe; y adulterando las corrientes y los sentimientos de la civilización á que tan afecto es nuestro pueblo; y por las cuales y el crédito nacional, debían de velar más que él, los altos funcionarios y los Representantes y Senadores á quienes inviste de esos poderes, con sus votos; y no para que con dichos cargos se alimente el foco de la tendencia homicida, amparándola con la inmunidad, tan mal interpretada, que les sirva hasta para hacer volar tinteros y atentar contra las vidas en el

mismo recinto de las Cámaras; y cuando se había logrado ya, extirpar hasta en las calles las batallas de los ñaños, que tanto nos deprimían ante las representaciones del extranjero.....

¡Y tan está ahí *el foco* principal de esa endemia: que hemos visto aspirar á ser Representantes, á *ciudadanos* que solo buscaban *la inmunidad parlamentaria*, para rastreras venganzas personales, premeditando ya el crimen, desde que mendigaban los votos para su postulación.....! ¡Desventurada inmunidad, pues, sino se limita á los actos y opiniones como congresistas!

El ofrecido estudio y alerta de nuestra distinguida escritora, con cuyo broche de oro cerramos este trabajo, consagrado también á remarcar las causas del mismo y terrible mal, que amenaza devorarnos á todos y á la República: es el que reproducimos á continuación, exhibiendo así toda esa llaga; y deseando contribuir á que le curemos de raíz

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Julio 19-1913.

LA ENDEMIA HOMICIDA

Hubo un período en la época colonial, que bajo una paz engañosa é hipócrita, se vivía en un verdadero estado de guerra. Los fusilamientos en despojado, se sucedían con frecuencia aterradora; los duelos, eran tan repetidos, que oímos decir á un extran-

jero que “Cuba se distinguía por su tabaco, su azúcar y sus espadachines y matones.”

Con el advenimiento de la República, sin dominadores ni dominados, el país; sin espíritu irritante de castas, parecía natural que el sedimento atávico acumulado en la raza, iríase desprendiendo al contacto de otras ideas y de otros procedimientos más humanos y civilizadores. Pero ¡ay! el pasado, el odioso pasado, revive con todas sus maldades; con todas sus vergüenzas! La lotería y los gallos vuelven á corromper al pueblo, á enseñarle á buscar la fortuna, no por medio del trabajo, sino del azar.

Los chocolates y los chanchullos, se han cambiado por “chivos”. Como antes, los mendigos hambrientos y haraposos, vagan por las calles de la ciudad. Como antes, una burocracia numerosísima en su gran parte inútil, pero con sueldos crecidísimos, desangran la nación; se divierte y goza esta improvisada *Sibaris*, mientras el pueblo trabajador vive en la mayor miseria y abandono.

Los “parvenus”, los pródigos arruinados, los audaces, hallan en esta joven República, que parece campo abierto á todas las concupiscencias, á todos los instintos malsanos de la bestia humana, una verdadera Jauja.

Los hechos más emocionantes, se suceden unos á otros sin dar espacio al reposo del depíritu; y la vida se va haciendo insuportable en este medio ambiente, para los que conservan vivo el sentido moral y para los que soñaron una patria regenerada y libre.

No hace muchos días, después de un escándalo

vergonzoso, entre las gentes mas abyectas, donde hubo muertos y heridos en plena ciudad, (cosa que jamás sucedió en tiempos coloniales], á uno de aquellos muertos, al cual silenciosamente debieron sepultar, se le hizo un sepelio con tales honores, que parecían decir al pueblo, á la masa inconsciente: **Imita las virtudes de este ciudadano.**

Y sobre todo esto, y mucho, mucho mas que esto que se dice y se comenta cobardemente en voz baja; se cierne otra vez, sobre el horizonte oscurecido de la patria, *el buitre negro, de garras homicidas.*

La historia de la República, se va perfilando con anchos y luctuosos listones que empiezan allá en Cienfuegos, en el hotel «La Suiza». Después se reproducen en los campos, cuando bajo la bala de un traidor infame, cae el viejo luchador de las libertades cubanas, aquel bravo general negro que sin balas, con solo el machete por arma, salva de la furia enemiga, acribillado á balazos, á todos los enfermos de un hospital de sangre. A través de los campos, se conduce á un capitán del Ejército libertador, que también había derramado su sangre por la patria; y lo mismo que á los bandidos, del tiempo de España, se le aplica la Ley de Fuga, y se le mata por la espalda.

A las puertas del palacio presidencial [á tanto va llegando ya el furor homicida), cae herido de un balazo el Jefe del Ejército Permanente, otro veterano de la guerra de independencia; y ni el vice-Presidente de la República, el más demócrata, el más modesto y el de abolengo más humano y altruista, se escapa de las acechanzas del *negro buitre.*

En el campo empiezan á desaparecer los hombres, según escribía «La Discusión» no hace mucho; y cierra por ahora, esta serie trágica de los primeros años de *nuestra República*, el tritísimo drama desarrollado en la calle de O'Reilly entre dos representantes.....

El valiente general Sánchez Figueras, el compañero en recios combates del general Maceo, respetado por las balas enemigas, cuya conciencia recta jamás se ha manchado y cuya honradez aerisolada, es un timbre de honor en estos momentos: ha caído bajo el plomo homicida de un compañero, que también muere, llenando de luto el hogar materno.

¿Hasta dónde llegaremos por el camino emprendido? ¿Es que se han propuesto los cubanos probar al mundo: que no están capacitados por su falta de virtudes para el gobierno propio, ni para la libertad?

Cuando llegue la hora de las grandes amarguras, la hora de los arrepentimientos y de los patriotismos, tardíos: ¿qué pocos son los que se van á encontrar libres de culpa! . . . Entonces, podremos las mujeres cubanas decir, cambiando algo la frase, como la madre de Boabdil, á su hijo: «Lloradla como mujeres, ya que no supisteis conservarla ni como patriotas, ni como hombres civilizados».

Magdalena Peñarredonda.

Santiago Gutiérrez de Celis y de la Cruz



He aquí otro
de los jóvenes
vueltabajeros,
que ha sabido
desmentir con
su aplicación y
con sus triun-
fos repetidos y
brillantes en la
Universidad y
en los certáme-
nes del Colegio
de Abogados
de la Habana,
las acusaciones
de indolencia,
de cretinismo
y de incapaci-
dad con que
nos abruman
los que faltos
de fé en los
destinos de

nuestra raza (no obstante acumularse en ella, las ener-
gías que dieron emperadores y filósofos á Roma, sa-
bios y guerreros tenaces é invencibles á la Edad Me-
dia, descubridores y pobladores de mundos á la Mo-
derna, libertadores á la Contemporánea, y sorpresas
inesperadas en sus estados de decadencia y de la-
mentables luchas intestinas, á conquistadores como

Napoleón y á intrusos como Maximiliano, el fusilado en México), se han confabulado para la labor tan infecunda como servil, de pretender *convencernos* de que nuestra colectividad nacional, jamás podría aspirar á otra suerte que la desventurada de una factoría, por carecer de las virtudes y de la capacidad que nos acreditasen para mejor porvenir. Contra esa propaganda de los pesimistas y de los nostálgicos por extrañas dominaciones, y de los despeñados por sus decepciones en la explotación política, haciéndoles ver gloriosa á la patria tan solo cuando disfrutaban de sinecuras, en tanto la tornan digna de eterna intervención extranjera cuando pierden sus canongías é influencias; contra esa impedimenta de los escritores mercenarios de todas las dictaduras, responde briosa é irresistible con Julio César Gandarilla á la cabeza, nuestra excelente juventud de todas las provincias cubanas; y para orgullo de Vuelta-Abajo, nó es la nuestra, la que queda en las últimas líneas de este noble combate, empeñado en pro de la consolidación de nuestra República independiente y soberana, que ha de realizarse como corresponde: rindiendo sus hijos el tributo necesario á las virtudes salvadoras del estudio y del trabajo, que aumenten su capacidad política y económica, y den aliento á la fé en el ideal sostenido por nuestros precursores en la escuela, en el taller y en el campo, consagrándole sus bienes, su inteligencia, su apostolado y su sangre durante varias revoluciones, en que ya se demostró cómo llegamos hasta el sacrificio por la libertad.

Precisamente vamos á tratar hoy de un joven,

cuya aplicación y cuyos triunfos académicos, constituyen un elevado ejemplo de patriótico civismo; una señalada prueba de las grandes virtudes que se atesoran en nuestra juventud, y una positiva y consoladora esperanza, para el gran porvenir con que soñamos siempre respecto al futuro de nuestra República, como lo soñamos respecto á todos los pueblos de nuestra raza, si esta se pone en pié en todas partes, y al trabajo al estudio, al orden y á la paz, consagra las energías que la misma encierra y las riquezas naturales con que nos privilegian nuestros territorios y climas respectivos, así como nuestras situaciones geográficas; y nada digamos del poderío de nuestra unión, si algún día nos provocasen á llevarla á cabo, los piratas que aún mantienen la tendencia al despojo y al latrocinio, aunque tratando de velarlos con la hipocresía de la civilización y con fórmulas simuladas de protección humanitaria en que ya nadie cree, aprovechando las situaciones más apremiantes de los pueblos debilitados é indefensos.

Patriótico civismo, grandes virtudes y consoladora esperanza constituyen repetimos, la aplicación y los triunfos académicos de nuestro joven amigo, y un edificante ejemplo del vigor y de la fé existente en la generación que surge: por que se trata del hijo de un acaudalado de nuestra comarca, que en vez de dedicarse á despilfarrar en su juventud los bienes de su padre, y á perder el tiempo abusando de los goces mundiales para erigirse en una calamidad más del hogar y de la patria, ha sabido aprovechar los años propicios al estudio, recogiendo laureles por

donde quiera que ha pasado; y prepararse para ser útil y para honrar á ambas entidades, dando ese placer á su familia y mereciendo los aplausos de sus conciudadanos, que ya en estos días le ven funcionar con legítimo orgullo y competencia á los 23 años, en su plaza de Abogado de Oficio del Tribunal Supremo.

Nació nuestro biografiado en San Cristóbal, el 30 de Mayo de 1890, graduándose de Bachiller en 1906, como alumno del Colegio de Belén, en el Instituto de la Habana. Desde ese año hasta el de 1908, fué enviado á los Estados Unidos del Norte, por su señor padre el Ldo. Santiago Gutiérrez de Celis, para estudiar el idioma inglés, en la famosa Universidad de Columbia, de New York. En dicha Universidad fué el que inició la idea de la fundación de un Círculo Latino; y en unión de otros estudiantes hispano-americanos que le secundaron, trabajó por la organización y constitución del mismo, que al fin se fundó con la denominación de "Club Latino-Americano de Columbia", con el objeto de robustecer los lazos de afecto y de solidaridad entre los estudiantes de procedencia hispano-americana. El fué uno de los encargados de redactar los estatutos; y además de socio fundador, el primer Secretario del mismo Club, que cada día ha adquirido mayor robustez; que ha merecido los elogios del distinguido hispanófilo americano, Mr. Huntington; y al cual pertenece todavía, Gutiérrez de Celis y de la Cruz, por el cariño con que le reiteran sus adhesiones con el nombramiento de Socio Pasivo del mismo. Así resultó á la vez, fructífero para la colectividad hispano-americana.

na, su viaje de estudio á los Estados Unidos; dejando en aquel país, los gratos recuerdos y las notas de cultura y de altruismo que también dejaron en otras naciones hermanas, los estudiantes de nuestra provincia que como Luilo de la Peña y Massip, supieron honrarnos en sus tribunas académicas de mayor prestigio; al igual que vueltabajeros más maduros en edad como Zamacoís, Antich, Gil Pablos y Montagú, continuaban acreditando esta comarca en el extranjero con la publicación de sus bien cortadas novelas, ó de sus libros didácticos y de poesías, reverdeciendo las señales de capacidad de que dieron muestras en otros tiempos en el parlamento español y en la tribuna del Ateneo de Madrid, pinareños como E. Dolz y T. P. Castañeda, defendiendo los intereses de Cuba ó tomando parte en los torneos donde se propusieron exponer el movimiento intelectual que la hacía acreedora á las reformas que solicitaba en vano, desde los días de Saco.

De regreso de los Estados Unidos, empezó Gutiérrez de Célis, sus estudios de Derecho en la Universidad de la Habana cursando en sus tres Escuelas el Civil, el Público y Notariado, con tal aprovechamiento que, además de los premios logrados en varias asignaturas en Enero de 1912 se graduó de Doctor en Derecho Público, con nota de Sobresaliente, habiendo merecido su tesis sobre "La Tentativa" el honor de ser publicada en la "Revista Jurídica" del Dr. Bustamante; y en Junio del propio año se graduó también de Abogado, obteniendo así mismo en dicho acto, la nota de Sobresaliente.

Durante las labores escolares en 1909, publicó un folleto sobre Derecho Romano; en 1909 y 1910, dió en la Cátedra de Historia del Dr. Lendián, dos brillantes conferencias, una sobre "Las causas de la Reforma Religiosa", y otra sobre la "Prisión y ejecución del Duque de Enghien". En el curso de 1911, se distinguió con otras dos conferencias que pronunció en la Cátedra de Derecho Internacional Público del Dr. Bustamante, sobre "Organizaciones internacionales creadas por Napoleón y por obra del Congreso de Viena", y sobre "Reconocimientos condicionales en el Siglo XIX". Y extendiendo su actividad vigorosa y su aplicación infatigable fuera de la Universidad, hizo frente también á los concursos promovidos por el Círculo de Abogados de la Habana para estimular los estudios jurídicos, conquistando en el Certamen de 1911, la Medalla de Oro y el Premio del Vice-Presidente de la República consistente en una Escribanía de Plata, que se confirió por el Jurado á su Memoria, sobre "El Consejo de Familia, en nuestra legislación"; y conquistando en el Certamen de 1912, también, la Medalla de Oro, que se otorgó á su trabajo sobre los "Derechos hereditarios del cónyuge viudo."

¿Qué extraño es pues, que el Rector de la Universidad, cuando tenía que designar comisiones de estudiantes de la misma, para cumplimentar á visitas de orden académico cual la que nos hizo el sabio educador y fervoroso apóstol Dr. Altamira, echase mano de jóvenes como el que motiva esta silueta, así como de Salvador Salazar, Director hoy de la Re-

vista "La Novela Cubana", y de otros de la misma altura, que ya figuran en estas páginas, hasta por representarnos en el extranjero, cual sucedió con Salvador Massip, enviado á Lima por nuestra Universidad, y con Antonio M. Moleón, designado por la Sociedad Cubana de Ingenieros, para el viaje de estudios al Canal de Panamá?

Por ello Gutiérrez de Célis, como Salazar y Roig, fueron de los encargados de acompañar en 1910, al Dr. Altamira, en su inolvidable viaje á Pinar del Río, del cual tan gratos recuerdos nos han quedado; así como él los llevó también, hacia el solar de nuestros mayores, haciendo recíprocos votos por la prosperidad de ambos países; y confiando para ello, en la efectividad de la educación que impulsamos sin desmayos.

Así mismo tomó parte nuestro biografiado, en la Academia Práctica, anexa á la Escuela de Derecho. Colaboró en la Revista "Sangre Latina", que el estudiante Nieto, publicaba para los socios del "Club Latino de Columbia". Ha sido redactor de la "Revista de Derecho", de la Habana. Y actualmente colabora en la "Revista Jurídica", ya citada, del Dr. Bustamante, donde puede leerse su trabajo "Comentarios sobre el rapto de seducción", además de los otros citados como notables.

Si es una ilusión engañosa, ó una preciosa realidad, la bandera que enarbolamos, proclamando á todas horas que nuestra provincia, va de reducto en reducto, conquistando las alturas del progreso, y dando señales de energías y de capacidad, así como de fé en

el porvenir: mejor que nuestros entusiasmos y que el optimismo con que alentamos ese ideal, lo demostrarán estas modestas páginas con que estimulamos á nuestra juventud, documentando nuestra tesis y nuestras esperanzas, con las virtudes que atesoran sus hechos y con los laureles que cosechan en su inteligente y edificante preparación para servir á la patria, llenando de gloria y de orgullo á su abatida y postergada comarca. Sigamos todos con fé, el precioso camino emprendido; aunemos las voluntades para edificar, en vez de demoler; y nuestra juventud, será digna heredera del porvenir que estamos en el deber de legarla, y que ella misma se labora con sus virtudes.

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Septiembre 1913.



Isabel Rubio y Diaz

NUESTRAS PATRIOTAS



En las páginas de oro que la historia de la independencia de Cuba (desterrada aún de nuestros planes de estudios de la Segunda Enseñanza, indiferentes á esa rama de la educación nacional), ha de consagrar á la labor de cívica filigrana, de sacrificios heroicos, ó de resoluciones arriesgadas con que la mujer criolla contribuyó á la pro-

paganda y á la realización del ideal, interviniendo con su temple de acero ya en los campos de combate ya desde la emigración, á decidir de la suerte de nuestra epopeya, iluminando con sus aptitudes resueltas hasta el desprendimiento de sus últimas joyas ó hasta el sacrificio de su vida, en los períodos más nebulosos, el éxito final de la contienda; así como en

los días de gestación, daban impulsos á las conspiraciones y á la propaganda, ansiosas de ver á sus hijos libres de las postergaciones y de la persecución á que les condenaban como casta inferior, los que monopolizaban los errores y las torpezas de los gobiernos funestos de la Metrópoli; en esas páginas que la historia adeuda todavía [así como á la intensa labor política é intelectual de la emigración cubana], lo mismo á las “Hijas de Yara”, que á las “Hijas de Baire”, á uno de cuyos clubs pertenecemos como especial honor, que nos puso en contacto con sus santas y esportanas actuaciones: no ha de ser Vuelta Abajo, la preterida é injuriada “*Cenicienta*” de siempre, la que aparezca con menor contingente de heroínas y de colaboradoras, que al triunfo de la revolución contribuyeron amamantando á sus hijos en el ideal, dando calor irresistible á la propaganda, ó yendo en románticas peregrinaciones al sacrificio por los campos de Cuba Libre, con su numerosa prole entera, como la madre de los diez hermanos Paez, ó con el único hijo que tuviesen, como Isabelita Rubio, para dar el ejemplo; y ya con el arma al brazo cual Luz Noriega, Paquita Rodríguez y Adela Azcuy; ya con la lira agreste y quejumbrosa, enardeciendo á lo Tirteo, en los combates más fragorosos, á las fuerzas insurrectas, improvisadas en todas partes, como Julia Acan-
da; ya cual hermanas de la caridad ofreciendo sus conocimientos á los heridos, cual nuestra biografiada; ya como víctimas que caían en las cárceles por bordar banderas ó ser parientes de los alzados, como Juanita Guerra y las hermanas Pérez; ó ya como

confidentes y hábiles proveedores de noticias y de pertrechos, cual nuestra insigne escritora la Sra. Magdalena Peñarredonda. Formando así, con los cientos que dejamos de mencionar y con las simpatizadoras esparcidas por todo el territorio y por el extranjero, la falanjé de amazonas y de magas, impulsando la causa redentora; y el monumento colosal de santos y nobles sacrificios no grabados aún ni en el mármol, que dieron á la causa ante el mundo, su mayor consagración y grandeza. Y que han de servir en todo tiempo de enseñanza y de estímulo, así como de acicate, para cuantos cubanos de honor pudieran ser requeridos por los excepticismos y las claudicaciones con que el oro extranjero, el afán de la bacanal ó el miedo de los pusilánimes, intentan dar al traste con la independencia perseguida, para remachar olvidando el glorioso pasado, las cadenas infamantes de la Enmienda Platt, impuesta en días de zozobra y de hambre por aviesos protectores, abusando de la extenuación de los combatientes, hasta para despojar á Puerto Rico de sus libertades, sin haber intervenido siquiera en la contienda que les sirvió de pretexto para dar un paso gigante arremetiendo contra esqueletos, en su taimada marcha hacia el imperialismo, disfrazado con los versículos morales de la Biblia Protestante.

Isabelita, como cariñosamente la llamábamos sus admiradores, había nacido en 1837, en Paso Real de Guane, de padres acaudalados que supieron educar á varios de sus hijos en el extranjero, para que su apellido llegase á hacerse prestigioso en nuestra provin-

cia, como ha sucedido con los Doctores Antonio y Matías Rubio, Médicos de fama; y el primero, presidente de la provincial Autonomista, durante existió dicho partido. Habiendo sido Isabelita, docta también en las materias de farmacia y medicina, previa la educación esmerada que recibió en la Capital de la Isla, y por su afición á las profesiones de sus hermanos, entre los cuales había Farmacéuticos como Alejandro: sirviendo los antecedentes de posición, de familia y de educación expuestos y su espíritu caritativo, para conquistarse las innumerables simpatías de que llegó á gozar en el desierto accidentalmente hermoso y vasto donde había nacido, carente entonces de otras vías de comunicación que las que daban á sus costas, los vapores; por lo que su casa solariega y su Farmacia, fueron en muchas leguas á la redonda, el foco más eficaz y más decisivo de la propaganda y de la conspiración, precisas para que cristalizarán los ideales redentores; y que extendía hasta Mantua, San Juan, San Luis y Pinar del Río, con sus propios familiares.

Contribuyeron también á esos alientos en nuestra protagonista, sus viajes á Cayo-Hueso, que inició en 1883, con motivo de hallarse emigrado allí, su yerno el coronel de la guerra del 68, Enrique Canals, que en sociedad con ella, dirigía una fábrica de tabaco. En ellos se relacionó con los generales Maceo, Máximo Gómez, Martí y otros emigrados que no desmayaban en la labor de organizar la guerra interrumpida desde el Pacto del Zanjón. Y de ahí que su casa de Paso Real, fuese como el Club de mayor con-

fianza para las labores del caso, que complementaba con otros familiares que servían de agentes en sus viajes á Cayo-Hueso, so pretesto también de negocios de tabaco, cual sucedía con sus sobrinos O tavió y César Díaz, jóvenes entonces; y que de ella, terminasen por sospechar las autoridades de la Colonia, necesitando desplegar toda la habilidad que semejantes empresas requieren, y exponerse á la vida de zozobras que solo arrostran hasta el sacrificio, las almas templadas para las grandes decisiones.

Aislada entonces aquella comarca (por su escasez centenaria de comunicaciones), de todo centro de cultura; y reducida ésta á la vida en que vegetaban escasas y mal pagadas escuelas, acusando el censo un 85 por ciento de analfabetos que surgían á todas horas al tener que firmar los contratos más secillos, al instruirse las causas criminales, y hasta al formarse las adhesiones para los comités políticos, necesitándose preparar quienes firmasen á su ruego, encontrándose éstos con mas facilidad en los emigrados que en los nativos: es de considerar, la enorme labor de propaganda efectuada por Isabelita Rubio y los que la secundaban, con solo pensar que no obstante aquella atmósfera enrarecida para la libertad [si bien hay que dar su justa participación á la labor autonomista y reformista, que con sus mitings y su prensa, habían arado el terreno en que pedría fructificar mas lozana la semilla, cual sucedió con la reformista y la abolicionista en la del 68], el día designado para reanudarse la lucha por la independencia, el pueblo en masa y familias enteras enardecidas por la santidad de la

causa predicada, tomaron el camino de los libertadores, en cuanto llegó la señal convenida para ello; que fué el momento de la Invasión, verificada por Maceo en 1896. Después de lo cual, para mejor auxiliar á la Revolución, quemado en Febrero de aquel año Paso Real de San Diego, Isabelita, se trasladó con su botiquín á lugares mas estratégicos en fincas que poseía en la Catalina y en Morón, para refugiarse en Marzo en Hato de Guane, Santa Lucía y el Barrigonal ya en términos de Mantua, conforme á las exigencias que iba demandando la campaña y la persecución incesante de las fuerzas de la Metrópoli, ampliadas con los voluntarios y guerrilleros del país, azotando por mar y por tierra, aquella zona indomable, y produciendo bajas sensibles como la de Leopoldo Pérez y otros campeones occidentales desde los primeros encuentros, en que también se engrosaban los hospitales de sangre trashumantes por la manigua, haciendo mas meritorios sus servicios encargados generalmente á heroínas augustas y competentes como la protagonista de este ligero boceto, consagrado á recordarlas. Y á cuyos desvelos se debieron la salvación de muchos patriotas, entre los cuales salió curado de su estancia en Santa Lucía y El Barrigonal, el coronel Luis Pérez, Gobernador excelente mes tarde, de nuestra provincia; caído después en merma de simpatías, por su error en apoyar la funesta política del general Gómez, que pretendiendo su reelección presidencial á costa de víctimas de veteranos de nuestra comarca, cual Lavastida y Pino Guerra, y de sobornos y de claudicaciones de pactos sagrados, termi-

nó por sembrarla de ruinas y de cadáveres y traicionar al partido que le había dado el poder, desacreditándose con una administración dispendiosa y disoluta.

Hecha mas angustiosa la odisea de aquella lucha sin cuartel, desde la llegada de Weyler en 10 de Febrero de 1896, que empezó á organizar el exterminio de los cubanos por todos los medios, y hallándose Isabelita otra vez en la Catalina de Guane, en Septiembre el Lugar Teniente Maceo, ordenó el traslado de la misma con sus acompañantes para El Brujito lugar accidentado de Bahía Honda, confiando esa comisión al Brigadier Antonio Varona que con el general Juan Lorente dirigía las operaciones en nuestra zona mas occidental. Constituyó ese traslado con el aditamento de las familias que la acompañaban por entre fuerzas enemigas y tiroteos equivocados entre los mismos mambises durante el largo trayecto que tuvieron que recorrer salvando las corrientes de los ríos, otra penosa odisea que realizaron al fin atravesando el sur de los territorios de Guane, San Juan, San Luis, Consolación, arrostrando pasos tan fortificados como la Calzada de la Coloma, para correrse por Punta de Palmas y las Lisas de Cortés cruzando la vía férrea, hasta Palacios, cuyas lomas parecían prometer lugares mas seguros á su marcha, no obstante haberlas sembrado Weyler también de defensores de la "integridad nacional", preocupado con la existencia del infatigable Maceo en nuestra provincia.. Por ello al abandonar el campamento Limones enclavado en dichas lomas, para proseguir su marcha, resultó que encontrándose con las fuerzas del coronel Roberto

Bermúdez, que les noticiaron que el Brujito el Brujo y Puerta Muralla, se hallaban ocupados por las tropas españolas, tuvieron que retroceder varias leguas á Sabana Maíz, para estacionarse después en la Loma Serrano, donde se hallaba resguardada la familia de dicho coronel, favorecida por lo accidentado y frágil del terreno. En cuyo lugar, curó Isabelita Rubio, entre otros heridos que aún existen, al coronel Faustino Guerra, caudillo en 1906 de la Revolución de Agosto, que reivindicó al Partido Liberal de la muerte á que le condenara el elemento intransigente del Moderado; y víctima en 1910, de la ingratitud de los que para explotar los efectos de aquella revolución y consolidar sus escandalosos negocios con la imposición de una dictadura—que fracasó ante las protestas del país—, iniciaron con la muerte del Capitan Lavastida y el atentado contra “Pino” Guerra [á las puertas del Palacio Presidencial], entonces Mayor General y Jefe del Ejército de la República, el procedimiento de *quitar del medio*, á cuantos nos resistíamos á la reelección del general Gómez, y á las traiciones que se consumaron al fin contra los pactos y contra el programa y los hombres mas leales del Partido Liberal, sobornando y premiando con panamios vergonzosos y con ruinosas sinecuras, á cuantos se prestaron á desmembrarle y á herirle por la espalda.

Dos meses pasó Isabelita Rubio en aquella prefectura con tranquilidad relativa, debido á ser rechazados con frecuencia los insistentes ataques de las fuerzas españolas, por los mambises que ocupaban

las posiciones mas estratégicas de sus contornos. Pero el 20 de Diciembre atacó el general Hernández Velasco, la de Sabana Maíz; y necesitando abandonarla por agotamiento de las municiones, ante el batallar constante de cuatro días, el capitán Matagás indicó la necesidad de trasladarse Isabelita Rubio á la Loma Gallarda, como se verificó salvando barrancos, trepando eminencias y librándose de la persecución de las columnas de Weyler, que desde los Palacios dirigía personalmente la campaña, vomitando fuego sobre las sierras que alvergue tan portentoso brindaron siempre á los rebeldes contra todas las tiranías; por lo cual fué á su vez, preciso abandonar también el día 27 de Diciembre aquella mole gigante donde caían prisioneras varias familias, y salvar colgándose de cuerdas los paredones de más segura retirada, como el salto de Palma de Letrero; para seguir rumbo á Seborucal, recorrido también por las columnas españolas, de cuyo tiroteo precisaba salvarse días y noches seguidas en aquel siniestro finalizar de 1896 y alborear de 1897, en que así mismo fué herido el Coronel Roberto Bermúdez, al que asistió el Dr. Modesto Gómez Rubio; y para cuya curación y la de otros, arribó por fin Isabelita Rubio tras penosas jornadas, hasta la Loma del Copey. De dicha loma, escasa en viandas y distante de los lugares donde se pudieran adquirir, mal que se padeció la mayor parte de la campaña, tuvieron que trasladarse á Aguacatillas con los asistentes y familiares que siempre la acompañaban, quedando á una legua de Serrano, en cuyas lomas permaneció algún tiempo curando en-

fermos y heridos, entre los cuales contó al joven de 12 años Carlos Manuel de Céspedes, nieto del mártir de San Lorenzo, el cual murió en el Campamento de la Loma del Toro, ó de Sabanilla al dispersarse aquel Hospital de Sangre, é interrumpirse su curación, por los asaltos incesantes de las tropas españolas. Como la persecución arreciaba en aquella época, caído ya Maceo desde la emboscada del 7 de Diciembre en Punta Brava y creyendo así y con ese desastre poder agotar los alientos de la Revolución, dando por pacificada la Isla: hubo que pensar en lugar de mayor seguridad, escogiéndose el conocido por las Aguaditas, distante dos leguas del Pan de Guajabón, el más elevado de nuestra Sierra de los Organos y no obstante escasear allí los medios de subsistencia. El Prefecto del Mameyal, era el encargado de llevarles semanalmente los alimentos que podía. En el mes de Octubre de 1897, hizo la viruela su aparición en Aguaditas, teniendo Isabelita Rubio la suerte de salvar de esa enfermedad á todos los atacados. Pero á consecuencia de haber suspendido dicho Prefecto sus remisiones periódicas de alimentos, por temor al contagio, el hambre hizo los estragos consiguientes.

Enterados los familiares de Isabelita Rubio, de su aludida situación, determinaron trasladarla más cerca de los poblados donde fuese menos penosa la vida, haciéndolo al Seborucal en jornadas que duraron tres días, de cuyo punto pasó un mes después á Loma Gallarda frente á San Diego de los Baños en lugar difícil de ser visto. Por cuyo motivo, pasaba

allí con relativa tranquilidad los meses, así como el personal, los enfermos y los heridos confiados á sus hábiles cuidados: disfrutando á la vez, de comunicación más fácil con sus familiares de Pinar del Río y la Habana; y del recibo de algunos periódicos. Pero como “del Capitolio á la Roca Tarpeya, no hay más que un paso”, un incidente desventurado, vino á ponerla en el camino de la prisión y la muerte, después de haber logrado salvarse de tantos peligros durante los años 95, 96 y 97, ya conspirando, ya en la vida azarosa de la manigua.

El 11 de Febrero de 1898, llegó á su refugio de Loma Gallarda una Comisión de dos números de libertadores, que á su paso por un fortín español pudieron llevarse dos bueyes, de los cuales la cedieron uno, conducido con la sabia precaución adquirida en la práctica para no dejar rastro alguno, á cuyo efecto aprovecharon el río. Pero habiendo salido el día 12 á un recorrido la guerrilla de San Diego de los Baños, completada con tropa de línea, por Hoyo Colorado y otros lugares, en pista de la yunta desaparecida el día anterior; y como desgraciadamente estaban matando el buey en ocasión de pasar aquélla, cerca del escondite donde Isabel Rubio tenía su Hospital de Sangre, sospechando por los bramidos del mismo, la existencia de algún campamento mambí en las espesuras de dicha loma: á los veinte minutos, fueron sorprendidos á tiros, que hacían por descargas, no obstante no contestar con fuego, nadie, á sus “altos”: y gritarles en cambio, que no tirasen, que solo vivían allí seres indefensos. Cuando les gri-

taba así también Isabelita Rubio, desde la puerta del bohío que ocupaba, recibió un balazo en una pierna, dando con ella en el suelo, en tanto caían muertos ó heridos otros de los enfermos que la acompañaban, y no pudieron huir ante el inesperado asalto. Y hubiese terminado por correr allí la misma suerte nuestra heroína, si una de sus compañeras no se hubiese acercado al Capitán de la tropa de línea, y dicho quien era, cuando Isabelita ocultaba su nombre á los guerrilleros, por el maltrato que les daban: desde cuyo momento, varió la actitud de los mismos, mejorando las condiciones del traslado á San Diego, con los heridos de aquella *facción* de guerra, donde llegaron el mismo día 12 por la tarde, haciéndole la primera cura, el Dr. José María Cabarrony. Y el 13, se le trasladó para el Hospital de "San Isidro" de Pinar del Río, donde ingresó ese mismo día de 1898, en calidad de prisionera de guerra, y herida por arma de fuego: según lo hemos visto en el asiento correspondiente, que también consigna su salida por defunción, el 15 del propio mes y año. En vano trataron los familiares que tenía en esta población, entre los que figuraban su hermano, el reputado Médico Dr. Antonio Rubio, curarla en su casa. El Dr. Alberto Delgado, íntimo de dicha familia, se hizo cargo de su asistencia en el Hospital. Pero empeorada de su herida, el 14, al atardecer del 15, terminaron los días gloriosos de su existencia; permitiendo entonces á sus familiares, que le tributasen los honores de la inhumacion, para lo cual se trasladó su cadáver á la casa del referido Dr. Rubio.

Tal es en síntesis, la historia de una de esas heroínas que como muchas mas de nuestra "cenicienta" provincia, no lograron sobrevivir a los días del triunfo del ideal, á que consagraron su amor de madres, su decisión de patriotas, y hasta la vida de placeres á que las invitaban su fortuna, sus buenas relaciones, su inteligencia y su laboriosidad; para señalarmos el camino por donde el decoro, nos ha de conducir siempre á la completa redención de nuestro pueblo; para lo cual nunca se habrán sacrificado ya en vano, las generaciones que nos dieron tan sublimes ejemplos: créanlo así los nuevos austriacantes y los pesimistas, que con sus prédicas suicidas, tratan inútilmente de profanar con el olvido y con la injuria, las glorias que habrán de conservar y de repetir si fuese necesario, nuestras generaciones de creyentes.

Para rememorar el patriotismo de esa ilustre matrona: que nosotras sepamos, se ha puesto su nombre á una de las calles de nuestra población; también figura en el pobre y abandonado monumento que se erigió á iniciativa del patriota Martín Herrera, á los Mártires de la Patria, en uno de nuestros paseos [El Malecón], por el Consejo Provincial; y hasta en Canarias, el Ayuntamiento de Los Llanos, honró su memoria titulando á una de sus calles "Isabel Rubio". Pero parece natural, que habiendo fallecido en nuestro Hospital Civil, prisionera de guerra, y á consecuencia de las heridas aludidas; y que habiendo consagrado su gran labor patriótica en los campos de combate, principalmente á la cura de los enfermos y de los heridos, en cuya profesión se la reconocía gran vo-

cación y competencia, debido á lo cual, fueron salvados numerosos libertadores: fuese su nombre augusto, el que tuviese á su entrada nuestro Hospital de San Isidro. Y con su estatua correspondiente y alegórica: hasta para que su acción tutelar y su gesto espartano de irreductible patriota, lanzada á la guerra con su hijo el Dr. Modesto Gómez Rubio, no solo sirviesen de amparo á los enfermos, y de acicate á los gobiernos para velar por el mejor funcionamiento de esa humanitaria institución; sino que también de altos ejemplos, á las generaciones que surgen altivas y orgullosas bendiciendo de nosotros esa herencia preciada; como de baldón, para los que en su mismo seno niegan las virtudes, la capacidad y energías de nuestro pueblo, para sentirse libre y recabar esos derechos; y de oprobio, para los que claudicando pusilánimes por su servilismo, ó vendidos por su condición de traidores, en esos inalienables deberes, siembran el pesimismo, la anarquía y el desconcierto, en vez de la fé y el orden, para entregar la República, á cambio de una temporada de rumba y de bacanal, á los Bancos yankis que gozan con nuestros desgobiernos y les fomentan, ofreciendo empréstitos tras de empréstitos á los protervos y á los pródigos, para que ellos mismos, mas que "el destino manifiesto" negociando así la patria al extranjero empezando por comprometerlos las Aduanas, sean los editores de nuestra perdición, y los destructores de la epopeya mas grande que pueblo alguno realizase sobre la tierra, tan consciente como enamorado de sus derechos á la vida de la libertad y de la soberanía, predicados

sabiamente por sus maestros y sus apóstoles; formulados por sus legisladores en sus Cámaras, sobre el mismo campo de combate; y consagrados por sus héroes y sus mártires sin fin, de ambos sexos.

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Agosto 1913.

Buenaventura Rueda y Pérez

NUESTROS ESTUDIOSOS.



Nunca se nos olvidan la laboriosidad y los afanes que por los estudios, desplegaba cuando vino de Consolación del Sur [su pueblo natal], este estimado amigo, á estudiar el Bachillerato, al Instituto de nuestra provincia; laboriosidad que nos hizo predecir éxitos positivos para cuando entrase en estudios mayores, á la vez que temer por su salud quebrantada por los aludidos esfuerzos, perjudicando el

exceso de los mismos, el desarrollo de su constitución. Y al recordar aquella época y al amigo en cuestión, como la sombra sigue al cuerpo, nos viene siempre á la memoria también, otro discípulo del alma; de su mismo pueblo; que con él compartía los afanes por brillar en el porvenir; y que becado por el Dr. Bastamante, tras rigurosa oposición, para seguir en nuestra Universidad una carrera: cuando esperábamos que fuese un astro más en la constelación de jóvenes que iluminan ya el antes nebuloso horizonte de nuestra provincia, la cruel fatalidad tronchó su existencia en flor, en unas nefastas vacaciones; y llorado

como se lloran las desgracias inmensas y las hecatombes más tristes é irreparables de esta vida cruel, por sus maestros y sus condiscípulos, bajó á la tumba entre el dolor de todos los que en triste peregrinación, concurrimos á aquel citado pueblo, para enlutar nuestras almas con una catástrofe más de las tantas que aquí nos han azotado, sin perdonar siquiera explosiones como la del cuartel, á nuestra juventud más estudiosa y más brillante. Quéde pues, en estas páginas de nuestras esperanzas y tristezas, amigo Rueda, ante el recuerdo de *Cristino Herrero y Martín*, el Figuerola de nuestras veladas estudiantiles, tan enlazado á tu historia de estudiante y de luchador, como á mis entusiasmos por vuestros progresos, este crespón de luto y corona de siemprevivas, para el joven malgrado; y para los demás compañeros y compañeras, á quienes poco después devoraron cruelmente también, nuestras interminables desventuras regionales, privándonos de sus luces, y amargando el corazón de esta sociedad, que en ellos cifraba tantas esperanzas como sus propios é inconsolables familiares, harto fatigados ya todos por anteriores quebrantos y desdichas, anexas á los períodos de nuestras guerras y perturbaciones económicas sin fin,...

Nació nuestro biografiado Rueda y Pérez, en Consolación del Sur, el 14 de Julio de 1886. En nuestro Instituto, estudió el Bachillerato y la Agrimensura, con extraordinaria aplicación; terminándoles en 1903, que le fueron expedidos los títulos respectivos. Al continuar en la Universidad de la Habana sus labores, matriculándose en la Facultad de

Letras y Ciencias, prosiguió recogiendo abundante cosecha de laureles: pues durante los cursos de 1904 á 1908 obtuvo premios en las asignaturas de Química Inorgánica, Química Orgánica, Biología, Construcciones Civiles y Sanitarias, Fitotecnia, Zootecnia, Química Agrícola é Industrias Rurales y Fabricación de Azúcar. Y en 30 de Octubre de 1908, triunfante en las oposiciones del caso, se le nombraba ya por el Rectorado de la Universidad á propuesta de la referida Facultad, Ayudante Facultativo de la Cátedra A de la Escuela de Agronomía: determinando en las vocaciones de la juventud de nuestra provincia, su alta capacidad también para esa rama del saber humano, que ya tenía entre nosotros exponentes como José Pérez Castañeda y Francisco Cruz. Director éste de la Granja Agrícola de la Habana. Y á cuyos estudios consagraron también sus aficciones cursándoles en el extranjero otros bachilleres de nuestro Instituto, contemporáneos del amigo Rueda, como los jóvenes Alberto L. Fors y Carlos de la Rionda, Director ya de nuestra Granja Agrícola, este último; y competente empleado de Montes y Minas, el Sr. Fors.

Figurando Buenaventura Rueda, entre los cruzados de nuestra brillante juventud, dispuesta á demostrar que constituye una vil calumnia, la leyenda de cretinismo y de indolencia que sobre nuestra provincia han hecho pesar sus explotadores y los gobernantes que en todo la postergan, continuó su carrera de triunfos en nuestra Universidad Nacional, clavando la bandera de sus laboriosas campañas escolares en lo mas alto de cada Facultad anexa á las Escuelas co-

rresponeisntes. Y así realizó con la calificación de SOBRESALIENTE, el Grado de Perito Químico-Agrónomo, en 21 de Abril de 1909; el de Ingeniero Agrónomo, en 20 y 25 de Octubre de 1909 y 3 de Enero de 1910; el de Ingeniero Civil, en 15 y 16 de Noviembre de 1909 y 16 de Mayo de 1910; el de Dr. en Ciencias Físico-Químicas, en 7, 13 y 15 de Octubre de 1909; el de Dr. en Ciencias Físico-Matemáticas en 13, 14 y 19 de Enero de 1910; y ha hecho todos los estudios, para verificar el Grado de Dr. en Ciencias Naturales.

Si á los demás casos que llevamos consignados en estas páginas, se agrega el de las portentosas energías de este coloso en el noble afán de capacitarse para la honrada lucha por la existencia ¿quién podrá seguir sosteniendo que nuestra juventud decae, se corrompe y degenera, falta de fé, de ideales y de patriotismo: cuando palpamos todo lo contrario, llenándonos de esperanzas para el porvenir, por su repulsa á los pesimistas, dando tan espléndidas señales de que asistimos al mas hermoso y consolador de los renacimientos, en cuanto toca á las tradicionales y gigantescas energías y virtudes de nuestra raza, descubridora de mundos ignorados, en otros tiempos; maestra de pueblos que libró de la barbarie; y creadora de nacionalidades que habrán de salvarla de sus pasajeras decadencias, para volver á ocupar el puesto y los respetos que nos corresponden en el concierto humano?

Natural parecía pues, que el joven consolareño Rueda, á la manera que otros de sus paisanos brillan

ya en las actividades nacionales mas altas, Pereda y Alfonso en la Medicina, Wifredo Fernández en la prensa y en el Parlamento y el joven Fausto García Rivera en la Literatura, ocupase también su puesto de distinción, allí donde sus aficiones le llevaron a merecer los generales aplausos y á honrar de paso el pueblo y á la provincia que le vieran nacer. Y por ello, de Ayudante Facultativo de la Cátedra "A" de la Escuela de Agronomía, le vimos pasar á Jefe de sus Laboratorios y Museos, en 1º de Octubre de 1910. En 28 de Enero de 1911, ser nombrado Catedrático Auxiliar Interino de la Cátedra "B" de la misma. En 10 de Febrero de 1911, Catedrático Auxiliar Jefe de los Museos y Laboratorios de la citada Escuela. Y previa la oposición correspondiente, confirmársele en ese puesto por el Sr. Presidente de la República, en 14 de Noviembre del referido año.

Así, por tan meritorios esfuerzos, y virtudes dignas de aplaudirse, irá nuestra juventud coronando también las alturas del primer centro docente de la República, donde brillaron ya vueltabajeros como el Dr. Tiburcio P. Castañeda, donde brilla como astro de primera magnitud, el Dr. Ricardo Dolz; y donde acaba de ser nombrado así mismo Catedrático de la Escuela de Farmacia previa oposición, el exrepresentante y Dr. Atanasio Hernández é Izaguirre, laborioso é inteligente paisano del Dr. Rueda, honra también de Consolación del Sur, pueblo fecundo en cimentadas intelectualidades.

¿Cómo no han de llegar de esta manera, al sumarse nuestros grandes cruzados, las reivindicaciones

que perseguimos así, jóvenes y viejos, para nuestra preterida y desmantelada “Cenicienta”?

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Octubre 1913.

D. José Cornelio Díaz

[NUESTROS OLVIDADOS MAESTROS]

“EL PRECEPTOR HABANERO”

Se está imprimiendo actualmente, bajo el cuidado del edictor Sr. Villa, una obrita de materia didáctica, titulada “El Preceptor Habanero”, cuya recomendación queda hecha con solo decir que el nombre de su autor, es el de D. José Cornelio Díaz.

¿Quién es Don José Cornelio Díaz? Muchos serán quizás los que se han hecho esta pregunta; y sin embargo, delito de ingratitud es no saberlo. Díaz es un anciano escritor injustamente olvidado; es un hombre, ayer modestísimo poeta; hoy, y desde hace muchos años, decano de maestros municipales, que cuenta tantos méritos en su ignorada carrera, como años de servicio en la santa causa de la instrucción pública. *Nació en Guánajay* en el primer 16 de Septiembre de este siglo; y por tanto, enenta cinco meses más que Victor Hugo y 14 ménos de los que tendría hoy la Luz, puesto que esta luz nació en el último de Julio del siglo pasado. Con escasa instrucción aún, y sin haber salido de su pueblo natal, (supóngase un *Guánajay* de 60 años atrás), se recibió de maestro en 1824; y comenzó casi al propio tiempo á cultivar la poesía, mucho antes que nuestro respetable Ramón Vélez y nuestro malogrado Plácido, y cuando sólo campeaban Heredia, Zequeira, Iturrondo y algún otro, en nuestro Parnaso.

Obtenido el título, dirigió primero la escuela de

Jesús del Monte hasta 1828, en que pasó á la de la Salud; y en 18 de Marzo de 1832, se presentaba á oposición por la que en Güines había fundado desde 1813, el inolvidable benemérito de la Patria D. Francisco de Arango y Parreño. Oposiciones brillantes fueron aquellas que tuvieron lugar en el salón de la Sociedad Patriótica, siendo Presidente de la comisión D. Agustín Ferreti, Secretario D. Domingo del Monte, y vocales el sabio Pío Ruíz, D. José A. Saco, D. José de la Luz y D. Blas Osés. La suerte decidió en favor de D. Hilario Fernández Pedraja; y el Sr. Díaz, con nota honorífica que obtuvo, quedó en su escuela hasta el año 36, en que pasó á dirigir el colegio de Santa Catalina, establecido en San Antonio de los Baños. En el siguiente volvió á la Salud, y en el 39 dirigía el colegio "El Tiempo": en el 41, obtuvo en concurso público la escuela municipal de Guanajay; y en el 42, fué nombrado para la de niñas de la Beneficencia, á la que unió cuatro años después la de varones, y en una y otra estableció útiles reformas; por último pasó á la de San Lázaro, y hoy dirige, octegenario ya y con 59 de Magisterio, la de la Salud. Inútil es decir, que todo esto, sin salir del estado precario que se ha hecho inherente y característico á nuestros maestros municipales.

Sus hijas, (casó el 27 y enviudó el actual, tras 56 años de matrimonio; en Mayo del 74 perdió un hijo que fué flor y nata del colegio de Belén, y despuntaba por la poesía), sus hijas Rosa y Carmen, recibidas de maestras, ayudan á su padre, ó mejor dicho lo reemplazan; y deseosas de verle descansar con

más latitud, y evitarle privaciones, han optado por una plaza, y aún se nos asegura que se les ofreció la primera vacante, más todavía no ha podido ser. ¡Es verdad que apenas hace nueve años de tal ofrecimiento!....

Respecto á su vida literaria, en la cual su excesiva modestia le ha perjudicado: sabemos que cultivó la poesía, y escribe elegante prosa; colaboró en la "Corona Fúnebre al Obispo Espada," por Arazoza, 1832; y en la "Aureola Poética á Martínez de la Rosa," por Iturrondo, 1834; brilló como poeta en la década del 30 al 40; y dió á luz en ese último año un tomito de versos [poesías de D. José Cornelio Díaz, Imprenta Literaria, Habana]; firmaba con el anagrama Zadí; y son sus mejores rasgos poéticos "El Juicio Final," "El poeta desgranado," "Máximas para el Matrimonio," "El Retiro de los Amantes" y "La Palma y La Brisa." Con gran posterioridad hizo imprimir 1863, una obrita, "Colección de lectura agradable y útil á la juventud" [imprenta "La Protección" Habana], á la cual sirve de complemento una colección de Rasgos Morales dedicados á sus hijas.

El Sr. Díaz, como Poveda y otros, ha sido injustamente olvidado, así por el gobierno como por sus paisanos que parecen negarle su lugar entre los escritores. ¿Quién le cita? ¿Dónde se habla de él? Solemos tener esa culpable negligencia con los vivos; y concretamos nuestra filantropía á llorar b é n á los muertos. No dudo que veamos mañana otro caso como el de Blanchie, como el de Zambrana: algún pe-

riódico vestirá de luto, otro dará una biografía con larga lista de méritos, otro con tardíos lamentos nos echará en cara nuestra desidia; acudirá la culta Habana al funeral, será conducido en hombros, acompañarán las obligadas niñas de la Beneficencia, llevarán las cintas cuatro notables. Por él y otros como él, sin duda, escribió nuestra inspirada Luisa, estas palabras de “El Sabio en su Patria:”

“Le ves pasar y con nativo orgullo
su frente grave y majestuoso paso,
al extranjero envanecido enseñas:
y tú no le haces caso.
Le ves gemir en la indigencia amarga,
que intensa abrumba su cabeza augusta:
y con profunda indiferencia dices,
que la patria es injusta» . . .

Antes de concluir, nos conviene advertir que no conocemos al Sr. Díaz sino por su historia; admirado se quedará al leer esto y notar la exactitud de los datos. En nuestra calidad de biógrafos hemos revuelto mucho papel, y á menudo hemos encontrado su nombre y expresión de sus merecimientos. En el archivo de Güines lo vimos por primera vez; las Memorias de la Sociedad no lo olvidan; y no le escasea elogios la comisión provincial de Instrucción Pública, en que desempeñó varios cargos, ya de juez de exámenes, ya para clasificar tratados, etc.

Como Secretario de la misma, el venerable Dr. Chaple [cuyo retrato costeadado por los profesores municipales en 1863, guarda Díaz en calidad de de-

cano], dice lo que sigue en un informe: —“En los atestados de las respectivas comisiones sobre exámenes y visitas á los establecimientos dirigidos por este benemérito profesor, solo se encuentran motivos de encomio, acerca del buen estado de la enseñanza de sus alumnos: debido á la instrucción de D. José Cornelio Díaz, á su celo y constancia en el desempeño de sus obligaciones, á su larga y provechosa experiencia, etc, etc”.

Hoy este venerable maestro, cargado de años y de obligaciones, publica su obra para arbitrar recursos con que....No diremos más nada; al público le toca lo demás.

F. CALCAGNO.

«*El Triunfo*» de la Habana, Agosto 7 1883.

Miguel González Ferregur

(DE TAQUÍGRAFO Á DOCTOR EN DERECHO.)



Entre la juventud vueltabajera, que sin contar con recursos de la familia para poder hacerse hombres útiles á la sociedad, se lanzan á la lucha por la vida, y tras de mil amarguras y virtuosa laboriosidad y resignación, encuentran al fin el justo premio á sus nobles afanes: debemos de consignar hoy el nom-

bre del joven que traemos á estas páginas, hijo de San Juan y Martínez, que acaba de graduarse de Dr. en Derecho Civil en nuestra Universidad, haciendo esa carrera en dos años.

Para coronar así á los 23 años, su penosa labor, levantándose por su personal esfuerzo, que á tantos otros ha puesto también en el camino de la victoria: ha sido reporter, redactor y taquígrafo de "El Diario de la Marina", "El Liberal", "El Imparcial", "La Liga de Comercio" y otras publicaciones, que requirían sus inteligentes servicios en esas actividades. Fué enviado especial á la séptima Conferencia de Beneficencia y Corrección, celebrada en Cárdenas en 1907; habiendo recibido el título de Taquígrafo Honorario de varias sociedades, en recompensa á sus

servicios; muy elogiados cuando funcionó como tal, en los actos, á que dió lugar la fecunda visita de cortesía universitaria del eminente educador español Dr. Altamira. Y actualmente, aún es Taquígrafo de nuestra Cámara de Representantes, á la sombra de cuyo cargo, concluyó la referida carrera.

La juventud que así lucha y aspira á enaltecerse merece el aplauso de cuantos tenemos fé en las energías y virtudes que despliega la misma, como factor indiscutible y positivo para creer en la redención de nuestro pueblo. Y ese aplauso, quede consignado en estas líneas, para el luchador sanjuanero, que, en el joven pinar que se destaca verdeando airoso y altivo por nuestra comarca, figura ya como otro *pino nuevo* más, armado para redimirla de cuneros y de desventuras, que todavía en estos tiempos la imponen y la azotan sin piedad, incluso en las clases donde cuenta con más capacitados; cual ocurre en la muy sufrida de sus Maestros de Primera Enseñanza y Doctores en Pedagogía, postergados hoy y abatidos como en los tiempos del General Gómez.

Pero "El Sol, iluminará,
Del Pinar los horizontes"....

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río Octubre de 1913.

LA FE, EN LAS PROVINCIAS

El escepticismo, en la Habana.

En otras páginas, insertamos con el título "*Pinar del Río en Cuelillas*", un artículo del humorista escritor Márquez Sterling; en el cual, expuso ese profundo observador y sagaz diplomático, sus impresiones sobre nuestra Ciudad, al visitarla en 1903. En él, nos dejó una exacta fotografía de lo que éramos aquí entonces. Con la reproducción de ese y otros trabajos análogos, cual el que ahora venimos á insertar también, del Sr. Mario Muñoz Bustamante, nos proponemos que sirvan esas impresiones de los grandes psicólogos y maestros en el arte de la observación, que nos visitan de cuando en cuando, para poder ir apreciando los cambios favorables que en nuestra estructura pueblerina y en nuestra vida política y cultural, vayamos logrando con los impulsos del progreso, que se realiza, no obstante la falta de apoyo oficial, las postergaciones sin cuento, el abandono general y las resistencias que encontramos para dar cualquier paso.

Y así mismo, para que sirvan, para hacer resaltar las virtudes que se advierten por esos testigos de mayor excepción, en la población de nuestros campos; donde se conserva fresca y lozana, la fé en los ideales redentores y en el gran porvenir de nuestra República; trasmitiéndola á cuanto en ellos respira, sin excluir á su vigorosa juventud, que de ellos y de nuestras Escuelas, sale llena de alientos, sana y robusta. En tanto que en la capital de la nación, se observa

lo contrario, al advertirla invadida por el mercantilismo y el lujo, que engendran la sed de los grandes negocios y *panaminos*, creando el mercenarismo y aun el austriacantismo políticos, hasta en los escritores y titulares de mayor predicamento, ahítos de disfrutar de la bacanal, aunque se hundan los principios y las instituciones, á que vuelven la espalda, embriagados por la corriente de disolución; y dando lugar á las ambiciones desmedidas de patriotas inclusive, para cuyo logro, atraídos por el espejismo de un otoño de festín, no reparan en claudicar en los ideales ni en la fé de su hermosa primavera, aceptando el escepticismo que todo lo corrompe y que á esos efectos siembran los negociantes de todas las procedencias, y el oro y los halagos de la Banca extranjera, interesados en hacer de Cuba una factoría, lo más pronto posible, si á ello se prestan sobre todo, gobiernos codiciosos y venales y partidos y clases privilegiadas que tan solo persiguen el reparto de un botín, aunque éste represente la subasta de la misma República, hipotecada ya desde sus primeros pasos, con deudas injustas y antipatrióticas.

De ahí que para estudiar tales contrastes, entre la fé que se conserva en provincias y el escepticismo que reina en la Habana, salvo honrosas excepciones, entre las cuales ha de figurar gran parte de la juventud que allí completa su educación, sin olvidarse de las doctrinas del Maestro, traigamos á colación también, á este libro, las observaciones consignadas por el ilustrado redactor del *Diario de la Marina* Sr. Mario Muñoz Bustamante, con motivo de un recorri-

do que hizo en 1911, por las provincias de la República; y publicadas con el título *Pulsando la opinión*, en varios artículos, que firmó con el pseudónimo de *Sila*.

A dichos efectos, de su artículo resumen, publicado el 22 de Noviembre de 1911, vamos a reproducir los párrafos que insertaremos é continuación: y en ellos, observarán también nuestros lectores, que no obstante la falta de protección, y de mercados, y los moteoros que nos azotan, ese distinguido escritor, encontró ya en nuestra ciudad, las aceras, los elegantes hoteles y las casas á la moderna, así como los políticos de aspiraciones, con el concepto de sus altos deberes para con la región y la patria, que tan de menos echaba Márquez Sterling en 1903, ocho años antes, cuando pintó á nuestra población *en cucullas*, como era entonces, dentro del cascarón colonial; y víctima todavía del cunerismo, aunque con sus virtudes nativas, laboriosa y franca.

Veamos pues, lo que decía *Mario Muñoz Bustamante*, con su cívica sinceridad, cuando acababa de pulsar la opinión en provincias, y se disponía como resumen de su interesante estudio, á pulsar la de la Habana: mansión de los superhombres acuciosos de fortunas y prebendas, fáciles á la claudicación de todo principio, salvo honrosas excepciones; y á las inconsecuencias de todos los órdenes, cuando se padecen gobiernos ansiosos de pillaje, que sobornan colaboradores de talla, para su obra de disolución; é indiferentes hasta para la conservación de instituciones tan dependientes de su calor y de sus deberes cultu-

rales y académicos, como lo es un Ateneo; para las cuales, escatiman el amor y los recursos que despilfarran en viajes de recreo y en otros lujos con ostentación, dejando á la juventud que surge estudiosa, huérfana y sola, y sin ese ambiente colectivo que señala la capacidad nacional de las clases académicas en todos los países del mundo, influyendo en sus progresos; y población, desde donde "nos reparten á tajadas, la manzana de la discordia" y del pesimismo, como nos lo va á decir también dicho escritor en sus ofrecidos y siguientes párrafos:

"Tenía yo pensado terminar estas informaciones, sosteniendo varias entrevistas con importantes políticos de la Habana. Pero he desistido de tal empresa, por razones que explicaré inmediatamente.

"Ante todo, creo que así alteraría el plan generatriz de mi trabajo, cuyo único objeto era decir el estado de las provincias, en el orden económico, político y social.

"¿Quien no sabe cómo piensa la Habana, que cuenta con tantos medios de publicidad; y que llama siempre la atención de la República, por ser el centro de su vida, en el general sentido de esta palabra?

"Por otra parte, si yo me propusiera celebrar las entrevistas que preparaba, tal vez el resultado de ellas fuese negativo. Y solo leyéndolas de revés, como si se tratara de una extensa crónica, pudiera el lector descubrir hasta cierto punto, la intención legítima de los entrevistados.

"No, aquí no es como en provincias; allá todo el mundo, piensa en alto, desde Menocal hasta el último:

aquí, son muy pocos los que se atreven á esa hombrada; y no vale la pena comprometerlos ni perjudicarlos, haciéndoles pasar por indiscretos ante la hipocresía del medio.

“No me duelen prendas en declararlo: las provincias luchan por la vida, en todos los órdenes, *con más fé y nobleza que la Habana*. Los políticos provincianos, casi siempre de mayor solvencia que los habaneros, poséen un concepto más alto de sus deberes. Podrán estar tan divididos como los nuestros: pues la manzana de la discordia, *la repartimos nosotros en tajadas*. Pero no se odian ni se combaten con el mismo furor. Si habéis leído mis anteriores trabajos, habréis notado sin duda la cordialidad que existe fuera de la capital, entre conservadores y liberales; la honradez con que unos y otros, reconocen su fuerza ó su debilidad; el civismo con que todos se expresan en el momento de discurrir, cuando alguien los interroga sin intención taimada.

“Otra prueba de la elevación moral que honra á toda esa gente, desde la punta de Maisí hasta el cabo de San Antonio: he publicado sobre cuarenta *entreviús*; y nadie se ha repentido ni vuelto atrás.

“En la Habana, es donde suele privar la manoseada fórmula de *“donde digo digo, no digo digo, sino digo Diego.”*

“Los habaneros vivimos en un craso error, al creer que nuestra ciudad es lo único bueno que hay en la nación. A nuestro apasionado juicio: después del Cerro, el Vedado y Jesús del Monte, sólo existe el campo; un campo triste, aburrido, lleno de lodo,

de grillos y de chicharras. Nada tan incierto. Aunque se vive con menos intensidad en ellas: abundan poblaciones cubanas, donde la vida no es menos culta que en nuestra urbe.

“No ha muerto la hospitalidad criolla, como aseguran algunos maldicientes; que ya niegan hasta el encanto de las palmeras, asegurando que imprimen al paisaje una horrible monotonía.

“Yo acabo de recorrer toda la isla, y puedo asegurar que en todas partes late aún el antiguo espíritu generoso, afable y cordial de los pasados tiempos. Al huésped, nadie le niega un favor, un servicio voluntario, un agasajo noble; pero, con muy buen juicio, se exige hoy algo que antes no se exigía, lamentablemente: corrección y decencia en el forastero. Nuestra gente no ha dejado de ser hospitalaria, sino que ha perdido, por suerte, su candidez y su ceguera deplorables.

“En Pinar del Río, me deslumbraron casi, con su lujosa arquitectura y su admirable decorado: la Colonia Española y el Palacio de Justicia.

Noté que había los mejores hoteles de provincias: *El Globo* y *el Ricardo*. También *El Gustavo*, ocupa una elegante casa.

Los pinareños, se pieren por el teatro: mas el coliseo *Milanés*, está muy por abajo de esa afición, si se tiene en cuenta su aspecto ruinoso y su falta de seguridad é higiene.”

Hasta en este detalle relativo á teatros, nuestra población ha mejorado en los dos años que hace publicó el Sr. Mario Muñoz Bustamante, las anteriores

impresiones: pues al único que existía entonces y que él cita, hay que agregar el "Central" y el "Dolz," que se construyeron después de su referida visita, así como se aumentó la población con hermosas casas.

De aplaudir y muy dignas de estudio, son pues, las observaciones imparciales y consoladoras de estos honrados escritores, que así sirven á la verdad, exhibiendo las virtudes y el sano vigor que latén por nuestros campos (aunque abandonados é indefensos), en toda la extensión de la patria, como preciados elementos de cimentación nacional; para no perder la fé en el porvenir de la misma, por que haya unos cuantos decadentes, decepcionados ó arrepentidos, que en vez de seguir edificando, se consagren á destruir; y nos prediquen á todas horas (enfermos y equivocados como Zenea al escribir "*En dias de esclavitud*", "que el lirio de la fé, se ha marchitado, y no hay escala, que nos conduzca al Cielo"), que aquí todo está podrido y ha degenerado; según el acobardado espíritu, el despecho ó el nebuloso cristal, por donde ellos lo miran; ó según la pasión que les lleve á conspirar inconscientemente contra nuestra independencia; ó á servir á los planes del imperialismo extranjero, al no poder ellos explotar para sí, la cosa pública.

Por eso traemos á estas páginas, agrestes como nuestros campos y contundentes y altivas como nuestras montañas, estos grandes monumentos de fé, con quienes tanto coincidimos; por que palpamos á la vez, cada año que pasa aunque con lentitud, el

indiscutible aumento de nuestros progresos, de nuestra potencia económica, y de nuestra capacidad intelectual y política; á despecho de cuanto se conjura para lo contrario, y aún de los agoreros que pretenden tapar el sol con sus lamentaciones y pesimismo, falseando la realidad; que ni es tan asfixiante como la que jamás privó á D. José de la Luz, de alimentar hermosas esperanzas; ni tan negra, como la que hizo desesperar antes de 1868, á impacientes poetas, completamente equivocados, al cantar “mis hermanos, con la Grecia han muerto”.

Que conjuncionen nuestros elementos directores, ó las masas sanas que manejan el sufragio, para hacer efectivas la protección económica, la educación popular y gobiernos ordenados: y Cuba, será el país más feliz del mundo, por la laboriosidad y virtudes de sus hijos; por la riqueza y las virtudes de su territorio; y por su clima y situación geográfica. No prediquemos el pesimismo, ni desconceptuemos nosotros mismos nuestra sociedad, ni la desalentemos, ni nos arrepintamos de la obra hecha, ni de los pasos dados en el camino de las públicas libertades, falseando la verdad, desmoronando la fé y llevando el enervamiento á todas partes. Mantengamos sin tibiezas, la bandera del optimismo, como nos lo aconsejan la realidad nacional conquistada, los mártires y los héroes que la ofrendaron sus vidas, y nuestro propio decoro y capacidad: y nos habremos salvado, saliendo airoso de la infancia, con las experiencias de los tropiezos que todos los pueblos han padecido al dar sus primeros pasos. Y para esa obra de fé y

de decoro, si se han cansado nuestros superhombres de la Habana, quedames todavía con sobrados alienados en los campos de la patria, esperanzados además en nuestra gigante y laboriosa juventud, á quienes educamos para el caso, y quedan en nuestras fábricas y talleres, los humildes y los resignados á todo, menos á consentir el naufragio de la República. Si los miasmas de los palacetes del Arsenal y del Dragado, y el derrumbe del Ateneo, han eliminado el oxígeno del ambiente de la Habana, incluso en sus eminencias como la que ocupa la Universidad: no ha sucedido lo mismo por nuestros campos y bohíos, sobrantes de ese elemento, indispensable para la vida.....

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Noviembre de 1913.

LA RAZA

[VISTA EN NUESTROS CAMPOS]

A propósito de la belleza femenina, decía un escritor francés:

“La mujer moderna es bella y elegante, pero carece de majestad. Su rostro tiene una movilidad excesiva que responde á la agitación calenturienta de la vida actual: es el automóvil, es el aeroplano, son los deportes los que así inquietan los ojos de nuestras compañeras y deslizan en sus frentes y alrededor de sus labios, centenares de arrugas levisimas. El nervio vence á la línea. Aquella hermosura hierática, aquel ideal quieto, hecho de impasibilidad y desdén, que guió el buril de los escultores antiguos: se perdió para siempre. ¡Mudanzas ingratas del tiempo!.... Toyne, Lais....están cada vez más lejos de nosotros. Murieron. Sobre las estatuas, rotas en añicos, de Juno, de Venus y de Diana: una legión de jugadores de “foot ball”, ha pasado..”

Tiene razón el cronista, en cuanto concierne á la hermosura de las vecinas de nuestras grandes cosmópolis, donde la vida, de día en día, se acelera más: los esfuerzos de la lucha por la existencia, los viajes, los placeres, la creciente intensidad, en fin, del mundo objetivo, reclaman del individuo, un mayor derroamamiento de emociones, guiños y ademanes.

Pero en el campo, no sucede igual: particularmente, en esta reconcentrada, noble y férrea tierra española. En nuestro suelo, amasado con huesos de místicos y de guerreros, la impasibilidad es un rito. Por temperamento y tradición, más que discursivamente: nuestra raza guarda intacto, entre sus

mayores heroísmos, el heroísmo de la quietud; los ojos con que el Egipto faraónico, asiste todavía, a través de los siglos, al orto del sol; los ojos blancos de las estatuas helénicas, parpadean aún bajo el cielo de España.

¡Esa es Castilla....!

¿Conocéis el vivir monótono, recogido, mansejón en apariencia, pero en lo íntimo ardiente como un rescoldo cubierto de ceniza, de los pequeños villorrios castellanos?... Hombres y mujeres, una vez sentados, no se mueven. A la hora de la siesta, cuando el sol es más duro, toman una silla y se instalan delante de sus casas a la sombra del emparrado ó del ancho tejazó; las manos ociosas, la mirada inmóvil y no obstante caliente y vivaz, observan la llanada, la tierra lisa, uniforme, el horizonte inmenso, donde sus almas contemplativas parecen saciar una sed....

Yo he estudiado atentamente horas y horas a esos campesinos: y de verles tan quietos, tan ausentes de sí mismos, me dolieron los ojos; y para aliviarme, necesité mirar a otra parte.

Se les dice:

—Espéreme usted aquí; yo vuelvo pronto.....

Podemos irnos y dilatar nuestro regreso cuanto queramos; ¡Es igual! Allí les encontraremos; inmóviles, tranquilos, mirando, mirando al espacio, tan serenos como si el tiempo no hubiese pasado. Su quietud nos sorprende. Aquellos hombres, no parecen impacientes, no se han aburrido: acaso, cuando nos fuimos, ni siquiera nos echaron de menos.

¿A qué secreto motivo responde esa serenidad:

esa paz, que es también, dentro del espíritu, horizonte y llanura....?

¿Será melancolía....? No. ¿Cansancio...? No. ¿Reflexión tenaz....? Tampoco. Esta ausencia de movimientos y de expresiones, no proviene de la exaltación fanática y absorbente de una idea fija; sí de una tranquila y fortísima complexión moral. Esa sobriedad de actitudes, ese equilibrio interior a donde los alborotos nerviosos no llegan y al que ni el espacio ni el tiempo intimidan: es....“la raza”.

Su virtud, más que en los hombres, se manifiesta en la mujer: que ellos, al cabo, son poco caseros. Pero estas mujeres de Castilla, educadas en el estoicismo de la llanura, y acostumbradas, por herencia, á esperar el regreso del marido ó del hijo ausentes; éstas descendientes de aquellas hembras, nobles ó pecheras, que, á lo largo de la historia, siempre estuvieron viendo cómo los varones se iban, unas veces a pelear con los moros, otras á Flandes ó América: nunca se cansan de esperar, sin aspavientos, sin lágrimas, con una firmeza que pone algo eterno en sus ojos.

Raza admirable, que así sabes mirar: ¿qué aguardas todavía....?

Eduardo Zamacoís.

VUELTA-ABAJO

FANTASIA.

Por una senda de fragantes flores,
Coronada por bóvedas de nube
Donde brillan del iris los colores,
Hermosísima Diosa, altiva sube.

Son sus ojos, luceros que fascinan,
En donde la victoria se refleja;
A su paso, los ángeles se inclinan,
Y Dios abierta su mansión, le deja.

Está escrita en su frente la amargura,
Que sellara un sufrir lento y constante;
Pero eleva sus ojos á la altura,
Repitiendo entusiasta. ¡Hacia adelante!!.....

La legión de sus hijos, va tras ella,
Resuelta á conquistar su bien-andanza:
Y haciendo de su marcha una epopeya,
Alegre por la senda, se abalanza.

Mas, ¿quién es esa Diosa, refulgente,
Que olvidando pesares de la Historia,
Una legión envía prepotente,
A conquistar las cumbres de la Gloria?.....

Es la heroica y sufrida Vuelta-Abajo,
Que con sus hijos, el mañana crea,
En la fragua fecunda del trabajo,
Con el fuego divino de la idea.

Lleva en la mano, donde fue sañado,
El machete, que á Cuba defendiera;
Una hoja de tabaco, por escudo;
Por rico pabellón, una palmera.

Fausto García Rivera.

Mayo 1907.

El joven y laureado estudiante de la Universidad, que hace siete años y meses escribió esta poesía, cuando cursaba el Bachillerato en nuestro Instituto, siendo un niño: profetizó los progresos indiscutibles que nuestra juventud ya logrando, debido á la laboriosidad y á la cultura de la misma, que han de redundar en beneficio de nuestra región.



Datos para la historia

[PLUMAS DEL TIEMPO VIEJO]

Guanajay, 18 de Junio de 1913.

Dr. Leandro G. Alcorta.

Pinar del Río.

Mi noble y buen amigo: El último número de "*Región y Patria*", produjo en mi hija Inocencia, tan inefable emoción, que no se puede explicar si fué de alegría, de asombro ó de miedo. Vió su retrato y leyó las frases enaltecedoras, que Ud. -siempre bondadoso-nos consagra; y me dijo-: Mire, Papá... !El Doctor, tan amable y tan bueno: como siempre... !

Y paso ahora, a decirle algo relativo a las personas que en la época de mi juventud, laboraban por la literatura en esta Villa.

Principiaré por nuestro muy querido á inolvidable *Joséito*.

El Sr. *Rodríguez Ayala* [José], nació en la Habana, donde se educó en el Colegio de los Padres Jesuitas. Era muy joven, cuando su padre el Sr. José Rodríguez Valderas, se mudó para Guanajay: aquí, siendo empleado del Ayuntamiento, se casó nuestro amigo con la señorita María de Jesús Laguardia. El fué uno de los que con mas ahínco trabajaron por traer á esta localidad, la primera Imprenta; y fué el más asíduo redactor de su primer periódico, *El Destello*; como lo fué también de todos los que le sucedieron á éste, hasta que publicó *El Fénix*, del cual era director y propietario. Muchos fueron

sus trabajos en prosa y en verso, entre ellos un drama en dos actos, titulado “El Angel de los Tristes”, que se representó en nuestro Coliseo, y fué muy aplaudido. Escribió también una leyenda en verso, con el título de “El Derecho de Pernada”, que obtuvo premio en un certamen celebrado en Pinar del Río, de cuya Diputación, fué Consejero Provincial. Y cuando murió su hijo primogénito, escribió un poemita con el nombre de “Escribe por Piedad”, en el cual se puede decir que exprimió su corazón de padre.

Su muerte, ocurrió en la Habana; á donde había trasladado su domicilio.

El Sr. *Julio Rosas*, nació en la Habana; y se educó en España. Vino á esta villa de Profesor, al excelente Colegio que aquí tenía establecido el eminente pedagogo Sr. *José Miguel Macías*. En la prensa de la Habana y en casi toda la Isla, eran acogidos con placer sus magníficos artículos literarios; y sus delicadas y poéticas novelas. Su exquisita pluma, era gala de los periódicos guanajayenses.

Tiempo largo hace, que se ausentó de Guanajay; é ignoramos hoy dónde reside.

El Sr. *Juan Enríquez Petit*, hijo de esta Villa y Secretario del Ayuntamiento, que fué en sus mocedades, consagró al periodismo gran parte de sus actividades; y supo arrancar armónicas vibraciones á la lira amorosa. Un Teniente Gobernador, que estimaba en cuanto valian sus dotes de honradez y de inteligencia, nos lo arrebató, llevándoselo á Las Villas; y no ha vuelto mas al lugar de su nacimiento.

El Sr. *Carlos Benigno Batiño*, fué un guanajayense con quien las Musas se mostraron altamente dadivosas. Ni visitó Universidades, ni tuvo mas escuelas que la de su pueblo natal.

En las primeras composiciones que, tímidamente, me enseñó, antes que á nadie, porque fuí yo quien las presenté á otras personas, que eran competentes, se revelaba tal elevación de ingenio, que contestando á una dedicatoria que me hizo, entre otras cosas, me atreví á decirle:

Quando contemplas que angustiado llora,
por la suerte de su hija un triste anciano,
y á tus mejillas de tu pecho humano,
una lágrima sale abrasadora;

Quando detestas la brillante orgía,
donde goza, embriagada, la riqueza;
quando juzga tu alma á su grandeza,
estrecho campo la región vacía:

Miro entonces brillar, joven atleta,
—y doy por ello á Guanajay albricias—
de tu Musa gentil, en las primicias,
el astro precursor de un gran poeta.

Acababa de darse á conocer el inspirado vate, cuando las ráfagas del huracán que estalló en Yara en 1868, arrastraron á su padre hasta la costa de Fernando Póo: y el hijo, fué á dar en la de los Estados Unidos.

Aquel sacudimiento, nos privó para siempre del poeta que se esbozaba.

El Sr. *Francisco de Paula Polo*, nació y vivió en Guanabacoa donde contrajo matrimonio; y ya ca-

sado, se trasladó á Guanajay, dedicándose á trabajar en su oficio de zapatero. Aquí, tuvo tres hijas; y escribió versos que merecieron el honor de ser publicados en «*El Siglo*», diario pue dirigía el Conde de Pozos Dulces.

En la fábula y el soneto, era realmente notable. Uno de éstos, dará una idea de cómo los hacía; y es el que copio á continuación:

SONETO

Escribe el labrador sobre la tierra
Sus páginas brillantes de verdura,
Y el guerrero feroz, con sangre pura,
Los caracteres de la impía guerra.

El labrador en su poema encierra
La actividad, la vida, la hermosura;
El guerrero, la pena, la amargura
Y la desolación, que al mundo aterra.

Yo, como labrador páginas bellas
Quisiera producir; como guerrero,
El espanto sembrar y las querellas
Y la desolación del orbe entero:

Y, siguiendo de entrambos por las huellas,
Morir en Cuba, como en Grecia Homero.

Polo, fué muy desgraciado. Aquí se le murieron sus dos niñas mayores; y, con la menor y su angustiada esposa, retornó a su pueblo natal, Guanabacoa; donde algunos años después, también él, pagó su tributo a la muerte,

Polo, era un pardo laborioso y honrado; y, como

en Guanajay pasó la mayor parte de su afanosa vida, se puede considerar como guanajayense.

El Sr. *Luis Ferrer*, nació en Cansolación del Sur. Comenzó á estudiar en la Habana y fué á continuar los estudios á los Estados Unidos. Poseía el inglés á la perfección; y, como tenía grandes conocimientos pedagógicos, ejerció algún tiempo el magisterio en esta Villa, á su regreso del extranjero. Aquí se casó y residió hasta su fallecimiento. Componía excelentes versos, muchos de los cuales se publicaron en distintos periódicos. En una ocasión, avió materiales para publicar un tomo y los llevó para que se los revisara, no se si al Sr. Sanguil ó al Dr. Varona; y, debido quizás á la agitación política de aquella época, el encargado de revisarlos, no se ocupó de los versos, ni el autor los reclamó nunca.

Las peripecias habidas en aquellos tiempos, y los grandes trastornos de familia por mi experimentados, fueron causa de que se me extraviaran todos los escritos míos y ajenos que conservaba; por eso no puedo facilitarle trabajos de las personas que he mencionado.

Si algo más llevo recordar de lo antiguo, así como otras noticias mas modernas, tendré suma complacencia en comunicárselas como desea, para que así ayudemos todos a la recopilación de datos, á fin de reconstruir en lo posible como V. se propone, la historia del movimiento intelectual y mambí de nuestra infortunada y noble comarca, digna de mejor suerte y de la protección que nos han negado hasta aquí, no obstante la capacidad y los esfuerzos empleados

en pro del acervo común de la patria. Por hoy pongo punto final, después de enviarle recuerdos de Inocencia; y la seguridad de mi mas alto aprecio,

Suyo atentamente

Vicente Silveira.

Nota.

Al viejo amigo y esclarecido poeta, que nos favoreció con la anterior interesante carta Sr. Silveira, el cual tanto ha cooperado al movimiento intelectual de nuestra provincia, siendo el apóstol mas decidido de la fraternidad y de la cultura desde sus primeros años á la fecha, y nació en 1841, en Guanajay: tenemos que darle las gracias mas reconocidas, por los nuevos datos que aporta á estas páginas; así como por sus entusiasmos y por su fé ardiente en la labor de redención, á que contribuye con sus ejemplos de ecuanimidad y con su fecunda, infatigable y luminosa pluma, todavía, no obstante sus 72 años.



Elena Sabina Santa Cruz



De esta fecunda poetisa, de San Cristóbal, y amena prosista, que, fundando periódicos como "*El Aire*" y colaborando en revistas literarias, representó en el campo de la cultura a la mujer vueltabajera durante la última mitad del siglo pasado, á la altura

que lo hiciera también Francisca González Ruz de Montoro: tan solo nos concretamos por hoy, á recordar su nombre con la publicación del retrato que nos dedicó antes de su sentido fallecimiento; dejando para el segundo tomo de este libro, hacer mención de sus obras y de su interesante labor literaria.



DR. SOLANO RAMOS



A reserva de trazar su biografía completa en el segundo tomo de este libro, para lo cual venimos recopilando los datos oportunos, no hemos querido privar a nuestro tomo primero del mismo, del derecho que tiene á figurar en él, siquiera sea someramente, quien tan-

to batalló desde esta Capital, por la cultura vuelta baxera, en la época en que más falta hacían los hombres de su temple y de sus virtudes para elevar el nivel de nuestro pueblo. Solano Ramos, que ejercía la Medicina como un apostolado y se había nutrido de la cultura moderna, con la fé de las reformistas que constituyeron la Edad de Oro de la Colonia; siendo

su obsesión, la de preparar el pueblo por su educación y la fraternidad, para el ejercicio de sus libertades; supo sumar aquí por su bondadoso carácter, y por su gran altruismo, á todos los hombres útiles para la enseñanza y para el bien. Y á la sombra de la Masonería que organizó con la mayor devoción y prestigio, secundándole valiosos elementos de la provincia y de fuera de ella, fundó la primera Biblioteca Pública, en la Logia "*Paz y Concordia*"; dotando á ésta, de una Escuela, con el mismo carácter; de una Revista literaria, en que escribían nuestras mejores plumas y se hacía sana, patriarcal y edificante propaganda; y de una Banda de Música, que se instruyó en dicho Centro, donde nuestra juventud y los elementos pobres de nuestra sociedad, solo encontraban estímulos y amparo para la práctica del bien, y para prepararse con éxito en la iniciación de las artes y de los oficios. Sus hijos educados en las mismas doctrinas, por aquel Santo, que recordamos a todas horas con unción en esta capital, lamentando siempre su desaparición prematura: han sabido honrar la memoria de su padre y á Vuelta-Abajo, brillando en los estudios de la Universidad, y terminando sus carreras, con los prestigios y los honores que tanto soñara para ellos, para su amada Cuba y para todos los cubanos, aquel amigo del alma y apóstol, que tan acreedor se hizo al altar que a su grata memoria, tienen levantado en sus corazones, cuantos le conocimos y de él recibieron imborrables favores, ó ejemplos de las mas fecundas iniciativas

para el mejoramiento y la felicidad de sus semejantes.

Recientemente, los masones de esta capital, después de haber padecido su asociación también, las desventuras á que ha condenado á todos nuestros organismos nacionales, la política disolvente que se estableció desde la segunda Intervención, abusando de la infancia en que se halla nuestra República, y de los atavismos que la amenazan en su transición de Colonia á Estado independiente: han vuelto á organizarse, poniendo á su *Logia* el nombre de aquel *Venerable Maestro*, cuya labor fecunda en edificantes iniciativas, rememoramos aquí.

Con ese paso, no solo han llevado a efecto un acto de esperada justicia, sino que nos han venido á infundir á la vez, alientos consoladores, á los que tenemos fé en el porvenir de nuestro pueblo y de nuestra patria; y estimamos que para ello, la Masonería, practicada como la practicaba y dirigía el Dr. Solano Ramos, puede constituir un eficacísimo y decisivo factor, sembrando la fraternidad entre los ciudadanos; suavizando odios y sumando á todos los dispuestos para la práctica del bien; remediando males y desgracias, con sus limosnas; creando instituciones de educación; é infundiendo con el ideal de la justicia humana que esa Institución predica en todo el Orbe, la solidaridad de todos sus asociados, para que ese espíritu de justicia y de bienestar y respeto, se apliquen también por la cooperación de todos los masones del mundo, tanto al pueblo de Cuba garantizando sus derechos á la soberanía, como al resto de

los demás pueblos, amenazados por la burocracia imperialista y corruptora de los poderosos. Para cuyos altos fines de humanidad y de justicia, ya hemos visto iniciativas redentoras, como la intentada por el eximio patriota y prestigioso masón Pedro Mendoza Guerra, proyectando un *Congreso Masónico Pan-Americano*, de que hablamos en las páginas dedicadas á Aramburu: y de cuya actuación, pudieran derivarse á la vez, inteligencias y procedimientos saludables, para evitar en Hispano-América, nuestras contiendas civiles ruinosas; y fomentar la educación popular, á la altura que demandan nuestras instituciones democráticas y la civilización que la humanidad impone á los pueblos que deseen gozar de su soberanía.

Si los muertos mandan, como es verdad que mandan Jesús, Mahoma, Budha, Confucio y cada uno de los fundadores de una religión, en millones de almas; que el espíritu de Solano Ramos ilumine del mismo modo, á los restauradores de la Logia de esta Capital; que el de D. Pepe de la Luz, alumbre el camino de los grandes deberes, en los educadores de la patria y en nuestra juventud; que el de Céspedes y Martí, aliente á los que hemos de consolidar en la paz, sobre la Tierra de Promisión ya conquistada y reconocida en su independencia, la santa labor á que sacrificaron aquellos su fortuna y su vida; y que las sombras de Agramonte y de Maceo y de los héroes y las generaciones que perecieron por darnos patria, nos eleven á todos, al plano de consistencia, de virtudes y de fé indispensables, para salvar á nuestra so-

ciudad y á la República, del naufragio á que la vienen condenando los que para disfrutar un otoño de bacanal, desde la segunda Intervención sobre todo, traicionan todos los principios, se arrepienten hasta de su pasado de patriotas; y conspiran contra la nación y la sociedad que ha de nutrirla, disolviendo todas las virtudes, sembrando todos los pesimismos, las divisiones y la anarquía, y asociando á su obra funesta, todos los dispuestos á las claudicación y al mercenarismo: piquetas con que vienen demoliendo el edificio levantado por aquellos.

La Masonería y su prensa, pueden ser un gran factor, con su actuación honorable, continuando tradiciones gloriosas y restaurando las prácticas de sus grandes hombres, en la labor patriótica de encauzar á nuestra sociedad, para evitar la catástrofe á que nos conducen los protervos y los materialistas, embriagados por su egolatría, que los lleva tan solo á ocuparse de su fortuna personal, improvisándolas con situaciones de despilfarro y anarquía y en detrimento del bienestar común y de la consolidación de la patria: obligándola á empréstitos ruinosos que la encadenen á los Bancos Americanos.

Por ello rememoramos aquí al masón ilustre, al venerable altruista Solano Ramos; y hacemos votos porque la Masonería se reorganice en todas partes, á fin de que actúe vigorosamente en las prácticas de los grandes deberes sociales, y de humanidad.

LEANDRO G. ALCORTA
Pinar del Río, Diciembre de 1913.

NOIA DEL PINO



Venimos hoy á solazar á nuestros habituales lectores, con la rememoración de este astro de primera

magnitud de nuestro entristecido horizonte, que en esta ciudad tuvo su cuna en 1874; y alrededor de cuyo brillo, rindiéndole justa pleitesía, giró en la noche del 24 de Febrero de 1912, una esplendente constelación de artistas y de intelectuales vueltabajeros, en magestuoso homenaje y en plena demostración de los estímulos y de la potencialidad que latén ya en nuestra postergada provincia desde Guanajay hasta Mantua, respecto a las actividades que también ha venido educando con esmero en lo tocante á la vida del sentimiento y de la cultura; para legitimar sus derechos á un porvenir mejor, que se ha conquistado palmo á palmo, con el exclusivo y propio esfuerzo de la intensa decisión de sus habitantes y de sus hijos en pro del progreso; realizado aquí en todos los órdenes, con lentitud y sin el calor oficial, y apesar de su desdén, de una manera sólida y positiva. como cristalizaron nuestras inconmovibles montañas y sus patrióticas leyendas, enraizando en toda la extensión de la comarca, esmaltándola de los mas fecundos y deliciosos paisajes, especiales para cultivos sin competencia; e impregnando nuestra atmósfera de ansias de vida, de alientos de reivindicación y de inextinguibles fulgores de fé. Noche deliciosa la de aquella velada, organizada por la Sociedad "Patria"; que trayéndonos también a la memoria, otras celebradas en nuestro Instituto Provincial, sobre la resurrección de escritores vueltabajeros, ó en homenajes que tributamos á estudiantes de esta región, como Domingo Ramos Delgado, vencedor del premio mas honorífico en los certámenes de la Universidad; á Maestros co-

mo Don Pepe de la Luz ó Altamira; y á gobernantes como Don Luis de las Casas, nos hacen recordar aquí, *aquellas* noches que dice Núñez de Arce, en sus magníficos versos:

“Que alegran la vida,
En que el corazón olvida,
Sus dudas y sus querellas;
En que lucen las estrellas,
Cual lámparas de un altar;
Y en que convidando a orar,
La luna, como hostia santa,
Lentamente se levanta
Sobre las olas del mar,”

Pues así fué también, aquella noche, á *Zoila del Pino* dedicada; y á cuyo alrededor, iluminadas intelectualidades de nuestra comarca, de portentosa oratoria como Eduardo Dolz; de númen esclarecido y laureados en Juegos Florales, como Guillermo de Montagú; de rimas de filigrana, como Collantes; de arpegios de trovador como Vidales Espinosa; y de sentimental de la Música, como Pedro Rubio: celebraron su apoteosis consagrándola entusiastas, con las otras partes y cuadros alegóricos que completaron el programa, todos los fervores de la justa admiración que por su conducto rendía esta sociedad, á la artista tan aventajada como modesta, en la especialidad que hizo famosos á Sarasate y José S. White; y á la vultabajera, cuya cultura hicieron mas remarkable, su estudio detenido del inglés, del francés y del ruso; y de las exquisiteces de sus literaturas y de

sus maestros, en sus colegios y en sus viajes por las capitales de las naciones que van al frente de la civilización: empeñado su padre el abogado Félix del Pino y Diaz, desde la mas tierna edad de la misma, en que llegase á brillar en el cielo del arte, como estrella de primera magnitud; sin concebir que adquirida ésta, se reclusese en su hogar, contrayendo matrimonio con un modesto pero honrado artesano; limitando sus vocaciones y el culto por el Arte, á las meras fiestas sociales y á las discípulas que aprovechan sus lecciones y su intensa cultura.

Escritores competentísimos en dicha especialidad, en ocasiones distintas, juzgaron los méritos de nuestra protagonista, que si ha brillado en la ejecución del violín, por lo que ese instrumento llama la atención, no es menos perita, en el arte del piano; en la teoría de la música; y en la cultura y el manejo de los principales idiomas de Europa: haciendo salir de su error á aquellos que al tratarla exclaman como exclamó una vez el *Conde Ksstia*; “Yo creía que Zoila, no era más que una gran violinista!”

Para asociar al nuestro que desde niña la conocemos y admiramos, otros testimonios, que habrán de resultar menos apasionados, reproducimos el artículo siguiente que “*Cuba Musical*” de la Habana, dedicó á Zoila del Pino de Balbás, antes de su matrimonio.

“La gracia, la simpatía y la inteligencia, unieronse para formar la culta señorita cuyo retrato adorna nuestra primera página.

“Nerviosa, viva, vehemente: es artista de corazón; siente y expresa con gusto refinadísimo.

“Muy niña aún, comenzó en New York el aprendizaje de violín; pero viose obligada á abandonar los estudios musicales, para ser enviada á un colegio de París; donde adquirió en conocimientos y en *esprit*, lo que dejara de adelantar en el divino arte.

“Vuelta á la patria, años mas tarde, con perfecto conocimiento del idioma de Molière, reanudó sus estudios de violín bajo la competente dirección del maestro Vandergucht, padre; y comenzó los de piano con el ilustrado profesor y notable crítico, señor Serafín Ramírez. En ambos instrumentos, demostró sus excelentes dotes artísticas la joven alumna, quien tomó principalísimas partes en varios conciertos y mereció la distinción de ser nombrada “*socia de mérito*” de diversas instituciones de esta capital.

“Otra vez interrumpiéronse los estudios de la Srta. del Pino, por sensibles desgracias de familia, hasta que en 1900 volvió á comenzarlos en París, teniendo por maestro al eminente Wihite, el gran violinista cubano; junto al cual, hizo rápidos progresos. Si no ingresó en el Conservatorio de la capital de Francia, fué por hallarse cubiertas las dos plazas concedidas allí á los extranjeros. En 1902, partió la inteligente biografiada á San Petersburgo, donde permaneció cerca de un año: los ojos de Zoila, debieron derretir los hielos de la capital de Rusia, cuando pudo vivir tantos meses en aquel ingrato clima.

“Visitó después Berlín, Cologne, Bélgica: dejando en pos de sí una estela de aplausos, la artista; y de simpatías, la mujer.

“Como uno de los más apreciados recuerdos de sus viajes, conserva la Srta. del Vino, un valiosísimo *album* en donde se destacan autógrafos tan notables como los de Saint-Saëns, Francaix, Copee, Massenet, White, Sarasate y otras celebridades. Lo único que nos desagrada del libro, es el lema adoptado por la encantadora joven; *Tout passe!*”

“No es cierto que *todo pasa*: la admiración que Zoila despierta por sus méritos, por su educación y su hermosura, no *pasa*, puesto que no puede olvidarse fácilmente.

“Saludamos pues, en la distinguida joven, no solo á la artista de corazón; sino á la dama instruida, cuya conversación amena lo mismo encanta en nuestro rico idioma, que en el dulcísimo de Racine, el conciso de Shakespeare, ó el duro é ingrato del conde Tolstoi.

“¡Bienaventuradas las cubanas que como Zoila, han sabido honrar á su patria en extrañas tierras, con su distinción y con su talento!”

Para conmemorar el homenaje que nuestra población tributó á Zoila, la imborrable noche del 24 de Febrero referido, la Sociedad “Patria”, que siempre alienta y patrocina toda empresa de cultura regional, encargó también y colocó en sus salones, el retrato de la insigne vueltabajera, entre los demás de patriotas y de benefactores de esta provincia, que adornan su galería. El periódico local *La Opinión*, que editaba el Sr. Pedro Aguirreurreta, malogrado comprovinciano, y gran entusiasta del progreso de nuestra comarca, la consagró un número extraordinario ele-

gantemente editado en forma de revista, ilustrado con fotografías y pensamientos dedicados á la misma por distintos de sus admiradores. Y el resto de la prensa local y periódicos y revistas de la Habana, también se ocuparon de aquella merecida apoteosis, dándola las proporciones de un verdadero y enaltecedor acontecimiento regional, como en efecto lo fué. Por cuyo motivo, no hemos querido omitirle en estas páginas, en las cuales agregamos para rememorar mejor aquel acto trascendental, las fotografías de los que tomaron parte principal en el mismo; con las poesías íntegras que á él se consagraron. Lamentando no poder hacer lo propio con los demás puntos del programa, todos interesantes y dignos de haberse perpetuado en un album especial: resoluciones que no se adoptan muchas veces, q. convendría hacerlo así; porque si bien abundan entusiasmos y decisiones edificantes entre nosotros, la situación económica nos impide ejecutarlas con su secuela de fotógrafos y de

taquígrafos, como correspondería al mérito que encierran, y á la propaganda y á los estímulos que interesa mantener latentes y en constante función.

El Dr. Eduardo Dolz, hijo de esta ciudad, representante por esta provincia, escritor fecundo y elegante, y orador de altos vuelos, que ya



adquiriera ejecutaria como tal, en el Parlamento español y en el Ateneo de Madrid, fué el encargado de abrir la citada velada homenaje, en la cual pronunció uno de sus mas brillantes discursos. que lamentamos no poder reproducir aquí; por haber resultado una inspiradísima oda al alborar de nuestra provincia, y á la influencia que en esa alborada han venido teniendo el amor al estudio y al arte; cultivados por nuestra laboriosa juventud de ambos sexos, desde los lugares mas recónditos de nuestros campos, hasta en las poblaciones mas populosas.



El Dr Guillermo Montagú, hijo de San Juan y Martínez, laureado poeta, orador correcto, novelista en gestación, en cuyo género acaba de ensayarse con una primorosa novela de costumbres, «Martín Pérez», y exrepresentante á la Cámará, por esta provincia; dedicó al expresado acto, las siguientes y

hermosas décimas, que fueron admirablemente recitadas por la encantadora señorita Ciana Valdés Roig.

MAGA DEL ARTE

¡Maga del arte! Señora
del ritmo y de la armonía,
tu música, es poesía

que sonríe, canta y llora.
Tu violín, ruega, enamora,
suspira, ruge, solloza;
y cuando sus cuerdas roza
el arco, blasfema y reza
la impiedad de la riqueza
y la oración de la choza.

A ratos es océano
que encrespándose iracundo,
pasma y estremece el mundo
bajo el fuego de tu mano.
A ratos, eco lejano
que de otras playas viniera,
y es canción de primavera,
y es melodía del cielo,
triste, como el arroyuelo,
débil como la palmera.

Hay en tu alma girones
de esta tierra hermosa y pura,
que es fuente de tu amargura
y de tus inspiraciones.
Cuando en remotas naciones
eras reina y eras gloria:
¿verdad, que la santa historia
de tu infancia recordabas,
y en tu música evocabas
de tu patria la memoria?

¿No es cierto, dí, que en filial
oración, iban las notas

resbalando como gotas
de un oculto manantial?
En el divino raudal,
¿no gemían al correr
melodías del ayer,
las brisas del monte umbrío,
y el suave rumor del río
que te arrullara al nacer?

¡Sí! Nuestras puras costumbres,
nuestro sol y nuestros prados,
nuestros bosques encantados
y nuestras heroicas cumbres,
á todas las muchedumbres
impuso tu genio al fin;
del uno al otro confín
te aclamaron soberana:
¡y es que la patria lejana,
florecía en tu violín!

Por eso en décimas canto
tus triunfos, corona y palma:
¡por que es la décima el alma
del país que quiero tanto!
Porque es la décima el llanto
de sus dulces trovadores;
y en décimas sus amores,
rima el guajiro en la sierra;
y en décimas, Cuba encierra
su alegría y sus dolores.

¡Venciste!.. Y no fué bastante;
Quisiste más. Era estrecho
el recinto de tu pecho,
para el anhelo incesante,
que te impulsaba adelante
en tu carrera triunfal;
y, escalando lo inmortal,
lo que escapa al ansia humana,
fuiste una estrella cubana
y una gloria universal

Por tu arco mágico y suave
se deslizaron dolientes,
el murmullo de las fuentes
y los gorjeos del ave:
del bosque el susurro grave,
del mar profundo y extenso,
el hondo gemido intenso;
y fué tu genio incansable
cual la luz, inagotable,
y como el espacio, inmenso.

Por fín, después de romper
el cetro de tu conquista,
sin dejar de ser artista,
fuiste de nuevo mujer.
Resignaste en el deber
aquella diadema hermosa;
y más grande y más gloriosa
abandonaste sin pena,

los fulgores de la escena
por el hogar de la esposa.

Y retornaste al rincón
que tuvo para su orgullo,
junto á tu cuna, un arrullo,
un beso y una oración;
á encontrar el vago son
de sus montes y sus llanos,
que armonizaron tus manos;
y á aspirar en su fragancia,
los recuerdos de la infancia,
y el amor de tus hermanos.

¡Salve, señora! á tus plantas
se rinden las altiveces
de este pueblo que ennobleces,
de esta patria que levantas.
Cuando con tu genio encantas,
y logras que al mundo asombre
tu arte, y cautiva al hombre
el eco de tus canciones:
el nombre de Cuba pones
á la altura de tu nombre.

¡Salve, señora! y piadosa
acoge el lauro sin brillo,
de este homenaje sencillo
para tu frente radiosa.
Es la ofrenda cariñosa
de aquel humilde rincón,

que gravó en tu corazón
con letras de luz y oro,
tu nombre, como un tesoro;
tu gloria, como un blasón,



El Dr. José María Collantes, hijo de San Cristóbal, hoy Representante á la Cámara, orador de altos vuelos, conferencista conceptuoso, escritor ameno e inspirado poeta, consagró á Zoila del Pino en aquella memorable fiesta vuelta-bajera, la siguiente composición que él

mismo recitó

OFRENDA LIRICA

Caja de sonidos
misteriosa caja,
que tienes de un cuerpo las curvas
y en lo interno un alma;
eres como el hombre
muda, cuando el ala
de algún sentimiento
tus voces no arranca;
ó parlera, cuando
las inspiraciones de las grandes almas

vibran en las cuerdas,
pugnan en la pauta,
lanzando al espacio las notas tremantes
que ríen ó lloran, que gimen o cantan.

 Cuando sobre un hombro
que el arte agiganta,
urna de armonías, como en una cumbre
tu base descansa,
mientras que recibes las palpitaciones
del fuego sagrado que la mente exalta
y al soplo divino
de su ardiente llama
se quema y se agita la mano en el arco
y en ondas viajeras, el eter desgarras:
me imagino que eres
un nido de águilas,
invisibles aves
que vuelan y cantan,
cruzando los campos azules del aire
ondulantes, vagas,
mojando las alas de luz de armonía,
cuajadas tus voces de amor y esperanza.

 No quisiera verte, delgado instrumento,
como en una tumba, dentro de tu caja:
no quisiera verte callado y dormido
con las cuerdas fláxidas;
con el arco á un lado
lleno de nostalgias.....
Me parece mirar una alondra que cierra su pico

que plega sus alas,
me parece que observo un espectro
sin vida y sin alma,
sin gestos de luchas, de fé, de combates,
sin fuego en el pecho, sin luz en la cara!
Yo quisiera verte
vibrando con ansias,
que sintieras el rápido roce
del arco que pasa,
resolviéndose en brotes armónicos
que fueran plegarias;
yo quisiera escuchar tus gemidos
sentir el temblor de tu alma,
despertar en tus cuerdas tranquilas
acordes enérgicos de músicas trágicas,
y darle á tu forma de flaco esqueleto
la forma gloriosa de un arpa que canta!

Pero en vano aspiro,
mis luchas son vanas;
ya perdí mi lira,
ya no tengo el arpa;
una vez la rompí combatiendo
por el pan, en violenta batalla;
desde entonces cruzo por entre el oleaje
de la vida amarga,
cubierto el espíritu
por ruda coraza;
destrozando en los labios cantares,
acallando en el pecho nostalgias,
rompiendo quimeras,

y quebrando alas,
y llevando el cadáver de un pájaro
que encerré en mi pecho, que murió en su jaula.

ENVIO

Para vos señora,
que sois una maga,
que con vuestras manos en la red del eter
bordáis filigranas;
para vos, señora,
que sois cual la araña
que con vuestras notas tejéis un palacio,
del aire en las mallas;
para vos, señora,
que sois musa y hada,
que con vuestro arco
rubricáis la noche de luz y de grana;
en cada preludio prendiendo una estrella
y en cada sonido despertando el alba:
os consagro el verso
de mi musa pálida,
como el último toque de oro
que un sol que se hunde, le da á la Montaña.

El Sr. Mario Vidales Espinosa, hijo de San
Juan y Martínez. Administrador hoy de la Sucur-
sal del Banco Español de San Antonio de los Ba-



ños, escritor correcto y poeta a lo provenzal, consagró á la protagonista de la velada, la composición que pasamos a reproducir.

**A la Sra. Zoila del
Pino reverente-
mente**

No en países de leyenda. No en Palacios de qui-
[mera.....
No en regiones habitadas por los magos del Milagro..
No en la mente forjadora de visiones de un Poeta..
¡más abajo... más abajo...

Más abajo... junto al rústico bohío del guajiro,
como dentro del alcázar por los reyes habitado,
en las albas cresterías de los cíclopes andinos,
al igual que en el ensueño florecido de los campos.

Donde quiera que haya un Alma. Donde quiera
[que una vida
de los días el rosario vaya, lenta, desgarrando.....
Donde quiera que palpite del humano la existencia,
hay un arpa vibradora que al rapsoda está esperando

Hay un arpa.. Hay un arpa vibradora que dor-
[mita

como duermen las Ideas del cerebro en el Palacio,
con las cuerdas extendidas hacia el cielo, cual si fue-
[sen
brazos de oro que á los cielos se elevasen implorando.

Son las arpas de las Almas donde duerme el Sen-
[timiento
con las notas que no vibran y los cantos que no brotan.
Arpas mudas que se mueren de tristeza y abandono,
esperando.... esperando la llegada del rapsoda.

Son las arpas milagrosas cuyas cuerdas, exaltadas,
se crisparon cual enjambre de serpientes venenosas
para hacer con el rugido del Otelo un bello gesto
y bañarse luego en sangre, destrozadas, mudas, rotas..

Son aquellas que fundieron sus acordes de elegía
con el canto funerario, triste y sordo, de las olas
que arojaron á las playas el cadáver de Leandro,
su cabeza coronada con espumas bullidoras...

Son las mismas que han llorado las angustias de
[Julietta.

Son las mismas que vibraron con el alma de las rosas
que alfombraron los caminos solitarios, que cruzaba
como un trágico fantasma, la visión de Ofelia, loca...

Arpas de Oro que han temblado con sublime
[arrobamiento
ante un verso de Virgilio de dulzura prodigiosa....

Arpas de Oro que han cantado, conmovidas, la escul-
[tura
de Friné desnuda y pura ante sus Jueces, temblorosa.

No en países de leyenda. No en palacios de qui-
[mera....
No en regiones habitadas por los Magos del Milagro...
No en la mente forjadora de visiones de un poeta...
más abajo.... más abajo....

Señora:

De murmullos y notas y armonías,
vibrando está la sala,
que un poder misterioso ha revestido
con sus más ricas galas.

No hay un pecho, uno solo que no sienta
la vibración intensa de su alma,
y es, señora, que aún glorían este ambiente
los arpegios de luz de vuestra arpa.

Más que Otelo rasgando un blanco pecho
con su cortante daga...

Más que Ofelia cruzando los senderos
con su locura trágica....

Más que Heros clavando sus pupilas
en las revueltas aguas,
hacéis música el ritmo de la vida
y arrancáis á la vida notas de arpa.

Más que Heredia bordando sus encajes
de ritmos y palabras....

Más que Homero tallando en heroísmos
los versos de su Iliada....

Más que Fídias prestando vida al mármol
eterno de su estatua,
nos abríis horizontes luminosos
que conducen á tierras ignoradas....

Y es señora, que cuando hasta nosotros
descendéis por la gloria de una escala
para hablarnos con trémulos de fronda....
con armonías vagas....
con arpegios que copian estertores
ó con notas que dicen de plegarias....
con crescendos fortísimos que expresan
más, mucho más, que las palabras:
nos habláis, no al cerebro, no á la mente...
nos habláis, señora, al alma.

Para Vos que sabéis rendir las frentes
bajo el peso de místicas nostalgias....
para vos que arrancáis de nuestros ojos
sin que sepamos su razón, las lágrimas....
Que trocáis el mutismo de las cuerdas
en un trino de notas que se abrazan....
que se funden...y gimen...y sollozan...
y en el aire, temblando, se separan
para subir al cielo y desde el cielo
descender convertidos en fermattas:

Para Vos, la Rapsoda milagrosa
por las Arpas dormidas, esperada....
La que sabe pulsar el sentimiento
de las cuerdas vibrantes y empolvadas

que hoy gozosas elevan la dulzura
de su voz celestial, á vuestras plantas....
para Vos es la ofrenda de estos versos,
que son notas y arpegios de mi arpa.

Y esas notas que cobijo buscan en vuestro rega-
[zo....

y esas notas que persiguen de las vuestras el abrazo
para hacer de un pueblo entero la rendida comunión,
son las notas que estremecen esas almas vibradoras
que os ofrendan el recuerdo cariñoso de estas horas,
que serán en vuestra vida, una bella evocación.

No olvidéis Señora, nunca, que una noche de
[Febrero
pleitesía y homenaje de cariño, un pueblo entero....
vuestro pueblo, vuestro pueblo calumniado, os rindió.
No olvidéis que sois rapsoda de estas arpas empol-
[vadas....
de estas arpas que no cantan porque están abando-
[nadas,
en el lar entristecido que Alegría abandonó.

No olvidéis no, que esta noche, se ha grabado en
[nuestra historia
una página sublime, una página de gloria
donde tiemblan en un beso, vuestro nombre y vues-
[tro amor;
y que vos que sois eximia, que sois grande y sois artista,
seréis más que Zoila, más que hermana y más que
[amiga,

nuestra Gloria, nuestra Artista, nuestra Zoila y nues-
(tro honor:

Y como director de la parte musical de dicha fiesta, intervino en la misma, el reputado maestro de piano Sr. Pedro Rubio y Cañal, funcionario hoy de Obras Públicas, hijo de esta capital, que desde su tierna edad y sin salir de aquí, hacía las delicias de su señor padre, el Dr. Antonio Rubio, pegado horas enteras al estudio de dicho instrumento; y de quien oímos decir á Brindis de Salas, en ocasión de concurrir a una de nuestras veladas, en la cual le acompañó aquel amigo: que si hubiese viajado por Europa para perfeccionarse con los grandes maestros, hubiese sido ya uno de los primeros pianistas del mundo.

No queremos terminar este trabajo de grata rememoración y de espléndido alborear para la fé que abrigamos en las reivindicaciones de nuestra provincia, así como en el porvenir de la patria, sin reproducir también aquí, algunos fragmentos que sea, de los pensamientos que despertó aquella fiesta, en los espíritus optimistas que tomaron parte en el Número-Homenaje que le consagró el periódico local *La Opinión*. De él, reproduciremos estas dos evocaciones al brillante futuro de nuestra provincia, confiado al esfuerzo propio de sus hijos; á sus riquezas agrícolas y mineras y á su producto privilegiado en el comercio mundial, el tabaco, si se restaura á su primitivo cultivo; á las energías y laboriosidad de su juventud; á la reconstrucción de su administración local y provincial; y á las iniciativas de sus congresistas.

“MINUTA

“Cuando un pueblo abandona la cotidiana, ineludible labor pro-vida y deja de pensar un momento en el éxergo untuoso de las doblas, poderosa ganzúa que abre todas las puertas y profana todos los sagrarios; y sabe levantar su frente sudorosa del barbecho recién abierto para dirigirla al cielo; ese pueblo no es un pueblo en decadencia: es un pueblo que no puede, que no debe morir, por que es grande y por que es fuerte.

“Cuando por sobre el brutal ajeteo de la lucha y el clamoreo incesante de la brega una multitud acierta á escuchar, suspendiendo el respirar fatigoso, las trovas de un ave libre que, no por serlo se olvida de cantar gozosa á la Belleza tirana y al Arte—que es belleza—esclavizador: esa multitud posée la gloriosa intuición de la Roma inmortal de los Dioses, al igual que la energía liberadora de la Centuria de Voltaire y la de la reformadora política de Hugo.

“Los pueblos sanos, los pueblos robustos, son los que saben bañar de cuando en vez, sus bíceps formidables desarrollados en la lucha, con las aguas purificadoras del Arte en el amable Jordán de la Belleza.

“Son los que saben aunar en una sola palpitación de amor, la rugidora crepitación de dos fuerzas.

“El Etna y el Taller.

“Neptuno y Mozart.

“Ceres y Miguel Angel.

“Pinar del Río urde una fiesta social, un home-

naje-amor, á una eximia artista pinareña que lleva por alma el mundo entero, y que tiene por mundo el infinito sublime de su alma.

“Pinar del Río, no ha muerto.

“Pinar del Río: resurge glorificando y glorificado.

“Pinar del Río copia la visión del coloso pensador, que á la amigable sombra de un ciprés, tejía las albas hebras de su venerable cabellera, con las rubias guedejas de un infante reidor que rasgaba en espasmos inconscientes con sus deditos de rosa, los frescos pétalos de un adorable manojito de azucenas...

VIDALES ESPINOSA.”

“PRO REGION

“La experiencia nos ha demostrado que no debemos esperar nada del esfuerzo que en beneficio de esta Región, hacer pudieran las demás provincias hermanas

“Si queremos figurar en las evoluciones que el progreso imprime á estos pueblos cultos, *acudamos al esfuerzo propio*, démos el valor que tiene a la riqueza que poseemos; y no esperemos que otros nos aquilaten ese valor.

“Vuelta Abajo, *tiene fama mundial por su exquisito tabaco.*

“Su fértil suelo, produce cuanto abarca la agricultura en los trópicos.

“Y para ser Natura más pródiga, hizo que nuestro subsuelo fuera formado por inagotables minas.

“La fatalidad mahometana no existe: los vultabajeros lo han demostrado, aplicando cada cual sus facultades para aquello que han sido creados, han hecho que resurja siempre esplendorosa la Región, después de las grandes calamidades. Solo nos falta que propendamos á infiltrar en el corazón vultabajero, que al hermano que brille en las Ciencias y en las Artes debemos perpetuar su memoria, para gloria de esta Región y estímulo de esa pléyade de estudiosos jóvenes, que serán en un futuro muy próximo, ciudadanos conscientes de esta Patria Libre.”

H. LA MAR’.

“París Julio, 31 de 1901.

Sr. D. Felix del Pino, Pinar del Río.

Muy Sr. mío:

Permítame dirigirle estas líneas para manifestarle mi satisfacción con respecto á mi excelente discípula Zoila, que apesar de haber estado bastante mal de salud en este invierno, no por eso ha desmayado en los estudios del violín, haciendo grandes progresos.

Sería verdaderamente una lástima, que no continuase por lo menos un año más; para que pudiese finalizar á mi entera satisfacción. Como padre, supongo le causará placer la noticia que tengo el gusto de comunicarle.

Sin más, queda siempre su afmo. y atento servidor q. b. s. m.

J. WHITE’.

De Zoila, que continuó tres años más de estu-

dio con el profesor White, que así escribía á su señor padre en dicha época, y que al terminar los mismos, le comunicaba “que ya no tenía más que enseñarla, por que lo que le faltaba á él, lo tenía ella por don divino, que era el alma que le sabía inspirar; de tal manera que podía con orgullo decir que el sentimiento artístico de su hija, era superior al de todos los ejecutantes, aun en los grandes profesores que existían en el mundo”: pudiéramos agregar triunfos y aplausos adquiridos en distintos de los países que visitó y ante los mejores maestros de los mismos, sin excluir á Sarasate que por la necesidad de volver en fecha fija nuestra biografiada para Cuba, pasó por el dolor de que no le acompañase á Holanda, como lo pretendió al cruzar por París para dicha nación, á dar unos conciertos. Pero por hoy, damos fin á este trabajo, que con el mayor gusto hemos consagrado, á quien tanto ha sabido honrar á nuestra región en dicho arte.

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Diciembre de 1913.

CIRILO VILLAVERDE



(DE SAN DIEGO DE NUÑEZ)

Patriota irreductible y fecundo novelista.

Un libro mas

[DE FRANCISCO ROBAINAS.]

"*Plásticas*", ha titulado el libro de 177 páginas de versos, que ha tenido la bondad de remitirnos, y la mayor bondad de dedicarnos, nuestro querido discípulo, residente en Artemisa, el Dr. Francisco Robainas y Arquimbao; vueltabajero de los que se han formado por su propio esfuerzo y de los que resistiendo pesimismo y contrariedades económicas, jamás desmayaron en la labor de la cultura, puesta su fé en la misma y en la virtud del trabajo para la obra de redención regional y patria, después de haber dedicado á la guerra de la independencia en su juventud, cuanto estuvo de su parte, figurando entre sus soldados.

En el humilde pueblo de nuestra provincia, Artemisa, aislado de los centros donde el progreso bulle, viene siendo Robainas uno de esos virtuosos que hasta desde los rincones mas escondidos de nuestra naciente patria, laboran sin descanso por el progreso, aún contra el ambiente enrarecido que le amenaza; consagrando a él, todas sus actividades y vocaciones: á cuyo efecto, comparten con las tareas heroicas y necesarias aquí a la lucha por la vida, las que consagra á la contribución del espíritu, cooperando al fomento de la cultura, con el periódico, con la Revista con el libro y con el ejemplo. Y la fecundidad de nuestro amigo en esa labor, ha sido tan intensa,

que su prestigiosa firma viene figurando en trabajos de mérito de índole distinta en las Revistas más acreditadas del país. Y á ese libro con que ahora nos favorece, seguirán otros que tiene en preparación con los títulos de *Flor del Pasado* y *Brisas Campes- tres*. El que nos ocupa, elegantemente presentado, tiene como uno de sus méritos, el haber sido el primero que sale publicado de una imprenta del pueblo de Artemisa, "*La Libertad*." Y no es otro menor el de hallarse prologado por el patriarca de los poetas vueltabajeros, por el cantor de los sentimientos de redención, de los sencillos y salvadores sentimientos, que latén en nuestros campos y en nuestra sociedad sanota y a la antigua, amante de la fraternidad, de la familia, de la amistad, de la patria y de la naturaleza, tan bella como hospitalaria, tan generosa como altiva; por el viejo y férvido escritor a quien todos queremos aquí, como el Maestro; por el anciano venerable y siempre joven para la cruzada de la libertad, de la solidaridad, de la cultura y de la justicia; por el incansable y dulce poeta y ecuánime y culto polemista en la prensa Sr. Vicente Silveira, autor de "*Florescencias de Invierno*". En ese libro de que nos ocupamos, todo es de casa, todo es de la región querida, de la "*Cenicienta*", por cuya redención venimos luchando con fé, discípulos y maestros; formando ya legión de cruzados que brotan hasta de lo mas abrupto de nuestras montañas, pidiendo un lugar en las filas de nuestro noble combate, donde vemos enarbolar los pendones de la fé hasta á octoge-

narios como dicho Sr. Silveira, logrando que nuestra briosa juventud, se apresure a ingresar en la contienda, preparándose con generoso ardor también, para cooperar como lo viene haciendo en todas partes á la lucha por el ideal, que en vano pretenden amortecer pesimistas trasnochados y estados políticos de dictaduras y de oligarquías atávicas ruinosas y pasajeras, que desde aquí mismo hemos sabido derribar. ¡El grito, es adelante! Y cada día se engrosan mas nuestras filas, aumentando en la batalla los núcleos de oradores, de escritores, de maestros, de ingenieros, de periódicos, de libros, de Revistas y de instituciones literarias y hasta agrícolas y mercantiles, dispuestos á fomentar así el acervo intelectual, como el material, según lo pretendemos comprobar en estas páginas, para no retroceder un paso en la obra de redención emprendida.

¿Y qué es este libro que Robainas titula «*Plásticas*», al cual han de seguir los otros citados; y uno mas, con el estudio de las virtudes de nuestras plantas indígenas, que ha venido llevando á cabo en sus observaciones, lógicas á la vocación despertada por su profesión de Farmacéutico y por su natural inteligente y laborioso?

«*Plásticas*», es un rosario de hermosas poesías, de cantos y de plegarias, consagrados al amor y á la mujer; é inspirado por los ideales de sus mayores perfecciones, tanto respecto á las formas de que tan devotos fueron los clásicos de la antigua Grecia, cuanto á las idealidades á que constriñeron aquellas

perfecciones, místicos como Fray Luis de León, San Juan de la Cruz, y Santa Teresa de Jesús; guardándola hasta la piedad cristiana y el humanitarismo caballeroso y altruista de la moderna civilización, incluso en los casos en que Cristo supo enseñar la magnanimidad y la altura con que se adeudan los mas profundos respetos, á esa bella mitad del género humano.

Robainas, es en ese libro, una mezcla de pagano y de cristiano, que ha concertado en su síntesis mas sublime, el erotismo que le obsesiona en todo él, armonizando con las corrientes laicas de la civilización actual, los antiguos esplendores del arte oriental y el clásico, perseguidor de las formas materiales mas perfectas, y de los resplandores prodigiosos del misticismo, humanizado por las tendencias modernas de redención social.

En su composición bellísima que titula *Mi Amada*, termina con estos versos de sabor místico, comprobando parte de lo que dejamos afirmado:

“¡Oh las dulces sonrisas, de sus purpúreos labios!

¡Oh la argentina nota de su palabra fresca!

Oh la expresión sublime, de su mística frase,

rebotante de cosas divinales y buenas,

que habla al alma, de almas fraternales y puras,

como el alma gloriosa de Santa Teresa!”

En sus hermosas composiciones *El Baño*, *Dormida*, *Tu Espejo*, *Griega*, *La Bacante*, *La Silida del Baño*, *Phriné*, *Espionaje*, *Mi belleza*, *Oriental* y otras de ese género, muéstrase Robainas, viviendo

en los tiempos de Safo ó de Salomón, como un griego de los días clásicos ó un émulo del autor del bíblico «Cantar de los Cantares», atildado á la moderna, cuya cultura y buen gusto domina.

Y resulta un cristiano sin fanatismos, sublimemente humanizado, en sus egregios cantos que titula *Imploración y A la Mujer*; en las cuales se léen ternezas y merecidos respetos como los siguientes:

“¡Oh mírame, á tus pies, Mírame hermosa,
Y á mi inmensa pasión, siendo elemento,
Haz fenecer la noche tenebrosa,
Que arremolina sombras en mi frente.
Yo he soñado contigo, muchos días,
Atravesando un páramo de amores,
Esperando encontrar mis alegrías
En una flor cual tú, flor de las flores.

.....

Miradla madre, con celeste arrullo,
Velando tierno vástago en la cuna:
No hay afán más solícito que el suyo,
Ni hay como su pasión, pasión alguna.

Ella es la dulce amiga, que piadosa,
Consuela nuestro duelo, en el quebranto,
Ella es la amante, fiel y buena esposa,
Que enjuga con sus besos, nuestro llanto.”

Tiene “*Plásticas*”, abundantes y bien cortados sonetos, delicados madrigales, romances deliciosos y rimas dignas de los mejores poetas. Y aunque se advierte á veces, el conato de la invasión de neologis-

mos forzados, y de la métrica falta del ritmo que demanda la música que caracteriza la superioridad de la versificación para determinados sentimientos, y la cual nunca debe de degenerar en pésima prosa, conque los decadentistas de todos los tiempos intentaron estragar el buen gusto: se nota también, la habilidad conque el autor rehuye esas tentaciones, usando aquellos neologismos, en los casos que como el uso de los epítetos contribuyen á la mayor belleza; y rindiendo preferente tributo, á la métrica consagrada por los clásicos para acompañarse de la música excelsa, en la expresión de los sentimientos más sublimes.

Lamentando no poder reproducir aquí muchas de las bellas y delicadas composiciones que atesora "*Plásticas*", insertaremos tan solo las dos siguientes; que con el fragmento que publicamos en la página 262 á la 269 del poema "*Flor del Pasado*", del propio autor, acabarán de justificar el juicio que hemos formulado sobre el mismo, como poeta que enaltece á nuestro Parnaso Regional; en el cual figura, con Antich, é Izaguirre, Montagú, Collantes, Vidales Espinosa, Salazar, Lucilo de la Peña, García Rivera, Estévez y otros, continuando la labor de los viejos luchadores Betancourt, Silveira, Rodríguez Ayala, Juana González Ruz, Elena Santa Cruz, Luis Ferrer, Cabrera Paz, Aramburu y demás iniciadores de nuestro movimiento intelectual.

He aquí, las composiciones ofrecidas:

TUS MANOS.

[*Del poema "La Amada"*]

Tus manos son dos conchas
pequeñas y rosadas,
producto milagroso de cristalizaciones
de las espumas blancas
de tu cuerpo de ondina
que en el seno arenoso de los mares se baña.
Tus manos son dos rosas fragantes y sedeñas
que de la Palestina en la región sagrada
nacieran en un huerto en Santo día de Pascua.
Tus manos son las manos de las emperatrices,
las manos de las diosas, las manos de las hadas;
manos de Josefina que á Napoleón subyugan,
manos que á Marco Antonio seducen, de Cleopatra;
manos maravillosas de Flora, que torrentes
de cálices brillantes en los campos derraman;
de Dafne la inquietosa que de Apolo se esquivo
con desviaciones gráciles de las movibles cañas;
manos de vírgen pura,
sentimental y casta,
como las de María,
amorosas y santas,
que evocan los breviarios de místico perfume
y de impolutas páginas;
manos que Godofredo besó, de Melisendra,
del castillo de Blay en las desiertas salas;
tan plenas de purezas y espiritualidades,
que parecen dos lirios de corola nevada.

Tus manos son dos copas
diminutas de plata
que en la Dionisia fiesta, de ubérrimos racimos
los licores no escancian;
pero que el magno día del Nacimiento augusto
amorosas consagran.

Tus manos son piadosas, como son las estrellas
que alumbran en la noche las flores solitarias;
y buenas, como hostias;
y cual palomas, blandas;
y, como alondras, tiernas;
y, como brotes, francas....

Tus manos son dos notas de la canción sublime
con que su excelso triunfo la belleza proclama;
son dos suaves cadencias de la espléndida lira
con que Fidias y Scopas sus estrofas cantaran;
dos salmos arrancados
de davídica arpa;
dos suspiros de amores;
dos quimeras aladas,
dos besos de cariño,
dos dulces esperanzas....

Quando tus buenas manos cariñosas y nobles
sobre los blancos pliegos en la escritura pasan,
como rizados de espuma que cadenciosos ruedan
sobre la nívica playa,
el papel se perfuma con las aromaciones
de las cosas sagradas,
mientras en él se fijan frases confortadoras,
fraternales y santas.

Cuando ellas abanicán tu arrebolado rostro,
parece que se admira á la atrayente Gracia.

Y cuando me saludan; cuando tus manos regias,
pequeñas, finas, suaves, tiernas y sonrosadas,
en conjunción hermosa
con mis manos se enlazan,
siento una como fuente de afecto que resurge
de lo íntimo del alma;
y el corazón, librado
de penas y nostalgias,
alegre resucita,
se regocija, y canta!

TU ESPEJO.

Detesto yo tu espejo, porque ha visto
Tus núbiles encantos:
La tentadora curva de Afrodita,
El virgen seno blanco.

Y adoro yo tu espejo, porque mudo
Para el secreto ha sido:
Que aun habiéndole ansioso interrogado,
¡Ní a mí me ha respondido!

Así damos fin, con la reproducción de las dos composiciones anteriores, para muestra del talento descriptivo, de la rica erudición y de la culta delicadeza que campean en los primorosos trabajos que constituye el libro de Robainas, a nuestro modesto

y breve juicio sobre el mismo; reiterándole a la vez, nuestra felicitación, por la intensa labor de cultura que viene realizando desde Artemisa, y por los estímulos que con ello despierta en nuestra juventud, contribuyendo a enaltecer el nombre de Vuelta-Abajo y a realzar su capacidad y la fé que abrigamos en sus destinos futuros. Y al propio tiempo, le repetimos nuestro agradecimiento mas profundo, por la dedicatoria con que nos ha honrado en su libro, como ex-discípulo cariñoso y hermano en la cruzada por el progreso intelectual de esta Región.

Leandro G. Alcorta.

Pinar del Río, Febrero 1914.

VUELTA-ABAJO EN LA UNIVERSIDAD

— — —
SR. PEDRO CÓRDOVA LEAKE



A los nombres de los vueltabajeros que por su amor a la ciencia y por su esfuerzo personal en la labor del estudio, y debido a sus triunfos en las oposiciones del caso, han logrado ocupar una cátedra en la Universidad Nacional, donde nuestra juventud viene también cosechando laureles seguidos: tenemos

que agregar el del Sr. Pedro Córdova Leake, hijo de Guanajay, que en aquella eminencia de la intelectualidad cubana, figura desde 1883, como Catedrático de Dibujo Lineal y Topográfico; habiendo desempeñado [antes de que obtuviese el 26 de Abril de 1883, por oposición dicha Cátedra], desde 1880, la de Auxiliar de Topografía, Geodesia, Cosmografía y Astronomía, Geometría Analítica y Descriptiva, Botánica y Ayudante de Química y Fisiología Animal.

El guanajayense que viene hoy a aumentar esta galería de vueltabajeros ilustres, por su laboriosidad en el estudio o por sus acciones heroicas en la lucha mantenida para la independencia patria, ingresó en 1861 en la Escuela Profesional que existía en la Habana, para carreras especiales, que requerían cinco años de estudios. En 1864, triunfó, en las

oposiciones convocadas para una pensión que crearon los Ayuntamientos de Guanajay y San Antonio de los Baños conjuntamente, con el laudable propósito de pagar los estudios al joven que previas dichas oposiciones, deseara hacer la carrera de Arquitecto en Madrid. Y por la referida circunstancia, en Septiembre de 1866, ingresó el Sr. Córdova en la Escuela Superior de Arquitectura de Madrid, obteniendo en 1874 de la Academia de San Fernando, el título de Arquitecto. Por cuyo motivo y de regreso a la Isla, fué nombrado en 12 de Septiembre de 1874, Arquitecto de los Ayuntamientos de Guanajay San Antonio de los Baños. Que así cooperaban en otros tiempos, multitud de Ayuntamientos, al fomento de la cultura y a crear personal competente para distintas actividades, sin excluir a los capitalista, que como el Conde de Pozos Dulce, y el Conde de Moré, mantenían escuelas prácticas, para el mejoramiento de la Agricultura; y hasta ayudaban a pensionar a estudiantes sobresalientes en distintos ramos.

Nacido el Sr. Córdova en 1852 y estudiante sobresaliente como lo fué el Sr. Francisco Valdés Ramos, de la Escuela que en Guanajay dirigía el inteligente Maestro D. Luis Salazar, llegó por ese camino á obtener la beca destinada por los Ayuntamientos aludidos á los jóvenes más estudiosos.

En 16 de Abril de 1879, fué el Sr. Córdova, nombrado Arquitecto Provincial de Sanidad, y después Arquitecto del Ayuntamiento de la Habana. Pasando en Noviembre de 1880, a la Universidad,

nombrado Catedrático Auxiliar de las materias que hemos referido, hasta obtener por oposición en 1883, la Cátedra que aún desempeña.

Perteneciente nuestro biografiado a la raza de los infatigables para el estudio, que jamás se cansan en la labor de ensanchar la esfera de sus conocimientos, cursó en la Habana, el Peritaje Mercantil y la carrera de Derecho Civil y Canónico, cuyos títulos obtuvo respectivamente en Noviembre de 1895 y el 17 de Abril de 1899. Y en 1912 publicó el libro "Curso Práctico de Dibujo Geométrico"—Primera Parte—, de 101 página, que, editado en la Imprenta "La Propagandista" de la Habana, se estima por los estudiantes como un interesante auxiliar para sus labores, en dicha disciplina.

Con esta breve relación, queda una vez más demostrada, la laboriosidad que ha caracterizado a los hijos de nuestra *Cenicienta*; y su capacidad para todas las actividades, en todos los tiempos: pues a los vueltabajeros que como los Sres. Córdova, Tiburcio P. Castañeda y Ricardo Dolz, figuraron o figuran en el Claustro Universitario desde antes de constituirse la República; habremos de agregar los nombres de los Dres. Rueda y Atanasio Hernández, que en fechas recientes ingresaron en el mismo.

LEANDRO G. ALCORTA

Pinar del Río, Febrero de 1914.

Tranquilino Sandalio de Noda.



Sabio vueltabajero, cuyo nombre lleva nuestra
Granja Agrícola.

Alborea en Vuelta-Abajo

[A GUISA DE EPÍLOGO]

El ya crecido número de páginas que desde Abril de 1912, hemos venido acumulando semanalmente para formar con ellas este modesto libro, reflejo del rústico paisaje y del pobre y entristecido aunque alteroso ambiente en que se ha incubado, persiguiendo días de justicia para nuestra democracia y de reivindicación para nuestra provincia, desde este rincón de la República y á las faldas de angustas montañas evocadoras de leyendas que fortalecen nuestra fé en el ideal, como factores de una raza gigante, aún en la vida fragmentaria á que nos conderaron errores históricos, que habrá de rectificar el tiempo, como en otras colectividades, con federaciones salvadoras que garanticen y no mermen ni atenten contra nuestra soberanía; dicho crecido número de páginas acumuladas ya, repetimos: nos hacen poner fin al primer tomo de la obra acometida, que cerramos con estas cuartillas. A reserva de continuar en otros tomos sucesivos, la no interrumpida labor que así venimos consagrandó años y años, á estimular a nuestra juventud, rememorando a los héroes y á los laboriosos de esta región, que vegetaban entre criminales incurias y dolorosas pretericiones; deseando á la vez contribuir al fomento de su cultura, así como á la necesidad de su redención política y económica, víctimas en toda las épocas del caciquismo y de los monopolios más irritantes; sin

dejar de cooperar á la consolidación de los ideales patrios en que cada día tenemos mayor fé, en la proporción que nos corresponde hacerlo á todos, desde el más humilde rincón, en que habitemos. Que no empece lo humilde del lugar, ni lo humilde de la cuna, recordando los de Jesús, para que desde ellos, no renunciemos á producir hombres que en determinados momentos históricos, acierten á iluminar y á dirigir á los pueblos que á veces, conducen entre tinieblas y á su perdición, hasta los superhombres extraviados por la bacanal y el orgullo, residentes al pié de las grandes metrópolis, cegados por el mercantilismo y el lujo, que la mayor parte de las veces, les conduce hasta no reparar en ofrecer al mejor postor, la misma patria; después de claudicar arrastrados por una política disoluta y corruptora, de los mas santos ideales.

Por fortuna, en cuanto á los ideales de cultura y de patriotismo que, contra los pesimismo y cobardías, venimos propagando: nuestra juventud de quien tanto esperamos siempre, fué la primera en colaborar con fé en pro de los mismos, conforme lo venimos observando en treinta años de Magisterio, empleados en alentarla en su laboriosidad, en su patriotismo y en sus virtudes cívicas, aprovechando la autoridad que da la Cátedra á cuantos maestros verdad acierten á cumplir con sus elevados y patrióticos deberes; continuando así, las tradiciones de nuestros agregios precursores, que en los centros de enseñanza, resistiendo toda clase de persecuciones y

de pesimismo también, modelaron los caracteres y formularon los métodos para cimentar sobre las sólidas bases del racionalismo y del amor á las libertades, la obra nacional, y coronarla á la mayor altura, dejando imborrables ejemplos de tenacidad, de fé y de civismo, que después se reflejaron hasta en las luchas y en los sacrificios por la independendencia; como se han de reflejar para consolidarla, en las generaciones que encuentran hecho ya, lo mas difícil.

Al poner término á este primer tomo de nuestra modesta obra "*Vuelta-Abajo Intelectual y Mambi*", ejecutada con mas voluntad que recursos y con mas intranquilidad que sosiego; así como á despecho de los pesimismo y de las perturbaciones con que una política oligárquica, de saqueo al Tesoro Plúblico, claudicante en el programa jurado y á intervalos sangrienta, nos ha venido azotando y haciendo tan difícil la vida literaria y educativa como la seguridad personal, al pretender restaurar los métodos de Tacón, de O'Donnell, de Balmaseda y de Weyler, con sus crímenes misteriosos y sus conspiraciones fabricadas por esbirros y *paúles*, para disculpar desde la muerte de Villuendas en 1905 á la de Acea en 1912, asesinatos á granel, condecorados con ascensos é indultos, que corrían parejas con la improvisación de fortunas en los adictos á la resurrección de las dictaduras; y en cuya obra hemos de continuar con tomos sucesivos, la publicación de otras siluetas y fragmentos, relativos á escritores, artistas y mambises vueltabajeros, ya que no nos ha sido posible ha-

cerlo de un solo tirón, como hubiesen sido nuestros deseos para enfocar de una vez, cuanto de aquí vale: oportuno nos ha parecido, redactar este trabajo final, sino como epílogo, porque no concluimos aquí la obra, sí como resumen de actualidad, para consignar observaciones consoladoras, respecto á los éxitos que no obstante las postergaciones con que nos abruman, se van notando ya, en la labor que perseguimos; y que nos hemos propuesto relatar y estimular en este libro; á reserva de que otros, con mas talento que nosotros, aunque no con mejor voluntad, concurren á perfeccionarla. Y labor que para mayores detalles, no es otra, repetimos, que la de estimular el propio intelectual y la solidaridad entre los elementos cultos y el pueblo de nuestra provincia; reseñar su colosal y decisiva actuación [hasta quedar por ello, casi extenuada; y mas digna de apoyo y reconstituyentes, que de maltrato y de las postergaciones], en la epopeya realizada para el logro de la independencia patria; y en las protestas armadas y sacrificios que se necesitaron después, para barrer en el país, con las resurrecciones atávicas de los poderes anticonstitucionales y de las dictaduras, que amenazaban con el “Gabinete de Combate” y con el general Gómez, restaurar los tiempos mas negros de la Colonia; comprobar la capacidad de nuestra región tan laboriosa y esforzada como cívica é inteligente, para que no se la trate más tiempo como factoría, ni se postergue á sus hijos ni á sus privilegiados productos é intereses, en la protección que de los Pode-

res Públicos tienen derecho a disfrutar; y mantener como consecuencia, cruzada permanente y activa en defensa de sus fueros siempre vulnerados, á fin de que ni el cunerismo ni el lacayaje que le ha secundado por meros "platos de lentejas", eliminen de su legítima representación a cuantos aquí tienen capacidad sobrada para el ejercicio de las funciones regionales, en cuyo bienestar y progreso, nadie se va a interesar como nosotros; ni posterguen tampoco los poderes centrales, en los puestos de la nación, a cuantos de Vuelta-Abajo poseen aptitudes e indiscutibles derechos, para colaborar en la obra que nos es común, con los demás compatriotas de las otras provincias, tanto respecto a la vida interior, cuanto a la internacional de la República, en cuyas mallas laten también anhelosos de activa defensa, los intereses de nuestro abatido tabaco, para cuyo logro de mercados, cuenta con la fama que justamente le atribuye todavía el mundo, apesar del abandono con que se le ha dejado expuesto a toda clase de defraudaciones dentro y fuera del país, enriqueciéndose con él todos, menos los que le cosechan y ayudan a su cultivo, encaneciendo empeñados o en la mayor pobreza.

Triste nos es consignar que apesar de haber ayudado nuestra provincia poderosamente, al sostenimiento de la vida económica nacional con su producto privilegiado, el aludido tabaco, sostén de las industrias más positivas, cuando el azúcar andaba por los suelos, como ayuda ahora a ésta, con sus depósitos en los Bancos, que en nada auxilian a los cose-

cheros del tabaco; y que apesar de haber cooperado con su patriotismo y con sus costas estratégicas y montañas, a la obra de la independencia que la dejó anémica y extenuada como a ninguna otra, sin des- contar su decisiva cooperación a la constitución de gobiernos como el que se derivó de la Revolución de Agosto de 1906, que aquí le dimos cuna y sangre, surgiendo de ella, el General Gómez, a la Presiden- cia: en los doce años que llevamos de República, no se nos haya concedido en los Gabinetes, un puesto siquiera de Secretario. Y que si algún vueltabajero, ascendió por sus propios méritos, a puestos elevados como ocurrió con el *Mayor General Faustino Guerra*, nombrado Jefe del Ejército Permanente por la se- gunda Intervención Americana, traída por el Partido Moderado [que se suicidó a raíz de perpetrar esa ha- zaña], el Gobierno Cubano que sucedió al Interven- tor con la referida presidencia del General Gómez, merced al Partido Liberal que le dió refugio en su seno, debiendo además esa reivindicación y triunfo en primer término, a Vuelta-Abajo y al General Guerra, caudillo de la Revolución de Agosto: pagó al mismo [como después había de pagar a dicho par- tido, con el despilfarro y la traición que había de ejecutar a su sombra, aspirando por el terror y el soborno a la reelección y a la dictadura, claudican- do en los pactos y en el programa jurados], con la ingratitud de obligarle por medios violentos a re- nunciar dicho puesto, en el que no se prestaba a sus siniestros planes; y a raíz de verificarse contra él,

aunque sin éxito completo, una cacería criminal y artera para asesinarle al salir del Palacio Presidencial, donde se le halagaba aparentando quererle mucho: de cuyo frustrado intento [que también se trató de aplicar a otros muchos, aunque el fracaso de sus ensayos y la pública alarma contuviesen el *sistema*], quedó lisiado para toda su vida. Logrando los verdaderos autores del crimen e ingratitud, rehuir la acción de la titulada *Justicia*, auxiliar de todos los tiranos, en tanto no sea un Poder independiente; y viéndose indultar de *contra*, denunciando la complicidad más escandalosa, a los funcionarios de Policía que *alquiláron* entre su *Partida de la Porra* [siendo Jefe del Cuerpo, el intemperante traidor Armando de la Riva, caído en Julio último en la reyerta lamentable del Prado), para la ejecución del crimen nefando; aunque no han conseguido los autores, los cómplices y encubridores, que les indulten ni la conciencia pública sobre todo en nuestra provincia, con la que más se cebaron antes que en la de Oriente; ni el dedo de la Providencia, que ya ha empezado a castigarles a su manera por ese y otros actos parecidos, con que llegaron a enlutar toda la República: enferma aún de la anarquía, de la política de emboscadas y de la disolución que sembraron, pudriendo con el soborno y el maquiavelismo hasta las plumas y las conciencias más austeras; y haciendo necesaria la cruzada de reacción que perseguimos, en honor de los principios de lealtad, de honradez y de civismo que precisan restaurarse para salvar las instituciones, la

cordialidad étnica, las virtudes sociales y la moral política, que aquellos intentaron echar a pique.

Así mismo, nos es triste consignar también, que el Gobierno de Menocal que sucedió en Mayo último, al del General Gómez, ha mantenido sus puntos de contacto con el de éste, en los cortos meses que lleva, en lo que respecta al cunerismo. Pues ha renovado aquí con cuneros, cargos tan regionales como el de la Superintendencia de escuelas e inspecciones, para los cuales, sobran Maestros y Doctores en Pedagogía, vueltabajeros, de grandes méritos, y dignos de no vejetar anulados, como lo hemos demostrado en anteriores páginas, y en folletos aislados. Y ha persistido en la tendencia que viene siendo común a todos los Gobiernos, de mantener preteridos (así como ocurre con los mercados que necesita nuestro tabaco), a los hijos de esta región, en ramos como el de la Carrera Diplomática; al igual que en el de la Administración Judicial, de la cual, nunca salen de la categoría de Jueces, y eso si lo logran, trátase de antiguos, inteligentes y acrisolados funcionarios, como el Lcdo. José María Vélez Vázquez, o se trate de jóvenes de reconocida competencia como los Caiñas, los Llano, los Callava; y no muchos más, porque nos escatiman hasta esos nombramientos. En tanto que cualquier *buche* de otras provincias [y perdón por el neologismo y la metáfora], escala los más altos cargos de esa función social, aún acabado de graduarse; y no obstante contar nosotros también, con abundancia de abogados estudiosos, como nos ocurre en

las demás carreras. Y nada agregamos respeto a la carrera militar, por que en ella se ha hecho *ranfla mo ñuda* con los vueltabajeros, sin respetar ni a eminencias médicas, como el Dr. Pereda; si bien atenuándolo con la aplicación de la Ley del Retiro.

Triste repetimos, nos es consignar estos hechos, consecuencia de un estado de factoría, que deprimen nuestro decoro y nos humillan como ciudadanos de un pedazo del territorio nacional, así lacerado en sus intereses morales y económicos, siendo tan acreedores a otra suerte distinta; y lo cual motiva el fin principal de estas páginas, continuación de nuestras permanentes y constantes protestas que desde los mismos tiempos de la Colonia y aún en los posteriores, en 1905 y 1906 [que se intentaron reproducir aquellos, con el titulado "Gabinete de Combate", secuestrando a Don Tomás], nos hicieron abrazar siempre la causa redentora de la revolución y el oficio nada lucrativo pero muy adecuado a nuestro temperamento, de Don Quijote; anhelando y persiguiendo tan desinteresada como tenazmente, otro estado de derecho y vida mas digna y feliz que ésta de ruina, de desdén y de postergaciones perpetuas, para el terruño de nuestros hijos. Y para el cual, no deseamos fueros ni privilegios; pero sí la justicia y el respeto a que somos acreedores en cuanto afecta a lo que nos pertenece en el mismo, así como al amparo que demandan sus productos, y a la proporción que nos corresponde en la administración nacional y representación en el exterior, de la República:

que á veces hasta se gasta Secretarios que se gozan en humillar á cuanto procede de nuestra provincia; burlándose inclusive, de las peticiones colectivas de sus mismos Representantes, por justísimas que sean, condenados así á serlo como cuantos aquí habitamos, de la mas desdichada factoría, cuyos males remachan fomentando nuestras divisiones y sosteniendo autoridades que las alienten. Y esto, si no es que nos encontramos además, con Gobiernos que en la totalidad de su alto personal, civil y militar —aún habiéndoles auxiliado á constituirse, como nos sucedió con el repetido del general José Miguel Gómez, con sacrificios de sangre inclusive—, se complacen en ayudar á los ciclones y sequías que barren con nuestros campos, y en diezmar á nuestras ciudades víctimas de la mala higiene, de la miseria y del abandono, con explosiones de dinamita que ordenan acumular en sus oficinas y edificios mas suntuosos para aumentar las hecatombes á que en su negra ingratitude y en su sed de *lavasticiidios*, nos condenan, con mas la *filtración* de los créditos votados so pretexto de reparar parte de aquellos males, pero guiados por la idea de improvisar fortunas, de burlarse y perpetuar nuestra desolación y nuestras ruinas; y el aditamento de reclutar lacayos y traidores que á cambio de enriquecerse también, les ayuden fomentando el caciquismo, á aumentar nuestras disidencias y desgracias, hasta prestarse á informar para no socorrerlas, que nuestros ciclones *gimaguas* inclusive, se reducen á *vientos plataneros*; permitiéndose *de contra*,

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA

hacer granjería hasta con lo que la caridad pública recauda para remediar dichas calamidades, sin excluir la adulteración de las semillas y los abonos conseguidos para los vegueros dejados en la mayor inelemencia. Y ahí están patentes para que no nos dejen mentir en esto [como las carreteras, casetas y puentes destruídos y los acueductos, y otras obras por hacer ó por concluir, por haber sido *distraídos* los créditos de ellas): las ruinas de nuestro espacioso cuartel, volado con dinamita en 1910, y las víctimas de ese y de los demás azotes sufridos, en que se gozaban los victimarios hasta con no aparecerse por acá durante las mayores hecatombes, para ver lo que nos dolía. Si bien nos amenazaban en cambio, por nuestras justas quejas en vano formuladas hasta en asambleas populares que tuvieron que disolverse, con nuevas emboscadas y con mayores hecatombes, cual las intentadas después, persiguiendo unas "vísperas sicilianas", proyectadas con el levantamiento de Estenoz é Ivonet en 1912, para afianzar su reelección, logrando solo hacerla mas odiosa.

Pero no obstante esas sombras y tristezas que aún entenebrece el alma y enlutan el cielo de nuestra hermosa y sufrida "*Cenicienta*", como residuos de la vida de postergaciones, de parias y de factoría á que nos traen condenados, habiendo contribuído á ello principalmente después de constituida la República, el cunerismo que imperó en la época de Don Tomás, cuando Márquez Sterling, nos pintaba sin aspiraciones y todavía "*en cuclillas*"; el cunerismo

y el odio con que se nos trató en la época maquiavelista del general Gómez, viendo diezmarse sin compasión y emigrar por primera vez de aquí, á nuestra población; y la falta de solidaridad y consistencia en nuestros políticos directivos, á no ser para ejercer de servíles lacayos del Poder, á cambio de sendas migajas, y aún á costa de la ruina y del estancamiento de su provincia y de la muerte de sus campeones y veteranos mas esforzados y leales, que adulando y sonriendo al tirano, traicionaban sin piedad, apoyando sus matanzas: se advierte de poco tiempo a esta parte, un hermoso alborar, relampagueando saludables rebeldías y altiveces de solidaridad y de civismo regional, empujadas por lo mas brioso de nuestra juventud sin excluir á los que un día llamé "*niños conservadores*", que en punto á los cargos electivos, fueron los primeros en barrer con el cunerismo en sus filas, siguiéndoles después los liberales en las últimas elecciones generales de Noviembre; como si en la cruzada de redención emprendida con nuestra juventud de vanguardia, se estuviese coronando ya la victoria que con ardiente fé y perseverancia perseguimos desde la Cátedra, las veladas educativas, la tribuna, la prensa, el libro y el folleto. Y consideramos desde luego, la barrida del cunerismo de los cargos electivos, de que hemos hecho ligera mención, como uno de los pasos más gigantescos, dados en la labor de reivindicaciones que venimos persiguiendo. Pues servidores los cuneros, exclusivamente de los caciques que nos imponían su elección —á veces por taparles

sus delitos, como autoridades judiciales—, anulando las aspiraciones legítimas y el mérito de sus comprovincianos, ni les importaban un bledo las necesidades ni el progreso de la provincia [que les interesaba mantener en su atraso y estado de factoría], ni atendían á otros negocios que al suyo personal y á los del *cacique protector*, ayudándole á pastorear sus esclavos, para las reelecciones de las sinecuras, y para el auge del nepotismo, tendentes á restaurar los privilegios feudales en provecho de determinadas *familias* con aspiraciones *dinásticas* de perpetuar á sus miembros en los mejores puestos de la factoría.

Y que esa alborada que en medio de las situaciones nebulosas que en otras provincias remarecan los pesimismo y la falta de fé, provocando hasta el derrumbe de instituciones como el Ateneo de la Habana, llamadas en todas las naciones á señalar fecundas orientaciones de redención y de progreso á la intelectualidad indígena (como lo acaba de esbozar el Dr. Fernando Ortiz fustigando el escepticismo de nuestras clases académicas en su discurso de la "Sociedad Económica de Amigos del País", conmemorando el 9 de Enero pasado su 121 aniversario; y como de manera magistral las reseñó en su discurso de apertura del Ateneo de Sevilla en los últimos meses de 1913, su presidente el Dr. D. Miguel Sanchezdal, llamando a los Ateneos a la cruzada para sembrar en todas las inteligencias el optimismo que fecundase todas las actividades de su patria en la vida interna e internacional, amenazada por la indolencia y falta

de dirección que nos son comunes), ha surgido potente ya y expandiendo luz en el horizonte de nuestra comarca, es un hecho fehaciente y consolador: si no fuesen suficientes a comprobarlo así las páginas de este libro, aunque incompletas en cuanto al total de datos, que habremos de seguir acumulando en otros tomos; nos lo ayudarán a demostrar los testimonios de observadores extraños a nuestra provincia, en los cuales hasta hemos logrado resucitar las esperanzas que habían perdido respirando en atmósferas enrarecidas por el escepticismo y por las claudicaciones y la anarquía que amenazan atomizar y enervar por completo a nuestra nacionalidad para toda obra patriótica, no obstante las extraordinarias energías con que cuenta, en lo tocante a su potencia económica y a su constitución social.

Y al efecto y para honra de nuestra comarca y de su talentosa y cívica juventud, veamos lo que sobre dicho particular publicó en *La Noche* de la Habana el 14 de Diciembre último—hace dos meses—, el inteligente y joven escritor matancero Dr. Ramón Vasconcelos [torpemente preso también, en 1912, so pretexto del “paulesco” levantamiento de Estenoz], en un artículo que se reprodujo en varios periódicos titulado “*Alborea por Occidente—Un Hombre*”, con motivo de la constitución por nuestros estudiantes universitarios y del Instituto y de colegios privados como el de Guanajay, de Comités culturales y para la propaganda de la candidatura para Representante, de uno de sus Catedráticos; indicando virtudes y

actuación tan edificantes, que merecieron también la adhesión de estudiantes entusiastas de otras provincias, y los aplausos de periódicos y Revistas de todos los matices, sin descontar los de lugares tan extremos como Baracoa, donde *La Conquista* les consagró un verdadero himno, dando lugar así a un sacudimiento de fé de carácter nacional.

Del aludido artículo de Vasconcelos, reproduciremos tan solo los párrafos siguientes, suprimiendo por natural delicadeza, los muy honrosos que a nosotros se contraen como modesto educador, ensalzando nuestra actitud contra todas las tiranías, que también le agradecemos; y demostrativos de cómo se observa con interés por los elementos estudiosos de otras provincias, la brillante actuación de nuestra juventud y de nuestros hombres en los sucesos nacionales, ya de orden político, ya relativos a actos de civismo y de cultura: reivindicándonos por el propio esfuerzo y apesar de la ausencia de protección oficial, y hasta de su enemiga manifiesta, de la fama que nos atribuyeron los que en contubernio con el cunerismo, nos trataban como parias sin espíritu, ni capacidad mental, habitantes de un *Continente Negro*, fáciles a todas las explotaciones, sin excluir la ejercida contra nuestros indefensos cosecheros de su rico tabaco, el mejor del mundo: y que al fin le vemos transformarse en *Continente de Luz*, como lo esperábamos con fé, desde el prólogo de este libro; y como lo perseguíamos desde muchos años antes, aprovechando como lo hemos dicho, la cátedra, las veladas,

la tribuna política, el periódico, el folleto y hasta las conspiraciones; y empujando sus factores de educación cuanto nos fué posible, en las distintas circunstancias que nos permitieron influir en el mejoramiento de la misma, desde nuestro Instituto, sobre todo desempeñando su Dirección; abandonada como nuestra Cátedra hasta para cojer el camino de la emigración o de la *manigua*, sino el de la protesta, siempre que se reanudaban aquí el espíritu y los procedimientos de Tacón, de Balmaseda o de Weyler, como lo reflejamos en multitud de artículos y folletos de toda la vida, poniéndonos al lado de los oprimidos con todas sus consecuencias, abandonando posición e intereses, aunque nos sonriese un brillante porvenir, a la sombra de los tiranos, que en vano nos halagaron con sus cariños y con sus prebendas.

Oigamos al ilustre joven matancero:

«Me sobran razones para afirmar que LA OBRA DE REGENERACIÓN NACIONAL, se está iniciando por Vueltabajo. De algún tiempo a esta parte, los hijos de esa rica, cuanto infortunada provincia, vienen dando la nota del civismo íntegro en nuestras lides políticas.

“Ayer [en los días tristes de preterición e intransigencia], fué “*Pino Guerra*”, fueron los pinares, quienes enarbolaron la bandera de protesta, y juraron cercenar la tiranía de un solo tajo. Más tarde, un vueltabajero insigne, *Wifredo Fernández*, con su pluma—que es una piqueta o un fino bisturí envuelto en rosas—, hurga en las entrañas de la patria y señala el cáncer que la corroe y aniquila. Yérgue-

se otro día *Ricardo Dolz* en pleno claustro universitario, y de una tronada, de un golpe de ala, echa abajo la tesis materialista de Mr. Taft. Y así por el estilo.

Però no es eso realmente lo que más me hace creer que la regeneración nacional, está empezando a *asomar en Pinar del Río*: sino las inequívocas muestras de vigorosa vitalidad y de alteza de miras, que viene dando *la Juventud de esa región*.

“Ya hemos visto a *Montagú*, disputar y arrebatarse el lauro a los mejores poetas de esta tierra; ya conocemos la poderosa mentalidad de *Collantes*; ya vimos marchar con paso firme, por seguras orientaciones, a *Santovenia*; ya, en fin, conocemos de sobra al gallardo paladín del “vueltabajerismo”, verdadera esperanza cubana, estudiante distinguido y orador de fácil y elocuente palabra, *Lucilo de la Peña*; y conocemos a *Salazar*, *Gutiérrez de Celis* y *García Rivera*. Ha poco, se habló del benemérito don *Joaquín Aramburu*, para ocupar la Superintendencia de escuelas pinareñas. Ahora se lanza ¡algún día había de ser!—la candidatura del doctor González Alcorta, el viejo luchador [que quebrara todas sus lanzas por la democracia], para Representante. Parece que ya empieza a *clarear por Occidente*.

.....
.....
“*La juventud pinareña*, parece que no pierde de vista a sus hombres ilustres.....

Indudablemente, *ya comienza a alborear por tierra de Occidente*».

Poco después de publicado ese artículo de Vascancelos, otro cívico y elegante escritor habanero dado al estudio de la psicología nacional, el Dr. Antonio Covas Guerrero, en "*El Avisador Comercial*" de la *Habana*, correspondiente al 21 del pasado mes de Enero, fijándose también en la actual actuación de varios de nuestros Representantes y Senadores y en la actuación de otros elementos, sin descontar la del joven estudioso Sr. Santovenia, publicó un artículo del cual entresacamos, descartando también los que nos dedicaba a nosotros y le agradecemos, los siguientes párrafos:

"*De Vuelta Abajo viene la luz*; de aquella bella región olvidada, surgen manifestaciones de actividad: el Senado aprobó el Proyecto del Ferrocarril a los Remates de Guane; y muy en breve, hará lo propio, la Cámara Baja.

"Es un triunfo del senador *Manuel Lazo*, auxiliado por los senadores *Llaneras* y *Dolz*, hijos de la región.

"Hace tiempo el señor *Emeterio S. Santovenia*, me dedicó un folleto, que escribió acerca del Ferrocarril a Remates; y me invitaba a que diera a conocer mi opinión. No lo hice, por impedírmelo, constantes ocupaciones. Pero mi opinión, en este asunto de tanta importancia, es, que ese ferrocarril ha debido estar funcionando hace algunos años en beneficio de la agricultura, del comercio, de la industria y de los vecinos de aquella zona, que utilizarían las

grandes ventajas que ofrecen a los pueblos cultos, los medios de locomoción, de que escasea.

“Caminos de hierro necesitamos en Cuba, ferrocarriles que atraviesen la Isla de un extremo a otro; ellos dicen de vida y actividad; de cultura y de trabajo; ellos son portadores de fraternidad y de amor; voces del progreso, que através de los campos, dejan estelas de grandeza.

“El Senador Lazo, también merece el agradecimiento de los vueltabajeros. En el Senado, supo defender los intereses de su región.

.....

“El programa político social del *general Miguel Llaneras*, se va cumpliendo. La prensa ha publicado íntegramente el proyecto del ilustre vueltabajero sobre *reparto de terrenos del Estado*, que se presentó en el Senado; y muy en breve en la Alta Cámara, se dará cuenta con el de los *Bancos Agrícolas*, y demás leyes encaminadas a solucionar los actuales conflictos entre hacendados y colonos.

“Ya era tiempo, de que se preocuparan los hombres públicos de los problemas económicos, que afectan la vida nacional; ya era tiempo, que cesara la indiferencia que invadía a los legisladores, y el movimiento simpático, surgiera vigoroso, fuerte y potente, mereciendo el aplauso del país, que se va cansando del engaño constante, de los logreros de la política.

“Hombres como el *general Llaneras*, necesita

Cuba: en él, están fijas todas las miradas y las aspiraciones....

“Es el hombre del día....”

Y es indudable que a la apatía e incuria de nuestra representación congresional, enervada en épocas anteriores para formular y hacer efectivas medidas de general conveniencia, interesarse en los tratados de comercio, o aumentar nuestras vías férreas y prolongar los caminos carreteros que, como la ampliación del Instituto de 2ª Enseñanza y la construcción de algunos edificios públicos, solo lo debimos en lo principal al período de la segunda Intervención Americana, en lo cual mucho influyó para ello el general Pino Guerra; ha empezado a sustituir un período de actividad en que liberales y conservadores, rivalizan en las Cámaras, en la labor de propender al mejoramiento económico de nuestra región, aspirando a respoñerla de las ruinas en ella sembradas y a remediar los hondos males que venimos padeciendo, cooperando a esa labor también, nuestra juventud y nuestra prensa con sus incesantes campañas, así como nuestros cosecheros de tabaco con su naciente Asociación, en lo que respecta a levantar esa riqueza.

Y como sería prolijo reproducir aquí mas observaciones y juicios de escritores de otras provincias, sobre ese movimiento que tanta fé y tantos aplausos ha llegado a inspirar y a merecer en honor a nuestra juventud y a muchos de nuestros hombres, no obstante la enemiga de los Poderes Públicos resistidos a secundarnos; pero que moralmente nos consuelan,

porque preparan la opinión y nos conciertan y atemperan para lograr en un porvenir no muy lejano si consolidamos nuestra unión, las reivindicaciones que perseguimos: trataremos de ultimar este trabajo de síntesis y de fé en nuestros próximos triunfos, agregando por nuestra cuenta además de las observaciones importantes ya consignadas, los hechos consoladores también que pasamos a reseñar; y que del *Continente Negro* en que nos suponían sumidos, creyéndonos un núcleo de parias, incapacitados para contribuir al progreso y a la libertad, nos transportan repetimos, a un *Continente de Luz*, pletórico ya de la fé más completa en nuestra total redención, y próximos a la aparición inclusive del «Príncipe» del cuento, que salve de su esclavitud a nuestra *Cemicienta*. El cual, asoma así mismo [ya pensando para ello en el general Píno Guerra o en otros de sus hijos], en el clamoreo de toda la República, por encontrar en Vuelta-Abajo el candidato presidencial que dando fin al período de nuestras seculares postergaciones, nuevamente nos reivindique de la política de claudicaciones y de oligarquías, restaurando los grandes núcleos que salven las intituciones: teniendo por norte la lealtad a la Constitución y a los programas, y por base el gobierno de las mayorías, tan adulterados por los afanes dinásticos de reelección y dictadura, tanto de Don Tomás, como del general Gómez, originando las deserciones de todo mercenarismo, las guerras civiles y la anarquía política, el desquiciamiento y la disolución moral que

padece mos, cuya cura perseguimos a la vez, en toda nuestra propaganda.

Entre esos hechos consoladores que venimos a reseñar por lo que habrán de influir también en el mejoramiento económico de nuestra provincia, reparando las ruinas en ella sembradas, colocando a los terrenos ricos en aguas medicinales, en minas y en maderas y a los propicios para la siembra de caña, en condiciones de explotación, así como a los barrios despoblados excelentes para el cultivo de tabaco, en vías de volver a recuperar su antiguo valor: mencionaremos la reciente adjudicación previa subasta, de los baños sulfurosos de fama mundial del pintoresco pueblo de San Diego de los Baños, a un nuevo concesionario obligado a hacer de los mismos el edén a que se prestan dichos manantiales por sus virtudes medicinales y por su topografía; la aprobación por las Cámaras de la construcción del ramal de ferrocarril a Remates; y la campaña iniciada para la prolongación del mismo hasta Mantua y los Arroyos, así como para la reconstrucción y prolongación del de el Puerto de la Esperanza hasta Viñales y del que recorra la costa Norte empalmando con Guanajay, incluyendo en esa campaña la de habilitar los puertos citados.

Constituye a la vez, otra mejora positiva ya, la reparación de puentes, carreteras y construcción de ramales que habrán de llevarse a cabo enseguida, con los \$220,000 votados al efecto por las Cámaras. Y mejoras que se complementarán con la habilitación

de varios puertos de nuestras costas Norte y Sur que se proyectan por el Senador Llaneras, el Representante Wifredo Fernández y demás compañeros.

También es de anotarse, la organización que se verfica en nuestra Capital, por primera vez, de una Asociación exclusivamente de Cosecheros de Tabaco, que preside el inteligente y entusiasta veguero Sr. Andrés Cabanzón; y que está llamada á salvar de su ruina á esa fuente principal de nuestra riqueza, no tan sólo reforzando con la selección de la semilla, la vigilancia y empleo de los abonos y la restauración de los antiguos métodos de cultivo y de curación en las casas de tabaco, la fama mundial que aún conserva; sino que también persiguiendo todas las medidas necesarias en cuanto á los aranceles, rebaja de fletes, provisión de mercados, patentización de un sello de garantía para prevenir adulteraciones, pignoración de las cosechas, almacenaje y hasta fabricación de la materia prima con agentes en el extranjero si fuese preciso, para que no se repita el hecho de improvisarse enormes fortunas á la sombra del valor y de la fama de nuestra rama de tabaco en todas las partes del mundo, en tanto que los que aquí lo cultivan, víctimas de toda clase de imprevisiones y de enemigos, se ven defraudados y arruinados constantemente, teniéndolo que vender al precio que se lo paguen los confabulados para su explotación. Que es natural que los que tal materia prima y riqueza sudan y tienen en sus manos, aspiren asociándose como las demás clases para ello, á no vivir agonizando en la

miseria de sus *bohíos* en tanto nadan en la opulencia de sus palacios y de sus viajes de recreo, los que se han dado el arte de enriquecerse con esa materia prima que solo se cultiva en nuestros tan privilegiados como desolados y empobrecidos campos. Y ya era hora de que se asociasen a dichos efectos, nuestros cosecheros, cuando hasta los cocineros y los limpiabotas, acuden al espíritu de asociación, para mejorar en sus condiciones de vida y prevenirse á la defensa de todos sus derechos.

De esa naciente asociación que surge entusiasta, con su órgano en la prensa, titulado *Vuelta-Abajo Agrícola*, justo es esperar las mejoras económicas a que tiene derecho la comarca que produce el tabaco sin igual, que da fama y valor á las mejores fábricas de la Habana y del mundo: *el tabaco de Vuelta-Abajo*.

A esas mejoras económicas, contribuirán también medidas como las proyectadas en la Cámara por Representantes de nuestra provincia, para la creación de una Estación de Selección de semillas, y para la organización de la enseñanza agrícola en las escuelas rurales: proyectos á que dieron calor los Sres. Wifredo Fernández, Collantes, Ramón Guerra, Nieto, Cabada, Paulino Ruiz y los demás. Y del Proyecto de Ley, presentado en el Senado por el general Llaneras para el reparto de las tierras del Estado entre los campesinos pobres, así como de los demás anexos que han de completar esas mejoras, obtendrán también su beneficio, los campesinos de nuestra provincia.

Es interesante así mismo, la actuación del Senador por esta provincia el Sr. Manuel Suárez Cordovés, laborando insistentemente con el carácter á la vez de Presidente de la Asociación de Almacenistas Escogedores y Cosecheros de Tabaco, domiciliada en la Habana [como lo hace también el Presidente de su delegación en esta Sr. Ricardo Cuevas, rico cosechero], por medidas que en lo relativo a fletes, rebaja de derechos y mercados, mejoren la suerte de la producción del tabaco; batallando como se ha visto en la interwin publicada el 27 del pasado Enero por el Diario de la Marina, para que acabe de concertarse el *Modus vivendi* proyectado con España; si bien mejorando la proporción de tabaco que se asigna á esta comarca: y concierito que según está ya consultado, no encontrará oposición alguna por parte del Gobierno de los Estados Unidos. Con cuya actitud, la citada Asociación que radica en la Habana, viene á secundar los propósitos de la de cosecheros que aquí se organizan, para la defensa de su privilegiado tabaco; al cual, tan solo perjudicarán, las industrias extranjeras que interesadas en la prosperidad de las plantaciones de otros países, necesiten llevar el nuestro al descrédito, exigiendo al efecto que se corte verde, recargándole los derechos y cerrándole los mercados para comprarle barato, á fin de multiplicar sus ganancias, y á reserva de utilizar su fama y defraudar su mérito donde quiera que pongan sus marcas, pudiendo rehuir el sello de garantía. Buscar mercados para sus frutos ó manu-

facturas: es campaña que por instinto de salvación, hacen todos los productores del mundo. Es cuestión de vida ó muerte y así lo han entendido ya aunque tarde, nuestros cosecheros, organizándose, para ese y otros fines. Hoy las clases que no se unen para la defensa, se convierten en parias ó rebaños que expletan las demás, bien organizadas.

Y en lo que toca al movimiento intelectual de nuestra provincia, por los llamados á justificar su capacidad en esas actividades dentro ó fuera de ella, son de consoladores resultados también, las posiciones que vienen tomando, nuestra juventud inclusive, y su brillante actuación en todas las manifestaciones de la misma, desde las académicas y profesionales, hasta las parlamentarias; y así en el libro como en la prensa, en el teatro como en la tribuna; donde quiera que se realicen funciones de cultura ó de civismo, como lo advierten ya al igual que Vasconcelos y Covas Guerrero, los escritores que de otras provincias observan y hasta avaloran nuestra actitud en esas actividades, llegándoles á inspirar fé y á dedicarnos sus mas entusiastas aplausos.

Echando una ojeada retrospectiva á ese tenor, anotaremos aunque sea á la ligera, sin descontar todo cuanto llevamos detallado en las páginas de este tomo, los hechos siguientes:

1º El triunfo obtenido, en los primeros días de este mes de Febrero de 1914 en que redactamos el presente resumen, por el joven guanero Antonio M^a Moleón y Guerra, en las oposiciones verificadas para

cubrir la vacante de la Cátedra de Primer Auxiliar de Física y Química del Instituto de la Habana, confirmando nuestros pronósticos de la silueta que le dedicamos; así como ha ocurrido respecto á todos los demás jóvenes de que nos hemos ocupado en estas páginas.

2º La muy aplaudida conferencia que pronunció en la Universidad el 24 del anterior mes de Enero, el joven consolareño Buenaventura Rueda, Catedrático de la Escuela de Agronomía, sobre la enseñanza que de la Química aplicada á la Agricultura podría ofrecerse en las escuelas rurales de la instrucción primaria.

3º La publicación en el referido Enero anterior en el pueblo de Artemisa, por el pinareño Dr. Francisco Robainas, escritor fecundo y elegante, de su libro de poesías, titulado «*Plásticas*», y la publicación que hará en dicho pueblo de una interesante Revista titulada «*Artemisa*»; para la cual ya está corrido el expediente.

4º La publicación que acaba de hacer en Barcelona el sanluisense Eduardo Zamacoís, de cuatro hermosas comedias «*Noche Buena*», «*El pasado vuelve*», «*Frio*» y «*Los Reyes Pasan*», además de su reciente é interesante novela «*La Opinión Agena*» y de su último libro «*Dos Años en América*»; en el cual, habla del viaje á su cuna, que se mecía á unos kilómetros de nuestra ciudad á la orilla del río Río-Feo, en la finca que lleva todavía el apellido de dicho escritor.

5º La brillante conferencia que el 8 de Diciembre

bre último pronunció en el colegio de Abogados de la Habana, el Dr. Collantes, hijo de San Cristóbal, sobre el juicio oral en los asuntos civiles; y acabada de dejar bien confirmada su reputación de orador (así como el Dr. Ricardo Dolz, pinareño que con él concurrió al acto), en la conmemoración solemne que efectuó la ciudad de Matanzas el 27 de Noviembre, en honor a las víctimas de esa efeméride nacional.

6º El sensacional discurso "Defensa de los intelectuales", que el pinareño Dr. Ricardo Dolz, dedicó el 1º de Octubre último en la solemne apertura de nuestra Universidad, a refutar la tesis que en el mismo lugar y análogo acto del 1º de Octubre de 1906 [hacia siete años], había sustentado Mr. William H. Taff, Secretario de la Guerra de la Administración Americana, fustigando a los jóvenes cubanos que se dedicaban a adquirir carreras universitarias, "en vez de dedicarse al comercio, a las industrias y a la agricultura"; en cuya tesis después había insistido aquél, siendo ya Presidente de los Estados Unidos, reiterando en un *speech* pronunciado en la "New York Stock Exchange", despectivamente, que aquí todos eran "hidalgos venidos a menos o políticos que viven del Presupuesto, que miran con repugnancia a los comerciantes; siendo su obsesión hasta en su país, hacer propaganda furiosa para que los jóvenes americanos, se dejasen de la abogacía y medicina: porque un comerciante valía lo que él estipulase en una transacción; pasando todo lo contrario con un abogado, médico o miembro del Gobierno". Y cuyo dis-

curso de apertura, además de representar la cívica protesta que había quedado en pie desde 1906, en aquel alto centro de nuestra intelectualidad, constituye una razonada defensa de las funciones superiores que la instrucción llena en el progreso y bienestar de los pueblos, necesitados de los impulsos de las ciencias hasta para sus adelantos agrícolas e industriales, así como políticos y administrativos: siempre que esa cultura superior, se encauce como lo predicaban ya Félix Varela y otros mentores del *siglo de oro* de nuestra intelectualidad, para servir a los públicos destinos y progresos de la Patria, como ellos los sirvieron. Y como lo acaba de repetir el Dr. Fernando Ortiz, en su discurso del 121 aniversario de aquella institución, denunciando la incapacidad actual de nuestra aristocracia intelectual, por sus pesimismo, claudicaciones y cobardías; y proclamando la necesidad de que se oriente en el antiguo patriciado, para hacer con el civismo, la fé y demás virtudes de aquellos precusores, la obra fecunda que los académicos adeudan por decoro profesional inclusive, a los progresos de la República y al bienestar del pueblo, que sostiene con esos altos fines y no para que sirvan a su ruina moral y material, a los titulados centros de educación y de enseñanza, no escatimando recursos para sus gastos y prestigio.

7º La publicación en Octubre último, por el joven mantuano Emeterio S. Santovenia, del folleto *El Ferrocarril a los Remates*, que demostrando la utilidad y necesidad de esa obra y denunciando con

civismo las feas causas de su demora, tanto contribuyó a que se resolviese favorablemente primero en el Senado y hace pocos días en la Cámara, habiendo merecido ya la sanción presidencial.

8º La iniciativa de jóvenes como el pinareño Salvador Salazar, el consolareño Fausto García Rivera y el artemiseño Lucilo de la Peña en cuya casa el día 10 de Octubre último se acordó lo pertinente, pidiendo inspiración a la bandera cubana, para intentar nuevamente el fomento del Teatro Cubano; y a cuya noble *conspiración* concurrió también el joven entusiasta Gustavo Sánchez: habiéndose representado ya al efecto en el Politeama de la Habana, comedias escritas por Salazar como las tituladas "La Otra" y "Por la Fuerza del Amor"; y una zarzuela de García Rivera, titulada "Cuba en Madrid".

9º La aparición en la Habana desde el último mes de Septiembre de la interesante Revista *La Novela Cubana*, fundada y dirigida por el ya mencionado joven Salazar, con el levantado propósito de cultivar ese género que absorbe la mayor parte del movimiento literario del mundo, habiéndose impue-to a todos los demás; y en cuya revista han publicado ya muy primorosos trabajos además de otros escritores y el joven mencionado, Fausto García Rivera y Juan J. Geada, que en nuestra población viene laborando en la prensa que como la Revista *El Estudiante* y otros periódicos, hacen literatura y campaña educacional; habiendo dado recientemente a luz, un libro de poesías titulado *Alba Florida*, digno exponente

de su infatigable laboriosidad.

10º La publicación en Septiembre último, por el cívico consolareño Wifredo Fernández, del folleto *¿Cuba es la Patria del "poco más o menos"?* El cual, como el que tituló en 1911 "*Cuba, Cielo Dicha y Esperanza de Todos*", parafraseando al Apóstol Martí, figurará entre los trabajos monumentales que ese amigo viene ofreciendo al país, como periodista y como orador parlamentario, contribuyendo tanto a la obra de fraternidad, que las intransigencias veteranistas pretendían romper; como a la obra de saneamiento moral, que los crímenes, las claudicaciones y los despilfarros gubernamentales, han intentado detentar; y a la obra de fé en el porvenir de la patria que falsos apóstoles y ambiciosos mercaderes aspiran a oscurecer, sembrando el pesimismo y levantando altas a toda clase de negocios, incluso al de la venta de la República, para pasar sus días otoñales, en plena bacanal.

En el referido folleto, que empieza con este latigazo digno de Juvenal y tomado de un discurso de la Cámara francesa discutiendo sobre Alsacia y Lorena "*Los pueblos suelen arrodillarse heroicamente, abatidos por la desgracia: pero hay hombres, que sin necesidad y sin pedirlo el vencedor, ponen en tierra hasta la segunda rodilla*"; en ese folleto, repetimos, hace el vuetabajo Wifredo Fernández un admirable estudio de nuestra psicología política actual con motivo de la aparición del libro titulado *Contra el Yanky*, y publicado por el cívico y joven oriental Dr.

Julio César Gandarilla, cuyo libro dió lugar a intempestivas adulaciones al yanki, por aspirantes a la presidencia de la República como Freyre Andrade [“poniéndole en tierra ambas rodillas”], en la carta que publicó censurando dicha obra, tomando como fútil pretexto, el envío que le hizo de un ejemplar, su autor; y ocasionó sendas y luminosas contravesías en la prensa, sacudiendo de su sopor a la conciencia nacional que no obstante los esfuerzos hechos por los mercaderes y por los pesimistas, no ha claudicado en el ideal de la independencia. Y libro que se recuerda con mayor unción cada vez que la procacidad de algún gobernante, contratista o escritor yanki de uno o de otro sexo, denigrando al cubano como al negro, al japonés y al latino en general, cual se ha repetido en estos días, hacen vibrar la conciencia cubana en plumas jóvenes y excelsas como las de Camaño de Cárdenas, José Sixto Sola, Miguel Angel Carbonell y cien más, escribiendo sobre las “buenas intenciones del yanki (?)”, en Cuba y respecto a México, rechazando las calumnias de un libro de la Srta. Wrigth, las ofensas del Gobernador de la Carolina del Sur en su Mensaje insultando a los japoneses, negros y cubanos, o protestando de la prisión del periodista Maza por que supo castigar las osadías de contratistas y diplomáticos nada escrupulosos de Yankilandia, sin que se le comprenda en los indultos, cuando se ha indultado a violadores inclusive, por ser ciudadanos de aquella nación: donde vienen siendo una mentira los alardes de justicia, de

humanidad y de liberalismo que juran defender poniendo como testigo a la *Santa Biblia*; si bien habrán de saber hacerlos respetar algún día todas las razas y los pueblos por ellos amenazados y denigrados, sin descontar el crecido núcleo de negros que humillan a diario en el seno de su propia nación.

11° La publicación por Salvado Salazar en el pasado año de 1913, de su interesante libro, «El Clasicismo en Cuba», estudiando esa escuela literaria; y de su folleto de versos titulado “Ternuras.” Que con el libro “José Victoriano de Betancourt”, de Emeterio Santovenia; “La Reglamentación de la Prostitución”, del Dr. Ramón Ma Alfonso; “Curso Práctico de Dibujo Geométrico”, del Arquitecto Pedro Córdova; “Vespertino”, versos de Paulino González Baez; “Iris” versos también y la novela “Martín Pérez”, de Guillermo de Montagú, la segunda edición de “Florescencias de Invierno”, de Vicente Silveira; “Cuestiones Obreras”, folleto del Dr. José González Vélez; y otras obras mas publicadas en estos últimos años, que quedan consignadas en las páginas anteriores, o no hemos dado cuenta de ellas todavía por pertenecer a las siluetas dejadas para los tomos posteriores; se acredita a mayor abundamiento la contribución con que los escritores de la calumniada “*Cenicienta*”, cooperamos al movimiento intelectual y literario de la República, no obstante nuestra desastrosa situación económica y lo que cuesta publicar un simple folleto.

12° La infatigable actuación de nuestra culta es-

critora y patriota la Sra. Magdalena Peñarredonda, ya en la prensa de la provincia ya en la de la Habana, señalando con sus cívicos y eruditos trabajos, los remedios que demandan nuestras torpezas políticas, nuestra endemia homicida, nuestros errores sociales, religiosos, económicos, agrícolas, educacionales y sanitarios; propagando los dogmas de la democracia, el respeto a la seguridad personal y a la constitución; pidiendo medidas protectoras para la mujer indefensa, para los niños que perecen de inanición o crecen sin escuelas ni educación, y para los árboles que la incuria troncha sin consideración amenazando aniquilar el oxígeno de nuestra atmósfera, para los obreros y para las clases necesitadas, sin olvidarse de la suerte de los agricultores de esta provincia en que nació, ni de la marcha política de la misma; propendiendo siempre a infiltrar en el pueblo, en los legisladores y en los gobernantes, la realización de la República igualitaria, culta, democrática, sin fanatismos, liberal y feliz, que soñaran sus austeros y virtuosos fundadores: a cuyos efectos, su perseverante propaganda, es semilla que no cae en terreno estéril.

13° La publicación en el "Boletín Oficial de la Secretaría de Sanidad y Beneficencia", de los estudios que considerados como eminentes acaba de hacer en esta Capital donde reside, el Médico conso-lareño Dr. Andrés García Rivera, sobre el saneamiento de nuestra población y las causas de mortalidad infantil que tan alarmada tiene a toda la República

Y 14° El nombramiento que para ese estudio

de las causas de la mortalidad infantil en toda la Isla y el de los remedios que la ciencia aconseje para evitarla, acaba de hacer la Secretaría de Sanidad, en favor del pinareño Dr. Domingo Ramos y Delgado [otro de los alumnos declarados eminentes por nuestra Universidad], por reconocer en ese joven Médico, la competencia que el caso requiere, dados además los estudios que ha hecho en la especialidad de la Puericultura. Y debido a los cuales, el Gobierno de la Gran Bretaña le ha designado como Delegado del Comité Internacional para el cuarto Congreso que tendrá lugar en Septiembre del año próximo, consagrado a la protección de la infancia.

Con los casos que dejamos anotados y los demás que sin excluir los premios y los triunfos de nuestra juventud en juegos florales y en otros certámenes, indicamos en las anteriores páginas a este resumen [y aún teniendo en cuenta los nuevos datos que acumularemos en tomos posteriores]: creemos que constituirán pruebas suficientes para demostrar de primera intención, la fé con que se batalla por todos los elementos de nuestra provincia, jóvenes y viejos, para levantarla de su postración y contribuir a la vez que a su progreso intelectual y a sus reivindicaciones políticas y económicas, a la consolidación de las instituciones patrias, sin titubeos ni pesimismo, con cívica decisión, confiando el mejoramiento del porvenir a nuestros esfuerzos y a la vitalidad de la República y de la raza que tantas energías y virtudes atesora para todos los empeños grandes y nobles.

Pudiendo repetir con nuestro joven poeta Fausto García Rivera:

“Mas ¿quién es esa Diosa refulgente,
Que olvidando pesares de la historia,
Una legión envía prepotente
A conquistar las cumbres de la Gloria?....

Es la heroica y sufrida Vuelta-Abajo,
Que con sus hijos, el mañana crea,
En la fragua fecunda del trabajo,
Con el fuego divino de la idea.

Lleva en la mano, donde fué soñando
El machete que a Cuba defendiera,
Una hoja de tabaco por escudo,
Por rico pabellón, una palmera”.

De ahí nuestra fé [que siempre abrigamos y por ello la lucha incesante], en el porvenir, y hasta la fé que hemos logrado infundir en escritores ajenos a nuestra comarca, como Vasconcelos y Covas Guerrero que tanto nos honran y estimulan con sus aplausos, cuando fijan su vista en el alborear que esplende por el horizonte de la misma, debido a la cívica actuación de su juventud y de sus hombres tanto aquí, como fuera de nuestra comarca: contrarrestando así los pesimismo que ahogan las energías más preciosas de otras regiones.

¿Y qué hemos de repetir de ese pesimismo—arma de doble filo—, que aconsejando la inercia o exagerando nuestros defectos, comunes a los de todos los pueblos y aún no tan grandes como los de otros,

y omitiendo nuestros méritos y ventajas (incluso las de tener resueltos problemas sociales, religiosos y étnicos, que perturban a otros Estados), ayuda al descrédito nacional y a la labor anexionista, aspirando a anular el ideal de la independencia y a enervar toda acción redentora, en vez de dedicar sus energías a remediar los males y a inspirar la debida fé en la capacidad y el derecho del pueblo a ser soberano absoluto de sus destinos; reforzando esta cruzada salvadora con la acción colectiva de todos los ciudadanos?....

Pues como decía Wifredo Fernández en una memorable sesión de la Cámara el 21 de Diciembre último, combatiendo los escepticismos en ella reinantes, diremos también: "Abandonemos el pesimismo: y tendremos una patria pequeña por su territorio; pero grande por su moralidad y cultura".

Repetiremos pues una vez más, que debemos de seguirle combatiendo, como hasta aquí; y con mayor fé y ardor cada día: contando para ello, con la juventud que avanza animosa, de todas partes, a ocupar las primeras filas de la lucha, en esta santa Cruzada; iluminada ya por cívicos arranques como el ténido por el Dr. Gandarilla con la publicación de su citado libro "Contra el Yanki", señalando sin contemplaciones siquiera en el lenguaje porque así son los grandes partos de la naturaleza herida en sus leyes más caras, al capital enemigo que ha venido propendiendo a nuestra disolución, ruina y descrédito, taimadamente, falseando sus alardes de amistosa y

bíblica generosidad por nuestra redención ofrecida y jurada; al igual que lo ha llevado a cabo, con los demás pueblos hermanos débiles, pasto de las intrigas y explotaciones, de sus bancos, contratistas, altos burócratas, comerciantes sin entrañas, y de sus aspiraciones imperialistas mal disimuladas.

Y ese mal del pesimismo, cobarde y adulón, renegado de nuestras generaciones heroicas, que jamás midieron el tamaño del enemigo en sus ideales de patriotas; y mal que a la larga pudiera convertirse en delito de lesa nación y de lesa raza, destruyendo la República para entregarla a extranjeros que moralmente nos tienen descartados de la capacidad que exigen a las razas que pueden disfrutar de sus derechos, según lo proclaman gobernadores como el de la Carolina y hasta escritoras como la que ya hemos mencionado, sin contar a otros *pejes más gordos* que impugnamos en siluetas como la de Emeterio Santovenia: se había hecho tan hondo, que ya somos muchos los que nos hemos aprestado a combatirle, señalando como primeros causantes del mismo, no al pueblo ni a la juventud, ni a los infelices maestros de la instrucción primaria, que todo eso se encuentra sano; sino a nuestras clases de la aristocracia académica, a los "científicos" con contadas excepciones; y en la que por lo general, se reclutan en todas partes por las tiranías y las intervenciones, los lacayos, los austriacantes y los afrancesados afanosos de prebendas y de fortunas que les lleva a prevaricar en el civismo: imponiendo a la larga, los esfuerzos más heroicos, a

los pueblos dotados de energías como lo estuvo siempre el nuestro en ambos hemisferios, para salvar de los males que esas plagas de eunucos siembran, amparados por la autoridad que les proporciona su carácter de sabios o superhombres, de la cual abusan para su personal negocio, claudicando en las virtudes cívicas de los grandes maestros y de los patriotas egregios, centinelas de los intereses colectivos.

Por fortuna para la patria, como el peligro del pesimismo, ha sido advertido a tiempo, no obstante la hipócrita y suicida habilidad de los eruditos a jornal, que tan buena liga se han prestado a hacer con cuantos abusando también de la autoridad que les proporcionaba el veteranismo, han coadyuvado a la misma labor, pretendiendo imponer para enriquecerse sin tasa, dictaduras de sangre y de latrocinios, corrompiendo todas las conciencias, claudicando en todos los programas, provocando todas las intervenciones; y repitiendo para sus adentros, como sus académicos auxiliares, "después de mí, el diluvio": dicho peligro repetimos, como el de la endemia homicida y el del pillaje nacional (que en su tiempo, fustigamos sin miedo, como la Sra. Peñarredonda, Loínaz del Castillo, Piedra y otros compañeros), por haber sido advertido ya, cesó en la gravedad con que nos amenazaba, al formalizarse contra el mismo la correspondiente cruzada; en la cual, no es nuestra provincia como hemos visto, la que cuenta con falange menos numerosa, tanto en su juventud, como en sus hombres maduros.

Y que a curar esa fea enfermedad que funcionó simulada e impunemente sobre todo durante las intervenciones americanas y las situaciones criollas de dictadura, guerras civiles, despilfarros y disolución que las sucedieron, nos hemos venido aprestando, lo demuestran además de las indicaciones consignadas en las anteriores páginas sin excluir el proyectado Congreso Masónico Pan Americano de que hablamos en las dedicadas a Aramburu, las voces de alerta que con frecuencia se vienen dando en libros, folletos y periódicos, así como por la tribuna política y la académica, hasta en la erección de monumentos y en las fiestas patrióticas de mayor solemnidad; y de las cuales, haremos alguna mención, aunque solo nos concretemos a pocas, por no hacer más largo este trabajo.

Entre esas voces de alerta [sin descontar las que han sonado pletóricas de optimismos, en la erección del monumento a D. Pepe de la Luz y en el sepelio del Marqués de Santa Lucía], ha sido una de las más intensas y de las que han adquirido mayor repercusión, por el recinto en que se emitió y por el motivo de que tomó origen, la dada por el Dr. Sr. Fernando Ortiz el 9 del pasado Enero en la Sociedad Económica de Amigos del País, conmemorando el 121 aniversario de su fundación; descubriendo el retrato que dicha Corporación consagró al Ledo. Raimundo Cabrera por su participación decisiva en la erección del monumento dedicado a D. Pepe de la Luz, símbolo de la fé en los destinos de nuestro pueblo y fa-

ro y guía segura de nuestras juventudes y Magisterio; y verificando la distribución de la "Medalla Luz Caballero", instituída como premio de mérito por otro patriota, el Sr. Millet, para mantener dichos estímulos entre los maestros y alumnos más distinguidos de las escuelas primarias.

El discurso del Dr. Ortiz, oportuno por la institución en que tales acontecimientos se conmemoraban y oportuno por el inexplicable pesimismo que en la República lograda ha tres lustros, amenaza criminalmente a los ideales patrios y de alta capacidad democrática, que en dicha Asociación tuvieron su cimentación más robusta, aunque se bifurcasen en revolucionarios y evolucionistas, como deben de tener su consolidación más efectiva si sus miembros responden a las tradiciones gloriosas de la misma: fué una voz de alerta que ha corrido de extremo a extremo del país, surtiendo los más saludable efectos. Porque el país siente como aquella "Asociación Patriótica", y no como los sofistas y falsos apóstoles que vienen sorprendiendo y explotando su buena fé, en su *afán de servidumbre*, que diría M. A. Carbonell, así como la de todas las situaciones que se les presentan, sin escrúpulos a claudicar en todos los programas y al volver las espaldas a todas las virtudes cívicas, persiguiendo su negocio personal, llevando al efecto el desaliento, la deslealtad, el bizantinismo y la indisciplina a todas partes y declarándose mercenarios de todas las dictaduras y jornaleros de cuantos poderes necesiten utilizarlos, para echar por

tierra las instituciones, burlándose de la suerte de la República y de las virtudes y los sacrificios con que la fabricaron sus fundadores.

Y así tuvo que decir el Dr. Fernando Ortiz, en el recinto de aquella centenaria Asociación Patriótica, denunciando al país a los enemigos más perniciosos de la patria, lograda ya, verdades tan amargas como las que para confirmar nuestros asertos, pasamos a reproducir de su referida oración:

“... nos hallamos aquí de nuevo, animados del mismo fervor por la memoria benemérita de los patrios que fueron; y ardiendo por la misma fé, en el porvenir de nuestra vida nacional.

“Estamos necesitados de ser grandes como ellos; de abandonar nuestras pequeñeces; de crecernos hasta la magnitud de sus virtudes ...

“El programa de nuestra generación, es harto sencillo: reconstruir la antigua aristocracia intelectual cubana, *como las virtudes que tuvo en aquella época*, que pudo llamarse la *edad de oro* de la mentalidad de Cuba; y difundir después, desde lo alto hacia las capas populares de nuestra sociedad, la irradiación fecundante de las mismas virtudes. *Fé viva en la cultura, energía incansable en la acción y disciplina cívica en la conducta.*

“... Parece que los *laureles de la revolución, se han trocado en adormideras*. ... nuestra fé en la cultura, se ha debilitado; y *nuestra aristocracia mental*, se muestra descreída, escéptica, indecisa, acobardada, *incapacitada, en fin*, para desempeñar la

necesaria función orgánica de todo grupo director en las sociedades. Nos falta un robusto cerebro social, como diría Novicow, el gran sociólogo organicista. De ahí que nuestros dos grandes partidos políticos, que constituyen el sistema muscular cubano, sean anémicos; y aun cuando aparentemente están dirigidos por los jefes intelectuales, están divorciados de toda motivación intelectual, en sus programas sin color y en sus actos, a veces, de color subido.

"....Hombres hay de bien ganados prestigios cuando luchaban por vivir en el difícil ambiente cubano del siglo pasado, que hoy parecen cegados por el brillo de la estrella nacional; y en la *sñera increíble* de lirismos infecundos, o en los zarzales de la política oligárquica que ahora priva, han ido perdiendo a girones, el prestigio de su ilustración.

".....

"No, no bastan los creyentes platónicos, que a diario nos cantan las excelencias de las ciencias, como los muezines abúlicos en lo alto de sus mezquitas, para llamar a oración. No: hay que bajar de los minaretes a esos falsos profetas del porvenir de Cuba, que envenenan al pueblo con sus *plañideros pesimismo*s; que niegan la fé cubana, alardeando de escepticismo, de esa enfermedad mental que si a veces viene de penetración de espíritu a menudo según el justo decir de Renán, "procede de insuficiencia para comprender la verdad".

"Nada importa que nuestro pueblo se llene de pensadores, si sus pensamientos no han de cristalizar

al calor de las voluntades: que las ideas sin acción, son como flores que se pudrirán en el árbol, sin dar fruto.

“De nada sirven a la Patria, las lumbreras de la sabiduría cubana, *si su falta de fé*, las nubla; si su incapacidad para la acción, las apaga. Son fogatas, cuyos resplandores, alumbrarán acaso el camino; pero no sabrán darle al pueblo, fuerzas para recorrerlo. Y los pueblos se suicidan cuando siguen los fuegos fátuos que oscilan pálidos, sobre las cosas muertas; y se salvan, cuando siguen el fuego vivo de la energía, que lame con sus lenguas ardientes, los obstáculos que les rodean, hasta reducirlos a pavesas, mientras crece más y más el fulgor de la llama y el brillo de su luz.

“¡Y cuán faltos estamos los cubanos, de voluntades, para esa cruzada de civilización!

“¡Cuán faltos de un Pedro el Ermitaño, que sepa polarizar con su cultura y avivar con su esfuerzo poderoso, esta cruzada por los ideales del cubano!

“¡Cuán faltos estamos, de un filósofo, que viva y nos haga vivir una filosofía nacional.

“¡Cuán faltos de un maestro, que como Fichte en Alemania, sepa predicar ante nosotros, la filosofía de la fé; y obrar el milagro de una patria vigorosa.

“Más no importa: si Cuba libre [como los tuvo en otros tiempos más difíciles, agregaríamos nosotros] no tiene hoy al apóstol de ideales que guía a los pueblos en los momentos críticos de la historia, la labor perseverante de los modestos pensadores, que tienen

fé en las escuelas primarias, como en los institutos superiores, en la prensa como en los círculos: debe suplir la falta del filósofo genial; y contrarrestar la *labor disolvente de los escritores pesimistas*". . . .

Por esas grandes y amargas realidades que nos pinta de mano maestra el Dr. Ortiz y por esa fé en nuestro pueblo y en nuestro ideal; y con idénticas esperanzas, es que venimos años y años, aunque modestos colaboradores de la obra nacional, predicando como lo hacemos desde este enrarecido rincón, aprovechando la cátedra, la prensa, el libro y la tribuna. Y aun a falta de intelectuales provistos de fé y de energía, de consecuencia y de civismo, para la realización de nuestro programa político, necesitado de voluntades honradas más que de intelectuales abúlicos y claudicadores, fáciles al escepticismo, a la cobardía y a la prevaricación: es que preferimos seguir a ciudadanos modestos, que aun carentes de elevada cultura, jamás prevaricaron en el ideal, ni les vimos ayunos del talento natural y práctico, ni del patriotismo tan necesarios para no echar a pique las instituciones. Y de ahí nuestra política al lado de las medianías enérgicas, honradas y tenaces en los principios por el ideal; y nuestro horror a la aristocracia intelectualidad que en estos quince años de República, se ha tornado "descreída, escéptica, indecisa, acobardada, incapacitada en fin, para desempeñar la necesaria función orgánica de todo grupo director en las sociedades», como lo denunció con toda su autoridad en aquel acto solemne el Dr. Fer-

nando Ortiz. Si bien laboramos con fé, a fin de remediar el mal, pensando en que no ha de seguir esos pasos nuestra juventud; y sí los de los grandes educadores, «para reconstruir la antigua aristocracia intelectual cubana», con las virtudes que tuvo en aquella época que pudo llamarse la edad de oro, etc», según el programa trazado por dicho Doctor; y a fin de proveer cuanto antes a la patria, del núcleo director que en su más alta capacidad necesitan todas las sociedades, para salvarse del naufragio.

Digno de encomio es pues, el estudio del Dr. Ortiz, sobre ese gran vacío que nos urge salvar, causa principal y no la del sufragio universal, de nuestros males; y por ello hemos reproducido lo principal del mismo, para comprobar las reiteradas manifestaciones que en análogo sentido venimos haciendo en estas páginas, consagradas a la redención regional y patria; y dedicadas a nuestros hijos y a nuestra juventud, en espera de que nos oigan y secunden en la fé con que laboramos sin desmayos, por la consolidación y progresos de la República.

Pero además de ese alerta tan intensamente dado por el Dr. Ortiz el pasado mes, contra el pesimismo que en las clases intelectuales constituye la impedimenta mayor que a su paso pudiera obstruir los progresos de la República y la consolidación de la misma (dado que llevan hasta la actuación de la prensa y de los partidos políticos, o el desaliento de su falta de fé y sus claudicaciones fomentando el mercenarismo la disolución y la indisci-

plina, cuando actúan *para pescar* negocios, prebendas y sinecuras de todos los poderes aspirantes a dictadores; o la inercia y la ausencia de su dirección y de su vigor, cuando retraídos del movimiento político so pretexto de asquearles su corrupción, se cruzan de brazos como espectadores egoístas, que así cooperan por omisión, al derrumbe de las instituciones, dejando funcionar a la ignorancia y a la concupiscencia): también se han levantado otras muchas voces condenando el mismo mal; de las cuales, vamos a mencionar algunas que sea, para reforzar más—sumándolas á los otros alertas indicados ya en estas páginas—, nuestras afirmaciones, y nuestras esperanzas de que el mal se remedie, pensando como el referido Dr. Ortiz, “que si aquellos compatriotas (los fundadores de la Sociedad Económica de Amigos del País), en las lobrequeces de un régimen colonial, supieron hallar la voluntad necesaria, *para construir un pueblo*: bien podemos nosotros, a la luz de nuestra independencia, hallar la energía para elevarlo y hacerlo feliz; . . . ; pues si queremos encontrar de nuevo ese ideal perdido, habrá que volver la mirada y el recuerdo a Saco, el padre de nuestra sociología; a Arango, el padre de nuestra economía; a Espada, el padre de nuestra beneficencia; a Varela, el padre de nuestra filosofía; a las Casas, el padre de nuestro buen gobierno; y a los tantos otros padres de nuestra historia, que quisieron y supieron engendrar en la virginidad de una colonia explotada, una civilización latina, bastante para dar

espíritu a nuestro pueblo y fuerzas y vıgores para formarse su conciencia nacional”.

No hace mucho tiempo, en Diciembre último, en *Cuba Contemporánea*, interesante Revista habanera, el Sr. *José Sixto Sola*, publicó un sensacional artículo contra el mismo mal del pesimismo, tratando de contrarrestar su suicida y mentirosa labor con hechos demostrativos de nuestro progreso intelectual y económico en todos los órdenes; ya que el pesimismo en su mala fé omitiendo lo bueno que tenemos, solo se ocupa de exagerar los cuadros más oscuros de la realidad, para clamar por nuevos amos y tutores; amontonando males y descréditos, en vez de propender a remediarlos, con sus luces y con una acción redentora y pletórica de fé. Y en ese artículo exhortaba también a las clases intelectuales, como dice su comentarista R. P. González en la “*Revista Habanera*” del propio mes, “a guiar al pueblo por el camino de la virtud y de la verdad: sembrando la fé en los corazones; y despertando en ellos, el amor al ideal. “Que como decía Saco, y repite en ese comentario, con Sola, el Sr. González: “La idea de la inmortalidad, es sublime, porque prolonga la existencia de los individuos más allá del sepulcro; y la de la nacionalidad, es la inmortalidad de los pueblos y el origen más puro del patriotismo”; por que prolonga la existencia de los individuos en la posteridad de la raza, más allá de nuestras tumbas, añadiríamos nosotros.

También es digno de mención, como alerta de

positiva transcendencia formulado contra el pesimismo antipatriótico, falaz y suicida reinante, el que dió el 29 de Noviembre último con su brillante e instructiva conferencia "*La Patria en la Escuela*" en la reunión de maestros de Guanajay, el Superintendente de Escuelas de nuestra provincia Sr. *Ramiro Gurra*, interpretando el sentir del Magisterio cubano: en cuyas modestas y maltratadas intelectualidades, ha hecho bien en confiar el Dr. Ortiz en su discurso referido de la Sociedad de amigos del País; por que cuantos a esa profesión venimos consagrados hasta en las provincias más abandonadas, constituímos el ejército más dispuesto e irreductible, para la labor de fé y del ideal que en nuestras almas infundieron con su ejemplar actuación y civismo, nuestros precusores gloriosos Varela y D. Pepe, y las generaciones que por sus doctrinas y virtudes guiadas, fueron con paso firme al sacrificio, para delinear-nos los deberes que tenemos para con la patria, en el yunque de aquellas intelectualidades y virtuosos forjada; y que solo siguiendo sus mismos pasos, podremos y llegaremos a consolidar. Y precusores, sacrificios y caminos, de quienes reniegan y dudan la aristocracia académica, y sabios y *superhombres* pasmados en las alturas de la Universidad, divorciados de su pueblo y en contacto con Poderes corruptores, fáciles a toda claudicación; pero no la democracia intelectual que nos repartimos por provincias, y estamos en contacto con el alma nacional.

"Cuba, como Jesús en casa de Caifás [dice bien

el Sr. Ramiro Guerra], tiene muchos hijos espirituales, que la niegan. Unos, observadores superficiales o apasionados, por ceguedad o por espíritu sectario: desconocen hasta sus progresos más evidentes, y *vacilan en la ruina vergonzante de la patria*. Otros, enemigos inconscientes acaso, de todo lo cubano: no perciben las cosas de la tierra nativa sino con mirada rencorosa, ofuscados por el odio; y *ofician de ju-bilosos pregoneros de nuestro descrédito*.

“Unos y otros, demuelen incesantemente los cimientos del patriotismo cubano; y llevan el desaliento y la desesperanza a millares de espíritus incautos y apocados.

“A esa obra demoladora: debe oponerse enérgicamente, persistentemente, la obra de edificación patriótica de la escuela nacional. Al pesimismo enervante, real o simulado, de los que solo ven o *aparentan* ver el lado sombrío de los problemas patrios: debemos oponer desde la escuela, el optimismo fervoroso y creador que movió en todo tiempo, la voluntad de nuestros próceres. “Una fé, es una fuerza”, ha dicho Rudyan Kipling, el poeta de la acción. *Inculquemos* pues, a nuestros hijos y a nuestros discípulos: la fé en los destinos de la patria, móvil de las grandes acciones.

“Mucho hacen ya sin duda nuestros maestros, en ese sentido: la celebración de las fiestas nacionales, la glorificación de nuestros héroes, el culto a la bandera, el canto de himnos patrióticos, etc., son recursos poderosos que utilizamos en las aulas, para

mantener viva y ardiente aquella fé. Pero tales medios no bastan, porque no debemos limitarnos a hablar al corazón de nuestros alumnos.

“.....
“El cubano (influido por el pesimismo, agregaríamos, nosotros), tiende a considerar todo lo suyo mezquino, precario, despreciable.

“De aquí que a la frase, *entre cubanos no vamos andar con boberías*, se le comunmente una significación tal, que debiéramos rechazarla como padrón de ignorancia; en vez de repetirla con la inconsciencia de imbeciles, que hacen escarnio de la propia inferioridad.” Al igual que también se repite [agregaríamos nosotros al caso que muy oportunamente cita y censura el Sr. Ramiro Guerra], con análoga inconsciencia y alarde de imbecilidad, haciendo escarnio de lo que se había de tener por lo más sagrado, el toquecito y la frase despectiva conque se contesta hasta sin repetir a veces los actos más solemnes, al pronunciar con el motivo más sano, la palabra madre: costumbre que en nuestro ejercicio de profesor, hemos tenido que censurar, aconsejando con éxito, lo concerniente, para que se corrigiese.

“Hay pues, señores maestros: que contrarrestar esas funestas tendencias; y fundar en la escuela la estimación, el aprecio, el respeto a lo cubano, que es lo nuestro. Además de un deber patriótico: esto, es una cuestión de decoro colectivo.

“La vida escolar en su conjunto, las asignaturas todas, ofrecen multitud de oportunidades, que el

maestro inteligente debe de saber aprovechar. Pero ninguna brinda tantas como el estudio amplio de nuestra historia. No sólo la historia meramente política y guerrera, que es la que por lo común se conoce y se enseña: sino la historia más completa y más profunda de lo que somos y de cómo hemos llegado a serlo; la que expresa el hondo sentir nuestro, expansivo, generoso, humanitario; la que refleja las concepciones de nuestros pensadores, de inteligencia viva, lúcida, penetrante, omnicomprensiva; la que escriben día por día en nuestros campos fecundándoles con el sudor de sus frentes, nuestros campesinos, sobrios, pacientes, hospitalarios y buenos.

“Voy pues, a sugerir á grandes rasgos, algo de lo que puede y debe de buscarse por el maestro, con el fin indicado, mediante lecturas, conversaciones y relatos en las clases más adelantadas etc. etc.

“Sigamos pues, la senda que nuestros padres trazaron; y hagamos la parte de la historia de Cuba que nos corresponde, mostrándonos dignos hijos de su amor.

“Pero sean cuales fueren las vacilaciones que puedan asaltar nuestro espíritu en las horas amargas de la vida: tenemos el deber de ser optimistas, de tener fé en los destinos de la patria; por que nosotros, maestros de la República, *sino queremos traicionar a nuestro país*, estamos obligados a enseñar a sus hijos a venerarlo; y la veneración, solo es capaz de

inspirarla algo grande, digno de respeto, de admiración y de amor”....

Lamentando no poder reproducir aquí mas de esa conferencia del Dr. Ramiro Guerra, reveladora de cómo cumple nuestro Magisterio de provincias, con el deber patriótico de salirle al paso también al hipócrita, traicionero y demoleedor pesimismo, avanzada del anexionismo: quede sumada su valiosa voz de alerta, a las demás que venimos relacionando en esta cruzada, de que formamos parte modesta, pero decidida y persistente contra el mismo; cuentan lo con los discípulos entusiastas que nos alientan y secundan sin titubeos, para dignificar así a su región, a su pueblo y a su raza; como en otras provincias lo hacen a su vez, Camaño de Cárdenas, José Sixto de Sola, Vasconcelos, Fernando Ortiz, Gandarilla, Miguel Angel Carbonell, M. Márquez Sterling y cien más, constituyendo ya la falange que necesitábamos para dar impulso al movimiento salvador que pulverizase el pesimismo que emboscado en las alturas, escaladas por falsos apóstoles, tanto cuerpo había venido tomando, aprovechándose de nuestras caídas y desgracias al dar los primeros pasos en la infancia nacional, sumando a revolucionarios arrepentidos, los nostálgicos de la factoría en que se deleitaban los espíritus serviles, que aún lloran por un amo de ultramar.

Así mismo, constituyó otra voz de alerta que la prensa hizo repercutir de extremo a extremo de la República, por el prestigio nacional de su pluma, el artículo que el vueltabajero ilustre, Wifredo Fer-

nández, publicó en *El Comercio* de la Habana del 15 de Septiembre último, con el título: "*Cuba, es la Patria del 'Poco más o Menos'?*" motivado por el librolívido de Gandarilla, "*Contra el Yanké*"; y del cual, nos ocupamos ya, al relacionar el movimiento intelectual, literario y económico, que verificamos los elementos de esta provincia; no obstante las postergaciones y la falta de amparo y aún la enemiga con que nos tratan todos los gobiernos, así liberales como conservadores, prolongando nuestra situación colonial y de factoría, incluso en el crimen de no procurar mercados a nuestro tabaco, para mantenernos en la ruina y víctimas de todo monopolio, y de no acabar de hacer efectiva la dotación de material y personal técnico indispensables, para el funcionamiento del laboratorio de química que cooperase desde la Granja Agrícola, al perfeccionamiento de aquel cultivo, que tanto han mejorado en otros países.

De ese admirable trabajo de nuestra gloria regional Wifredo Fernández, el cual circula también como el citado de Ramiro Guerra entre nuestra juventud y maestros, en folletos consoladores, tomamos los siguientes y luminosos párrafos, que constituirán otro cívico cauterio que tanto necesita la pestilente e injuriosa llaga del pesimismo, en su "*áfan de servidumbre*", para que la veamos desaparecer de nuestro cuerpo nacional, así como a los atavismos dictatoriales que con el pesimismo de aliado, tanto venían amenazando su progreso y su existencia:

“Es tan profunda la degeneración del sentimiento nacional en este punto [de los que pretenden arraigar aquí el amor a otra raza, y la estianan necesaria y salvadora y aspiran a hacer cada vez más efectiva su ingerencia en nuestros asuntos interiores], que ha llegado a sostenerse (copiamos a Wifredo Fernández), que es un bien y una prueba de amistad, *la humillante supervisión de los poderes extranjeros*. Con la circunstancia originalísima, de que apenas una voz aislada (por ejemplo la de Gandarilla), sale a defender los fueros de nuestra República: son plumas cubanas y pensadores cubanos, casi siempre ivestidos de ejecutoria revolucionaria, los que toman a su cargo la tarea ingrata [y de alta traición agregaríamos nosotros], de mostrarnos todo el espectáculo de nuestras debilidades; para imponernos como resultado de su crítica pesimista y negativa, *la sumisión incondicional a la voluntad americana*. ¡Con cuánta oportunidad podrían repetirse aquí, aquellas delicadas lamentaciones del guerrero del Dante, doliéndose de llevar la lanza al hombro, para rechazar las agresiones de sus propios hermanos....

“Las plumas cortesanas, sumisas de la Revolución y de la República, en los días apacibles: tórnanse desoladoras y escépticas, apenas se cierne sobre nosotros, el menor conflicto....

“Padecemos el mal de aquellos filósofos polacos, citados por la Historia como casos excepcionales: *que discutían sobre las conveniencias de la desa-*

parición de su patria. Aquí basta una situación anómala cualquiera, a veces acontecimientos sin gravedad de ninguna clase, para que *los polacos de la mentalidad cubana*, pidan la intervención extranjera. Y en esos días de crisis, el clarividente Saco, previsor de nuestras presentes dificultades, pasaría por un iluso o por un neurasténico, si en medio de nuestra filosofía materialista y descreída, hubiera formulado aquella su admirable y enérgica afirmación: "*Quiero a Cuba civilizada y culta; pero sobre todo, quiero a Cuba, cubana*"....

“Nuestra mirada, debe de dirigirse a los pueblos tranquilos, virtuosos y trabajadores, en que como enumera el maravilloso José Enrique Rodó, el mar, la ola, la cultura, el campo y la escuela; todo es producto de la voluntad y la perseverancia de sus hijos. El valor de las naciones, no se mide solo por sus ejércitos y sus escuadras: se mide por el valor individual de sus ciudadanos.

“Procuremos penetrarnos de esta verdad. Cuba tiene condiciones excepcionales, para asegurarse un lugar brillante. Para ello, el programa es claro: Instrucción, reforma de las costumbres; menos política; grandes campañas educativas, para mejorar el carácter cubano; y leyes para resolver el mismo problema, que el audaz innovador Henry George, ha planteado en su tierra.

.....
“Y sobre todos esos remedios, el más eficaz de ellos: *combatir al pesimismo de nuestros intelectua-*

les; descreídos de todo porvenir, que no sea el impuesto por la política del Norte.

“Por el camino de las negaciones, se va a la inercia y a la muerte. Por el camino de las esperanzas locas, se suele ir al triunfo. Más para ello: lo primero que se necesita, es la voluntad de alcanzarlo. Y si estas propagandas que ahora parecen importunas y hasta vesánicas, no se imponen pronto a la obra del escepticismo reinante en nuestras clases intelectuales; sobre el porvenir de Cuba será necesario recordar prontro, aquellas inmortales frases de Edgar Quinet: “Te ví pobre, vencida, tus ejércitos miserables y abatidos; y díje: ¡Gloriosa Francia! Ví a tu pueblo indiferente; y a tus aristócratas, satisfechos ante el extranjero en suelo francés; y dije ¡Desgraciada Francia!”.

Con lo copiado del aludido folleto de Wifredo Fernández, basta a nuestros propósitos del presente tomo, al cual ponemos fin con estas notas de aliento para la fé en el ideal a que consagramos toda nuestra vida; que así declinará venturosa con el deber cumplido, en este rincón donde aún se conservan en nuestros hijos, todos los estímulos y las virtudes solidaridad y energías de la raza que (no obstante reirse de esto, *sabros*, en plena degeneración), habrán de reconstruir por este camino por instinto de conservación, de defensa y de decoro, su unidad y su potencia colectiva, para no ser víctima por mas tiempo, ni de las imprevisiones, ni de los austriacantes disfrazados de pesimistas, ni del imperialismo, que vienen en

conturbenio procaz, humillando sus glorias inmensas, deprimiendo su origen, detentando sus derechos al progreso y a la libertad; y conculcando hasta los fueros en que se han consignéado por los Códigos Internacionales, sus consagraciones imponderables y su capacidad para el ejercicio de su independencia y de su soberanía absolutas.

En tomos sucesivos, continuaremos con nuevas siluetas de mambises e intelectuales de nuestra región y con fragmentos de sus producciones más interesantes, la campaña emprendida: que a la vez que regional, es patriótica, es de raza y es de humanidad, por nuestros anhelos de paz para todos los pueblos, cuyo respeto mutuo deseamos, principalmente entre los de nuestra América. Tan llamada a influir a la vez, en la paz universal, si el imperialismo yanqui atentando contra el bienestar de su propio pueblo, no extravía sus grandes ideales, en las aventuras de infecundas y peligrosas conquistas, que a todos nos conducirían a la ruina y nos pondrían a merced de las influencias del Asia o de la Europa, retrogradándonos a la época del descubrimiento, en vez de fundir para la paz y el progreso las razas y las energías aquí conglomeradas.

En lo que al pesimismo corresponde, con cuyo peligro hemos creído oportuno terminar el capítulo final de este tomo, bueno es que consignemos, que es un mal que ha invadido a muchos de los pueblos, incluso a los mejor organizados para la lucha; y sobre todo a los pueblos de nuestra raza, cooperando a sus

desgracias mayores y a su ruina. Y que es enfermedad que preocupa también a los pensadores más robustos de nuestra habla, incluso en la propia España: a tal extremo, que no ha sido otro que combatirla, el propósito de trabajos numerosos de actualidad, como el de el discurso a que ya hemos aludido del Sr. Miguel Sanchezdal y Calonje, aprovechando la inauguración del presente curso del Ateneo de Sevilla. Siendo digna de anotarse, por aquello de que «quien lo hereda, no lo hurta», la coincidencia de esa enfermedad y de los remedios que para su cura señalamos entre los que la combatimos en la nación madre y en la nación hija. Pues entre otras cosas, observa aquel cívico orador, a semejanza de lo observado aquí por nuestros escritores citados, y expone, lo siguiente:

«Y es mayor pena ver cómo el alma popular desnutrida, emplea los destellos postreros de sus energías, en ensalzar la fortaleza ideal de otros países, con mengua del nuestro: de tal modo, que *no nos contentamos con el elogio a lo ajeno si no va seguido de la censura a lo propio*.

«Hasta tal extremo ha llegado la relajación del patriotismo: que asistiríamos imperturbables, a la desaparición de la patria; o a su incorporación a uno cualquiera de esos países que elogiamos, del cual vendrían en son de conquista. Y nosotros, los recibiríamos, sin tener en cuenta que el propósito exterior, es descrystalizar la raza latina, para restarle fuerza de ideal.

«.....»

«Pero esto no debe ser y no será, mientras nos queden arrestos para impedirlo, oponiendo a los graves males que abaten al pueblo, la fortaleza de su renacimiento de los ideales.

«Este renacimiento para bien de todos, ya se inicia: no tiene bandera ni jefe; la idea ha abierto su camino por propia germinación; y es deber nuestro, cuidarla y fortalecerla; e incluso defenderla de quienes buscando el triunfo personal en ella, la destruyan o destruyan.

«*Y es el Ateneo, a quien corresponde la labor:* aquí debe estar la fuente de donde manen y se extiendan como aguas fecundizantes las ideas de orientación del pueblo; de aquí han de surgir las iniciativas vigorosas y los emprendimientos audaces. Pero hay que echar del lugar donde se hubiese entronizado en nuestro espíritu, cualquier resabio de pereza o de insensato amor a la dulzura enervante de la inacción.

«.....»

«Es deber de todos formar en la cruzada por el ideal: hay que trazar con líneas fáciles, el plan de batalla; y con su sencillez ir a todas las inteligencias, para sembrar optimismo. Hay que hacer labor constante en la calle, en los teatros y en el hogar; derramar con prodigalidad la fé; hacer que todas las miradas converjan en el punto del horizonte donde haya de levantarse el Sol Magestuoso de nuestro porvenir.....».

En ese alerta que el ilustre presidente del Ateneo de Sevilla, da contra el pesimismo, reinante también en la nación solariega de nuestras repúblicas, apesar de contarse allí con leyendas tan patrióticas como las de Sagunto, Numancia, la Reconquista y el Dos de Mayo; y en la cruzada a que convoca a los hombres de fé, desde aquel Ateneo provinciano, para combatir ese mal, despertando de su inercia también a la intelectualidad española [como si fuese allí otra triste realidad "*la ineptitud de los más aptos*", de que nos habló Jorge Roa, en su artículo publicado en *La Lucha* de la Habana, el 11 de Noviembre último], para que fecundice con su sabia y con su acción todos los organismos de aquel cuerpo social, sin excluir desde los centros de enseñanza de todos los órdenes, hasta sus Diputaciones y Municipios, *donde* [al igual que entre nosotros], *se pudren las energías, como las aguas en los pantanos*: ¿no nos parece escuchar voces análogas a las que en el mismo idioma y con los apellidos de la propia y gloriosa estirpe, damos aquí los Fernando Ortiz, Gandarilla, Wifredo Fernández, Ramiro Guerra, Vasconcelos, Sixto Sola, Camaño de Cárdenas, Cortina y cuantos más nos movemos contra la referida enfermedad del pesimismo, propagada principalmente por los que llegaron a escalar las cumbres más altas de la sabiduría y a fungir de ídolos, aunque del barro inconsistente, que ya hemos descubierto en los mismos?

Sea nuestra labor pues, aunque ejecutada desde

este modesto rincón de la patria naciente, otro alerta más; que sumado a los de los referidos compatriotas, sirva para engrosar la santa cruzada emprendida; y para fortificar en la fé del ideal amado, a cuantos así anhelamos el porvenir que tienen derecho a disfrutar nuestras generaciones venideras, por la historia que hizo gloriosas a las que coöperamos a fundar esta República; y no para caer esclava de pueblos extraños: ya que en el orden económico, nos brinda también, los privilegios de su fertilidad y de su situación geográfica, en uno de los cruceros más codiciados de los mares. Y en cuyo porvenir, no debe de seguir siendo nuestra región cuyo suelo y subsuelo (circulado por costas fáciles a un gran comercio), matizan cultivos y minerales de valor incomparables, la eterna "*Cenicienta*".

Aunque de aspecto agreste y accidentado nuestro libro, como nuestra vida, rebosante a la vez, de fé, de sobresaltos y de penurias, eco también del alteroso período y del accidentado territorio en que le confeccionamos, tan azotado por la pobreza y la orfandad, como abundante en subterráneos tesoros, en privilegiados cultivos, en leyendas de patriotismo incomparable, en población laboriosa a prueba de inclemencias y postergaciones, nimbada por excelsas virtudes: ojalá sirvan sus páginas, conglomerado de tristezas y de esperanzas, para que nuestra juventud, a quien principalmente van consagradas, encuentre en ellas, los propios alientos que a nosotros siempre nos animaron, para laborar tesoneramente y con fé,

por el progreso y la felicidad a que tenemos tantos derechos en el porvenir. Cuyos horizontes, nos presentan ya más amplios, la próxima apertura del Canal de Panamá; la solidaridad que se despierta entre los pueblos hermanos, para acrecentar las relaciones mercantiles y literarias, y asegurar el ideal de redención y de soberanía tan perseguidos como conquistados; y las orientaciones salvadoras en que se educa y disciplina esa juventud excelsa en que venimos incubando la fé, y se mueven nuestros elementos obreros, productores y políticos, aprestándose a la defensa también de nuestros abandonados intereses económicos, y a las reivindicaciones de nuestra personalidad regional.

Y nuestro reconocimiento finalmente, a cuantos nos han ayudado con sus datos, a la confección de este tomo.

LEANDRO G. ALCORTA.

Pinar del Río (Cuba), Febrero de 1914.

FIN DEL TOMO I.

INDICE DEL TOMO I.

Páginas:

I. Prólogo.—De un “Continente Negro”, a un Continente de Luz.

II —Escudo de Pinar del Río.—Proyectado por el autor de este libro, para el Instituto; y cuyo aprobación pidió al Gobierno Provincial el 16 de Agosto de 1907; y recordó el 20 de Febrero de 1909, al Presidente del Consejo Provincial.

3. — Salvador Salazar y Roig.—Silueta.

9.—Comandante Leopoldo Pérez.—Silueta.

17. Fausto García Rivera.—Silueta.

27.—Mayor General Faustino Guerra.—Silueta.

31.—Lucilo de la Peña y Cruz.—En el Ateneo de Madrid.—Silueta.

42. Montagú, Sontovenia y Robainas.—Notas.

43.—El Mayor General “Pino” Guerra y este folleto.—Carta.

49.—Emeterio Sontovenia.—Silueta.—Y consideraciones sobre nuestra estancada Enseñanza Primaria y el procaz imperialismo yanqui.

80.—Salvador Massip y Valdés.—En el Congreso Pan-Americano de estudiantes, celebrado en Lima.

85. Coronel Policarpo Fajardo.—Silueta.

92. General Alberto Nodarse y Bacallao.—Silueta.

97.—Medalla de Acero.—Dedicada al general

"Pino" Guerra, por el *Conde Kostia*.

102.—José Manivesa.—Silueta.

108.—Dr. Ramón María Alfonso.—Silueta.

117.—Joaquín N. Aramburú.—Ante el Congreso Masónico Pan-Americano, proyectado para cooperar a la paz y a la cultura.

129.—Alborada Hispano-Americana.—Homenaje a Giberga.—Con motivo del Centenario de los Cortes de Cádiz.

134.—José María Collantes.—Silueta.

142.—Estados Unidos Latino-Americanos.—Presintiendo el A. B. C.—Artículo del estudiante F. García Rivera.

148.—Visita de Zomacóis.—Su artículo "Mi Cuna".

159.—Comandante Ramón Lazo.—Silueta.

166.—Francisco Valdés Ramos.—Silueta. En reivindicación del Magisterio Vueltabajero.

200.—Wifredo Fernández.—Ante la Enmienda Platt.

207.—Ciprián Valdés y Longtean.—Silueta. Contra la postergación de nuestros Maestros.

230.—José Victoriano Betancourt.—Escritor guanajayense.

231.—Antonio María Moleón y Guerra.—Nuestros Ingenieros.—Silueta.

237.—Vicente Silveira y Arjona. El Patriarca de nuestro Parnaso.—Silueta.

246.—Juan F. Pérez.—Nuestros Ingenieros. Silueta.

250.—Dr. Enrique González Arocha.—Nuestros

Maestros.—Silueta.

258.—Inocencia Silveira.—Joven Maestra y escritora.

259.—“Pinar del Río en cuclillas”.—Artículo de M. Márquez Sterling.

265.—Nuestras plumas de oro.—Francisco Robainas.

270.—Ricardo Dolz y el Régimen Parlamentario.—Y su artículo “La República Civil.

284.—Rafael Morales y González.—Sanjuanero ilustre.

285.—Carmelo Urquiaga. Estudiante.

287.—Magdalena Peñarredonda.—Ante la epidemia homicida.

295.—Santiago Gutiérrez de Celis y de la Cruz.—Silueta.

303. Isabel Rubio y Díaz.—Nuestras patriotas.—Silueta.

318.—Buenaventura Rueda y Pérez.—Nuestros estudiosos. --Silueta.

324. José Cornelio Día.—Nuestros olvidados Maestros.

329.—Miguel González Ferregur.—De taquígrafo a Dr. en Derecho.—Silueta.

331.—La fé en las provincias.—El escepticismo en la Habana ---Con motivo de unos artículos de Mario Muñoz Bustamante.

340.—La raza.—Vista en nuestros campos.—Artículo de E. Zamacóis.

343.—Vuelta-Abajo.—Poesía de F. García Rivera.

345. — Datos para la historia. -- Plumas del tiempo viejo. --- Carta de Vicente Silveira.

351. — Elena Sabina de Santa Cruz. --- Poetisa de San Cristóbal.

352. — Dr. Solanos Ramos. -- Su actuación masónica en nuestra Ciudad.

357. — Zoila del Pino. --- Con motivo de su homenaje.

383. — Cirilo Villaverde. --- Patriota y Novelista.

384. — Un libro más --- De Francisco Robainas. --- Artículo de Crítica.

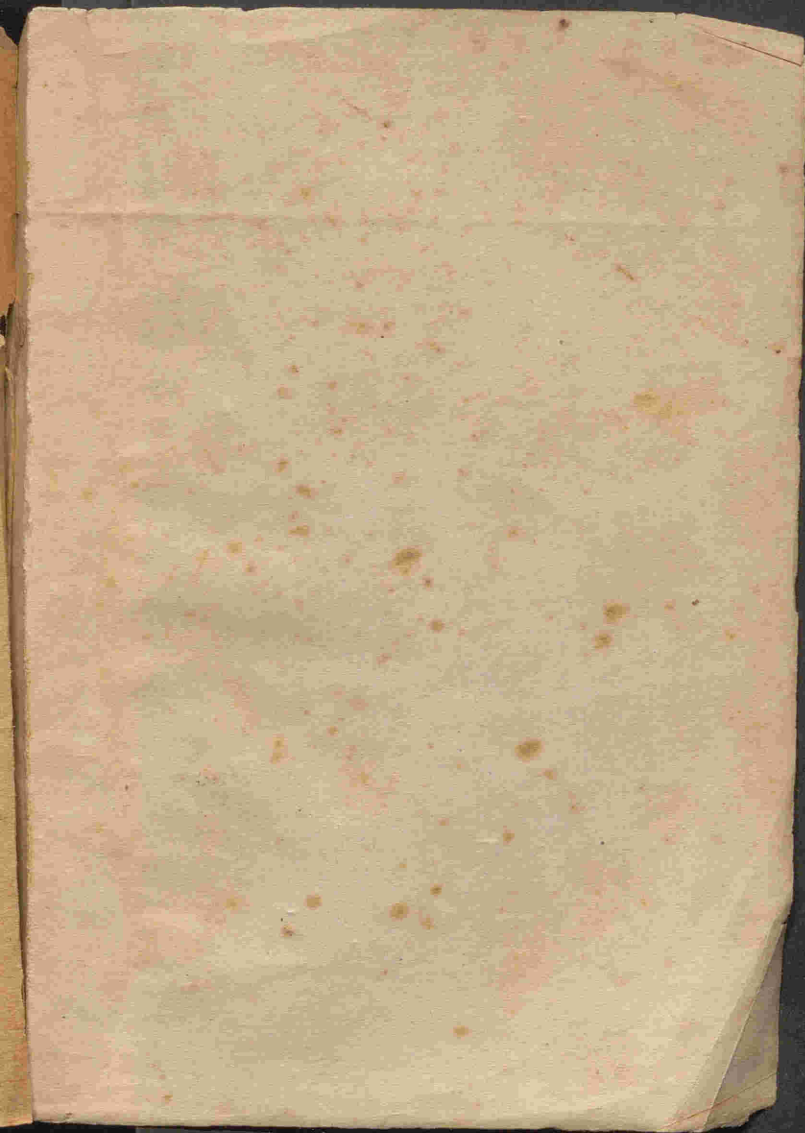
394. Vuelta-Abajo en la Universidad -- Sr. Pedro de Córdova Leake. --- Silueta.

397. Tranquilino Sandalio de Noda --- Sabio Vueltabajero.

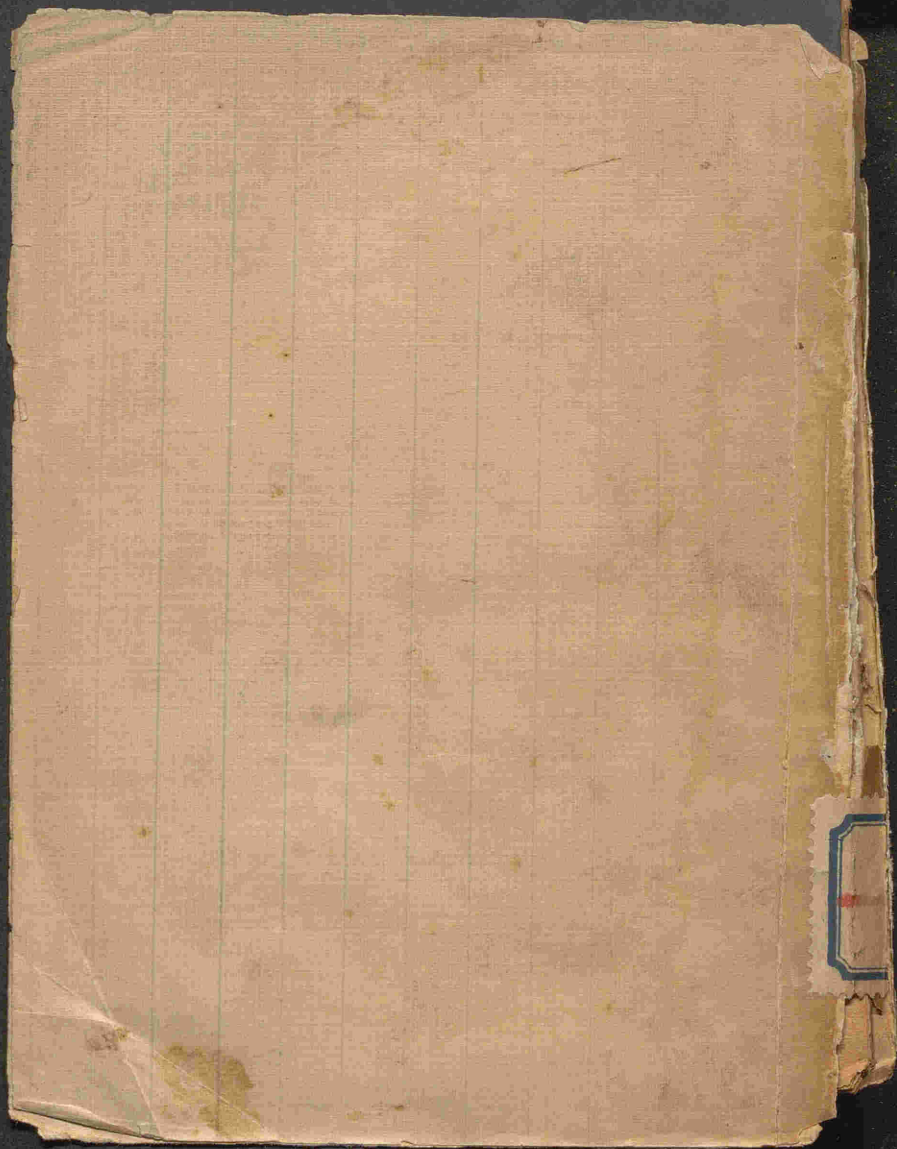
398. Alborea en Vuelta-Abajo. --- A guisa de epílogo. --- Postergaciones y méritos de nuestra región. --- Y cruzada contra el pesimismo reinante.

ESCUELA DE ESTUDIOS
HISPANO-AMERICANOS

BIBLIOTECA







Handwritten text in a cursive script, likely a library or archival label, visible through the aged, stained, and torn paper of the book's binding. The text is mostly illegible due to the condition of the paper.

832